JUVENAL

SÁTIRAS

TRADUCCIÓN, ESTUDIO INTRODUCTORIO Y NOTAS DE
BARTOLOMÉ SEGURA RAMOS



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
MADRID
1996



Ha revisado este volumen
Dulce Estefanía

NIPO: 179 - 96 - 038 - 6
I S B N 84 - 00 - 07613 - 3
DEPÓSITO LEGAL: S. 877 - 1996
IMPRESO EN ESPAÑA
PRINTED IN SPAIN

EUROPA ARTES GRÁFICAS, S. A. Sánchez Llevot, 1.
Teléf. (923) *22 22 50. 37005 SALAMANCA

INTRODUCCIÓN

VIDA DE JUVENAL

De la vida de Décimo Junio Juvenal se sabe muy poco o casi nada. Plinio el Joven, coetáneo suyo, pero a diferencia del nuestro, perteneciente a la aristocracia romana y que en sus cartas describe una vida social de color de rosa, no lo menciona ni una sola vez; como por otro lado Suetonio no pudo incluirle en su *de uiris illustribus,* por razones cronológicas (dicha obra fue escrita en 114 d.C.), tampoco disponemos de esta fuente de primera mano que son las biografías del minucioso y curioso archivero imperial.

Se han conservado cuando menos doce *Vitae* de nuestro autor[1], aunque ninguna de ellas de interés, excepto una de la que provienen todas las demás y que fue añadida a los escolios (los comentarios de las sátiras hechos en el siglo IV) del códice Pitoeano *(vid. infra),* y que reza así:

Vita D. ivnii ivvenalis. Iunius Iuuenalis, libertini locupletis incertum est filius an alumnus, ad mediam fere aetatem declamauit animi magis causa quam quod se scholae aut foro praepararet. Deinde paucorum uersuum satura non absurde composita in Paridem pantomimum poetamque eius semenstribus militiolis tumentem genus scripturae studiose excoluit. Et tamen diu ne modico quidem auditorio quicquam committere est ausus. Mox magna frequentia magnoque successu bis ac ter auditus est, ut ea quoque quae prima fecerat inferciret nouis scriptis (VII 90):

1 Editadas por J. DÜRR, *Das Leben Juvenals,* Ulm 1888, y P. WESSNER, *Scholia in Iuuenalem uetustiora,* Leipzig 1931.

quod non dant proceres, dabit histrio. Tu Camerinos
et Bareas, tu nobilium magna atria curas?
Praefectos Pelopea facit, Philomela tribunos.

Erat tum in deliciis aulae histrio multique fautorum eius cotidie prouehebantur. Venit ergo Iuuenalis in suspicionem, quasi tempora figurate notasset, ac statim per honorem militiae quamquam octogenarius urbe summotus est missusque ad praefecturam cohortis in extrema parte tendentis Aegypti. Id supplicii genus placuit, ut leui atque ioculari delicto par esset. Verum intra breuissimum tempus angore et taedio periit.

Según Duff (1970, XI), de esta *Vita* la frase inicial no hay motivos para rechazarla: «hijo o hijo adoptivo de un liberto enriquecido, practicó la retórica hasta mediana edad, más como diversión que como preparación para enseñar la retórica o defender causas ante el tribunal» (pero cf. *infra* Courtney). Pues en efecto la última aseveración queda ampliamente confirmada por el carácter retórico que recorre de punta a cabo toda su producción. Así es como Marcial, el autor hispano coetáneo de nuestro poeta que cita a éste en tres de sus epigramas (VII 24 y 91, del año 92, y XII 18, del año 102) lo llama *facundus* (VII 91, 1-2: De nostro, *facunde,* tibi, Iuuenalis, agello / Saturnalicias mittimus ecce nuces) que, ora referente y aplicado a un poeta, ora aplicado a un orador, significa en cualquier caso «con dotes y preparación retórica». Marcial, en efecto, se ha vuelto a España, harto de pasar fatigas en Roma, y en el tercero de los epigramas referidos (XII 18) evoca a Juvenal:

Dum tu forsitan inquietus erras
clamosa Iuuenalis in Subura
aut collem dominae teris Dianae (=Aventino);
dum per limina te potentiorum
sudatrix toga uentilat uagumque
maior Caelius et minor fatigant...

En 1772 se descubrió una inscripción (*CIL* X 5382; edición de René Marache, París 1965) en Aquino, lugar de nacimiento de Juvenal (si hemos de creer la referencia de *Sátira* III 319-321, en que Umbricio le dice a Juvenal que se verán en Aquino –cerca de Monte Casino, Campania– para honrar a su Ceres de Helvia; después de todo, según el propio Marache –*ANRW* 612– todo lo que sabemos sobre Juvenal hay que deducirlo de sus sátiras, y los datos que éstas aportan no dejan de ser contradictorios; es lo que opinaba ya Syme, para quien ni siquiera el lugar de nacimiento está claro[2]); esta inscripción fue vista y estudiada directamente por última vez en 1808, y desapareció en 1846; en ella se hace referencia a un Junio Juvenal, cuya personalidad es controvertida; la inscripción es en general difícil de restaurar:

C̣ẸṚẸRI SẠC̣ṚṾM
IV]NIVS IVVENALIS
T]ṚỊ[B]. COḤ DELMATARVM
I̅I̅ VIR QUINQ. FLAMEN
DIVI VESPASIANI
VOVIT DEDICAVITQUE
SVA PEC.

La inscripción por tanto declara que un Junio Juvenal ofrece un sacrificio a Ceres, siendo el oferente flamen del divino Vespasiano (el primer flamen de la historia asignado a un emperador lo fue, naturalmente, a Augusto, y luego, sucesivamente, a cada emperador, por cuanto todos fueron deificados) y *duumuir* quinquenal, esto es, especie de cónsul local, nombrado además para el año del censo lustral (cada cinco años), y comandante además de la segunda cohorte de dálmatas. Y es entre otros datos este último, la denominación de cohorte de dálmatas, inexistente hasta el siglo cuarto de la era, la que corrobora la imposibilidad de que el Juvenal de la inscripción sea nuestro poeta;

[2] «The patria of Juvenal», *CPh* 74, 1979, 1-15 –citado por Marache, *ANRW*, 593.

ello, sin contar con que para ostentar tan alto cargo local como duúnviro quinquenal era preciso disponer de un patrimonio considerable, del cual a todas luces carecía el bueno del satírico Juvenal. Según toda evidencia, aquí se trata de un pariente rico de nuestro poeta.

Por otra parte, la noticia de esta biografía sobre su exilio, al cual se refiere el autor del siglo V Sidonio Apolinar, cuando escribe (*Carm.* IX 269-273; año 461-462):

> Non qui tempore Caesaris secundi
> aeterno incoluit Tomos reatu
> Nec qui consimili deinde casu
> ad uulgi tenuem strepentis auram
> irati fuit histrionis exul,

no hace más que seguir las notas del escoliasta, en las cuales se entreveran múltiples confusiones y puntos oscuros, habiéndose originado la creencia de que Juvenal estuvo exiliado en Egipto de la afirmación que el poeta hace en XV 45, hablando de aquel país: *quantum ipse notaui*. M. Coffey (en Duff, *o.c.*, LVIII) no cree en él: «The whole story of an exile es flimsy and was probably invented in the fourth century, when there was no genuine biographical tradition about Juvenal.» Y en p. LIX: «If it is genuine, it must refer to an event of which we know neither the circumstances not the date.» Highet (1954, 23-31) acepta la noticia de esta *Vita*. La referencia de la misma es a *Sát.* VII 88-92, y muy especialmente a los versos 90-92: *Quod non dant proceres dabit histrio. Tu Camerinos / et Baream, tu nobilium magna atria curas? / Praefectos Pelopea facit, Philomela tribunos,* versos que dan a entender que en tiempos del emperador Domiciano no eran los nobles quienes conferían los cargos, como era costumbre tradicional, sino actores como los en ese pasaje nombrados. Sidonio Apolinar, en efecto, en el poema citado más arriba alude a un actor *(histrio)* como causa del destierro, y de la misma manera Juan Malalas varias generaciones después del obispo de

Auvernia cuenta la misma historia, dando el nombre de este actor, Paris.

Y en efecto, hubo un bailarín de ballet con ese nombre, favorito de Domiciano, quien en el año 83 mandó dar muerte al mismo porque corrían rumores de que se había convertido en amante de la emperatriz. Juvenal se había referido a este pantomimo a propósito del pasaje dedicado a Estacio en los versos previos (en concreto, el nombre aparece en el verso 87), y en los dos siguientes el poeta nos dice que el actor confiere el honor militar y el anillo de oro, etc. Naturalmente, Juvenal no pudo ser exiliado el año 83, el de la muerte de Paris, porque Domiciano no perdonaba, y Marcial, adulador del emperador, no hubiera dedicado los epigramas arriba referidos a su amigo si éste hubiese sido uno de los condenados por el tirano; como dichos epigramas corresponden al año 92, el exilio debió tener lugar ese año o el siguiente. Precisamente en el 93 tuvo lugar una terrible purga en la que cayeron Helvidio Prisco, Lucio Junio, Herennio Seneción, etc. La razón, pues, de que Juvenal fuese castigado con el exilio después del 92 pese a que la referencia insidiosa tuviese por objeto a un actor ejecutado en el 83 se explica fácilmente porque el poeta debió publicar un pasquín en el que rezaban los versos calumniosos, como era costumbre en la época, y en los que la alusión al favorito odiado era muy clara, hasta el punto de ser comprendida inmediatamente por el emperador (p. 26). Cuando Domiciano fue asesinado por una conjura palaciega en el 96 Juvenal retornó al exilio, pero le quedó la obsesión contra Domiciano, como se observa en sus sátiras, y el miedo a hablar directamente y sobre todo de los vivos (p. 27). Por último, cuando el poeta publicó sus *Sátiras* muchos años después introdujo en ella, como afirma la *Vita,* estos versos, que por lo demás no acaban de enlazar perfectamente con el contexto: antes y después de ellos se está hablando de lo mal que lo pasan los poetas, mientras que el contenido de esos versos plantean un asunto cualitativamente diferente. Highet admite incluso que el destierro

fue en Egipto y aduce como prueba la sátira XV donde se habla de un caso de canibalismo en aquel país y donde se nombran las ciudades de Ombos y Téntira que Juvenal debió conocer personalmente, dada la cercanía entre ambas ciudades, como prueban las excavaciones llevadas a cabo allí en 1895.

Personalmente, creo que Juvenal debió de sufrir algún tipo de exilio, aunque no en la época que defiende Highet. Más bien, semejante destierro debió tener lugar hacia el final de su vida (dato al que aluden claramente las fuentes y que Highet descarta o no tiene en cuenta). Los hechos entonces pudieron ocurrir como los describe Gérard (1976, 104-115): Adriano tenía un mayordomo de nombre Tito Elio Alcibíades (*Technita* o actor de Dioniso, con pertenencia a Éfeso) quien pudo provocar su destierro hacia el 137 ó 138, por haberse sentido aludido en el pantomimo de la sátira de Juvenal, amén de que perteneciese a una camarilla de sirios, entre los que se contaban además de él Gayo Avidio Heliodoro, prefecto de Egipto en 138. Aparte del ataque directo, Tito Alcibíades tenía otras razones: por formar parte de libertos griegos y ricos él se sentía aludido también por lo que Juvenal decía en sus sátiras contra los extranjeros. Si Juvenal tenía ochenta años cuando ocurrió su exilio éste no pudo ser anterior a 135; ahora bien, la sátira VII debió ser publicada entre 118 y 121, y por consiguiente habían transcurrido al menos catorce años entre una fecha y otra. Pero, como hemos visto más arriba, el pasaje en cuestión no casa con el contexto, de tal manera que se puede pasar sin más del verso 87 al 93; por tanto, pudo ser introducido tardíamente. Así lo afirma Gérard (*o.c.*, 111-112): «Ces vers n'auraient-ils pas été introduits tardivement dans la satire? On a vu que Juvénal pratiquait volontiers ce procédé de composition (en la página 19 había afirmado este autor ya: «Juvénal a pu lui-même remanier son texte»), signalé par les *Vies:* il introduisait dans des satires déjà composées et connues du public des eléments nouveaux». Pese a que Courtney (1980, 7-8) ni siquiera menciona esta explicación del exilio de nuestro poeta,

limitándose a repetir que la historia debió nacer de la frase que leemos en XV 45 *quantum ipse notaui,* en referencia de Juvenal a Egipto, no parece ni mucho menos razonable que surgiese de esta manera la especie del exilio, sino que éste debe tener una base sólida y real: si bien las *Vitae,* como hemos señalado, no merecen mucha confianza hay datos en ellas que suelen darse por buenos. La noticia del destierro reúne dos hechos irreconciliables: haber sido Domiciano el emperador que desterró al poeta y tener éste ochenta años cuando sufrió dicho destierro. Puesto a elegir uno de los dos datos, suprimiendo el otro, prefiero inclinarme por la edad y pensar que bajo Adriano *también* podía uno ser desterrado. Ramage (*ANRW* 706) afirma en efecto que el régimen de Adriano fue «the most totalitarian regime to date».

Siendo así que en su época no fue un autor leído, no se sabía nada de su vida y cuando siglos más tarde llegó a conocimiento de la gente sólo se podía recurrir a hacer inferencias sobre su vida; pero lo único seguro que nosotros conocemos sobre su vida proviene de Marcial y las pocas referencias que él mismo hace en su obra. Combinando los datos correctamente hallamos que si en el 101 Juvenal era un cliente pobre en Roma con algún refugio en Aquino, veinte años más tarde tenía una casa en Roma (XI 171, 190) que parece haber sido una herencia familiar (XII 87-89) y quizá una pequeña granja en Tívoli (XI 65 ss.). Esa mejoría en su economía podría justificar que en los dos últimos libros (IV y V) Juvenal renuncie a la cólera y se entregue a una ironía más tranquila. En cualquier caso (Courtney, *o.c.*, 10) afirma: «Juvenal's work should be considered in pure literary terms rather than pressed as a source of biographical information, and, as will be pointed out, towards the end of his production he makes something of a return to his earlier manner».

Decíamos pues que Juvenal no fue conocido en su tiempo (Plinio no lo cita, cuando por el contrario era amigo de Marcial, ni Tácito tampoco; lo desdeñan Frontón, Aulo Gelio y Apuleyo; pero en cambio lo imitan Ausonio y Claudiano) y hasta comien-

zos del siglo IV (exactamente en 310) no vuelve a ser citado, ahora por el autor cristiano Lactancio en *Diuinae Institutiones;* Servio lo cita trece veces; también aluden a él Prisciano y los glosarios; igualmente, hay rastros de Juvenal en los *Scriptores Historiae Augustae;* pero hasta el siglo V no surge el interés por su obra, poco después de que Amiano Marcelino censure a quienes pierden el tiempo leyendo a autores como Juvenal (28, 4, 14): *Quidam detestantes ut uenena doctrinas, Iuuenalem et Marium Maximum curatioce studio legunt, nulla uolumina praeter haec in profundo otio contrectantes.* Niceo, discípulo de Servio, cita a Juvenal hacia el año 400. San Jerónimo, sin citarlo, lo usa numerosas veces; San Agustín lo cita una sola vez, pero por su nombre. Luego hay referencias a él en Sidonio Apolinar, Prisciano, Juan Malalas.

EL GÉNERO DE LA SÁTIRA. LOS OTROS SATÍRICOS Y JUVENAL. CRONOLOGÍA DE LAS SÁTIRAS

Desde antiguo se discute el valor de la palabra sátira (latín *satura*). El gramático Diomedes, del siglo IV, nos informa sobre los posibles significados de la palabra (*GLK* I 485):

Satura autem dicta siue a Satyris, quod similiter in hoc carmine ridiculae res pudendaeque dicuntur, quae uelut a Satyris proferuntur et fiunt: siue satura a lance quae referta uariis multisque primitiis in sacro apud priscos dis inferebatur et a copia ac saturitate rei satura uocabatur; cuius generis lancium et Vergilius in georgicis meminit, cum hoc modo dicit,

lancibus et pandis fumantia reddimus exta

et

lancesque et liba feremus:

siue a quodam genera farciminis, quod multis rebus refertum saturam dicit Varro uocitatum. Est autem hoc positum in secundo libro Plautinarum quaestionum, «satura est uua passa et polenta et nuclei pini ex mulso consparsi». Ad haec alii addunt et de malo punico grana. Alii

autem dictam putant a lege satura, quae uno rogatu multa simul conprehendat, quod scilicet et satura carmine multa simul poemata conprehenduntur. Cuius saturae legis Lucilius meminit in primo,

Per saturam aedilem factum qui legibus soluat,

et Sallustius in Iugurtha, «deinde quasi per saturam sententiis exquisitis in deditionem accipitur».

Posiblemente, los datos aquí suministrados por Diomedes proceden fundamental o exclusivamente de Varrón. De acuerdo con su exposición *satura* habría que entenderla de cuatro maneras diferentes: 1) la que relaciona la palabra sátira con los sátiros griegos; 2) la que habla de un plato o *lanx* que sirve para presentar ofrendas a los dioses; 3) la que la interpreta como una especie de salchicha compuesta con diversos ingredientes; 4) por último, cuando dicha palabra se emplea para designar un procedimiento judicial, algo así como «ley compendiada», o como interpreta M. Coffey (1976, 17): *lex per saturam* = «in a disorderly manner».

La palabra *satura* aparece en el himno de los Hermanos Arvales y en Plauto, así como en Ennio quien con *satura* designa un libro y con el plural, *saturae*, un corpus de sátiras. *Satura,* al igual que *satur,* sería un adjetivo que por pregnancia ha adquirido la significación plena del sintagma: *lanx satura* (o en lugar de *lanx, patina, olla*). Knoche por su parte (Balasch, 1991, 13) había supuesto que la palabra a suplir era *poesis* o *fabula*. De acuerdo con el carácter de las obras que nos han sido transmitidas bajo esta denominación, parece que el tercer significado de los recopilados por el gramático Diomedes, el de *satura* como proveniente de *lanx satura,* sea el más plausible (cf. *Sát.* I de Juvenal, verso 86: *nostri farrago libelli,* donde el término *farrago* sugiere una mezcolanza similar a la aquí descrita). Así, Bramble en Kenney-Clausen (1989, 190): «En general se está de acuerdo en que ésta es la explicación correcta».

Famoso es también el pasaje de Tito Livio, donde éste habla de la llamada *satura* dramática (VII 2, 4-10), que viene a echar más leña al fuego; el autor habla en dicho pasaje de una danza sin palabras, de una danza con versos toscos o rústicos y de una *satura* dramática, y todo ello referido al año 364 a.C., cuando llegaron a Roma por primera vez los actores etruscos o *histriones,* término igualmente de origen tirreno. Pero el verdadero iniciador del teatro en Roma fue el esclavo griego Livio Andronico, quien lo introdujo en 240 a.C. La palabra *satura* se ha cruzado con la griega para designar sátiro (*σατυρικός, σατυρική ποίησις, σάτυροι*, de donde *satyricus, satyrica fabula, satyrorum scriptor*). Y fue Isaac Casaubon[3], quien separó nítidamente los dramas satíricos de los griegos de la sátira latina. De modo que la exposición que hace Tito Livio, posiblemente en un afán de emular la historia de la literatura griega, donde no faltaban los dramas satíricos, está absolutamente falseada: Coffey (1976, 20): «Liuius Andronicus introduced translations of Greek plays; and it was from these that Roman drama originated. The omission of this fact makes Livy's account of Liuius Andronicus incredible, and the absence of any mention of Greek influence discredits the rest of the story».

Por lo demás, aparte del uso que Ennio hizo del término, Lucilio fue el inventor de la sátira tal como entendemos este término y Varrón escribió una sátira manipea que es mezcla de verso y de prosa; la *Apocolocintosis* de Séneca y el *Satiricón* de Petronio también tienen que ver, aunque escritos en prosa, con el término que estamos debatiendo. Luego, Horacio, Persio y Juvenal contribuyeron a fijar definitivamente el género, que los romanos creían exclusivamente suyo (Quintiliano, *I.O.* X 1, 93: *Satira quidem tota nostra est,* si bien el significado puede ser el que habitualmente se le da = «la sátira es entera de los romanos», pero

[3] *De satyrica Graecorum poesi et Romanorum satira libri duo,* París 1605.

también = «en la sátira nosotros, los romanos, les sacamos ventaja a los griegos»). En cualquier caso, Lucilio, su inventor en el siglo II a.C. practicó un tipo de sátira agresiva y mordaz, con la que atacaba nominalmente a personajes de su época; pero Lucilio era rico e independiente, cosa de la que distaban mucho otros sarfricos posteriores. Cf. Courtney (*o.c.*, 83): «La característica de los escritores clásicos es que están ansiosos de colocarse dentro de una tradición para presentarse en la línea del inventor; para los satíricos la herencia de Lucilio resultaba absurda, porque su agresividad ya no era históricamente posible para ellos». Horacio critica a Lucilio en sus sátiras: I 4, 11 *cum flueret lutulentus, erat quod tollere uelles;* I 10, 50 *saepe ferentem / plura quidem tollenda relinquendis.* De modo que Lucilio era a su juicio descuidado y en sus sátiras era más lo que había que quitar que lo que se podía dejar.

Al igual que Horacio, que reivindica a Lucilio como el modelo de sus sátiras, Juvenal toma al hijo de Suessa Aurunca, es decir, el propio Lucilio (πρῶτος εὑρετής) por modelo (I 20 y 165). Con frecuencia se ha puesto de relieve la influencia directa. Por ejemplo, Joachim Adamietz (1972, 119) señala varios fragmentos lucilianos como fuente, entre otras, de la sátira XI de Juvenal (uid. nota 7: Fr. 171, 440-446, 568, 946, 1238-1240 [todos ellos Marx], etc.). John G. Griffith[4] reconoce el fragmento 1017 (Marx), perteneciente al libro 30 de Lucilio y que reza así: *Haec tu me insimulas? Nonne ante in corde uolutas?,* en Juv. IV 533: *secumque corde uolutat;* VI 157: *caecosque uolutat / euentus animo secum* y VI 185: *Haec ipse suo tristi cum corde uolutat.*

En alguna ocasión (por ejemplo, VII 62) cita a Horacio amistosamente y sobre todo en las últimas sátiras adopta el tono horaciano; su influencia es perceptible en múltiples pasajes, en muchas de sus sátiras. Así, Adamietz *(o.c.)* reconoce la influencia de

[4] «The Ending of Juvenal's first Satire and Lucilius, Book XXX», *Hermes* 98, 1970, 56-72.

Sát. II 6 («Hoc erat in uotis») y también de II 2, en la III juvenaliana («Das Thema der 3. Satire ist demnach die Darlegung der Umstände, die für einen armen Römer das Leben in der Vaterstadt unmöglich machen»; p. 7); de la *Sát.* II 8 («Cena Nasidieni») en la V de Juvenal («Cena Virronis»), y en la XI otra vez las dos primeras (II 2 y 6). Ambos, Horacio y Juvenal, son igualados desde el punto de vista del arte[5]. Este mismo autor compara Hor. *Od.* III 6, 45-48 (*Damnosa quid non inminuet dies?...*) y Juvenal I 147-149 (*Nil erit ulterius quod...*). Personalmente puedo añadir a este breve elenco lo que se me antoja una imitación de ritmo sintáctico por parte de Juvenal. La Sátira V de éste dice en sus primeros versos (1-5): *Si te propositi nondum pudet atque eadem est mens, / ut bona summa putes aliena uiuere quadra, / si potes illa pati quae nec Sarmentus iniquas / Caesaris ad mensas nec uilis Gabba tulisset, / quamuis iurato metuam tibi credere testi;* por su parte Hor. *Od.* II 8, 1-5 dice: *Vlla si iuris tibi peierati / poena, Barine, nocuisset umquam, / dente si nigro fieres uel uno / turpior ungui, / crederem.* Marache (*ANRW* 595-596) alude a esta íntima relación de dependencia entre ambos poetas; compara en especial la influencia en la primera sátira, y habla de *indignatio* y *contentio* en Juvenal y de *sermo* en Horacio; atribuyendo las siete primeras sátiras al móvil de la *indignatio* y las nueve restantes al del *sermo* (pero vid. *infra*)[6].

La influencia de Marcial en nuestro poeta es decisiva, y bien conocida. Marache (*ANRW* 639) afirma: «On peut retrouver derrière les vers de Juvénal les vers de Martial en entier ou en fragments. (...) Les mots de Martial ont été un point de départ à partir duquel la création s'est faite croquis, caricature, saisissante absurdité, le génie de Juvénal donne aux railleries de Martial une dimension nouvelle». Adamietz (*o.c.*, 13 ss.) señala los epigramas

[5] LUC DURET, «Juvénal réplique à Trébatius», *REL* 61, 1983, 217: «Juvénal, comme Horace, pratique l'art le plus exigeant».

[6] Cf. todavía A. J. WOODMAN, «Juvenal and Horace», *G&R* 30, 1983, 81-84.

que han influido en diversas sátiras: en la III, los epigramas III 38, IV 5, XII 40; en la V, los epigramas III 82, XII 48, II 19 y 53; éste último también en la XI; y además, X 48 y V 78. Marache (*ibíd.*, 618) trae a colación para la *Sát.* V («Cena Virronis»), versos 156-7 *(Forsitan impensae Virronem parcere credas. / Hoc agit ut doleas)*, el epigrama IV 68, 1: *Vt cenem inuitor, Sexte, an ut inuideam?*, y V 81, 1-2: *Semper pauper eris si pauper es, Aemiliane: / dantur opes nullis nunc nisi clientibus.* A propósito de la seta que Agripina dio a su marido Claudio (*Sát.* V 147-8) Marache cita el epigrama I 20, 4: *Boletum qualem Claudius edit edas.* Asimismo, por contaminación de los epigramas II 44, 9 *(Et quadrans mihi nullus est in arca)* y IX 84, 3 *(Haec ego Pieria ludebam tutus in umbra)* tenemos *Sát.* VII 8: *Nam si Pieria quadrans tibi nullus in umbra* (*ibíd.*, 635-636). Y lo mismo, Marcial V 78, 26 ss.: *Nec de Gadibus improbis puellae / uibrabunt sine fine prurientes / lasciuos docili tremore lumbos*, y Juv., *Sát.* XI 162 ss.: *Forsitan expectes ut Gaditana canoro / incipiant prurire choro plausuque probatae / ad terram tremulo descendant clune puellae.* Para una bibliografía de veinte o treinta títulos sólo respecto a la relación Marcial-Juvenal véase la nota 172 del artículo de Marache citado, 631-632. También Smith (*ANRW* 811-822) recoge la similar actitud de ambos poetas respecto al desdén por la tragedia, que a Marcial, igual que a nuestro poeta, parece aburrida e irreal (*ibíd.*, 816). Cf. epigramas IV 49, V 53 y X 4; y Juvenal, *Sát.* I, y VI 634-637.

El último autor citado nos puede llevar de la mano a la relación de Juvenal con Persio; pues también éste rechaza la tragedia en V 1-21. Rechazo que se hace extensivo, según Bramble[7], a la épica (ambos géneros son a su vez repudiados por Lucilio). Courtney (*o.c.*, 12) resume en breves palabras la relación de Persio con Juvenal: «Juvenal imita ocasionalmente a Persio en deta-

[7] *Persius and the programmatic satire*, Cambridge 1974, 12-13.

lle, pero nunca lo menciona, y tiene poco en común con él». Wiesen[8] afirma de Juvenal (para a continuación citar a Bolisani, «Persio imitato da Giovenale», *AIV* 121, 1962-3, 367-81): «Juvenal was unquestionably following Persius lead in his ridicule of contemporary writing, but with a difference» (p. 467). Gérard (*o.c.*, 20) dice a su vez: «Perse est (...) plus proche en apparence des idées et du ton de Juvénal». Bramble (1974, 16) compara las sátiras programáticas de los tres satíricos: Horacio II 1; Persio I, y Juvenal I, en tanto que Griffith (*art.c.*, 56) estudia el tramo final de esas sátiras programáticas, es decir, Persio I 103-123, Juvenal I a partir del verso 147, y Horacio II 1, como ha quedado reseñado. Nino Scivoletto[9] comienza su artículo afirmando (62): «Il ricordo del poeta di Volterra è trasparente in molti luoghi delle satire giovenaliane», y a continuación compara esos pasajes (por ejemplo, Juv. I con P. I 114, 119; Juv. I 155-166 con P. I 108; Juv. X con P. II y III; así, Juv. VIII 4 *(Druso stemmate)* es eco de P. III 27-29 *(stemmate ... Tusco);* en Juv. XIV 201 ss. el padre enseña al hijo a ganar dinero, al igual que P. I 79 decía: *Hos pueris monitus patres infundere.* La influencia se manifiesta asimismo en la construcción de las sátiras; las perífrasis de Persio se reflejan también en el aquinate. En las páginas 71-72 Scivoletto establece la comparación concreta de pasajes de Juvenal y Persio. El autor finaliza diciendo (72): «Con tale documentazione ci illudiamo di aver confermato la tesi della presenza di Persio in Giovenale, e di essere riusciti a dimostrare che essa non fu legata al caso, ma nacque da uno studio accurato ed attento, anche se il nome del Volaterrano fu conscientemente sottaciuto».

La cronología se establece por datos y referencias internas. Para el libro I (Highet, *o.c.*, 11 ss.) se cuenta con la condena de Mario Prisco (I 49), gobernador de África durante el año 99, y que tuvo lugar en el año 100; pero ¿cuántos años más tarde? En

8 «Juvenal and the Intellectuals», *Hermes* 101, 1973, 464-483.

9 «Presenza di Persio in Giovenale», *GIF* 16, 1963, 60-72.

II 102-3 se habla del espejo de Otón, que aparece igualmente en las *Historias* de Tácito, que vieron la luz pública entre 104 y 109. Juvenal pudo haber estado dando lecturas públicas de sus sátiras durante los diez o doce años posteriores a la desaparición de Domiciano. Por consiguiente, el año de publicación de este primer libro puede haber sido el 110. Gérard (*o.c.*, 14) propone que el libro I haya aparecido entre 100 y 115: «La condamnation de Marius Priscus étant encore d'actualité, cette parution a pu avoir lieu à une date voisine de 100». Syme[10] piensa por contra que Juvenal no habría empezado a escribir hasta el 117. Marache a su vez (*ANRW* 594) entiende que entre la obra de Marcial (que termina hacia el 102) y la de Juvenal no hay solución de continuidad, por lo que se inclinaría más bien por una fecha temprana para el inicio de la obra del satírico. Barr (en N. Rudd, 1991, XII) insinúa igualmente que el primer libro debió ser publicado entre 100 y 112. El libro segundo (*Sát.* VI) tiene algunos datos cuyas fechas se pueden precisar. En el verso 407 se hace referencia a un cometa que presagiaba desgracias para los reyes orientales, aunque uno apareció en 110 y otro en 115. Por otra parte, Trajano invadió Armenia en 113 y a los partos en 116, y en diciembre del 115 hubo un terremoto en Antioquía, al cual se hace igualmente referencia en los versos 408-412. Por tanto, Juvenal publicó su segundo libro en el 116 o no mucho después. Por la misma razón, Gérard sitúa la publicación hacia el 116 ó 117. Syme la coloca en 120, poniendo en relación el libro con el VI de los *Annales* de Tácito (Marache, *ANRW* 593). Barr, hacia el 117 igualmente. El libro III hace referencia al parecer (*Sát.* VII 1) al emperador Adriano[11], al que el poeta se dirige como el único protector de las letras, pero naturalmente sin dar su nombre, sino sólo alu-

[10] «Juvenal, Pliny, Tacitus», *AJPH* 100, 1979, 250-278.

[11] W. C. Hembold - E. N. O'Neil («The form and purpose of Juvenal's seventh satire», *CPh* 54, 1959, 100-108) creen incomprensiblemente que el emperador es Domiciano, aunque luego no consiguen explicar convincentemente su aserto.

diendo a él como *César* y *caudillo*. Pues bien, Adriano refundió el Ateneo más o menos hacia el 118 (un año después de acceder al trono). Como el emperador dejó Roma en 121 es más que probable que el libro fuese publicado en 120, por ejemplo (Highet, *o.c.*, 14). Respecto a este libro afirma Gérard (*ibíd.*, 14): «Il ne peut être question que de la fin du principat de Trajan ou du debut de celui d'Hadrien, soit 117 ou 118». (...) Il existe quelques raisons de dater la satire 7 de 118». Dando estas razones en la página 342: «Une adresse à Hadrien se comprend mieux; chronologiquement, car il fait son entrée à Rome en 118; psychologiquement, car il est dejà connu pour sa culture, ses talents littéraires et oratoires». Barr *(ibíd.)*: «If the Caesar of 7.1 is rightly taken to be Hadrian, was probably published after his accession in 117 and before his departure from Rome in 121: say 121». Acerca del libro IV no hay ni una sola indicación de fecha. Barr dice: «Book 4 has no clear indications of date except that it is obviously after Trajan (12.80: alusión a la restauración de Trajano del puerto de Augusto en Bayas): say 125». El quinto y último libro contiene varias referencias cronológicas. En primer lugar, se nombra a Fonteyo Capitón, que fue cónsul en 67 (hay otra referencia al mismo nombre, pero en segundo término, mientras que la presente es en primer término, señal de que se trata del año 67, puesto que quien indica el año es el cónsul nombrado en primer lugar), en XIII 17; y también a Junco en XV 27, que fue cónsul en 127, año en el que el amigo de Juvenal, Calvino, tenía sesenta años. Por tanto, el libro debe ser posterior a esa fecha. Como por otra parte, en XIV 96-106 se alude a la circuncisión, que fue prohibida por Adriano a raíz de la rebelión judía de 131, hay que deducir que, puesto que Juvenal no iba a aludir a una prohibición, el libro tuvo que ser publicado antes de 131. Por tanto, entre 127 y 131 (Highet, *o.c.*, 15-16). Son las mismas razones que esgrime Gérard (*ibíd.*, 15) para situar la publicación en el mismo lapso de tiempo; Barr la sitúa en 130.

Las dieciséis sátiras de Juvenal

Las dieciséis sátiras de Juvenal fueron publicadas en cinco libros, cada uno de los cuales contiene: primer libro, sátiras I-V; segundo libro, sátira VI; tercer libro, sátiras VII-IX; cuarto libro, sátiras X-XII; quinto libro, sátiras XIII-XVI.

El contenido de las diferentes sátiras es más o menos el siguiente:

Sátira I (171 versos)

1-18 Declaración de la intención del autor de escribir

19-21 La sátira

22-51 Muestrario de temas susceptibles de ser tratados dentro del género:

- a) Homosexuales (cf. II y IX)
- b) Mujeres cazadoras (cf. VI)
- c) Advenedizos enriquecidos (cf. III y IV)
- d) Delatores (no se volverá a tratar el tema)
- e) Cazatestamentos (cf. XIII)

52-54 Referencia a otros géneros

55-78 Segundo muestrario de temas susceptibles de ser tratados dentro del género:

- f) El lenón que se aprovecha de su esposa (no volverá a ser tratado el tema)
- g) Nobleza degenerada (cf. II, VI, VIII)
- h) Falsificador de testamentos
- i) La señora que envenena (cf. VI)
- j) Suegro que corrompe a su nuera (no volverá a salir)
- k) Casanova jovencito (cf. X)

79-86 *Facit indignatio uersus:* Declaración general de la intención del autor de criticar los actos y comportamientos de los hombres, desde el mismo día en que Deucalión y Pirra concibieron a los primeros seres

87-146 Tercer muestrario de temas susceptibles de ser tratados dentro del género:
l) la avaricia (cf. III, V, VIII, X, XII, XIII, XIV)
ll) El juego (cf. XIV)
m) El clientelismo (cf. V), donde se repiten los temas de: c) advenedizos enriquecidos, l) avaricia y dinero, y se añade un nuevo asunto,
n), la gula (cf. IV, VI)
147-161 Contraposición entre el pasado y el presente
162-164 Otros géneros distintos a la sátira
165-171 Alusión jocosa a los muertos ilustres que también pueden utilizarse para ilustración de las miserias humanas

Sátira II (170 versos)
1-35 Hipocresía de los homosexuales intelectuales
36-63 Una mujer, Laronia, hace un largo parlamento en que censura acremente a los hombres y defiende a las mujeres, en un tono que revela la simpatía de Juvenal por su discurso y su actitud valiente y decidida a favor de la «emancipación femenina»: «La censura concede el perdón a los cuervos y maltrata a las palomas» (63)
64-81 Vergonzoso ejemplo de Crético, perorando con una túnica transparente
82-116 La Fiesta de la Buena Diosa, propia de las mujeres, pero aquí celebrada por los homosexuales, con exclusión total del género femenino, y caso particular del emperador Otón
117-148 Comportamiento infamante del noble Graco, que llega a contraer matrimonio público con otro hombre
149-159 El juicio que los romanos virtuosos hacen a los depravados en otro mundo
160-170 Descripción de la degeneración moral en términos generales

Sátira III (322 versos)

1-20	Introducción de la sátira: presentación de Umbricio, amigo del poeta, que abandona Roma para trasladarse a Cumas por hastío de la ciudad
21-40	Contratistas y arribistas
41-57	Reflexiones de Umbricio que demuestran su honradez e incapacidad para prosperar en el ambiente corrupto de Roma
58-125	Los griegos y extranjeros en general: xenofobia
126-136	los esclavos enriquecidos
137-143	El dinero
144-189	La pobreza
190-192	Alabanza de aldea
193-222	Derrumbamientos e incendios (en casa de los pobres: 203-211; en casa de los ricos: 212-222)
223-231	Alabanza de aldea
232-314	Las noches de Roma: a) 232-238 insomnios; b) 239-267 el tráfico; c) 268-277 riesgo de objetos que caen desde las ventanas; d) 278-301 pendencias nocturnas: desventajas del pobre; e) 302-314 la delincuencia y los salteadores
315-322	Despedida de Umbricio

Sátira IV (154 versos)

Esta sátira, como la XIV, ofrece dos partes medianamente soldadas; en el presente caso, la primera parte la constituye la figura de Crispino, un egipcio enriquecido, del que se dice que, como buen gurmé, ha comprado un salmonete por el precio de seis mil sestercios, que pesa tantas libras como millares de sestercios le ha costado. Naturalmente, como advenedizo que es, Crispino representa para Juvenal a uno de aquellos odiados arribistas a los que se había referido ya en la sátira del Manifiesto. A continuación, aprovechando que Crispino, incluido también entre los comensales, es un personaje relacionado con el emperador Domi-

ciano, el poeta pasa a describir, con el pretexto de la captura y regalo al emperador de un enorme rodaballo, la podredumbre de la corte del tirano de Roma. La lista de personajes que asisten a la comida ofrecida por el emperador a propósito del descomunal rodaballo sirve al poeta para caracterizar a los diferentes personajes de la corte, tanto desde el punto de vista físico como desde el punto de vista moral. Dichos personajes son: Pégaso, Crispo, Acilio, Rubrio, Montano, Crispino, Pompeyo, Fusco, Fabricio Veyentón y Catulo.

El ataque a Domiciano y a la corte imperial no constaba en absoluto en la lista de aspectos sociales que el poeta se proponía censurar, si bien el asunto aquí tratado cabe considerarlo como variante de los apartados enumerados en la primera sátira: 1) nobleza degenerada, 2) clientelismo.

Sátira V (173 versos)

1-11	El pobre también puede tener dignidad, controlando su estómago
12-23	Sumisión del cliente a su patrono y *salutatio matutina*
24-174	Descripción de la atroz cena que Virrón ofrece a sus amigos y clientes

Sátira VI (661 versos más 34 del manuscrito de Oxford)

1-59	Introducción: tópico del pasado. Contra el matrimonio
60-133	El sexo (Epia y Mesalina)
134-225	Ejemplos de mujer insoportable
230-397	El sexo
398-507	Ejemplos de mujer insoportable
508-591	Atracción de la adivinación y la superstición sobre la mujer
592-661	Filtros y venenos. Crímenes de la mujer

Como se ve, esta larga sátira procede por sucesivos bloques, dentro de cada uno de los cuales se van produciendo movimientos que arrastran al autor a tratar dentro de cada bloque

temas afines; en realidad, el poema está construido a base de epigramas sucesivos, secuencias perfectamente autónomas, que acaban por construir un magno puzzle que agota la imaginación del poeta acerca de los posibles defectos femeninos. Hay también graves fallos de estructura como cuando en los versos 133-135 Juvenal alude al hipómanes y los envenenamientos de forma concisa, sin entrar en el asunto, siendo así que el mismo será desarrollado mucho más adelante, especial en versos 627-633; de la misma forma en los versos 413-418 se describe a una señora que inflige una azotaina a un vecino y este breve epigrama se inserta entre la mujer sabihonda y chismosa (398-412) y la señora aficionada a los baños y la bebida (419-433).

Diré que, puesto que al margen de la introducción Juvenal conjuga en su sátira tres aspectos generales, dado además que se observan imperfecciones de junturas y transiciones como hemos hecho notar, y asimismo que hay repeticiones en el tratamiento de algunos apartados, pienso que, uniendo de un lado los pasajes 60-133 y 230-397, por el otro, los pasajes 134-225 y 398-507 y dejando a su aire el tramo final, versos 508-661, se podría imaginar que el poeta ha trabajado en épocas alejadas entre sí sobre la misma sátira que estamos estudiando y que, muy posiblemente, pudo haber publicado en tres entregas, que responderían respectivamente al tema del sexo (alrededor de 241 versos), el comportamiento insoportable de las mujeres (alrededor de 210 versos) y a la adivinación y envenenamiento (unos 160 versos), extensión en los tres casos que se halla más acorde con la que Juvenal dedica a sus otras sátiras regularmente.

Sátira VII (243 versos)

1-21 Introducción

22-35 Ausencia de mecenazgo para los escritores

36-97 Poesía: miseria de los mecenas y necesidad de estar satisfechos para poder escribir. Especificación:

a) El mecenas que escribe versos y se pone a alquilarte un local cochambroso
b) Pasión por escribir, y descripción de la inspiración poética, que sin embargo precisa comer para sobrevivir
c) Ejemplos de Horacio y Virgilio (lírica y épica, respectivamente) quienes contaron con Mecenas
d) El teatro
e) La épica de nuevo: Lucano, Estacio y la *Tebaida*
f) Las tablas, con sus famosos actores, cual Paris, el famoso pantomimo, dan más posibilidades
g) Canto al pasado, cuando la inspiración era recompensada, con Mecenas, Proculeyo, Fabio, Cota, Léntulo

98-104 Los historiadores, quienes a su vez tampoco obtienen beneficios
105-149 Abogados y leguleyos
150-214 La declamación: los rétores. Especificación:
a) Cansancio de oír a los discípulos
b) Contraposición de la pobreza del rétor con la riqueza de quienes tienen mucho
c) Defensa de los pobres maestros

215-243 Los gramáticos:
a) Clases de Horacio y Virgilio a la luz de los candiles
b) Exigencias absurdas a los maestros

Sátira VIII (275 versos)

1-38 Tópico de la degeneración de la nobleza: la virtud es la única nobleza
39-70 Rubelio Blando, ejemplo de noble degenerado. Comparación con los caballos de casta
71-90 Póntico, destinatario de la sátira presente. Recomendaciones y consejos

91-107 Ejemplos de gobernadores que saquearon las ricas provincias romanas: Dolabela, Verres, etc.
108-124 Hay provincias a las que se las puede desplumar, pero le quedan las armas
125-145 Mejor respetar a las provincias en vez de ejercer la crueldad en ellas
146-182 Ilustración de la degeneración de la nobleza con el caso de Laterano, metido a auriga
183-210 Otros nobles degenerados, que se meten a actores y gladiadores: Damasipo, Léntulo, Graco
211-230 El colmo de la degeneración es ver a Nerón cantando en el teatro
231-247 Ejemplos de *uirtus*, como ilustración de lo afirmado en los versos 47 ss.: «Entre la plebe ínfima hallarás un romano con facilidad de palabra», en primer término, Cicerón
248-253 El ejemplo de Mario
254-260 Los Decios y Numa Pompilio
261-268 Traición de los hijos de Bruto
269-275 Los nobles salieron también de la pobreza

Sátira IX (150 versos)

1-26 Un interlocutor apostrofa a Névolo, gigolò hasta la fecha, al que halla abatido y estropeado, siendo así que antes era la alegría de los banquetes y el galán de las romanas y de sus esposos
27-90 Respuesta de Névolo: a) él no recibe ningún beneficio, porque si las estrellas no te sonríen estás listo; b) el tío del que depende es un marica avaro que se pasa el tiempo haciendo las cuentas; c) Névolo despotrica de esta clase de afeminados enriquecidos que reciben regalos de mujeres el día de su santo; d) el homosexual censura a Névolo porque éste le pide sin cesar: pero el

gigoló le ha dado varios hijos a su mujer para que el afeminado esposo pueda sentirse feliz

90-91 Nueva intervención del interlocutor que se interesa por la actitud del avaro marica

92-101 Respuesta de Névolo: el individuo se busca otro asnillo de dos patas; pero pide a su interlocutor que guarde en secreto lo que le ha contado

102-123 Andanada del interlocutor contra los esclavos, que son desleales y no saben guardar ningún secreto

124-129 Névolo pide consejo a su amigo

130-134 Respuesta de éste: siempre habrá mariquitas en Roma

135-150 Névolo implora a los dioses una renta pequeña que le permita pasar sus días en paz, desconfiando de su suerte y manifestando escasa esperanza

Sátira X (366 versos)

1-27 El hombre eleva sus ruegos a la divinidad sin advertir que esos mismos deseos, una vez alcanzados, pueden volverse contra él mismo: la facundia, la milicia, el dinero, son ambiciones que se tornan de cañas en lanzas; por el contrario, quien nada tiene, puede viajar tranquilamente de noche en presencia de los ladrones. En los altares el primer deseo que se expresa es el ansia de riquezas

28-35 El espectáculo de la vanidad humana hacía reír a Demócrito y llorar a Heráclito

36-46 ¿Qué dirían estos sabios si viesen a un pretor o a un cónsul actuando en el Circo?

47-53 Actitud de Demócrito con la Fortuna

54-113 *Sic transit gloria mundi:* el poder. Sejano

114-132 La elocuencia y sus víctimas: Demóstenes y Cicerón

133-187 La ambición militar: a) Aníbal (147-167); b) Alejandro (168-173); c) Jerjes (174-187)

188-272 La anhelada vejez y sus espantosas miserias. Patética descripción de los achaques de la vejez. Ancianos famosos y sus desgracias: Néstor, Peleo, Laertes, Príamo
273-288 Los últimos años de la vida son a veces los peores: Mitrídates, Creso, Mario, Pompeyo
289-345 Riesgos de la belleza: los donjuanes, Hipólito, Belerefontes, Silio, amante a la fuerza de Mesalina, esposa de Claudio, emperador
346-361 Qué se debe pedir según el poeta:
- a) Mente sana en cuerpo sano: *orandum est ut sit mens sana in corpore sano* (356)
- b) Un espíritu valiente
- c) No temer a la muerte
- d) Considerar los últimos años de la vida como un regalo de la naturaleza
- e) Controlar la cólera
- f) No tener anhelo de ninguna cosa
- g) Tener como modelo a Hércules y sus sufrimientos, bastándose a sí mismo

Sătira XI (208 versos)

1-55 Los despilfarradores, los gurmés en concreto
56-77 Juvenal se pone a sí mismo de ejemplo de frugalidad
78-119 Ejemplo de austeridad de Curio y descripción de la frugalidad del pasado, respondiendo al tópico de que «cualquier tiempo pasado fue mejor»
120-141 Riqueza de las mesas en el presente
142-178 Contraposición entre el presente viciado y la austeridad de Juvenal
179-208 Descripción del banquete ofrecido por Juvenal

Sătira XII (130 versos; la sátira más corta de todas)

1-16 Juvenal anuncia a su amigo Corvino que hoy es un día de fiesta por haberse salvado de un naufragio un buen amigo suyo
17-82 Descripción de la tempestad y del naufragio
83-92 Instrucciones a los jóvenes para realizar la ceremonia sacrificial en honor del amigo salvado
93-130 Juvenal, a diferencia de los cazatestamentos, no aspira a heredar a su amigo, que tiene tres hijos, tres herederos. Pacuvio, en cambio, recibirá una herencia, vivirá como Néstor y poseerá cuanto poseyó Nerón: pues que «no quiera a nadie ni sea querido por nadie» (130)

Sátira XIII (249 versos)
1-37 Su amigo Calvino pierde el depósito de dinero que había confiado a un amigo suyo
38-59 El poeta se remonta a la Edad de Oro
60-70 Contraposición con el pasado de la Edad de Oro
71-74 Invocación del amigo y vuelta al tema
75-85 Testimonio de los dioses
86-89 Generalidades
90-111 Falsas plegarias a los dioses
113-119 Plegaria de Calvino a los dioses
120-123 El poeta alude a sí mismo, confesando que no ha leído a los cínicos ni la doctrina de los estoicos
124-173 Consejos y consideraciones encaminados a consolar al amigo
174-198 Hipotético diálogo entre el poeta y su amigo Calvino en el que se declara enemigo de la ira y la venganza, porque el mayor castigo es la tortura moral y los remordimientos
199-249 Descripción de esa tortura moral

Sátira XIV (331 versos)
1-30 La educación de los padres

31-74 Generalidades sobre la naturaleza y la educación
75-85 Ejemplos de animales: cigüeñas y cigüeñinos, buitres y águilas
86-95 El ejemplo de Cetronio, contratista de obras
96-106 El que practica la religión judía
107-134 La avaricia como virtud aparente
135-155 Anhelo de aumentar las riquezas
156-171 El pasado
172-178 La prisa por hacerse rico
179-189 El pasado otra vez
190-209 El padre estimula al hijo a hacer negocios o entrar en el ejército
210-255 Efectos de la mala educación
256-302 La navegación comercial y el naufragio
303-314 Diógenes el Cínico no teme a los ladrones
315-331 Las riquezas que pueden ser necesarias o al menos plausibles

Sátira XV (174 versos)

1-32 Extrañas costumbres de Egipto. Sus dioses
33-92 Ombos y Téntira, las dos ciudades que se enfrentan con ocasión de la fiesta de una de ellas, entablándose una riña colectiva que acaba con la muerte e ingestión de uno de los participantes
93-109 Entre los váscones ocurrió algo parecido, pero las circunstancias de guerra y la necesidad hacen del caso algo muy diferente
110-112 La cultura actual
113-128 El Egipto
129-158 Consideraciones de Juvenal sobre el sentimiento humano, rasgo principal de los hombres
159-164 La ejemplaridad de los animales
165-174 La crueldad humana

Esta sátira es de una gran sencillez de forma y contenido; en ella una anécdota ubicada en Egipto sirve de pretexto para que el poeta suelte un sermón filantrópico y lacrimógeno; Juvenal, todo sentimiento, ensalza el respeto y consideración entre los mortales.

Sátira XVI (60 versos; inconclusa)

1-6 Introducción: ventajas de la vida en el ejército
7-34 Primer caso de estas ventajas: el militar puede aporrear a un civil sin ser perseguido por la justicia
35-50 En caso de necesidad, el hombre del ejército obtiene la administración de dicha justicia en el momento deseado
51-60 El soldado puede asimismo otorgar testamento en vida del padre.

En la obra de Juvenal, se advierten restos de la vieja *satura*, que originariamente era una sucesión de escenas aisladas; así por ejemplo en la sexta, la de las mujeres, se ve claramente que cada trozo fue escrito por separado y a continuación fueron todos empalmados. Juvenal no se preocupa de lo que Quintiliano llamaba *oeconomia*, esto es, la organización y disposición de la materia. Excepto la tercera sátira, la de Umbricio, ninguna otra tiene una estructura consistente; en muchas parece haber olvidado el comienzo antes de alcanzar el final, tal es el número de digresiones y transiciones: la subordinación de las partes a un todo construido cuidadosamente era de menos importancia. Dicho método de composición respondía por lo demás al gusto de la época de sacrificar el todo a las partes. De modo que en sus sátiras no encontramos nada de las transiciones insensibles de Horacio ni tampoco proporción entre las partes y el todo. Sin embargo, da la impresión a veces de que Juvenal realizó un esfuerzo para unir poemas sucesivos e incluso libros (por ejemplo, el V y el VI son sendas *dissuasiones* o λόγοι ἀποτρεπτικοί; de la misma manera, las ocho primeras sátiras tienen como centro a Roma: tiranía, no-

bleza corrupta, hombres afeminados, mujeres insufribles, clientes humildes, hombres de arte empobrecidos, reinado del dinero...; Courtney, *o.c.,* 17-18).

No obstante lo que antecede, que es o ha sido la doctrina común a lo largo del tiempo, hay que hacer constar el considerable esfuerzo que en los últimos años se está haciendo por encontrar en las sátiras de Juvenal algún orden y concierto, por hallar una estructura demostrable y convincente. Y el defensor más acérrimo de esta loable empresa es precisamente Joachim Adamietz *(o.c.)* quien sale decididamente al paso de quienes sólo ven en las sátiras de Juvenal retazos más o menos afortunadamente cosidos o empalmados. Allí, en la página 3, Adamietz cita a Friedländer (en referencia a la edición y comentario de este filólogo –Leipzig 1895–) quien afirmaba (p. 49 del comentario): «Diese Parenthesen und Einschaltungen sind oft so wenig am Platze, dass man geglaubt hat, sie für Interpolationen halten zu müssen». Pero Adamietz es de una opinión radicalmente opuesta, tal como declara en la página 161 de la obra citada anteriormente: «A los recursos más importantes de composición corresponde la creación de antítesis, que siempre se han de establecer en relación con los elementos objetivos sucesivos» (...) «Mediante la comprensión de este comportamiento se ha aclarado ya el sentido de muchas partes que hasta ahora se habían entendido como *excursos*» (...) «Las así llamadas digresiones cumplen una función determinada al objeto de la sátira» (...) «La opinión de que las sátiras manifiestan serios defectos no tenía ningún apoyo en el texto. Juvenal se mostraba no sólo maestro en la combinación de partes diferenciadas, como siempre se le había reconocido, sino que también entendió cómo subordinar el detalle a una concepción global».

Y en efecto, Marache (*ANRW* 596) entiende que en la retórica la composición está desprovista de todo rigor y que el interés del discurso radica en la ingeniosidad del detalle y no en la organización del conjunto, y recuerda que Adamietz cree en la unidad

(597). Antes que Adamietz otros habían pugnado por demostrar que las sátiras de nuestro poeta están dotadas de estructura. Así, W. C. Helmbold - E. N. O'Neil[12], W. S. Anderson[13], D. E. Eichholz[14], Edward N. O'Neil[15], etc., han tratado más o menos pormenorizadamente la composición de varias sátiras. Los primeros, Helmbold y O'Neil, hablan en su primer artículo de diversidad de estructura y en la sátira IV descubren una serie de correspondencias entre la parte inicial, la del pescador, y la parte siguiente y fundamental, el Consejo de Domiciano. Así, en el verso 15 (primera parte) se habla de un salmonete y en el 39 (segunda parte), de un rodaballo; en el 11 de cosas ligeras *(leuiora)* y en el 150 de *nugae*. Por otra parte, creen constatar que tanto Crispino, el pescador, como Domiciano fueron en un comienzo pobres y más tarde alcanzaron riqueza y poder. Anderson, por su parte, habla de dos prólogos en la sátira VI, el segundo de los cuales estaría ubicado en los veros 286-300. La sátira contendría tres partes fundamentales (1-20; 21-285; 286-661). Eichholz quien en la página 63 de su artículo afirma que la sátira X debe interpretarse como «On the temptations and Dangers of Prayer» y no como se hace habitualmente, siguiendo a Johnson, *The Vanity of Human Wishes,* dice que dicha sátira hay que verla a través de la actitud atribuida a Demócrito, a saber, reírse de las miserias humanas, descartando el papel del otro sabio nombrado de manera contrapuesta en la sátira, Heráclito, quien por el contrario lloraba al observar el comportamiento humano. Gilbert Lawall[16] contesta a Eichholz, criticando su unilateralidad por haberse fijado exclusivamente en Demócrito, afirmando que en la sátira hay también tragedia (p. 27): todo lo referente a Silio

[12] «The structure of Juvenal 4», *AJPh* 77, 1956, 68-73; «The form and purpose of Juvenal's seventh satire», *CPh* 54, 1959, 100-8.

[13] «Juvenal 6: A Problem in Structure», *CPh* 51, 1956, 73-94.

[14] «The art of Juvenal and his tenth Satire», *G&R* 3, 1956, 61-69.

[15] «The Structure of Juvenal's Fourteenth Satire», *CPh* 55, 1960, 251-253.

[16] «Exempla and theme in Juvenal's tenth Satire», *TAPhA* 89, 1958, 25-31.

(329-345), a Néstor, Peleo y Príamo (246-272), a Mario Pompeyo (276-286). Lo mismo ocurre con Sejano quien primero es trágico y luego resulta ridículo. En la pág. 29 concluye así: «The figures of Democritus and Heraclitus, introduced in a few brief lines at the beginning of the poem, are seen to be symbolic of the poet's complimentary attitudes as revealed in the alternating tone of the *exempla*». Helmbold-O'Neil (1959) no ven problema alguno en la sátira VII, en la que muchos comentaristas aprecian una fragmentación abrupta entre una primera parte (1-35) y una segunda parte (36-243) y reconocen igualmente que los versos 88-90 (referentes al histrión Paris) no tienen nada que ver con el contexto (aunque Courtney simplifica la cuestión aceptando con Markland la atétesis de 93; *o.c.*, 361). Por lo demás, los autores entienden que se trata de una sátira de ataque y que el emperador en cuestión es Domiciano, si bien no consiguen explicarse cómo Juvenal se remonta a este emperador. Asimismo, en solitario Edward N. O'Neil (1960), después de declarar que las sátiras de más sencilla estructura son la III, V y X, y de que las más difíciles desde este punto de vista son I, IV, VI, VII y XIV, pasa a defender la composición de la sátira XIV. A su juicio, se trataría de dos partes pero tales que la segunda es un tema sobreimpuesto. Así: 1-106 trataría de los «padres que enseñan a sus hijos preceptos nocivos»; 107-315: «la naturaleza y los daños de la *auaritia* (entendida en un doble sentido, según O'Neil: como avaricia pasiva o tacañería *(miserliness)* y como avaricia activa *(greediness)*»; luego, vendría el final (316-331), que es igual al final de la sátira X.

Retórica y moral en Juvenal

Las sátiras de Juvenal tienen un tono general retórico y declamatorio, como cumple a la época en que vivió. A la retórica tradicional se une en este siglo I de nuestra era la declamación tan extendida, y el propio Juvenal debió ejercitarse (*ad mediam*

aetatem declamauit, dice la *Vita*) y dar recitales antes de ponerse a publicar sus sátiras (si bien sobre este particular Gérard, *o.c.*, 7, mantiene ciertas reservas). Este aire retórico se había originado en la *Eneida* de Virgilio y en la *Farsalia* de Lucano. Desde Ovidio, la poesía latina es en buena medida retórica. Dicho lenguaje retórico se patentiza en el aire épico, trágico o hiperbólico que en ocasiones adopta el poeta. Véase sobre el carácter declamatorio y retórico Josué de Decker[17], y posteriormente la obra del americano, el estudioso que más ha hecho por ofrecer una imagen diferente de Juvenal en los últimos treinta años: W. S. Anderson[18]. Antes que él, I. G. Scott[19] había tratado en profundidad la cuestión. Este autor estableció la contraposición *sermo*, como característica de las sátiras de Horacio, frente a la *indignatio* juvenaliana, y abre el estudio del estilo elevado en nuestro satírico enumerando todos los autores retóricos oportunos: Aristóteles, con su *Retórica*, Teofrasto, Neoptólemo, Dionisio de Halicarnaso, Cicerón, Horacio, Quintiliano, Longino (Περὶ ὕψους); (p. 2). Habla de la *operis lex* horaciana (o «ley del género»), así como de los tres géneros oratorios, que son los mismos que los poéticos (pues poesía y prosa, es decir, el orador y el poeta, no se distinguen en Cicerón, como éste declara en *Orator* 201-202; p. 7), y que son: *genus tenue, medium y grande*, siendo este último el que conviene a Juvenal. También Serafini (1957) estudia este importante y decisivo aspecto de nuestro poeta; en la página 229 afirma: «Una delle novità più significative apportate dalla satira giovenaliana è il suo retoricismo: essa sostanzialmente non è altro che una lungha declamazione»; y de la misma manera, se refiere a la citada *lex operis* (p. 15). Bramble (*o.c.*, 167) dice por su parte: «Juvenal ignores prior theory on humility, to magnify satire by stealing imagery from the higher literary forms»; y si bien su

17 *Iuuenalis declamans*, Gand 1913.

18 *The rhetoric in Juvenal*, Diss. Yale University 1954.

19 *The grand style in the Satires of Juvenal*, Northampton 1927.

libro es acerca de Persio dedica todo un capítulo (156 ss.) a tratar la «grandiosidad y humildad: Juvenal y el estilo elevado». Marache (*ANRW* 598-599) alude a la ironía de Juvenal, que él asocia a la exageración y el barroquismo; Wiesen (*ANRW* 713) afirma que en I 1-21 el poeta (da un) «aviso al lector para que espere un alto nivel de *estilización, artificio e ironía,* más que abundancia de espontaidad y profunda convicción personal». Pero es Alba Claudia Romano quien en su obra *Irony in Juvenal* (New York 1979) dedica todos sus esfuerzos a poner de relieve este aspecto en Juvenal. «It is possible –p. XI– that Juvenal may have changed his *persona* from satire I to satire XVI, but the same satirist uses irony in the same way». En la página 199 presenta sus conclusiones: el 40% de los versos de las sátiras es irónico; la ironía desciende de los tres primeros libros (sátiras 1-9) a los dos últimos (sátiras 10-16). En la página 202 afirma: «To conclude: the use of irony in Juvenal contradicts the commonly held theory that the late Juvenal is different from the early one. The result of the analysis undertaken shows that the poet's devices, techniques and approach to his own creation are astonishing constant. (...) In satire I he is aware of his writing as in satire XV. Thus the theory of progressive disengagement is demolished».

Por ello, algunos de sus puntos de vista no hay que tomarlos como verdades eternas sino que responden a la intención de producir reacciones emocionales particulares en contextos concretos. Sin duda, *in utramque partem disputare* (τὸν ἥττω λόγον κείττω ποιεῖν) es un buen entrenamiento en la Escuela de Retórica. «Los predicadores y los santos exageran más que nadie porque su celo es el más ardiente» (J. Leclercq, *The Love for learning and the desire for God,* 1961, 137; citado por Courtney, *o.c.,* 35). De los tres géneros retóricos que conocía la Antigüedad, el judicial, el deliberativo y el demostrativo (que consiste en elogiar y vituperar), el último es el que practica Juvenal; de los tres objetivos de la Retórica, *docere, mouere, delectare,* el segundo, *mouere,* es la meta de nuestro poeta. De ahí el uso continuo de

preguntas retóricas y demás rasgos de estilo: anáfora, epífora, anadiplosis, epanalepsis –esto es, *geminatio*–, poliptoto, exclamación, apóstrofe, elipsis, antítesis, *sententiae, praeteritio,* epifonema, etc. Balasch (*o.c.,* 47) reconoce en nuestro satírico elementos oratorios, polémicos, filosóficos, e incluso líricos.

Algunos se plantean, harto absurdamente, sobre la veracidad de sentimientos en nuestro poeta. En efecto, Serafini (*o.c.,* X) afirma que las cuestiones de mayor interés en Juvenal son la verdad histórica, el moralismo y la poesía, y añade: «Ecco perchè non c'è alcun altro scrittore latino per il quale siano state dette cose più contradittorie». De momento, hay que tener presente la ciega pugna entre la pretensión de firme moralidad en Juvenal y la acusación de retoricismo frívolo. Y conviene aclarar la confusa situación. Para empezar hay intentos ridículos de juzgar al poeta no por su obra sino por lo que se supone era personalmente. Y precisamente el pionero en los tiempos modernos de esta actitud inadmisible es E. Marmorale[20], quien hace a Juvenal un vicioso y homosexual basándose en lo que el propio poeta dice en VI 31 ss. (donde aconseja a Póstumo que en vez de casarse se amancebe con un pequeño favorito *(pusio)*. Así como en un par de epigramas de Marcial, a los que ya hemos aludido y que traeremos a colación más abajo. En esta línea, Marmorale sigue los pasos de Nisard, Boissier, Martha y otros. Pues bien, Serafini, pese a reconocer el error de planteamiento de sus predecesores, cuando afirma (*o.c.,* 4) que el planteamiento de muchos filólogos e historiadores acerca de la verdad histórica en Juvenal es absurdo, porque no caen en la cuenta de que Juvenal está haciendo literatura, arte crítico, que exige adoptar semejante pose, pese a reconocer (9 ss.) que la opinión de Boissier de que Juvenal era un amargado no tiene razón de ser, esto es, que no es necesario que nos imaginemos a Juvenal de esa manera, porque el género impone sus leyes y normas, trata no obstante desesperadamente

[20] *Giovenale,* Bari ²1950.

de salvar a Juvenal de la acusación de inmoralidad que Marmorale y los otros le hacen, intentando interpretar positivamente el contenido de los epigramas a que hemos aludido más arriba (*o.c.*, 102 ss.). Y es que en el epigrama VII 91 Marcial dice a su amigo, tras comunicarle que le envía su regalo de nueces por las Saturnales: *cetera lasciuis donauit poma puellis / mentula custodis luxuriosa dei;* y sobre todo en XII 18, en el que Marcial evoca a nuestro satírico recorriendo las calles de Roma mientras él descansa en su Bílbilis nativo, cuando hacia el final del epigrama el bilbilitano señala (versos 22-23): *Venator sequitur, sed ille quem tu / secreta cupias habere silua.* Según Marmorale no hay ningún misterio (*wohl ad paedicandum,* es la interpretación de Friedländer que el estudioso italiano no tiene inconveniente en traer a colación). Serafini piensa que el *tu* ... *cupias* no ha de referirse necesariamente a Juvenal, sino que se trata de una segunda persona impersonal. Courtney advierte (*o.c.*, 32) que Juvenal se observa como moralista serio y cree sinceramente en los remedios implícitamente prescritos en su obra. Y citando a Kernan (*The cankered Muse*, 1959, 23), afirma en pág. 20: «The most obvious tension results from the satirist's categorical contention that he is showing us the world and men as they actually are... Writers of epic, love poetry or pastoral are, the satirist assures us, merely eriting fiction. Only the satirist truely has for his subject *quicquid agunt homines*». Frente los denuestos de Marmorale, Nisard, Boissier y otros, Víctor Hugo lo había tomado como bandera, dedicándole versos como los siguientes: «Retournons à l'école, ô mon vieux Juvénal! / Homme d'ivoire et d'or, descends du tribunal, / où depuis deux mille ans tes vers superbes tonnent» (De *Les châtiments* VI 13; citado por Magariños, 1956, 15).

Es curioso constatar que de cualquier otro escritor no nos planteamos si es sincero o no, moral o inmoral. Del satírico, sí. ¿Por qué escribe de moral? Pero, ¿qué importa? La verdad es que a los satíricos se les juzga por cánones no literarios (cosa que no pasa con los representantes de otros géneros; todo el mundo se

olvida de enjuiciarlos de la única manera que se debe: como escritores. B. Fruelund Jensen[21] alude (155) a la *Persona-theory* de Anderson, y Baumert (*ANRW* 734-769) distingue (739) el yo satírico y el autor, y alude igualmente a Anderson: «So findet Anderson in den Satiren Juvenals nur ironische Distanz und aus ästhetisch-didaktischen Gründen simulierten Zorn». Marache (*ANRW* 600) recoge la «teoría de la máscara» y remite a Anderson[22]. Wiesen (*ANRW* 708-733), tras citar a A. C. Romano, declara (713): «*Moral intensity* and *ironic art* –though apparently opposed to one another– intermingle and overlap in the Satires, with the second reflecting back upon and criticizing the first». Courtney (*o.c.*, 21) cita un par de pasajes de Mack Maynard[23] que rezan como sigue: «The contours of a formal verse satire (...) are not established entirely or even principally by a poet's rancorous sensibility; they are *part of a fiction* (subrayado mío)»; y: «We may call (i.e. the satiric) speaker Pope if we wish, but only if we remember that he always reveals himself as a *character in a drama* not as a man confiding is us (subrayado mío)». A. C. Romano (*o.c.*, 47) declara que «el arte es creación, no testimonio». Y continúa *(ibíd.)*: «The presence of a *persona* is an undeniable factor in literary production and an inmediate correspondence between the artist and his work is a misleding oversimplification». (...) «Satire is literature, that is, it does not require a utilitarian purpose, in spite of many satirists' profession of faith». (...) «The end of good satire is, perhaps, itself; it is its own reason for existence». Luc Duret *(art. c.)* insiste en la misma línea: «Il faut distinguer entre les sentiments propres de l'auteur et le personnage qu'il s'est créé pour parler à son auditoire: son «indignation» est un masque conçu pour être l'antithèse...» (201); «Juvénal, pour trai-

21 «Crime, vice and retribution in Juvenal's Satires», *C&M* 33, 1981-2, 155-68.

22 *Anger in Juvenal and Seneca*, Berkeley 1964 (University of California Publications in Classical Philology 19/3).

23 «The muse of satire», *Yale Review* 41, 1951-52, 80-92.

ter à neuf des sujets anciens, s'est créé le personage du satiriste indigné. La "révolte" est un prétexte littéraire dont il joue avec une habilité extrême». (215); «Juvénal, comme Horace, pratique l'art plus exigeant et ses *Satires,* dictées prétendument par la colère, en réalité furent écrites *de sang-froid* (subrayado mío)» (217-8). Fruelund Jensen (*art. c.,* 167) cita a James Joyce, cuando habla del carácter del artista: «Como el Dios de la Creación, (el artista) permanece él mismo dentro o detrás o más allá de o por encima de su obra personal, apartado de la existencia, indiferente, cortándose las uñas».

Es evidente que el satírico adopta un carácter ficticio (como toda escritura) que en este caso responde a lo que podíamos denominar *persona ironica* o máscara irónica, el estilo declamatorio a que nos hemos referido que es distanciamiento y táctica. Ocurre que al decir de algo que es pura retórica se insinúa que todo ello es falsedad absoluta; pero es ilógico pensar que nadie pueda escribir con esa mentalidad: escribir retóricamente no quiere decir escribir con falsedad; semejante base de partida es impensable. Simplemente es que Juvenal pertenece a ese tipo de personas a las que preocupa el comportamiento de la gente; que él creyese a pie juntillas o no en la forma como describe los comportamientos de los individuos es una cuestión irrelevante (unos días creería y otros, no); de lo que aquí se trata es de una forma literaria y retórica que utiliza como argamasa una preocupación del escritor. «No debemos dudar fundamentalmente de que el Juvenal histórico sostuvo la visión del mundo desarrollada en sus sátiras, pero también debemos hacer concesiones a ciertas exigencias artísticas que determinan la presentación» (Courtney, *o.c.,* 21).

Juvenal, como Horacio, no ataca a los vivos: «Juvenal no ataca a los vivos, aunque los emperadores del tiempo cuando escribía eran liberales, pero nadie podía sobrepasarse, por si las moscas; ello, al margen de que los posibles atacados contaban con aliados poderosos» (Coffey, 1976, 137). Marmorale, en efecto, que

como hemos visto es enemigo declarado de Juvenal, acusa a éste también de escribir una sátira del pasado (citado por Serafini, *o.c.*, 4). Y toda la polémica se inició, sobre todo, por los últimos versos de su Sátira-Manifiesto, la primera, en los que se lee: «Voy a ver qué se me concede frente a aquellos cuya ceniza cubren las vías Flaminia y Latina», sin advertir de entrada que gran parte de las sátiras están referidas al presente o que son de carácter intemporal. Así, Highet (*o.c.*, 4) afirma que las sátiras de Juvenal son de un hombre que se hace mayor «whose most vivid impressions come not from the present but from the past, and who naturally turns towards history to illustrate his words». Y en la página 9 remacha: «El miedo de Juvenal hace que sus sátiras resulten anacrónicas». Ramage (*ANRW* 705) demuestra que todos los escritores de la época de Trajano y Adriano hablan del pasado, pero no dicen ni una sola palabra del presente (no olvidemos que para Tácito y Plinio el Joven los reinados de Trajano y Adriano son una extraña felicidad de los tiempos). De este modo, Tácito tras escribir sus *Historias* se va para atrás y se remonta a Augusto para escribir sus *Anales;* Suetonio termina sus *Vidas* en Domiciano; Floro sólo trata la historia republicana, y Juvenal declara explícitamente que va a evitar el presente; de la misma forma, la *ira* y la *indignatio* atribuidas a Juvenal son las mismas que las de los demás escritores del período al hablar de emperadores anteriores. Coffey (1970, LXXII) se plantea la cuestión de la nobleza, preguntándose que si ésta había terminado con la muerte de Nerón en el 69, a qué viene la sátira de Juvenal, e incluso imagina que tal vez las había escrito en los tiempos de Domiciano. Pero nosotros nos preguntamos si Plinio, Tácito y otros no eran verdaderamente nobles; al margen de la nueva aristocracia nacida a la sombra de los Césares. No obstante el mismo autor se contesta *(ibíd.):* «Juvenal's attack could have had a contemporary reference in so far as it included the inmoral and unseemly behaviour of the holder of high office«. Courtney, en efecto, afirmará (*o.c.*, 11): «(Juvenal) employed names as *exem-*

pla in the rhetorical style to give concrete embodiment to the vices which he wished to attack». Y en la página 32 de la misma obra, continúa: «Pues aunque toma los *exempla* de los muertos, los vicios que incorpora y ataca son representados como todavía válidos mientras escribe». Respecto a estos *exempla* Griffith (*art. c.*, 58) nos recuerda que, usados reiteradamente en la retórica romana, tenían más fuerza y significado para los romanos que para nosotros. Marache (*ANRW* 605) entiende que bajo Trajano no hay mejoría para las gentes que interesan a Juvenal, y que los últimos versos de la sátira primera (a que nos hemos referido más arriba) son producto ora de la ironía (que es lo que yo opino) o se trata de un truco para evitar dar los nombres de su época, lo cual resultaría peligroso. En cualquier caso, «el pasado en Juvenal sólo existe en función del presente» (606). De la misma manera, Ramage (*ANRW* 666) manifiesta que Juvenal actúa como reacción vengativa frente a la falta de libertad bajo Domiciano, igual que Plinio, Tácito y Floro; y más adelante (667) declara que la referencia al pasado se debe a que en él subyace la responsabilidad del desesperado estado presente de cosas; a ello se debe su aserto de sacar los ejemplos del pasado (I 170-171), lo que se halla dentro de la corriente de la *damnatio memoriae*. Gérard (*o.c.*, 24) se refiere también a la sátira de los muertos. A su juicio, Juvenal no ataca a los vivos por dos razones: 1.ª por el peligro que representaba el ataque personal (de hecho, le costaría el exilio, como hemos comprobado más arriba); 2.ª por motivos literarios. En la página 448 afirma: «c'est le sens qu'il faut attribuer à l'avertissement donné dans la satire I: derrière les morts, reconnaissons les vivants». De modo que la sátira de Juvenal es a medias pasado: se trata realmente del presente ilustrado con casos concretos del pasado. Por otra parte, ¿es que la sátira ha de ser crítica de nombres propios necesariamente? En 450 ss., el mismo autor francés clasifica las sátiras por sus referencias al presente y la realidad de su tiempo, de tal suerte que los tres primeros libros (nueve primeras sátiras) tendrían referencia rabiosa

a la realidad contemporánea, y a partir de ahí se irían alejando cada vez más, si bien la XI y XVI también serían contemporáneas; la XV se aleja hasta el Egipto y la X, XIII y XIV tratan problemas morales de carácter general; la XII describe el naufragio de su amigo Catulo. Termina su tesis Gérard afirmando (461): «La plupart des personnages historiques deviennent symboliques des vices que Juvénal reproche à son siècle». Duret (*art. c.*, 213) razona así: «Nerva, Trajan ont dissipé la terreur. Tout, à Rome, n'a pu changer cependant comme par magie: on ne niera pas que Juvénal devint y trouver encore des sujets de dépit ou, plus grave, des motifs d'inquiétude, pour la cité et pour l'Empire». A su juicio Juvenal no se habrá acogido a la sátira de los muertos por miedo, sino (214) «dans le but de dramatiser sa critique, en réveillant les terreurs des dynastes précédentes».

Horacio, por su parte, había escrito (*Sát.* II 1, 39-41): *Sed hic stilus haud petet ultro / quemquam animantem et me ueluti custodiet ensis / uagina tectus.* Y Marcial, contemporáneo de Juvenal, y como hemos visto, presumiblemente, amigo, escribe (VII 12, 9): *parcere personis, dicere de uitiis.*

Curiosamente, nuestro poeta ataca a una nobleza mucho tiempo atrás extinguida, siendo así que en su propia época lo que predomina son los libertos enriquecidos y una cierta especie de ejecutivos *avant la lettre;* «Juvenal's attacks on degenerate nobility could also be relevant for contemporaries in so far as they might be construed as referring to the inmorality and unseemly behaviour of high officials of state and senators as a class» (Coffey, 1976, 138).

Al margen de ciertos rasgos de xenofobia, manifiestos sobre todo en las primeras sátiras, en virtud de los cuales ataca a los orientales (judíos, griegos y egipcios, especialmente), lo que a Juvenal preocupa más que nada es el desvío de los valores tradicionales del pueblo romano encarnados fundamentalmente en la aristocracia de Roma. Ese código moral se centra en palabras como *grauitas, dignitas, frugalitas.* Por ello, el satírico no prac-

tica el análisis racional sostenido, sino que tiene una actitud mental anclada en ciertos prejuicios; el pasado domina en él. «Su vinculación con el pasado es sentimental y moral, unida a una visión de organización social, no política» (Courtney, *o.c.*, 28). Para él, la degeneración de la nobleza respecto a las virtudes tradicionales es peor que el más execrable de los crímenes: como a los demás romanos, como al estoico Marco Aurelio, no serán las matanzas practicadas en el anfiteatro lo que le preocupan, sino que Graco, un noble, se vista de gladiador. En VIII 220-221, al comparar los crímenes matricidas de Orestes y Nerón, éste lleva las de perder porque *in scaena numquam cantauit Orestes, / Troica non scripsit,* de modo que es el carácter de actor y flautista el que sitúa a Nerón en un lugar peor que el del criminal Orestes.

Se detecta un cambio de tono bastante apreciable entre por un lado las nueve primeras sátiras y las siete últimas, por el otro. «The satires in the two last books are really letters, and not satires at all» (Duff, *o.c.,* XXX). Este autor continúa *(ibíd)* enumerando las características del último grupo de sátiras (libro IV = X, XI y XII; libro V = XIII, XIV, XV y XVI): el estilo es mucho menos abrupto y elíptico que en el primer grupo; las frases son más largas y complicadas, hay más repeticiones. Por su temática resulta: las últimas sátiras son verdaderos ensayos morales que, como en Séneca, están dirigidos a los amigos; por ejemplo, «valor de la oración», «sobre el deseo de venganza», «influencia de los padres». «Las nueve primeras sátiras presentan una pintura maravillosamente vívida de la vida en Roma al final del primer siglo de la era; las siete últimas tienen un objeto diferente, y las noticias de sucesos contemporáneos son meramente incidentales» (XXX). Si se comparan, por ejemplo, la sátira I y la XV se advierte una diferencia entre ellas parecida a la que existe entre las sátiras y las epístolas de Horacio (XXXI). El cambio se produce, pues, de manera harto visible, en la sátira X, sin duda la mejor de Juvenal con diferencia. El tema básico es qué pueden pedir los mortales a los

dioses sin que su consecución acarree la perdición del solicitante; el poeta trae a colación las actitudes, en el fondo idénticas, en la superficie antitéticas, de Heráclito, que lloraba ante el espectáculo de la imbecilidad humana, y el de Demócrito, que, por el contrario, se reía por la misma razón. Hay, pues, un paso de la cólera y denuncia (la *indignatio*) de las primeras sátiras a este nuevo estilo, caracterizado por: 1) un toque socrático; 2) un toque democriteo (cf. Sén., *de tranquillitate animi*); así, véase Demócrito B 119: ἄνθρωποι τύχης εἴδωλον ἐπλάσαντο πρόφασιν ἰδίης ἀβουλίης; 3) carácter estoico (estoicos y epicúreos tienen en común lo que en esta sátira se debate, la búsqueda de la felicidad dentro de la mente (ἀπάθεια, ἀταραξία). De todos modos, bien es verdad que no se puede trazar una divisoria tajante entre la primera mitad y la segunda. Se puede decir que I-VIII son sátiras en sentido nato homogéneas y que en conjunto constituyen una pintura deprimente de la vida y sociedad romanas, en tanto que en las de los libros IV y V hallamos citas de filósofos (Courtney, *o.c.*, 16). Respecto a la última e inacabada sátira de nuestro poeta, la XVI, Courtney *(ibíd.)* señala: «The fragmentary nature of sixteen makes it impossible to pass a final judgment, but it does seem to approach his earlier manner in that it is an attack on a clearly identified section of Roman society, soldiers, illustrated with reference to named Romans. However it retains the irony caracteristic of his later work in that it criticises military life under the guise of praising it». Por su parte, Braund[24] matiza la dicotomía establecida desde el siglo pasado; este autor entiende que ya en el libro III (sátiras VII, VIII y IX) ha empezado el cambio desde la tosca indignación originaria e inicial a la ironía, y que a partir de este libro cada uno de ellos tiene un programa nuevo (de manera que no sólo la primera sátira sería la sátira programática, sino que tendríamos otras tres sátiras programáticas más,

[24] *Beyond anger. A study of Juvenal's third book of Satires*, Cambridge 1988.

o al menos tres en las cuales se redacta en algún momento un nuevo programa y así en la sátira X, que abre el libro IV, dicho programa aparece en los versos 51-52, sustituyendo al anunciado en I 85-86). «The complexity» –afirma Braund (*o.c.*, 183)– «difficulty, even obscurity, of irony requires a more intellectual audience to appreciate it than does the simple *indignatio* of books I and II». Este mismo autor hace el siguiente breve resumen de los cinco libros (197): libros I y II (sátiras I-VI) = recurso a la *persona indignans;* libro III (sátiras VII-IX) = *persona ironica;* libro IV (sátiras X-XIII) = *persona ironica,* más cierto aire horaciano; libro V (sátiras XIII-XVI) = *persona irónica,* más cierto aire horaciano, más diatriba de los cínicos. La distancia entre uno y otro grupo de sátiras se revela palmariamente en el hecho de que en la sátira X, en la que, como hemos señalado repetidas veces, el poeta describe los objetos de nuestras plegarias, la *ira* es expresamente rechazada (versos 356-362): *posce animum ... qui ... nesciat irasci* (!).

En efecto, Anderson[25], tras mostrar que no sólo hay un programa a comienzos del libro primero sino en cada nuevo libro, señala que frente a la *indignatio* de libro I se halla la mansedumbre del libro V 13, 21: *Ferre incommoda uitae* (149). Por consiguiente, a su juicio, en este libro el satírico rechaza con desprecio, por irreal, excesiva y pueril, la *indignatio* (151). No obstante, la verdad no es tan simple. Courtney (*o.c.*, 13) indica que las ocho primeras sátiras presentan un estilo y técnica que cambia a partir de la nueve, pero que sin embargo en la XIV, XV y XVI hay una vuelta parcial a la agresividad, y en la página 18 señala que en los poemas últimos hay menos ejemplos del pasado reciente y más ilustraciones de la mitología y la historia. Concluye: «(The literary production) shows not a sharp divide, but gradual transitions towards and again away from a calmer ap-

[25] «The programms of Juvenal's later books», *CPh* 57, 1963, 145-160.

proach» (16). Romano (*o.c.*, 202) afirma: «The *persona* of the indignant demouncer is cast aside and a new *persona*, more congenial and less vociferous, appears».

Después de hablar de la máscara satírica, Marache (*ANRW* 612) concluye que Juvenal pertenece a una clase «media», pobre, y que defiende esta clase. «L'oeuvre –afirma en 630– de Juvénal et en particulier les satires III et V constituent une véritable protestation contre la condition faite au client romain tel que nous l'avons défini. Juvénal révendique pour lui le droit de vivre honorablement, en se distinguant soigneusement du petit peuple et des affranchis. Il proteste contre la révolution plutocratique qui est en train de se produire, contre la fin du paternalisme ancien, la disparition de la solidarité entre riche et pauvre». Gérard (*o.c.*, 450) enseña que la sátira de Juvenal es una sátira de costumbres, social y política. Ramage (*ANRW* 706) emite su juicio global sobre Juvenal: «There is a final point that should be made about Juvenal as a writer. This agreement with the ideological and propagandistic purposes of the emperors under whom he was writing shows how he as an outspoken satirist could exist under what was perhaps the most totalitarian regime to date. He adapted his writing to the times in which he wrote. In doing this he was directly in line with the earlier satirists. Lucilius has taken advantage of the atmosphere of reform in which he lived and of a certain freedom of speech to play the frank, outspoken critic of his times. By contrast, Horace presented less biting and more conversational satires, his "Sermones", which suited the limits imposed by the new dictatorship. Persius, who was writing under the autocratic Nero, took refuge in philosophical satire. It must be remembered, however, that, while matters of expediency played their part, the genius of each writer was also at work. In Juvenal's case, genius was able to adapt itself to the times and at the same time develop its potential in such a way that it produced the most outspoken satire to date written under the most totalitarian go-

vernment to date abd set the norms for literary satire for centuries to come».

Así que Juvenal es un poeta satírico que escribe hacia finales del siglo I después de Cristo y comienzos del II, dentro de la tradición de la sátira, pero recreándola hasta el extremo de que el sentido moderno de la palabra corresponde por entero a lo que él hizo del género. ¿Y qué hizo Juvenal con el género literario que cultivó? Pues recogió la tradición, los temas y tópicos que dentro de ella se habían dado cita en el género de la sátira, e imprimió a aquélla dos características, esencialmente: modernidad y precisión. Con la primera característica no me refiero a que la labor desarrollada por el satírico de Aquino consistiese aproximativamente en una puesta al día de las cuestiones tratadas en la sátira y del estilo que la definía; por modernidad me estoy refiriendo a que la literatura latina sufre con Juvenal un cambio radical que, si bien venía preparándose antes de él, en sus manos alcanza el cénit y se transforma definitivamente; en otras palabras que Juvenal constituye un salto entre el pensamiento literario anterior a él y el que él desarrolló. Virgilio y Horacio alcanzaron la cima de la poesía romana; su estilo y su manera de representar las cosas pertenecen a la etapa antigua, todavía en cierto modo mágica y misteriosa, de vates primordiales; ellos y todos los demás escritores de su época son antiguos, porque su manera de ver las cosas es antigua; posteriormente, con Lucano, y sobre todo, con Séneca, Tácito y algunos otros, esa nota antigua y primordial se fue difuminando paulatinamente, acercando su modo de ver las cosas a nosotros, a la época moderna. Pero sólo con Juvenal se logra un acercamiento tan grande que ya no nos distinguimos de él: comprendemos el humor de Plauto, la gracia de Horacio y la melancolía de Virgilio, mas éstos siguen siendo rasgos de sus autores; a Juvenal no sólo lo comprendemos, sino que realmente él ya es nosotros.

La segunda característica, la precisión, ayuda a su vez a comprender lo que venimos diciendo. Seleccionar los rasgos que de-

finen mejor una situación social no es tarea fácil, aunque dado el desarrollo literario de nuestros tiempos ya no nos coja por sorpresa. Pero Juvenal lo hizo ya a principios del siglo II de nuestra era, por virtudes sin duda inconscientes y sobrehumanas de las que realmente sólo los dioses son responsables: Laterano montado en su cuadriga a la luz de la luna por la Vía Apia; Mesalina encaminándose al burdel en las noches de Roma; Saufeya y Medulina contoneándose en la fiesta de la Buena Diosa, son escenas de tal precisión y, por así decirlo, realismo, que sólo en la pintura de Velázquez hallan parangón: la vida salta a la vista del lector tal como las mentes modernas suelen aprehenderla y entenderla. Si a Juvenal se le pueden reprochar muchas cosas y censurarle muchos defectos, por esos dos rasgos señalados merece la pena ser leído y tenido en cuenta; si no organiza sus sátiras en la forma cuasi geométrica que caracteriza a buena parte de la literatura grecorromana, el principio de *oeconomia* que Quintiliano exigía y que los críticos podrán echar en falta en nuestro autor, tal deficiencia se compensa con creces con otro tipo de economía, ahora, en el sentido español del término, a saber, aquélla en virtud de la cual, de la compleja realidad vislumbrada por los ojos mortales nuestro autor selecciona los rasgos que hacen definible y visible al objeto en la turbamulta del caos y la confusión sociales.

Pero todavía podemos agregar alguna nota sumamente llamativa a los logros de este poeta, que al decir de los entendidos, es el último gran poeta de Roma: como rasgo secundario que remacha su carácter de moderno en el sentido que más arriba hemos señalado, o mejor quizá, como demostración palmaria de semejante rasgo, tomemos en consideración la forma en que nuestro autor considera la historia y la literatura latinas. Los ejemplos históricos que se suceden en la sátira X, por ejemplo, revelan un tratamiento absolutamente nuevo y original respecto a la manera como los anteriores escritores romanos escribían; respecto, digamos, al historiador más próximo a nuestro poeta, Tácito. Natural-

mente, no me estoy refiriendo a que cada autor tenga su sello personal, cosa obvia; y Tácito precisamente posee rasgos distintivos únicos, como es bien notorio. Lo que quiero decir es que la forma como Juvenal ve la historia romana, así como la literatura romana, es idéntica a nosotros; y esto es lo llamativo y lo nuevo. Juvenal logra un distanciamiento de los personajes y situaciones históricas de Roma misma sin ir más lejos, que es imposible buscar en ningún otro autor latino: la ascensión y caída de Sejano tal como Juvenal las pinta sólo podemos concebirla nosotros, pero difícilmente un autor como Salustio; ni tampoco Tácito: éste le echa dramatismo al asunto, describe el proceso en forma admirable y emocionante, rasgos a los que ahora no hago alusión; sigue siendo un escritor romano, aureolado de características antiguas, alejadas de nosotros. Juvenal, no: éste ya es como nosotros (o al revés). Posiblemente ello se deba a que Juvenal, frente a la historia de su propio pueblo, así como a la literatura, adopta no sólo una actitud distante sino fríamente crítica: como si no fuese romano, como si juzgase a quince siglos de distancia, o más. De ahí que Virgilio u Horacio aparezcan, al margen de venerados, como hacemos nosotros, alejados y criticados fríamente: sólo por estar bien alimentados, disponen de tiempo y de humor para escribir como escribían, afirma Juvenal. Pero es que además, cuando en la primera sátira Juvenal arremete contra la literatura banal e inútil lo hace con una actitud insólita, y que a nosotros, modernos, se nos pasa desapercibida, porque ya llevamos un siglo de crítica a la «literatura», porque nosotros, hombres de la actualidad, miramos con recelo la literatura, como contrapuesta frecuentemente a las cosas serias de la vida. Por ello, no caemos en la cuenta de la tremenda originalidad de este autor que escribe a principios del siglo II, cuando en dicha sátira arremete contra la épica, tormentosa y absurda, por lo demás, de su época, o la elegía, igualmente lacrimosa e insípida, o el teatro, o las declamaciones en general. Ciertamente, es contra esa literatura mala en primer término contra la que arremete; pero no sólo contra ella, sino contra los gé-

neros otros que el satírico, en general. Juvenal hace un acto de fe en la crítica social que entraña la sátira y no debemos extrañarnos tanto de que recurra a ejemplos históricos en la mayoría de los casos para ilustrar lo que quiere decir, pues esa actitud precisamente confiere un aire atemporal y pretendidamente válido para su crítica: también ese distanciamiento histórico forma parte de la máscara o *persona* por él adoptada.

Suerte de Juvenal en el transcurso de los siglos

Hemos dicho ya que Juvenal fue un autor poco leído hasta el siglo IV, cuando Servio y otros comienzan a tomarlo en consideración. Por dicha razón «some of the worst corruptions probably belong to the period of relative neglect before the revival of interest in the later part of the fourth century» (Coffey, 1976, 145). Niceo enmendó el texto en casa de Servio, y es a partir del siglo XI cuando se fue extendiendo la fama de nuestro poeta. La edición príncipe fue llevada a cabo por Ulrich Hahn en Roma, años 1467-1469, y con comentario apareció en 1474 y 1475; George Merula lo editó en 1478, de modo que antes de 1500 hubo 70 ediciones. Merece la pena extractar algunos de los mejores momentos en la enmienda y correcta intelección del texto de Juvenal[26]. Por ejemplo, D. Calderini (1474) corrigió IV 13, *Titio Seioque,* a partir de *serioque;* G. Valla descubre el comentario de Probo en Venecia, 1486; Johannes Britannicus (Brescia 1501) descubrió versos espurios (XII 50-51); P. Pithou (1539-1596) demostró que era espurio IX 119; el mismo Poliziano descubrió el sintagma *crambe repetita* en VII 154; Balbo, *istos* por *Istros* o *Indos* en VI 295; J. Brodaeus (Brodiau) *illic aeluros* a partir de *aeruleos;* Lipsio (1595) leyó *rudibus* por *sudibus* en VI 248; C. Scioppius

[26] Cf. Courtney, «The Progress of Emendation in the Text of Juvenal since the Renaissance», *ANRW* II, 33.1, 1989, 824-47.

(Schoppe, 1596) adoptó la forma *recidiuus* y no *rediuiuus,* en VI 363; E. Lubinus (1602) leyó *operis lex* en VII 102 en vez de *operum lex;* e igualmente en IX 23 *aduectae sacrata Palatia Matris,* en vez de *secreta;* I. Grangaeus (París 1614) *praesentius* en vez de *praestantius* en III 18; Dorleans (1622) propuso *squamas* por *squamae* en IV 25; Salmasio (Claude Saumaise) propuso en 1629 leer en VIII 68 *priuum* en vez de *primum* (aunque no absolutamente necesario); en 1673 Graevius propuso en VI 172 *tu dea pone sagittas* por *depone sagittas;* Markland hizo varias propuestas interesantes; en III 105 *aliena* por *alienum;* en V 137 *uos estis frater* por *fratres;* en VI 606 *hos fouet ulnis,* por *omnes;* en VI 660 *si praegustarit* (por *praegustabit, -auit* o *-aret*); en I 67 *signator faesi;* en III 157 *hic plaudat nitidius praeconis filius* en vez de *nitidi;* así como la eliminación de algunos versos. Ruperti y Heinrich (1774-1838) contribuyeron también; el último eliminó algunos versos coincidiendo con Markland y Pinzger, a quienes no conoce; en VII 40 leyó *maculosas* en vez de *maculosus;* en IX 143 *ceruice locatum* no *locata;* en XIV 165 *nulli uisa umquam meritis minor* en vez de *minoris;* por su parte, Pinzger suprimió muchos versos que consideró espurios; Weber (1820) leyó en X 183 *quid? Non,* en vez de *quod non;* Otto Jahn (1813-1869) contribuyó igualmente en su edición de 1851; J. E. B. Mayor colaboró también; Ribbeck (1859) propuso en VI 455 *castiget* por *castigat* y en XIII 5 *homines* por *omnes;* Teuffel (1865) pensó que faltan versos delante de VI 460, pues tal como se halla ahora, la secuencia entre 459 y 460 parece dar un salto; Bücheler (1893) leyó en IV 67 *propera stomachum laxare sagina* en vez de *saginam, saginis* o *sagittis* de la mayoría de los manuscritos; por último, Housman ha sido quien más ha hecho por el texto de Juvenal, superando en propuestas admitidas a Markland, Heinrich y Jahn, pues mientras éstos han contribuido con doce correcciones decisivas cada uno, él solo ha contribuido con treinta; no conviene olvidar tampoco a Fr. Leo, ni por supuesto a Ulrich Knoche, el último gran estudioso de los manuscritos y editor de Juvenal (si

bien muchas de sus deleciones de versos no son convincentes); títulos decisivos de su trabajo son: *Die Überlieferung Juvenals*, Berlín 1926; *Handschriftliche Grundlagen des Juvenaltextes*, Leipzig 1940; y por último, su edición de 1950.

Entre 1485 y 1486 el brillante Poliziano conferenció sobre Juvenal (y Homero). Se detecta influencia de este autor satírico en John Donne; en los *Adagios* de Erasmo hay hasta 50 de ellos que están tomados de Juvenal, el cual fue muy leído y bien entendido desde que Escalígero lo llamase el mejor satírico (1561), Pierre Pithou lo editase en 1585 y Casaubon lo interpretase en 1605. Durante los siglos XVII y XVIII fue muy leído en Europa. Su influencia se manifiesta en Ben Jonson, quien escribió una tragedia titulada *Sejano*, y su *Cynthia's Revels* está basada en la sátira VIII. Influencia se detecta también en Molière y Corneille. El shakesperiano Hamlet lee la sátira X de Juvenal, que habla de las miserias de la vejez, en la famosa escena de la tragedia del mismo nombre (2.2.195 s.): *What do you read, my lord?—Words, words, words. (...) For the satirical rogue says here that old men have grey beards...*

John Dryden (1631-1700) hizo en 1693 una traducción al verso junto a parientes y amigos (Dryden se encargó de la traducción de las sátiras 1, 3, 6, 10, 16). Lord Byron afirma en su *Don Juan* I 43:

> I can't help thinking Juvenal was wrong,
> although no doubt his real intent was good,
> for speaking out so plainly in his song,
> so much indeed as to be downright rude.

Boileau también manifiesta influencia, así como Rousseau; P. Marat compara en una carta (*L'ami du peuple* n.º 539 –27/8/1791–) a los guardias pretorianos desvirtuados, pomposos y brutales de la última sátira (XVI) con los de la Guardia Nacional republicana: *La soldatesque romaine: nous y reconnaîtrons, trait par trait, nos gardes nationaux: même insolence, même licence, même impu-*

nité et mêmes privilèges. Influjos y reminiscencias se siguen rastreando en todas las literaturas: Wordsworth, Eugenio Oneguin, Lessing, Herder, Schiller. Alfred Tennyson leía las sátiras hacia 1857-1858; también R. W. Emerson y Browning. W. Thackeray recoge el verso 130 de la sátira VI de Juvenal en su *Vanity Fair*. En Francia, los ecos juvenalianos se registran en G. Flaubert, Baudelaire, Désiré Nisard y muy especialmente en Víctor Hugo (1802-1885). Highet (*o.c.*, 216) se plantea el orden de influencia de las distintas sátiras: «All in all, the majestic tenth Satire was the favourite»; después, vendrían la I y la III; luego, la VII, VIII, XIII, XIV. Desde luego, podemos afirmar que las más flojas del repertorio son la XII y la XV.

Veamos ahora la situación en España. En 1488 Pedro Mártir habló en Salamanca de la segunda sátira; asimismo, habló de él Juan Latino; Francisco Sánchez el Brocense se aplicaba a sí mismo lo que Juvenal dice en *Sát.* III 164-165: *haud facile emergunt / quorum res angusta domi;* mientras nuestro flamante sabio daba una conferencia sobre Juvenal en 1595, cuando ya había rebasado los setenta años de edad, fue condenado a arresto domiciliario, en el que murió, por haber afirmado que Cristo no nació en diciembre sino en septiembre.

Antes del siglo XVII sólo fue traducido entero a una lengua moderna. Nuestro Jerónimo de Villegas tradujo la sátira X en 1515. Bartolomé Leonardo de Argensola refleja su influencia en las *Cartas*. Francisco de Quevedo (1580-1645), al que Lope de Vega llama en la Silva 70 «el laurel de Apolo», «el Juvenal español», hizo adaptaciones de las sátiras, y escribió catorce *Sonetos Morales* con temas de los mejores poemas de Juvenal. Su Soneto *Ruina de Roma* contiene adaptaciones de *Sát.* VIII 105-107 y VI 292-295. En *Riesgos del Matrimonio* traduce el pasaje de Mesalina. En la *Hora de todos*, sec. 15, hay adaptación de la *Sát.* III. Por su parte, Cristóbal de Castillejo en su *Diálogo de mujeres* cita a Juvenal como experto en misoginia. Juan Huarte de San Juan cita dos veces una línea famosa de Juvenal sobre la psicología

de la excitación pasional. Ya en *La Celestina,* 21 (1499) de Fernando de Rojas leemos: «Como caminante pobre que sin temor de los crueles salteadores va cantando en alta voz» (cf. *Sát.* X 22). Juan de Mal-Lara hizo algunas traducciones ocasionales de las sátiras de nuestro autor en su *Philosophia vulgar* (Sevilla 1568): sátiras IV, VI, VIII, X, XIII, XIV. Por ejemplo, el final de la X lo traduce así:

> Pocos tyranos baxan al infierno,
> sin ser muertos a hierro con heridas:
> no van con muerte seca de su lecho.

Baltasar Gracián (1601-1658) refleja alguna influencia en su *El Criticón.* Diego López publicó una *Declaración magistral sobre las sátiras de Juvenal, príncipe de los poetas satíricos* (Madrid 1642). Bartolomé Ximénez Patón, «Declaración magistral de estos versos de Juvenal: *Adamas notissimus, et Beronices in digito factus pretiosior*» (Cuenca 1632). Jusepe Antonio González de Salas, *D. Iunii Iuuenalis Satirae* (Utrecht 1685). Algunas traducciones ocasionales también en Bernardo de Valbuena, *Grandeza Mejicana* (Méjico 1604). Más referencias de Juvenal en: Licenciado Francisco Cascales, *Discursos históricos de Murcia y su reino* (Murcia 1614); José Clavijo y Fajardo: casi todo el discurso 72 de *El Pensador* (Madrid 1767) es una paráfrasis de la *Sát.* X; Francisco Díaz Carmona, *Biblioteca Clásica,* 158 (Madrid 1892). Trabajo parcial en M. Andueza, *Comentario de textos latinos I. Catulo, Virgilio y Juvenal,* Méjico 1982; sólo sátira III (pp. 99-165). Traducciones de Juvenal: A. Espina, *Juvenal. Sátiras,* Madrid 1966; J. Torrens Béjar, *Persio-Juvenal, Sátiras,* Barcelona 1982; J. Guillén, *La sátira latina. Lucilio-Horacio-Persio-Juvenal,* Akal Clásica, Madrid 1991; M. Balasch, *Juvenal-Persio. Sátiras,* Gredos, Madrid 1991.

Duff (*o.c.,* XLII) hace relación de los versos más conocidos de Juvenal: «No Roman writer, not even Horace himself, has left so many phrases and lines, of which all are familiar proverbs

among educated Europeans, and some are habitually quoted even by those who have never heard the name of Juvenal». Y a continuación este estudioso de Juvenal presenta su lista, curiosamente, sin referencias de localización, que nosotros suplimos, como igualmente introducimos los dos tópicos juvenalianos más manidos de todos que, para sorpresa del lector del filólogo británico, éste ha olvidado recoger en su relación, a saber, *panem et circenses* y *mens sana in corpore sano*. He aquí la relación completa:

Si natura negat, facit indignatio uersum	(I 79)
Quis tulerit Gracchos de seditione querentes?	(II 24)
Dat ueniam coruis, uexat censura columbas	(II 64)
Nemo repente fuit turpissimus	(II 83)
Nil habet infelix paupertas durius in se quam quod ridiculos homines facit.	(III 152-153)
Haut facile emergunt quorum uirtutibus obstat res angusta domi	(III 164-165)
Plurima sunt quae non audent homines pertusa dicere laena	(V 130-131)
Rara auis in terris nigroque simillima cycno	(VI 165)
Hoc uolo, sic iubeo: sit pro ratione uoluntas	(VI 223)
Sed quis custodiet ipsos custodes?	(VI 347-348)
Occidit miseros crambe repetita magistros	(VII 154)
Summum crede nefas animam praeferre pudori et propter uitam uiuendi perdere causas	(VIII 83-84)
Dum serta, unguenta, puellas poscimus, obrepit non intellecta senectus	(IX 128-129)
Cantabit uacuus coram latrone uiator	(X 22)
Panem et circenses	(X 81)
Expende Hannibalem: quot libras in duce summo inuenies?	(X 147-148)
Mens sana in corpore sano	(X 356)
Ingenui uultus puer ingenuique pudoris	(XI 154)
Maxima debetur puero reuerentia	(XII 47)

LA TRANSMISIÓN MANUSCRITA DE LAS SÁTIRAS DE JUVENAL

Como es normal, los manuscritos más antiguos de nuestro autor se remontan al siglo IX, con la salvedad de que Juvenal es el autor antiguo del que más mss. se conservan (más de 500). A finales del siglo IV (cuando en los *Comentarios* de Servio a la *Eneida* el nombre de Juvenal aparece más de setenta veces) pertenece el ancestro del mejor de los manuscritos de Juvenal, el *Pithoeanus o Montepessulanus,* del que hemos hablado más arriba. «Aunque contiene algunas corrupciones que no se hallan en el resto de la tradición, está relativamente libre del tipo de alteración arbitraria que desfigura otra versión del texto hecha por el mismo tiempo» (Coffey, 1976, 145-146). En dicha versión el texto de Juvenal era simplificado al objeto de facilitar su lectura, de donde proviene la llamada «recensión interpolada», origen de la mayoría de los manuscritos existentes. Sólo si el *Florilegium Sangallense (v. infra)* hubiera dado el texto de todas las sátiras y no se hubiera limitado a dar sólo 280 versos, habría sido un digno rival de *P.* Gracias a dicho Florilegio tenemos por fin la lectura correcta de VIII 148 *sufflamine mulio consul,* en vez de la lectura tradicional *multo sufflamine consul.* Por lo demás, hay igualmente dos grupos de notas o comentarios *(Scholia)* de Juvenal que también se remontan a dicho siglo IV, entre los cuales media una gran distancia desde el punto de vista de su utilidad y valor. Los escolios de *P (Scholia Pithoeana)* son extractos de un comentario atribuido por Giorgio Valla en su edición de Venecia de 1486 a Probo (pero no el Marco Valerio Probo, gramático del siglo I nacido en Beirut) del siglo IV *(Probi grammatici in Iuuenalem Commentarii)* y su calidad es grande, como se puede comprobar comparándolos con los llamados Escolios de Cornuto. Por ejemplo, en el comentario a *Sát.* I 3 *togatas:* los Escolios Pitoeanos dicen: *comoediae,* mientras los Escolios de Cornuto dicen: *feminae;* comentario a I 75 *caprum:* los primeros afirman: *dicit emblematum opus,* que es lo correcto, mientras los segundos dicen absurda-

mente: *philosophus abstemius*. Y es que incluso en unos comentarios hay que distinguir *quid distent aera lupinis*.

La contaminación del texto de Juvenal prosiguió hasta los tiempos carolingios. Heiric de Auxerre (arzobispo en 841) fue el primer estudioso medieval en prestar atención detallada a Juvenal. Todavía después del siglo XI en que Juvenal comenzó a ser leído por toda Europa la tradición medieval y humanista en sus manuscritos estuvo sujeta a un ulterior proceso de contaminación y falsificación. El manuscrito de Montpellier *(Montepessulanus* o *Pithoeanus citado –P–)* que como hemos dicho fue utilizado por primera vez por Pierre Pithou, a quien debe una de sus denominaciones, cayó en el olvido y no fue reutilizado a fondo hasta que Otto Jahn lo tomó como base para su edición de Juvenal de 1851. De todas maneras, los editores modernos, aun reconociendo la excelencia única de la tradición representada por *P*, tratan de adoptar una actitud más equilibrada respecto a una tradición manuscrita de inusual complejidad (cf. Coffey, 1976, 146).

Al margen de esta tradición manuscrita, perfectamente establecida, desde finales del siglo pasado disponemos de un pasaje nuevo de Juvenal, que debemos añadir a la sátira VI, y que es conocido como «Fragmento de Oxford»[27], por haber sido descubierto allí, en su Biblioteca Bodleyana, en la época aludida, por E. O. Winstedt[28].

[27] HIGHET (*o.c.*, 336) proporciona la siguiente bibliografía sobre el asunto, referida lógicamente a la época anterior a la publicación de su obra: B. AXELSON, «A problem of genuineness in Juvenal», *Δραγμα M. P. Nilsson dedicatum*, Lund 1939, 41-55; F. BÜCHELER, «Der echte oder der unechte Juvenal?», *RhM* 54, 1899, 484-488; R. CLAUSS, *Quaestiones criticae Juuenalianae*, Leipzig 1912; R. ELLIS, *The new fragments of Juvenal*, London 1901; A. E. HOUSMAN, «The new fragment of Juvenal», *CR* 15, 1901, 263-6; ULRICH KNOCHE, «Ein Wort zur Echtheitscritik», *Philologus* 93, 1938, 196-217; F. NOUGARET, «Juvenal: omission du fragment Windsted», *Mélanges E. Chatelain*, Paris 1910, 255-267; R. VIANELLO, «La sesta satira de Giovenale: note esegitiche e critiche», *Historia* 4, 1930, 747-775; H. L. WILSON, «The Bodleian fragments of Juvenal», *AJPh* 22, 1901, 268-282; P. VON WINTERFELD, «Zu den Oxforder Juvenalversen», *BPW* 19, 1899, 793-794.

[28] «A Bodleian MS. of Juvenal», *CR* 13, 1899, 201-205.

Naturalmente, desde el primer momento se originó una gran polémica acerca de la genuinidad o no de estos versos tardíamente descubiertos. Highet *(ibíd.)* resume las posturas como sigue. Argumentos en contra: «a) si fueran de Juvenal formarían parte de la transmisión regular de los manuscritos; b) su tema es demasiado sucio y su composición demasiado confusa para cuadrar dentro de la sátira VI; c) su lengua y metro son diferentes a los de Juvenal. Argumentos a favor: a) no sabemos lo suficiente de la tradición para estar seguros de que toda la obra genuina de Juvenal nos ha llegado por los canales principales y ninguna parte de ella por otros medios; b) el tema va muy bien con Juvenal; c) la lengua y metro no son menos propios de Juvenal que muchos pasajes auténticos y vigorosos». Por su parte, Highet se confiesa partidario de la aceptación de estos versos como juvenalianos porque a su juicio ningún otro poeta habría podido escribir líneas como O 14-16 y O 25-29 y permanecer desconocido para la fama, y además el resto del pasaje se integra bien con las ideas del poeta de Aquino. Courtney (*o.c.*, 304) afirma: «O 1-34. This passage and 373a-b appear only in O, in which they were discovered by Winstedt; O has evidently introduced the lines through contamination with some antique ms. standing apart from the main Juvenal tradition. In the transmission a format of 29 lines at first per column, then per page seems to have had a dominant influence. While the text was still on rolls a column of 29 lines (O 1-29) was accidentally omitted; the remaining five lines (O 30-34) were reduced to three and transferred to follow 345. A marginal note however was made of the fuller form of the lines, *qui* (O 32) ... *tacetur* (O 33), and this was subsequently incorporated in the scholia to 348, in which it stands with no introduction or explanation of any kind.

All this is written on the hypothesis that these lines are genuine, a matter which has been much debated. I have tried to show that they are genuine and demanded by the context. They contain much that is corrupt (this is natural in view of their trans-

mission) and unexplained, but my notes attempt to answer the positive objections which have been raised against their authenticity, in default of listing the huge bibliography».

Todavía hay quienes opinan que estos versos pueden ser restos de una primera edición perdida de las sátiras[29]. Cf. R. J. Tarrant[30]: «They –these lines– are clearly ancient (having left traces in the scholia) and the work of a writer of some ability. If genuine, this section was not only omitted in both main branches of the tradition, but three lines based on part of it (i.e. 346-348, cf. O 29-34) were invented as a substitute. Like the other serious disturbances in Juvenal's text, the excision or intrusion of the "Oxford fragment" took place during the earliest stages of the transmission, before the relative stability imposed by the fourth-century revival».

Por mi parte, debo decir que el fragmento de Oxford 1-34 describe a unos señores afeminados que se introducen en casa de las señoras para enseñarles a bailar, así como otras actividades más o menos inconfesables, y que luego acaban acostándose con dichas señoras; el fragmento constituye en cierto modo un doblete de los versos siguientes, los dedicados a los eunucos con quienes a su vez las mujeres tienen asimismo relaciones sexuales; a mi juicio, dicho fragmento interrumpe la secuencia, alterándola y entorpeciéndola. Si es de Juvenal, está truncado: caso de haber estado completo, sin duda se hubiera podido insertar en algún otro punto, dado que, como hemos dicho más arriba, Juvenal procede en esta sátira por pequeñas secciones autónomas, con total independencia, en algunos casos, unas de otras.

Éstos son los principales manuscritos en los que se nos ha trasmitido el texto de Juvenal:

[29] Cf. F. Leo, «Doppelfassungen bei Juvenal», *Hermes* 44, 1909, 600-617 y G. Luck, «The textual history of Juvenal and the Oxford lines», *HSPh* 76, 1972, 217-232.

[30] «Juvenal», en L. D. Reynolds (ed.), *Texts and transmission: a survey of the latin classics*, Oxford 1990, 203.

P Montepessulanus siue Pithoeanus (siglo IX).
Arou. Fragmenta Arouiensia, cinco hojas del siglo X, actualmente en la ciudad de Aarau. Contiene: II 148-155; III 6-13; 35-92, 252-310, 311-339, 340-368, 427-455, 456-484, VII 57-85, 86-114, 115-172.
Sang. Florilegio de St. Gall, del siglo IX con 280 versos de Juvenal; las páginas 40-326 contienen los antiguos escolios.
S Lemas de los escolios antiguos tal como se conservan en los tres manuscritos relacionados precedentemente.
R París lat. 8072, del siglo X.
V Vindobonensis 107 del siglo IX: I 1-II 59, II 107-V 96.
Aurel. de Fleury, siglo IX: II 32-89 y III 35-93.
A Monacensis 408, del siglo XI.
F Parisinus 8071, del siglo IX: III 307-IX 39; X 1-XVI 60.
G Parisinus 7900A, del siglo X.
H Parisinus 9345, del siglo XI, procedente de Cluny.
K Laurentianus del siglo XI.
L Leidensis, de los siglos X/XI.
O Oxoniensis, de los siglos XI/XII, en Oxford, pero procedente tal vez de Montecassino.
T Canterbrigensis, en el Trinity College de Cambridge; siglo X.
U Vaticanus Urbinas, del siglo XI.
Z Londinensis, del siglo IX.

Aparte de estos dos principales canales (**P, Arou.** y **Sang.,** por un lado, y el grupo de diez manuscritos que acabamos de describir, como constituyendo la vulgata, por otro) disponemos de fuentes fragmentarias e incompletas, que son las siguientes:
Ambr. (= F) Fragmenta Ambrosiana, del siglo VI.
Ant. Fragmentum Antinoense, una hoja de pergamino procedente de Antínoe, de alrededor del siglo VI
Bob. Fragmentum Bobiense, del siglo VI.

Por lo que respecta al texto aquí editado he tratado de seguir la recomendación de Dédalo a su hijo Ícaro cuando ambos huyeron de la isla de Creta haciendo uso de las alas que el primero fabricó: marchar por un *límite medio* equidistante entre las alturas del cielo, para evitar que el sol derritiese las alas, y la tierra, para así eludir el mar, impidiendo que las alas se mojasen. Esto es, que, tomando como norma y norte la defensa de las lecturas de los manuscritos siempre que esas lecturas resultasen razonables, he aspirado en todo momento a mantenerme lejos por igual del excesivo conservadurismo de, por ejemplo, Pierre de Labriolle, así como de la temeraria audacia de Clausen, Courtney, Rudd, y en general, de los editores británicos del poeta Juvenal, para quienes todo texto es susceptible de ser «mejorado» mediante profusas atétesis, conjeturas, inversiones de versos, etc., abriendo así la espita alegremente a la arbitrariedad y al libre albedrío. En cualquier caso, afortunado o no, puedo asegurar que he digerido uno a uno cada verso, cada palabra, de las sátiras de nuestro poeta *apis Matinae / more modoque / grata carpentis thyma per laborem / plurimum*.

Por último, en lo que hace a la traducción, la esencia toda estriba en coger el pulso y tenor del autor, en algo así, en el presente caso, como *induere personam animamque Iuuenalis* («revestir la máscara y el alma de Juvenal») y dejar que fluya y viva por sí misma; porque lo demás se nos dará por añadidura. Si he conseguido mi objetivo, entonces a buen seguro *sublimi feriam sidera uertice*. Si por el contrario, he errado el tiro, no tendré salvación ni justificación ninguna (ni tampoco la solicito) y sin remisión, y merecidamente, me hundiré en las tinieblas del Orco, *unde negant redire quemquam*.

BIBLIOGRAFÍA

I. Ediciones, traducciones y comentarios

Balasch, M., *Persio-Juvenal. Sátiras,* intr. gen. de M. Balach y M. Dolç, intr. part., trad. y notas de M. Balasch (Biblioteca Clásica Gredos), Madrid 1991.

Britannicus, J., Brescia 1501.

Clausen, W. V., *A. Persi Flacci et D. Iuni Iuvenalis Saturae* (Oxford Classical Texts), Oxford 1959, 1992 rev.

Courtney, E., *A commentary on the Satires of Juvenal,* London 1980.

—, *The Satires,* Roma 1984.

Duff, J. D., *D. I. Iuvenalis Saturae XIV. Fourteen satires of Juvenal,* Cambridge 1970 (reimpresión con una nueva introducción de M. Coffey).

Espina, A., *Juvenal. Sátiras,* Madrid 1966.

Ferguson, J., *Juvenal: The Satires,* London 1979.

Frassineti, P. - Di Salvo, L., *Aulo Persio Flacco e Decimo Giunio Giovenale,* Torino 1979.

Friedländer, L., *D. Iunii Iuvenalis Saturarum libri V,* Amsterdam 1962 (Leipzig 1895).

Golomb, A., *Juvénal, La décadence: Satires,* Paris 1990.

Guillén, J., *La sátira latina. Lucilio-Horacio-Persio-Juvenal,* Madrid 1991.

Heinrich, C. F., Bonn 1839.

Housman, A. E., *D. Iunii Iuvenalis Saturae, editorum in usum edidit,* Cambridge ^{2}1931 (^{1}1905).

Humphries, R., *The Satire,* Bloomington 1958.

JAHN, O. D., *D. Iunii Iuvenalis Saturarum Libri V*, Berlin 1851 (rev. F. BÜCHELER, 1893).

KNOCHE, U., *D. Iunii Juvenalis Saturae*, München 1950.

—, *Juvenal: Satiren*, München 1951.

LABRIOLLE, P. de - VILLENEUVE, F., *Juvénal. Satires* (Les Belles Lettres), Paris 1963.

LEWISS, J. D., *D. Iunii Iuvenalis Saturae, I: A literal english prose translation and notes; II: Introduction and Notes*, London [1]1973, [2]1882.

LUBINUS, E. Rostock 1602-3.

MARACHE, R., *Juvénal. Saturae III, IV, V*, Paris 1965.

MARTYN, J. R. C., *D. Iuni Iuvenalis Saturae*, Amsterdam 1987.

MAYOR, J. E. B., *Thirteen Satires of Juvenal*, Hildesheim 1966 (London 1900 = [4]1886-9).

MORTON BRAUND, S., *Juvenal. Satires. Book I*, Cambridge 1996.

RAMSAY, G. G., *Juvenal and Persius* (Loeb Classical Library), Cambridge, Mass.-London 1965.

RUDD, N. - BARR, W., *Juvenal. The satires*, Oxford 1991.

RUPERTI, G. A., *Satire di Giovenale*, Torino 1830.

TORRENS BÉJAR, J., *Persio-Juvenal. Sátiras*, Barcelona 1982.

VALLA, GIORGIO, Venezia 1486.

VIANSINO, G., *Decimo Giunio Giovenale, Satire*, Milano 1990.

WEIDNER, A., *D. Junii Juvenalis Saturae*, Leipzig [2]1889 ([1]1873).

WILSON, H. L., *D. Iunii Iuvenalis Saturarum libri V*, Boston-New York 1903.

SOCAS, F., *Juvenal*, Madrid 1996.

II. ESTUDIOS

ADAMIETZ, J., *Untersuchungen zu Juvenal*, Wiesbaden 1972.

—, «Juvenal», en ADAMIETZ, J. (ed.), *Die römische Satire*, Darmstadt 1986, 231-307.

ANDERSON, W. S., *The rethoric of Juvenal*, Diss. Yale Univ. 1954.

—, *Anger in Juvenal and Seneca*, Berkeley 1964 (University of California Publications in Classical Philology 19/3).

—, *Essays on the Roman Satire*, Princeton 1982.

BEER, R., *Spicilegium Iuvenalianum,* Leipzig 1885.

BELLANDI, F., *Etica diatribica e protesta sociale nelle Satire di Giovenale,* Bologna 1980.

BRAMBLE, J. C., *Persius and the programmatic satire,* Cambridge 1974.

—, «Marcial y Juvenal», en KENNEY, E. J. - CLAUSEN, W. V. (eds.), *Historia de la literatura clásica. II. Literatura latina,* Madrid 1989, 653-680.

BRAUND, S. H., *Beyond anger. A study of Juvenal's third book of Satires,* Cambridge 1988.

CÈBE, J. P., *La caricature et la parodie dans le monde romain antique, des origines à Juvénal,* Paris 1966.

CIAN, V., *La satira,* Milano 1924.

CLAUSS, R., *Quqestiones criticae iuvenalianae,* Leipzig 1912.

COFFEY, M., *Roman Satire,* London-New York 1976 (= Bristol ²1989).

CORN, A. M., *The persona in the fifth book of Juvenal's Satires,* Michigan 1985.

DECKER, J. de, *Juvenalis declamans. Étude sur la rhétorique déclamatoire dans les Satires de Juvénal,* Gand 1913.

DUBROCARD, M., *Juvénal-Satires. Index uerborum. Relevés statistiques,* Hildesheim-New York 1976.

DUFF, J. W., *Roman Satire,* Cambridge 1937.

DÜRR, J., *Das Leben Juvenals,* Ulm 1888.

EDWARDS, S., *Parody and poetics in the Satires of Juvenal,* Diss. Bryn Mawr College 1987.

FERGUSON, J., *A prosopography to the Poems of Juvenal,* Bruxelles 1987.

FREDERICKS, S. C., *Mos maiorum in Juvenal and Tacitus,* Diss. Philadelphia 1969.

FRIEDLÄNDER, L., *Essays on Juvenal,* Amsterdam 1969.

GAUGER, F., *Zeitschilderung und Topik bei Juvenal,* Greifswald 1936.

GÉRARD, J., *Juvénal et la réalité contemporaine,* Paris 1976.

HARTMANN, A., *Aufbau und Erfindung der siebenten Satire Juvenals,* Basle 1912.

HEINDL, K., *Bilder, Vergleiche und Beschreibungen bei Juvenal,* Wien 1951.

HIGHET, A., *Juvenal the Satirist. A study,* Oxford 1954.

HUTCHINSON, G. O., *Latin literature from Seneca to Juvenal. A critical study,* Oxford 1993.

JENKINS, R., «Juvenal the poet», en *Three classical poets: Sappho, Catullus and Juvenal*, London 1982, 151-221.

JONES, F. A. M., *The protagonists in the Satires of Juvenal*, Diss. of Univ. of St. Andrews 1986.

KELLING, L. - SUSKIN, A., *Index uerborum Iuvenalis*, Chapel Hill 1951.

KNOCHE, U., *Die Überlieferung Juvenals*, Berlin 1926.

—, *Handschriftliche Grundlagen des Juvenaltextes*, Leipzig 1940.

—, *Die römische Satire*, Göttingen 41982 (trad. ital. Brescia 1969).

LABRIOLLE, P. de, *Les satires de Juvénal. Études et analyse*, Paris 1932.

LAUDIZI, G., *Il frammento Windstedt*, Lecce 1982.

LOWERY, M., *A study of mythology in the Satires of Juvenal*, Diss. Indiana Univ. 1979.

MAGARIÑOS, G., *Juvenal y su tercera sátira*, Madrid 1956.

MARMORALE, E. V., *Giovenale*, Bari 21950 (Napoli 1938).

MASON, H. A., «Is Juvenal a classic? An introductory essay», en SULLIVAN, J. P. (ed.), *Critical essays in Roman literature. Satire*, London 1963, 93-176.

MENÁNDEZ PELAYO, M., *Bibliografía hispano-latina clásica, Vol. VIII: Hostio-Plauto*, Madrid 1961.

OLSEN, B. MUNK, *L'étude des auteurs classiques latins aut XIe et XIIe siècles, I: Catalogue des manuscrits classiques latins copiés du IXe au XIIe siècle*, Paris 1982, 553-597.

PASCUCCI, V., *Juvenal's use of the past to satirize the present*, Providence 1979.

PINZGER, G. H., *De uersibus spuriis et male suspectis in Juvenalis Satiris*, 1827.

PYNE, J. J., *A study of Juvenal's use of personal names*, Medford 1979.

RICHARD, G., *Juvénal et la réflexion politique de son temps*, Paris 1982.

ROMANO, A. C., *Irony in Juvenal*, Hildesheim 1979.

RUDD, N., *Johnson's Juvenal: «London» and «The Vanity of Human Wishes»*, Bristol 1981.

—, *Themes in Roman Satire*, London 1986.

SABBADINI, R., *Le scoperte dei codici latini e greci ne'secoli XIV e XV*, Firenze 1905-1914.

SCHOLTE, A., *Observationes criticae in Saturas D. I. Iuvenalis*, 1873.

SCOTT, I. G., *The grand style in the Satires of Juvenal*, Northampton 1927.

SERAFINI, A., *Studio sulla Satira di Giovenale*, Firenze 1957.

STEGEMANN, W., *De Iuvenalis dispositione,* Leipzig 1913.

TARRANT, R. J., «Juvenal», en REYNOLDS, L. D. (ed.), *Text and transmission: a survey of the latin classics,* Oxford 1990, 200-3.

TERZAGHI, N., *Per la storia della satira,* Torino ²1944.

WEINREICH, O., *Römische Satire,* Zurich-Stuttgart ²1962.

WESSNER, P., *Scholia in Iuvenalem vetustiora,* Leipzig 1967.

WINKLER, M. M., *The liberal muse. Juvenal's sexual persona and the purpose of satire,* Los Angeles 1982.

—, *The persona in three satires of Juvenal,* Hildesheim 1983.

III. ARTÍCULOS

ALEXANDER, W. H., «Juvenal VII 126-128», *CPh* 42, 1947, 123-124.

ANDERSON, W. S., «Recent work in Roman Satire (1937-55)», *CW* 50, 1956, 33-40.

—, «Juvenal 6: A problem in structure», *CPh* 51, 1956, 73-94.

—, «The programms of Juvenal's later books», *CPh* 57, 1963, 145-160.

—, «Recent work in Roman Satire (1955-62)», *CW* 57, 1964, 293-301, 343-348.

—, «Recent work in Roman Satire (1962-68)», *CW* 63, 1970, 181-195, 217-222.

—, «Recent work in Roman Satire (1968-1978)», *CW* 75, 1982, 274-99.

BALDWIN, B., «Juvenal's Crispinus», *AClass* 22, 1979, 109-29.

BARBU, N. I., «Remarques sur le style poétique de Juvénal», *StudClas* 3, 1961, 345-53.

BARTALUCCI, A., «Il Probus di Giorgio Valla e il commentum vetustum a Giovenale», *SIFC* 45, 1973, 223-257.

BAUMERT, J., «Identifikation und Distanz: eine Erprobung satirischer Kategorien bei Juvenal», *ANRW* II, 31.1, 1989, 734-769.

BELLANDI, F., «Poetica dell'indignatio e sublime satirico in Giovenale», *ASNP* 3, 1973.

—, «Naeuolus cliens», *Maia* 26, 1974, 279-99.

—, «Giovenale e la degradazione della clientela (interpretazione della sat. VII)», *DArch* 8, 1974-5, 384-437.

BOISSIER, G., «Juvénal et son temps», *Revue des deux mondes* 87, 1870, 141-174.

BODOH, J. J., «Artistic control in the Satires of Juvenal», *Aevum* 44, 1970, 475-82.

BOLISANI, E., «Persio imitato da Giovenale», *AIV* 121, 1962-3, 367-81.

BOND, R. P., «Anti-feminism in Juvenal and Cato», en DEROUX, C. (ed.), *Studies in latin literature and Roman history,* I, Bruxelles 1979, 418-47.

BRAUN, L., «Juvenal un die Überredungskunst», *ANRW* II, 33.1, 1989, 770-810.

BRAUND, S. H., «Juvenal VIII, 58-9», *CQ* 31, 1981, 221-3.

—, «Juvenal VII, 50-2», *Phoenix* 36, 1982, 162-6.

—, «Review of Bellandi (1980)», *CR* 32, 1982, 169-70.

—, «Roman verse satire», *G&R, New surveys in the Classics* 23, 1992.

BRAUND, S. H. - CLOUD, J. D., «Juvenal: a diptych», *LCM* 6, 1981, 195-208.

—, «Juvenal' traducement again (II, 153-163)», *LMC* 8, 1983, 50-1.

BROWN, P. G. MCC., «Two passages in Juvenal's eighth satire», *CQ* 22, 1972, 374-5.

BROWN, R. D., «The litter», en DEROUX, C. (ed.), *Studies in latin literature and Roman history,* III, Bruxelles 1983, 266-82.

BRUGNOLI, G., «Il dialogus e Giovenale», *RCCM* 10, 1968, 252-9.

CARR, J. E., «The view of women in Juvenal and Apuleius», *CB* 58, 1982, 61-4.

CÈBE, J. P., «La satura dramatique et le divertissement fescennin», *RBPh* 39, 1961, 26-34.

CECCHIN, S. A., «Letteratura e realtá. La donna in Giovenale (analisi della VI Satira)», *Atti del II convegno nazionale di studi sulla donna nel mondo antico,* Torino 1989, 141-61.

CLARKE, M. L., «Juvenal VII, 150-153», *CPh* 63, 1968, 295-6.

—, «Juvenal VII, 242-243», *CR* 23, 1973, 12.

CLASSEN, C. J., «Überlegungen zu den Möglichkeiten und Grenzen der Anwendung des Begriffes Ironie (im Anschluss an die dritte Satire Juvenals», en STACHE, U. J. - MAAZ, W. - WAGNER, F. (eds.), *Kontinuität und Wandel, Festschr. F. Munari,* Hildesheim 1986, 188-216.

CLOUD, J. D. - BRAUND, S. H., «Juvenal's libellus - a farrago?», *G&R* 29, 1982, 77-85.

COFFEY, M., «Juvenal report for the years 1941-1961», *Lustrum* 8, 1963, 343-8.

COLTON, R. E., «Juvenal and Martial on literary and professional men», *CB* 39, 1963, 49-52.

—, «Echoes of Juvenal in Sidonius Apollinaris», *RPL* 5, 1982, 59-74.

COURTNEY, E., «Vivat ludatque cinaedus», *Mnemosyne* 15, 1962, 262-6.

—, «Juvenaliana», *BICS* 13, 1966, 38-43.

—, «The transmission of Juvenal's text«, *BICS* 14, 1967, 38-50.

—, «Some thought-patterns in Juvenal», *Hermathena* 118, 1974, 15-21.

—, «The interpolations in Juvenal», *BICS* 22, 1975, 147-62.

—, «The progress of emendation in the text of Juvenal since the Renaissance», *ANRW* II, 33.1, 1989, 824-47.

CUCCIOLI MELONI, R., «Otto anni di studi giovenaliani (1969-1976)», *BStudLat* 7, 1977, 61-87.

DICK, B. F., «Seneca and Juvenal 10», *HSCPh* 73, 1969, 237-46.

DIGGLE, J., «Juvenal VIII, 220», *CR* 24, 1974, 183-4.

DUBROCARD, M., «Recherches par ordinateur sur la langue et le vocabulaire de Juvénal», resumen en *REL* 45, 1967, 37-9.

—, «Quelques remarques sur la distribution et la signification des hapax dans les Satires de Juvénal», *AFLNice* 11, 1970, 131-40.

—, «Quelques remarques sur l'utilisation de l'impératif dans les Satires de Juvénal», *AFLNice* 21, 1974, 259-69.

—, «L'utilisation des catégories grammaticales dans les Satires de Juvénal: essai d'analyse factorielle», *AFLNice* 35, 1979, 259-73.

DURET, L., «Juvénal réplique à Trébatius», *REL* 61, 1983, 201-226.

EDEN, P. T., «Juvenalia», *Mnemosyne* 38, 1985, 334-52.

—, «Comments on Juvenal from Seneca and others», *Mnemosyne* 40, 1987, 157-8.

EDMUNDS, L., «Juvenal's thirteenth Satire», *RhM* 115, 1972, 59-73.

EICHHOLZ, D. E., «The art of Juvenal and his tenth Satire», *G&R* 3, 1956, 61-9.

ERCOLE, P., «Stazio e Giovenale», *RIGI* 15, 1931, 43-50.

FICHELOR, D., «The vanity of the reader's wishes: rereading Juvenal's Satire 10», *AJPh* 111/3, 1990, 370-382.

FIORINA, U., «Frammenti di codici membranacei delle Saturae di Giovenale dei secoli XI e XII rinvenuti nell'Archivio di Stato di Pavia», *Athenaeum* 59, 1981, 459-65.

FLETCHER, G. B. A., «Alliteration in Juvenal», *DUJ* 5, 1944, 59-64.

—, «Futher Juvenalis», *Latomus* 51, 1992, 395-6.

FLINTOFF, E., «New light on the early life of Juvenal», *WS* 8, 1974, 156-9.

—, «Juvenal's fourth Satire», *PLILS* 6, 1990, 121-37.

FRASSINETTI, P., «Note a Persio e a Giovenale», *RFIC* 33, 1955, 405-15.

FREDERICKS, S. C., «Rhetoric and morality in Juvenal's eight Satire», *TAPhA* 102, 1971, 111-32.

—, «Calvinus in Juvenal's thirteenth Satire», *Arethusa* 4, 1971, 219-31.

—, «The function of the prologue (1-20) in the organisation of Juvenal's third Satire», *Phoenix* 27, 1973, 62-7.

—, «Juvenal's fifteenth Satire», *ICS* 1, 1976, 174-89.

—, «Irony of overstatement in the Satires of Juvenal», *ICS* 4, 1979, 178-91.

FRUELUND, J. B., «Martyrend and beleaguered virute. Juvenal's portrait of Umbricius», *C&M* 37, 1986, 185-197.

GÉRARD, J., «Présence de l'histoire dans les Satires de Juvénal», *IL* 16, 1964, 103-9, 154-8.

—, «Juvénal et les associations d'artistes grecs à Rome», *REL* 48, 1970, 309-31.

—, «La richesse et le rang dans les Satires de Juvénal», *Index* 13, 1985, 273-88.

GIANGRANDE, G., «Juvenalian emendations and interpretations», *Eranos* 63, 1965, 26-41.

GIJSEL, J., «Un manuscript inconnu des Satires de Juvénal et de Perse et de l'art poétique d'Horace», *Scriptorium* 33, 1985, 266-70.

GOSLING, A., «Juvenal's African animals», *Akroterion* 35, 1990, 73-9.

GRIFFITH, J. G., «Varia Iuvenalia», *CR* 1, 1951, 138-42.

—, «Authorvariants in Juvenal, a reconsideration», *Festschrift für Bruno Snell*, München 1956, 101-111 (= KORZENIEWSKI, D. (hrsg.), *Die römische Satire*, Darmstadt 1970, 439-453).

—, «Juvenal and stage-struck patricians», *Mnemosyne* 15, 1962, 256-61.

—, «The survival of the longer of the so-called Oxford fragments of Juvenal's sixth Satire», *Hermes* 91, 1963, 104-14.

—, «Frustula Iuvenaliana», *CQ* 19, 1969, 379-87.

—, «Juvenal, Statius and the Flavian establishment», *G&R* 16, 1969, 134-50.

—, «The ending of Juvenal's first Satire and Lucillius, book 30», *Hermes* 98, 1970, 56-72.

—, «Three restorations», *Phoenix* 37, 1983, 318-23.

GRIMAL, P., «Juvénal rhéteur», *VL* 101, 1986, 2-9.

HARDIE, A., «Juvenal and the condition of letters: the seventh satire», *PLILS* 6, 1990, 145-209.

HARRISON, E. L., «Neglected hyperbole in Juvenal», *CR* 10, 1960, 99-101.

HEILMANN, W., «Zur Komposition der vierten Satire und des ersten Satirenbuches Juvenals», *RhM* 110, 1967, 358-70.

HELLEGOUARC'H, J., «La ponctuation bucolique dans les Satires de Juvénal. Etude métrique et stylistique», en *Mélanges de linguistique, de philologie et de méthodologie de l'enseignement des langues anciennes offerts à René Fohalle,* Gembloux 1969, 173-89.

—, «Les idées politiques et l'appartenance sociale de Juvénal», en *Studi in onore di Edoardo Volterra,* Milano 1971, 224-7.

HELMBOLD, W. C., «Juvenal's twelfth Satire», *CPh* 51, 1956, 14-23.

HELMBOLD, E. C. - O'NEIL, E. N., «The structure of Juvenal 4», *AJPh* 77, 1956, 68-73.

—, «The form and purpose of Juvenal's seventh satire», *CPh* 54, 1959, 100-8.

HENDERSON, J., «Satire writes *woman:* Gendersong», *PCPhS* 35, 1989, 50-80.

HERRMANN, L., «Cluuisenus», *Latomus* 25, 1966, 258-264.

HIGHET, G., «The philosophy of Juvenal», *TAPhA* 80, 1949, 254-70.

—, «Masks and faces in satire», *Hermes* 102, 1974, 321-37.

HUTCHINSON, G. O., «Juvenal, satire and the real world», *Omnibus* 15, 1988, 20-2.

IORILLO, R. J., «A Juvenalian twit?», *CW* 67, 1973, 177.

JACHMANN, G., «Studien zu Juvenal», *NAGW* 6, 1973, 187-266.

JACOBY, F., «Zwei Doppelfassungen im Juvenaltext», *Hermes* 87, 1959, 449-62.

JENSEN, B. Fruelund, «Crime, vice and retribution in Juvenal's Satires», *C&M* 33, 1981-2, 155-68.

JONES, C. P., «Juvenal VIII, 220», *CR* 22, 1972, 313.

JONES, F., «A note on Juvenal *Sat.* VII, 86», *CQ* 76, 1982, 478-9.

—, «Juvenal, Satire VII», en DEROUX, C. (ed.), *Studies in latin literature and Roman history,* V, Bruxelles 1989, 444-64.

JONES, F. M. A., «The persona and the adressee in Juvenal Satire 11", *Ramus* 19/2, 1990, 160-7.

KENNEY, E. J., «The first satire of Juvenal», *PCPhS* 8, 1962, 29-40.

—, «Juvenal, satirist or rhetorician?», *Latomus* 22, 1963, 704-20.

KILLEEN, J. F., «Juvenal VII, 126ff», *Glotta* 67, 1969, 265-6.

KILPATRICK, R. S., «Juvenal's *patchwork* satires: 4 and 7», *YClS* 23, 1973, 229-41.

KURFESS, A. M., «Juvenal und die Sibylle», *HJ* 76, 1956, 79-83.

LABRIOLLE, P. de, «La 7e satire de Juvénal», *Hum(RES) Cl. de lettres* 7, 1931, 367-74, 419-27.

LEFLEUR, R. A., «*Amicus* and *amicitia* in Juvenal», *CB* 51, 1975, 54-8.

—, «*Amicitia* and the unity of Juvenal's first book», *ICS* 4, 1979, 158-77.

LAWALL, G., «Exempla and theme in Juvenal's tenth Satire», *TAPhA* 89, 1958, 25-31.

LELIÈVRE, F. J., «Virgil and Juvenal's third Satire», *Euphrosyne* 5, 1972, 457-62.

LEO, F., «Doppelfassungen bei Juvenal», *Hermes* 44, 1909, 600-17.

LINDO, L. I., «The evolution of Juvenal's later satires», *CPh* 69, 1974, 17-27.

LUCK, G., «The textual history of Juvenal and the Oxford lines», *HSPh* 76, 1972, 217-32.

MALNATI, T., «Juvenal and Martial on social mobility», *CJ* 83, 1988, 133-41.

MARACHE, R., «La revendication sociale chez Martial et Juvénal», *RCCM* 3, 1961, 30-67.

—, «Rhétorique et humour chez Juvénal», en RENARD, M. - SCHILLING, R. (eds.), *Hommages à J. Bayet,* Bruxelles 1964, 474-8.

—, «Crime et épouvante dans les Satires de Juvénal», en BIBAUW, J. (ed.), *Hommages à M. Renard,* Bruxelles 1969, 587-94.

—, «Un usage particular de ergo chez Juvénal», *GIF* 21, 1969, 241-3.

—, «Juvénal, peintre de la societé de son temps», *ANRW* II, 33.1, 1989, 592-639.

MARIA, L. de, «Umbricio, l'intellettuale cliens e el municipium», *QILCL* 1, 1980, 63-84.

MARTYN, J. R. C., «Juvenal on Latin oratory», *Hermes* 92, 1964, 121-3.

—, «A new approach to Juvenal's first Satire», *Antichthon* 4, 1970, 53-61.

—, «Juvenal's Wit», *GB* 8, 1979, 219-238.

—, «Servius and Juvenal», *Philologus* 123, 1979, 325-6.

—, «Further evidence on Juvenal's Oxford Fragments», *Scriptorium* 34, 1980, 247-53.

MAYNARD, Mack, «The muse of satire», *Yale Review* 41, 1951-52, 80-92.

MCCABE, K., «Was Juvenal a structuralist? A look at anachronisms in literary criticism», *G&R* 33, 1986, 78-84.

MCDEVITT, A. S., «The structure of Juvenal's eleventh satire», *G&R* 15, 1968, 173-9.

MCGANN, M. J., «Juvenal's ninth age (XIII.28ff)», *Hermes* 96, 1968, 509-14.

MICHEL, A., «La date des *Satires*. Juvénal, Héliodore et le tribun d'Arménie», *REL* 41, 1963, 315-327.

MORFORD, M., «Juvenal's thirteenth Satire», *AJPh* 94, 1973, 26-36.

—, «Juvenal's fifth Satire», *AJPh* 98, 1977, 219-45.

MORSE, C. J., «*Quid do ut (ne)*. A bargaining construction in Juvenal and the Senecas», *CR* 6, 1956, 195-8.

NADEAU, Y., «Juvenal traduced (Juv. II, 149-159)», *LCM* 8, 1983, 14-6.

NISBET, R. G. M., «On Housman's Juvenal», *ICS* 14, 1989, 285-302.

NORCIO, G., «La professione dell'insegnante nel giudizio di Giovenale», *Annali della Pubbl. istruzione* 18, 1972, 478-82.

O'NEIL, E. N., «The structure of Juvenal's fourteenth Satire», *CPh* 55, 1960, 251-3.

ORENTZEL, A. E., «Juvenal and Statius», *CB* 52, 1976, 61-2.

PARATORE, E., «Note di critica testuale giovenaliana», *ArchClass* 25-6, 1973-4, 491-501.

PENNA, A. la, «Il programma poetico di Giovenale 8 con un riferimento a Properzio I, 9», *Paideia* 45, 1990, 239-275.

PEPE, L., «Questioni adrianee. Giovenale e Adriano», *GIF* 14, 1961, 163-73.

PEPIN, E., «Juvenal, X: a paradigm for medieval contemptus mundi poems», *Latomus* 49, 1990, 473-8.

PERELLI, L., «Per una nuova interpretazione di Giovenale VII, 228-43», *Maia* 25, 1973, 107-12.

PRYOR, A. D., «Juvenal false consolation», *AUMLA* 18, 1962, 167-80.

QUINCEY, J. H., «Juvenal, Satire VIII, 192-6», *Mnemosyne* 12, 1959, 139-40.

RADERMACHER, L., «Zur siebenten Satire Juvenals», *RhM* 59, 1904, 525-31.

RAMAGE, E. S., «Juvenal, Satire 12: on friendship true and false», *ICS* 3, 1978, 221-37.

—, «Juvenal and the establishment: denigration of predecessor in the *Satires*», *ANRW* II, 31.1, 1989, 640-707.

REEKMANS, T., «Juvenal's views on social change», *AncSoc* 2, 1971, 117-61.

REEVE, M. D., «Gladiators in Juvenal's sixth Satire», *CR* 23, 1973, 124-5.

—, «Commentaries on Juvenal», *CR* 33, 1983, 27-34.

RICHARDS, L., «Juvénal et les galles de Cybèle», *RHR* 169, 1966, 51-67.

RICHLIN, A., «Invective against women in Roman satire», *Arethusa* 17, 1984, 67-80.

RODRÍGUEZ ALMEIDA, E., «Tra epigrafia, filologia, storia e topografia urbana: quattro ipotesi«, *MEFRA* 103, 1991, 529-550.

SAINT-DENIS, E. de, «L'humour de Juvénal», *IL* 4, 1952, 8-14.

SALLER, R. P., «The meaning of *faenus* in Juvenal's ninth Satire», *PCPbS* 29, 1983, 72-6.

SCIVOLETTO, N., «Plinio il Giovane e Giovenale», *GIF* 10, 1957, 133-46.

—, «Presenza di Persio in Giovenale», *GIF* 16, 1963, 60-72.

SEAGER, R., «Amicitia in Tacitus and Juvenal», *AJAH* 2, 1977, 40-50.

SINGLETON, D., «Juvenal VI, 1-20 and some ancient attitudes to the Golden Age», *G&R* 19, 1972, 151-64.

SMITH, W. S., «Heroic models for the sordid present: Juvenal's view of tragedy», *ANRW* II, 31.1, 1989, 811-23.

STEIN, J. P., «The unity and scope of Juvenal's fourteenth Satire», *CPh* 65, 1970, 34-6.

SWEET, D., «Juvenal's Satire 4: poetic uses of indirection», *CSCA* 12, 1979, 283-303.

SYME, R., «The *patria* of Juvenal», *CPh* 74, 1979, 1-15.

—, «Juvenal, Pliny, Tacitus», *AJPh* 100, 1979, 250-78.

—, «The marriage of Rubelius Blandus», *AJPh* 103, 1982, 62-85.

TANDOI, V., «Giovenale e il mecenatismo a Roma fra I e II secolo», *A&R* 13, 1968, 125-45.

—, «Il ricordo di Stazio "dolce poeta" nella Sat. VII di Giovenale», *Maia* 21, 1969, 103-22.

THOMAS, E., «Ovidian echoes in Juvenal», en HERESCU, N. (ed.), *Ovidiana. Recherches sur Ovide*, Paris, 1958, 505-25.

TOWNEND, G. B., «The earliest scholiast on Juvenal», *CQ* 22, 1972, 376.

—, «The literary substrata to Juvenal's Satires», *JRS* 63, 1973, 148-60.

—, «Review of Courtney», *JRS* 72, 1982, 218-9.

ULLMAN, B. L., «Miscellaneous comments on Juvenal», en WALLACH, L. (ed.), *The Classical Tradition. Literary and historical studies in honour of H. Caplan,* Ithaca 1966, 274-84.

VASSILEIOU, A., «Crispinus et les conseillers du prince (Juvénal, Satires, IV)», *Latomus* 43, 1984, 27-68.

VIONI, G., «Considerazioni sulla settima satira di Giovenale», *RAIB* 61, 1972-3, 240-71.

WATERS, K. H., «Juvenal and the reign of Trajan», *Antichthon* 4, 1970, 62-77.

WEISINGER, K., «Irony and moderation in Juvenal 11», *CSCA* 5, 1972, 227-40.

WIESEN, D. S., «Juvenal and the intellectuals», *Hermes* 101, 1964, 464-83.

—, «The verbal basis for Juvenal's satiric vision», *ANRW* II, 31.1, 1989, 708-33.

WILLIS, J., «Ad Juvenalis Saturam XIII», *Mnemosyne* 39, 1986, 412-6.

—, «Interpolation in the text of Juvenal», en CAVALLO, G. (cur.), *Le strade del testo,* Bari 1987, 13-9.

—, «Juvenalis male auctus», *Mnemosyne* 42, 1989, 441-68.

—, «Ad Juvenalis Saturam alteram», *Mnemosyne* 45, 1992, 376-80.

WINKLER, M. M., «The function of epic in Juvenal's Satires», en DEROUX, C. (de), *Studies in latin literature and Roman history,* V, Bruxelles 1989, 414-43.

—, «A Virgilian echo in Juvenal's eleventh Satire», *RhM* 133, 1990, 375-8.

WINSTEDT, E. O., «A Bodleian MS. of Juvenal», *CR* 13, 1899, 201-205.

WITKE, E. C., «Juvenal III, an eclogue for the urban poor», *Hermes* 90, 1962, 244-6.

WOODMAN, A. J., «Juvenal I and Horace», *G&R* 30, 1983, 81-4.

YANS, M., «Note sur l'établissement d'un passage de Juvénal», *AC*, 1940, 57-64.

CONSPECTVS SIGLORVM

P Pithoeanus siue Montepessulanus

S lemmata Scholiorum ueterum

R Parisinus 8072

V Vindobonensis

Ambr. (=F) Fragmenta Ambrosiana

Ant. Fragmentum Antinoense

Arou. (=A) Fragmenta Arouiensia

Bob. Fragmentum Bobiense

Sang. Florilegium Sangallense

O Cod. Oxoniensis Bodleianus Canon. XLI

uulg. Consensus codicum decem AFGHKLOTUZ uel plurium, quorum descriptionem uide supra.

IVVENALIS

SATVRAE

JUVENAL

SÁTIRAS

SATVRA I

SÁTIRA I

SINOPSIS

¿Por qué escribir sátiras?

Esta primera sátira, fundamentalmente programática, se abre con un ataque a los poetas y la literatura en boga, con sus temas estériles y sus aburridas declamaciones (1-18); ésa es la razón por la que el poeta va a escribir sátiras, siguiendo el ejemplo de Lucilio (19-21). A tal fin, nuestro poeta enumera una larga serie de comportamientos que considera vergonzosos; el tono es fuertemente retórico y enérgico (23-80). Definición de sátira (81-86). Vuelta a la crítica, tomando como base principalmente la *sportula,* esa costumbre tan romana, y sus miserias (87-134). A estas alturas aparece un interlocutor ficticio y se plantea la cuestión de los aspectos y personas sobre las que va a tratar la sátira. Sorprendentemente, Juvenal asevera que va a referirse a los nobles muertos: sin duda, queriendo dar a entender que usará nombres del pasado para fustigar vicios de todas las épocas (135-171).

Semper ego auditor tantum? Numquamne reponam
uexatus totiens rauci Theseide Cordi?
Inpune ergo mihi recitauerit ille togatas,
his elegos? Inpune diem consumpserit ingens
Telephus aut summi plena iam margine libri
scriptus et in tergo necdum finitus Orestes?
Nota magis nulli domus est sua, quam mihi lucus
Martis et Aeoliis uicinum rupibus antrum
Vulcani. Quid agant uenti, quas torqueat umbras
Aeacus, unde alius furtiuae deuehat aurum

---

5 aut - libri : PRISC. VI 3, 16 GLK II 208, 16 • **6** et - Orestes : SERV. *Verg. Aen.* V 122 • **9-10** quas-Aeacus : ACRON *Hor. O.* II 13, 22 •

---

2 Cordi PS *Seruius Aen.* XI 458 : Codri RV *uulg. Seruius Aen.* I *praef.; cf.* III 203, 208 • **3** tŏgatas] togatam *Commentum Donati* GLK IV 524 •

¿Siempre yo oyente[1] sólo? ¿Nunca voy a replicar,
tantas veces vejado por la Teseida del ronco Cordo?
¿Así que va a declamarse impunemente aquél sus comedias,
éste sus elegías? ¿Impunemente va a consumir mi día el enorme
Télefo, o el Orestes, escrito ya en la margen completa
del final del rollo[2], y por detrás, y aún no terminado?
Nadie conoce su propia casa mejor que yo el bosque
sagrado de Marte y la cueva de Vulcano, vecina a las rocas
eolias. Cómo actúan los vientos, a qué sombras atormenta
Éaco[3], de donde transporta otro el oro del vellocino

[1] En estos veinte primeros versos Juvenal expone la situación de las declamaciones públicas a finales del siglo I de nuestra era, pero que habían sido creadas mucho tiempo antes por Asinio Polión, y la asistencia a las cuales constituía una aburrida obligación social. Dichas lecturas abarcaban todos los géneros literarios. De algunos de esos géneros da ejemplos el poeta. Así, los títulos Teseida, Télefo (rey de Misia) y Orestes (tema tratado por los trágicos griegos, así como también por el romano Accio) corresponden a la tragedia y, aparte de referencias generales a la comedia y la elegía, los nombres de dioses y de héroes (la alusión al viaje de la nave Argó con Jasón al frente de todos los héroes de su época es realmente despectiva) que se leen más abajo representan la epopeya con algunos de sus lugares comunes, a los que por cierto ya aludía Horacio (el «venusino» del verso 51), en tono igualmente crítico en su *Epístola a los Pisones*. Algunos han visto en la referencia a la epopeya una velada alusión a las *Argonáuticas* de Valerio Flaco.

[2] Cuando Juvenal habla del rollo de papiro está pensando en los márgenes que quedaban entre la última columna escrita y el *umbilicus*, o eje central en torno al cual se enrollaban las hojas de papiro (recuérdese la referencia a esta presentación de los libros antiguos en Catulo, poema número 1); normalmente se escribía por el anverso, y no por el reverso, como se dice aquí con exageración cómica.

[3] Éaco era uno de los jueces del mundo subterráneo (otro, ilustre, era Radamanto). Mónico era un centauro, y aquí se hace referencia a la batalla entre centauros y lápitas en la boda de Pirítoo e Hipodamía, que Ovidio describe pormenorizadamente en sus *Metamorfosis*. El nombre de Frontón posiblemente encubre a algún mecenas de la época (en la sátira VII se describirá la clase de mecenas que eran éstos); asimismo, los mármoles aquí citados se corresponden a las columnas de que habla Horacio en la *Epístola* antes aludida.

pelliculae, quantas iaculetur Monychus ornos,
Frontonis platani conuulsaque marmora clamant
semper et adsiduo ruptae lectore columnae.
Expectes eadem a summo minimoque poeta.
Et nos ergo manum ferulae subduximus, et nos
consilium dedimus Sullae, priuatus ut altum
dormiret. Stulta est clementia cum tot ubique
uatibus occurras periturae parcere chartae.
Cur tamen hoc potius libeat decurrere campo,
per quem magnus equos Auruncae flexit alumnus,
si uacat ac placidi rationem admittitis, edam.
Cum tener uxorem ducat spado, Meuia Tuscum
figat aprum et nuda teneat uenabula mamma,
patricios omnis opibus cum prouocet unus
quo tondente grauis iuueni mihi barba sonabat,

13 et - columnae : SERV. *Verg. G.* III 328 • **15** manum-subduximus : MACROB. *Sat.* III 10, 2 HIERON. *Ep.* 57, 12 SIDON. APOL. *Ep.* II 10, 1 • **18** periturae - chartae : cf. ENNOD. *C.* 1, 7 pr. • **25** cf. VERG. *Ecl.* I 28 •

14 *codd.* : *seruaui* : *del.* Dobree • **16** dedimus Sullae] Sullae dedimus AL *schol. Stat. Theb.* I 389 • **21** ac PRO : et V *uulg.* • **24-25** *codd.* : *seruaui* : *om.* GHKOTZ *del. Knoche; cf.* X 226 •

robado, con qué grandes olmos dispara Mónico,
los plátanos de Frontón y los mármoles estremecidos lo gritan
sin tregua, y las columnas reventadas por continuos lectores.
Lo mismo has de esperar del poeta más grande y del más chico.
También yo hurté la mano a la férula[4], también yo
di consejo a Sila para que durmiese profundamente
como particular. Es clemencia idiota[5] encontrándote por todas partes
tantos poetas respetar un papel destinado a perecer.
Pero por qué me gusta más discurrir por esa llanura
por la que el gran ahijado de Aurunca guió sus caballos,
si tenéis tiempo y aceptáis gustosos mi justificación, os lo diré.
Cuando un blando capado contrae matrimonio, Mevia dispara
a un jabalí etrusco y enarbola los venablos junto a la teta desnuda,
cuando a todos los patricios reta con sus riquezas un solo individuo,
que cuando me afeitaba en mi juventud oía crujir mi hirsuta barba,

[4] Juvenal manifiesta en estos primeros versos su hartazgo de escuchar a los demás sin responder. Ahora bien, él también ha aprendido retórica, es decir, ha asistido a la escuela donde se aprendía a hablar y a escribir: el nombre de Sila alude a los temas que se trataban en aquellas escuelas: *controuersiae*, es decir, ejercicios sobre temas legales, y *suasoriae*, esto es, actuaciones sobre hipotéticas situaciones históricas y personajes en ellas presentes; Sila, como Aníbal o César, constituía un tema común en las escuelas de retórica.

[5] El poeta proclama que va a pasar a la acción: él también va a escribir, pero no será en ninguno de los géneros enumerados más arriba, sino en otro, que se le antoja más apropiado para sus gustos e intenciones. Ese género será el de la sátira, al que se alude de la forma habitual en la poesía antigua, es decir, mediante ambages; en este caso, citando al creador del género que los romanos reputaban íntegramente suyo: Lucilio, nacido en Suessa Aurunca, en la Campania (en el verso 5 la alusión al género escogido se hace mediante una referencia a Horacio: «el venusino»). Por lo demás, el rechazo de la poesía épica al gusto de su tiempo lo remacha Juvenal en los versos 52 ss. de esta misma sátira, cuando, tras una larga tanda de preguntas con las que repasa sucintamente la infinidad de temas susceptibles de ser tratados por él en sus sátiras, se pregunta indignado si en lugar de eso va a escribir sobre Hércules o Diomedes, o el laberinto de Creta o Dédalo, etc.

cum pars Niliacae plebis, cum uerna Canopi
Crispinus Tyrias umero reuocante lacernas
uentilet aestiuum digitis sudantibus aurum
nec sufferre queat maioris pondera gemmae,
difficile est saturam non scribere. Nam quis iniquae
tam patiens urbis, tam ferreus, ut teneat se,
causidici noua cum ueniat lectica Mathonis
plena ipso, post hunc magni delator amici
et cito rapturus de nobilitate comesa
quod superest, quem Massa timet, quem munere palpat
Carus et a trepido Thymele summissa Latino?
Cum te summoueant qui testamenta merentur
noctibus, in caelum quos euehit optima summi
nunc uia processus, uetulae uesica beatae?
Vnciolam Proculeius habet, sed Gillo deuncem,
partes quisque suas ad mensuram inguinis heres.
Accipiat sane mercedem sanguinis et sic
palleat ut nudis pressit qui calcibus anguem
aut Lugudunensem rhetor dicturus ad aram.
Quid referam quanta siccum iecur ardeat ira,
cum populum gregibus comitum premit hic spoliator

28-29 cf. DRAC. *Laud. Dei* III 56 • **32-33** lectica - ipso : SERV. *Verg. Aen.* I 215 • **39** uetulae - beatae : PRISC. III 6, 34 GLK II 107, 20 • **40** cf. PRISC. III 7, 41 GLK II 113, 4 • **43** cf. VERG. *Aen.* II 379 •

44 Lugudunensem P : Lugdunensem RV *uulg.* • **46** premit] premat VK •

cuando, parte de la plebe del Nilo, cuando Crispino[6], natural
de Canopo, echa por detrás del hombro su capa tiria
y durante el verano agita un anillo de oro en sus dedos sudorosos,
sin poder soportar el peso de una piedra preciosa mayor,
es difícil no escribir sátiras. Pues, ¿quién es tan tolerante
con la inicua ciudad, tan de hierro, que se contenga
cuando asoma la litera nueva del picapleitos Matón
repleta con él, y detrás de éste el delator de un gran amigo,
que al instante está dispuesto a devorar la nobleza roída
lo que queda, a quien teme Masa[7], a quien halaga con regalos
Caro, y Tímele[8], comisionada por el tembloroso Latino?
¿Cuando te suplantan los que se ganan el testamento
de noche, a quienes transporta al cielo la senda hoy día
mejor para el más grande medro, el aparato de una vieja adinerada?
Proculeyo se queda con una oncita, en cambio Gilón, con once:
cada cual, heredero de su parte conforme con la medida de la picha.
Pues que reciba norabuena el salario de la sangre y así
se quede de pálido como el que pisa una culebra con el talón desnudo,
o como el rétor que tiene que perorar ante el altar de Lyón.
¿Para qué voy a contar con qué cólera me arde el hígado reseco
cuando con sus rebaños de acompañantes exprime al pueblo este expoliador

[6] Este nombre vuelve a aparecer en sátira IV 1, donde el poeta afirma, en forma más bien misteriosa, que hará más referencias a él, cosa que no acontece. Hasta el verso 80 Juvenal pasa revista a situaciones, comportamientos y personajes que ilustran la sociedad que va a describir y censurar en sus sátiras. La ciudad de Canopo constituía un símbolo del libertinaje en la Antigüedad.

[7] Masa y Caro, así como el actor de mimos, Latino, eran delatores de la época de Domiciano. Calígula había instituido certámenes retóricos en Lyón, en los cuales los vencidos eran sometidos a vejaciones.

[8] Esposa del delator Latino, un famoso actor de mimos y amigo íntimo de Domiciano: la ocasión en la que esta mujer fue enviada a conciliarse a otro delator no se conoce por otra parte.

pupilli prostantis et hic damnatus inani
iudicio? Quid enim saluis infamia nummis?
Exul ab octaua Marius bibit et fruitur dis
iratis; at tu uictrix prouincia ploras.
Haec ego non credam Venusina digna lucerna?
Haec ego non agitem? Sed quid magis? Heracleas
aut Diomedeas aut mugitum labyrinthi
et mare percussum puero fabrumque uolantem,
cum leno accipiat moechi bona, si capiendi
ius nullum uxori, doctus spectare lacunar,
doctus et ad calicem uigilanti stertere naso,
cum fas esse putet curam sperare cohortis
qui bona donauit praesepibus et caret omni
maiorum censu, dum peruolat axe citato
Flaminiam, puer Automedon? Nam lora tenebat
ipse, lacernatae cum se iactaret amicae.
Nonne libet medio ceras inplere capaces
quadriuio, cum iam sexta ceruice feratur
hinc atque inde patens ac nuda paene cathedra

---

49 exul - bibit : SERV. *Verg. Aen.* IV 77 • **57** doctus - naso : ACRON *Hor. O.* III 6, 28 • **57** cf. LUCR. III 1048 • **60** [per]uolat axe citato : ARATOR Act. Apost. I 675 • **63-64** medio - quadriuio : MARIVS MERCATOR p. 5 Baluz. •

---

47 et PO *Sang.* : at RV *uulg.* • **52** Heracleas PSRV *Probus* : Herculeias R *(man. rec.) uulg.* •

de un pupilo que se prostituye, y éste, condenado por un juicio
amañado? Así es, ¿qué importa la mala reputación si salvas la pasta?
Mario[9], desterrado, bebe desde las dos de la tarde y goza con el cabreo
de los dioses. Tú, en cambio, provincia que le ganaste, lloras.
¿No voy a creer yo que esto es digno de la lámpara del venusino?
¿No voy yo a fustigar esto? Pero, ¿qué, más bien? ¿Las historias
de Heracles y Diomedes, o el mugido del laberinto, y el mar
agitado por el chiquillo, y el artesano volador,
cuando un lenón percibe los bienes del amante si la esposa[10]
no tiene derecho alguno a la percepción, ducho él en contemplar el artesonado,
ducho también en roncar junto a la copa con las narices bien despiertas,
cuando cree tener derecho a esperar el mando de una cohorte
quien ha derrochado sus bienes en las cuadras y se ha quedado
sin el patrimonio íntegro de sus mayores, mientras, joven Automedonte[11],
vuela por la Vía Flaminia con el eje disparado? Pues él mismo
empuñaba las riendas jactándose delante de su amiga, vestida de hombre.
¿Es que no va a dar gusto rellenar unas tablillas de cera especiosas
en mitad de una glorieta, cuando transportan a lomos de hasta seis,
en una litera casi descubierta, asomando él por un lado y por otro,

[9] Mario Prisco, gobernador de África, fue desterrado en el año 100 por extorsión y crueldad, vicios habituales en los gobernadores provinciales. La *relegatio* a que fue sentenciado era una clase suave de exilio, por lo cual la provincia que había esquilmado lloraba desconsolada, pese a haber logrado que fuese juzgado y condenado.

[10] De acuerdo con la legislación romana, una mujer casada, pero sin hijos, no podía heredar.

[11] Automedonte es el nombre del auriga de Aquiles en la *Ilíada*, aquí aplicado cómicamente a cualquier auriga. Éste, en cuestión, aspiraba al rango ecuestre, pero su actitud lo descalificaba.

et multum referens de Maecenate supino
signator falsi, qui se lautum atque beatum
exiguis tabulis et gemma fecerit uda?
Occurrit matrona potens, quae molle Calenum
porrectura uiro miscet sitiente rubetam
instituitque rudes melior Lucusta propinquas
per famam et populum nigros efferre maritos.
Aude aliquid breuibus Gyaris et carcere dignum,
si uis esse aliquid. Probitas laudatur et alget.
Criminibus debent hortos, praetoria, mensas,
argentum uetus et stantem extra pocula caprum.
Quem patitur dormire nurus corruptor auarae.
Quem sponsae turpes et praetextatus adulter?
Si natura negat, facit indignatio uersum
qualemcumque potest, quales ego uel Cluuienus.
Ex quo Deucalion nimbis tollentibus aequor
nauigio montem ascendit sortesque poposcit

---

69 cf. Hor. *ad Pis.* 116 • **73** cf. Sen. *Oed.* 879 • **75** criminibus - praetoria : Schol. Crvq. Hor. O. I 35, 21 • **79** cf. Coripp. Iohann. pr. • **83** cf. Ovid. *Met.* I 400-402 •

---

67 falsi PRV *(sicut coni. Markland)* : falsum G : falso *uulg.* • **68** fecerit] fecerat AGLU • **69** ocurrit] occurrat *Heinrich* • **70** rubetam] rubeta PRV *(sicut coni. Plathner)* • **71** Lucusta PS : Locusta *uulg.* •

y reclamándose en buena medida del orgulloso Mecenas,
a un falsificador de testamentos, que se ha hecho refinadísimo
y rico con la ayuda de una hoja de papel y un sello humedecido?
Al paso sale una señora de tronío, que al servir el flojo
Caleno cuando su marido se muere de sed lo mezcla con veneno de sapo
y como una Lucusta[12] aventajada enseña a sus vecinas, que no están entrenadas,
a enterrar con escándalo y a la vista de todos a sus maridos amoratados.
Atrévete a alguna cosa merecedora de la pequeña Gíaro, o de la cárcel,
si quieres ser algo. La honradez recibe loas pero tirita de frío.
A los crímenes debe la gente sus jardines, palacios, mesas,
la plata antigua y el relieve de macho cabrío sobresaliendo de las copas.
¿A quién deja dormir el corruptor de una nuera avara?
¿A quién, unas novias deshonestas, un muchachito adúltero?
Si no hay dotes naturales, la indignación inspira los versos,
cualesquiera que pueda, como por ejemplo, los míos o los Cluvieno.
Desde que Deucalión[13], a causa de que las lluvias elevaron el nivel del mar,
subió al monte en barco y solicitó un oráculo, y las piedras

---

[12] Lucusta había sido una envenenadora famosa en los tiempos de Nerón y ella fue el instrumento con el que se acabó con la vida de Británico y de Claudio.

[13] Entre los versos 81 y 143 Juvenal trata fundamentalmente el tema de la *clientela* y la *sportula,* originariamente un canasto con comida para los clientes y posteriormente, una cestilla con dinero, exactamente, veinticinco ases (= 100 *quadrantes*), que recibían de su patrón no sólo los más pobres, sino incluso caballeros, pretores, tribunos y gente con buena situación económica. Pero dentro de la exposición sobre la clientela el poeta hace algunas otras digresiones. La exhibición de las jovencitas por parte de Pirra evoca los burdeles en que la celestina muestra a sus chicas (verso 84). Los «descendientes de Troya» designan la flor y nata de la romanidad (verso 100).

paulatimque anima caluerunt mollia saxa
et maribus nudas ostendit Pyrrha puellas,
quidquid agunt homines, uotum, timor, ira, uoluptas,
gaudia, discursus, nostri farrago libelli est.
Et quando uberior uitiorum copia? Quando
maior auaritiae patuit sinus? Alea quando
hos animos? Neque enim loculis comitantibus itur
ad casum tabulae, posita sed luditur arca.
Proelia quanta illic dispensatore uidebis
armigero! Simplexne furor sestertia centum
perdere et horrenti tunicam non reddere seruo?
Quis totidem erexit uillas, quis fercula septem
secreto cenauit auus? Nunc sportula primo
limine parua sedet turbae rapienda togatae.
Ille tamen faciem prius inspicit et trepidat ne
suppositus uenias ac falso nomine poscas.
Agnitus accipies. Iubet a praecone uocari
ipsos Troiugenas, nam uexant limen et ipsi
nobiscum. «Da praetori, da deinde tribuno.»
Sed libertinus prior est. «Prior, inquit, ego adsum.
Cur timeam dubitemue locum defendere, quamuis
natus ad Euphraten, molles quod in aure fenestrae
arguerint, licet ipse negem? Sed quinque tabernae
quadringenta parant. Quid confert purpura maior

85 cf. DRAC. *Satisf.* 15 • **94-95** quis fercula - auus : SERV. *Verg. Aen.* I 637, 726 • **96** cf. PROP. V 2, 56 MART. VI 48, 1 • **99-100** iubet - Troiugenas : PRISC. VIII 3, 19 GLK II 511, 5 SERV. *Verg. Aen.* V 117 • **104** cf. SIDON. APOL. *C.* VII 17, 5 • **105** cf. SEN. *Benef.* VII 8, 2 SEN. *Herc. Oet.* 707 •

86 farrago libelli est PRAOU : farra libelli V : est farrago libelli *uulg.* • **98** ac PRAU : et V *uulg.* • **106** purpura maior] purpuram actor G : purpura maiorum U •

se ablandaron y entraron poco a poco en el calor de la vida
y Pirra mostró delante de los machos a las jovencitas desnudas,
todo cuanto hacen los hombres, sus anhelos, temores, cólera,
placer, gozos, ires y venires, constituyen el fárrago de mi obra.
¿Y cuándo ha habido una abundancia mayor de vicios? ¿Cuándo
el seno de la avaricia se ha abierto más? ¿Cuándo el juego
ha tenido estos bríos? Pues no se va al azar del juego
en compañía de la bolsa, sino que se apuesta la caja fuerte en él.
¡Qué peleas contemplarás allí, mientras el banquero surte
de armas! ¿Acaso es simple locura perder cien mil
sestercios y no dar una túnica al esclavo muerto de frío?
¿Qué abuelo nuestro se construyó tantas casas de campo? ¿Cuál se comió
siete platos a solas? Ahora, una cestilla pequeña se coloca
a la entrada del vestíbulo para que la arrebate la chusma vestida de toga.
El hombre, sin embargo, examina antes tu cara y tiembla de que
vengas como un impostor y reclames bajo un nombre falso.
Cuando te reconozca, recibirás lo tuyo. El pregonero recibe orden
de llamar a los mismísimos descendientes de Troya, pues éstos asedian
el umbral también junto a nosotros. «Dale al pretor; da luego al tribuno.»
Pero el liberto está antes. «Yo soy primero» –dice–
«¿Por qué he de temer o dudar defender mi sitio, aunque
haya nacido junto al Eufrates, cosa que probarían los tiernos agujeros
de mi oreja aunque quisiera negarlo? Pero mis cinco tiendas me proporcionan
cuatrocientos mil sestercios[14]. ¿Qué cosa digna de desear confiere

[14] «Cuatrocientos mil sestercios» era la cantidad exigida para ser caballero. Palante era liberto de Claudio y llegó a poseer 300 millones de sestercios; Lícino (uno solo en realidad) fue *dispensator* de Julio César y luego *procurator* de las Galias en 16-15 a.C.

optandum, si Laurenti custodit in agro
conductas Coruinus oues, ego possideo plus
Pallante et Licinis?» Expectent ergo tribuni,
uincant diuitiae, sacro ne cedat honori
nuper in hanc urbem pedibus qui uenerat albis,
quandoquidem inter nos sanctissima diuitiarum
maiestas, etsi funesta pecunia templo
nondum habitat, nullas nummorum ereximus aras,
ut colitur Pax atque Fides, Victoria, Virtus,
quaeque salutato crepitat Concordia nido.
Sed cum summus honor finito conputet anno,
sportula quid referat, quantum rationibus addat,
quid facient comites quibus hinc toga, calceus hinc est
et panis fumusque domi? Densissima centum
quadrantes lectica petit, sequiturque maritum
languida uel praegnas et circumducitur uxor.
Hic petit absenti nota iam callidus arte
ostendens uacuam et clausam pro coniuge sellam.
«Galla mea est, inquit, citius dimitte. Moraris?
Profer, Galla, caput. Noli uexare, quiescit.»
Ipse dies pulchro distinguitur ordine rerum:

110 cf. Verg. *Aen.* III 484 •

110 ne PRHOT : nec V *uulg.* • **114** habitat] habitas *uulg.* • **115** atque] firma (*sc. fortasse* fama) R • **126** quiescit] quiescet P • **134** caulis PRV : caules *uulg.* •

el rango senatorial si en términos de Laurento guarda
Corvino ovejas que ha alquilado a otros y yo poseo más
que Palante y los Lícinos?». De modo que los tribunos han de esperar;
que predominen las riquezas, que no ceda ante el sagrado cargo
quien ha llegado recientemente a esta ciudad con los pies blancos[15],
toda vez que entre nosotros es sagrada la categoría que dan
las riquezas, aun cuando el maldito dinero no habita todavía
en un templo ni hemos levantado ningún altar a los Dineros,
como sí veneramos la Paz, la Fidelidad, la Victoria, la Probidad,
y la Concordia, que retumba cuando las cigüeñas crotoran en sus nidos.
Pero si los altos cargos echan cuenta al terminar el año
de lo que les reporta la cestilla, de lo que suma en sus cuentas corrientes,
¿qué harán los clientes, que sacan de ella la toga, de ella, el calzado,
el pan y la leña para su hogar? Una procesión de literas
marcha en pos de los cien cuadrantes, y al marido acompaña
la esposa, que es llevada de aquí para allá, enferma o embarazada.
El tal reclama la cestita para su esposa ausente, ya hábil en las conocidas
triquiñuelas, señalando en lugar de ella la silla vacía y cerrada.
«Es mi esposa Gala» –dice– «despáchame rápido. ¿Algún escrúpulo?
Saca la cabeza, Gala. Bien, no la muevas. Está dormida.»
El mismo día está programado con una hermosa agenda:

[15] Los esclavos con los «pies blancos» eran esclavos orientales a los que se les blanqueaba los pies con cal para distinguirlos de los nativos *(uernae)*.

[16] La estatua de Apolo se hallaba erigida en el *Forum Augustum*, donde tenían lugar los juicios, gracias a lo cual Apolo se sabía las leyes de tanto oírlas. En torno al templo de Marte Vengador había una columnata repleta de estatuas de generales; el egipcio aludido es posiblemente Tiberio Julio Alejandro, judío de nacimiento y prefecto de Egipto entre 66-70.

sportula, deinde forum iurisque peritus Apollo
atque triumphales, inter quas ausus habere
nescio quis titulos Aegyptius atque Arabarches,
cuius ad effigiem non tantum meiere fas est.
Vestibulis abeunt ueteres lassique clientes
uotaque deponunt, quamquam longissima cenae
spes homini; caulis miseris atque ignis emendus.
Optima siluarum interea pelagique uorabit
rex horum uacuisque toris tantum ipse iacebit.
Nam de tot pulchris et latis orbibus et tam
antiquis una comedunt patrimonia mensa.
Nullus iam parasitus erit. Sed quis ferat istas
luxuriae sordes? Quanta est gula quae sibi totos
ponit apros, animal propter conuiuia natum?
Poena tamen praesens, cum tu deponis amictus
turgidus et crudum pauonem in balnea portas.
Hinc subitae mortes atque intestata senectus
et noua nec tristis per cunctas fabula cenas;
ducitur iratis plaudendum funus amicis.
 Nil erit ulterius quod nostris moribus addat
posteritas, eadem facient cupientque minores,
omne in praecipiti uitium stetit. Vtere uelis,

---

131 cuius - fas est : PRISC. X 1, 1 GLK III 494, 17 EVTYCH. *Ars* II 7 GLK V 476, 24 • **140** cf. MART. V 70, 5 • **141** animal - natum : SCHOL. CRVQ. HOR. *O.* I 27, 1 •

---

143 crudum] crudus PRH • **145** et] it AL[2] • **148** facient cupientque] cupient facientque VHKUZ •

la cestita, luego, el Foro y Apolo[16], perito en leyes,
y las estatuas de triunfo, entre las cuales ha osado ostentar
su inscripción no sé qué egipcio, oficial de aduanas por añadidura,
al pie de cuya estatua no sólo mear está permitido.
Los clientes, viejos y agotados, abandonan el vestíbulo
y renuncian a sus deseos, por más que la esperanza de una cena
le dura mucho a un hombre. Los pobres han de comprarse las coles y el fuego.
Entretanto, el patrón de esta gente se zampará lo mejor que da el monte
y el piélago, y él solito se tumbará ante la mesa vacía de su comedor.
Pues con tantas mesas preciosas, anchas y tan
antiguas, se comen el patrimonio en una mesa solitaria.
Ya no va a quedar ni un parásito. Pero, ¿quién es capaz de soportar
esa racanez del despilfarro? ¿Qué gula tan inmensa es esa que se sir-
vejabalíes enteros, animal nacido por mor de los banquetes?
Sin embargo, el castigo es inmediato cuando te despojas de tu ropa
hinchado y paseas hasta los baños el pavo real sin digerir.
De ahí las muertes repentinas, viejos que no alcanzan a otorgar testamento,
y el nuevo chismorreo que recorre alegremente todas las comidas.
Los amigos cabreados acompañan su entierro sin dejar de aplaudir.

No hay ninguna cosa más que la posteridad pueda añadir a nuestras
costumbres. Esto mismo harán y anhelarán nuestros descendientes.
Todos los vicios han alcanzado un lugar de vértigo. Despliega las velas,

---

[17] Juvenal termina su primera sátira con una vuelta, más breve y concisa ahora, a sus planteamientos iniciales concernientes a su elección de la sátira entre y frente a los demás géneros, pero agregando un dato nuevo, la conveniencia o no de censurar a personajes vivos del momento en que escribe sus obras o de tratar sólo de conductas y actos de personas muertas. Las preguntas del comienzo de este último pasaje están atribuidas a Lucilio, quien se permitía nombrar directamente a los personajes que atacaba, aun cuando semejante libertad de acción estaba penada por las leyes.

totos pande sinus. Dicas hic forsitan: «Vnde
ingenium par materiae? Vnde illa priorum
scribendi quodcumque animo flagrante liberet
simplicitas?» — «Cuius non audeo dicere nomen?
Quid refert, dictis ignoscat Mucius an non?»
— «Pone Tigellinum: taeda lucebis in illa
qua stantes ardent qui fixo gutture fumant,
et latum media sulcum deducit harena».
— «Qui dedit ergo tribus patruis aconita, uehatur
pensilibus plumis atque illinc despiciat nos?»
— «Cum ueniet contra, digito compesce labellum:
accusator erit qui uerbum dixerit «hic est.»
Securus licet Aenean Rutulumque ferocem
committas, nulli grauis est percussus Achilles
aut multum quaesitus Hylas urnamque secutus;

---

157 deducit harena : VERG. *G.* I 114 •

---

150 dicas] dices PRO • **152** liberet P : liberes R • **156** gutture] pectore PRAO • **157** deducit] deducis LO • **158** uehatur] uehetur AGLT • **159** despiciat VU : despicia et PR : despiciet *uulg.* • **161** uerbum P *(man. rec.)* : uersum PR : uersu V : uerum *uulg.* •

ensancha sus senos a tope. Quizá alguien diga ahora: «¿Dónde hay[17]
un talento a la altura de la materia? ¿Dónde, aquella libertad
de los antiguos de escribir con toda la pasión de su alma
lo que les viniera en gana?» «¿A quién no me atrevo yo a nombrar?
¿Qué me importa a mí si Mucio[18] perdona mis pullas o no?»
«Traza el retrato de Tigelino: lucirás como una antorcha, como esa
en la que arden atados al palo los que humean sujetos por la garganta,
y en mitad del coso va trazando un surco extenso.»
«¿Así que quien ha suministrado veneno a sus tres tíos va a viajar
en cojines de plumas y nos va a mirar con desprecio desde allí?»
«Cuando te llegue de frente amordaza tus labios con los dedos.
Con que alguien haga el comentario: «Éste es», el tal se convertirá en su acusador.
Puedes echar a pelear sin riesgo a Eneas[19] y al bravío
Rútulo, matar a Aquiles no es grave para nadie,
ni tampoco hablar de Hilas, al que tanto buscaron y se había ido detrás de su cántaro.

---

[18] Mucio es Quinto Mucio Escévola, el augur, cónsul en 117 a.C. y yerno de Lelio (153-154). Ofonio Tigelino era el prefecto de la guardia pretoriana con Nerón y mandó quemar a los cristianos. Murió en el año 69.

[19] El poeta afirma ahora que es muy fácil y nada comprometido escribir épica (Turno es el rey de los rútulos con el que se enfrentó Eneas; Hilas, en cambio, pertenece a otro ciclo, el de los Argonautas, y habiendo sido compañero de Hércules pereció ahogado en la fuente donde había ido a coger agua (162-164). Entre las dos posibilidades, la de atacar a los vivos o la de hacerlo con los muertos, el poeta se inclina decididamente por la segunda, cosa que practica a lo largo de toda su obra, salvo raras excepciones, en cuyo caso los ejemplos propuestos son de gente de poca monta: Cordo, Cluvieno, Mario Prisco (caído en desgracia), Crispino (que ha perdido su influencia). Por otra parte, como *La Ley de las XII Tablas* prohibía expresamente enterrar a los muertos dentro de la ciudad (aunque a los pobres los enterraban en las Esquilias, junto a la Subura), los patricios tenían sus monumentos funerarios a lo largo de las grandes vías que partían de Roma: Apia (hacia el Sur), Flaminia (hacia el suroeste; en esta vía estaba enterrado, sin ir más lejos, el emperador Domiciano), Flaminia (hacia el norte: Rímini).

ense uelut stricto quotiens Lucilius ardens
infremuit, rubet auditor cui frigida mens est
criminibus, tacita sudant praecordia culpa.
Inde ira et lacrimae. Tecum prius ergo uoluta
haec animo ante tubas: galeatum sero duelli
paenitet.» — «Experiar quid concedatur in illos,
quorum Flaminia tegitur cinis atque Latina!»

---

166 cf. LVCR. III 299 • **168** inde irae et lacrimae : CYPRIAN. *Heptat. Gen.* 895 cf. VERG. *Aen.* IV 535 • **168-169** cf. PRISC. XVIII 8, 70 GLK III 236, 26 • **169** cf. VERG. *Aen.* XI 425 SIL. IX 50-52 STAT. *Theb.* VI 147 CLAVD. III 333

---

168 ira AGKLO : irae PSRVHTUZ • **169** animo ante tubas AZ : animo ante tubam L : anime ante tubas VGO *Prisc.* GLK III 236 : animante tubas PRKU : animante tuba HT

Cada vez que el ardiente Lucilio, como si cogiera una espada,
se enrabieta, quien lo oye enrojece, porque tiene el alma helada
por sus crímenes y trasuda su corazón con la culpa que calla.
De ahí la rabia y las lágrimas. Así que dale vueltas a esto
en tu interior antes del toque de trompeta: cuando te pongas el casco
es tarde para arrepentirse de la guerra.» «Voy a probar qué se me permite
contra aquéllos cuya ceniza está enterrada en las Vías Flaminia y Latina.»

SATVRA II

SÁTIRA II

SINOPSIS

Hipocresía de los homosexuales

Hipocresía de los filósofos (1-35). Intervención enérgica de una mujer, Laronia, que ataca a uno de estos campeones de la moral (36-63). Hace acto de presencia un abogado, Crético, quien, vestido con una túnica transparente, va a perorar contra las mujeres adúlteras (64-82). Ahora vemos a este personaje ingresando en una hermandad de adoradores homosexuales de la Buena Diosa, con referencia histórica al afeminamiento del emperador Otón y su espejo (83-116). A continuación asistimos al casamiento de Graco con un hombre (117-142). Actuación de Graco como reciario en el anfiteatro (143-148). Si existe el Infierno, habría que ver la acogida que el mismo le dispensa a estos romanos degenerados junto a los viejos romanos (149-170).

Vltra Sauromatas fugere hinc libet et glacialem
Oceanum, quotiens aliquid de moribus audent
qui Curios simulant et Bacchanalia uiuunt.
Indocti primum, quamquam plena omnia gypso
Chrysippi inuenias; nam perfectissimus horum,
si quis Aristotelen similem uel Pittacon emit
et iubet archetypos pluteum seruare Cleanthas.
Frontis nulla fides; quis enim non uicus abundat
tristibus obscenis? Castigas turpia, cum sis
inter Socraticos notissima fossa cinaedos?
Hispida membra quidem et durae per bracchia saetae
promittunt atrocem animum, sed podice leui
caeduntur tumidae medico ridente mariscae.

3 Curios - uiuunt : AVSON. XXVIII [*Cento Nuptialis* 4] • **12** cf. HOR. *O.* II 1, 24 •

5 horum PRV : horum est *uulg.* •

Ganas me entran de huir de aquí más allá de los Sármatas[20] y del Océano
glacial, cada vez que se atreven a hablar de moral
los que fingen ser unos Curios y viven bacanales.
En primer lugar, son unos ignorantes, aunque halles todo lleno
del yeso de un busto de Crisipo. Pues entre ellos es el más cultivado
el que compra un retrato de Aristóteles o de Pítaco[21]
y se empeña en que sus anaqueles guarden los originales de Cleantes.
Del semblante no te fíes en absoluto. Pues, ¿qué calle no está abarrotada
de bujarrones sombríos? ¿Tú censuras lo obsceno, siendo como eres
el vertedero más célebre entre los maricas socráticos[22]?
Es verdad que tus miembros peludos y las cerdas duras de tus brazos
sugieren un espíritu aterrador, pero de tu culo depilado
te extirpa el médico entre risas almorranas hinchadas como higos.

---

[20] La primera tirada de esta sátira (versos 1-35) ataca rabiosamente la hipocresía, en relación concretamente con los comportamientos sexuales de una u otra naturaleza. Los sármatas o saurómatas, habitantes provenientes del Este del Don, sonaban a los romanos como a nosotros Siberia. Aunque en plural, la referencia es a Manio Curio Dentato, cónsul en 272 a.C., ejemplo proverbial de virtud. Por otra parte, las Bacanales históricas fueron prohibidas en Roma por decreto (Senadoconsulto) el 186 a.C.

[21] Pítaco era uno de los siete Sabios de Grecia; Crisipo, Cleantes y Aristóteles, jefes de escuelas filosóficas.

[22] La referencia a los afeminados socráticos tiene su origen en la predilección de Sócrates por jóvenes guapos, como Alcibíades (cf. Platón, *Simpos.*, 215-219 B). Verres fue procónsul en Sicilia, a la que expolió; Milón asesinó a Clodio en Bovilas; Cetego fue compañero de conjuración de Catilina. Los pupilos de Sila, el dictador que practicó las primeras proscripciones masivas contra ciudadanos romanos entre 82 y 78 a.C., son los integrantes del segundo triunvirato: Octavio, Marco Antonio y Lépido, que a su vez proscribieron a numerosos ciudadanos (hecho al que alude veladamente Salustio en los fragmentos de sus *Historias*), y una de cuyas víctimas más famosas fue Cicerón.

Rarus sermo illis et magna libido tacendi
atque supercilio breuior coma. Verius ergo
et magis ingenue Peribomius; hunc ego fatis
inputo, qui uultu morbum incessuque fatetur.
Horum simplicitas miserabilis, his furor ipse
dat ueniam; sed peiores, qui talia uerbis
Herculis inuadunt et de uirtute locuti
clunem agitant. «Ego te ceuentem, Sexte, uerebor?»
infamis Varillus ait, «quo deterior te?»
Loripedem rectus derideat, Aethiopem albus;
quis tulerit Gracchos de seditione querentes?
Quis caelum terris non misceat et mare caelo
si fur displiceat Verri, homicida Miloni,
Clodius accuset moechos, Catilina Cethegum,
in tabulam Sullae si dicant discipuli tres?
Qualis erat nuper tragico pollutus adulter
concubitu, qui tunc leges reuocabat amaras
omnibus atque ipsis Veneri Martique timendas,
cum tot abortiuis fecundam Iulia uuluam
solueret et patruo similes effunderet offas.

25-26 cf. SCHOL. LVCANI I 323 • **28** cf. SCHOL. LVCANI I 326 •

---

30 reuocabat PRV : reuocarat *uulg.* • **31** ipsis] ipsi VU •

Son gente de pocas palabras y de mucho gusto por el silencio,
y el pelo lo llevan más corto que las cejas. Así que es más auténtico
y natural Peribomio. Lo de éste lo achaco yo
al destino, pues en la cara y los andares declara su homosexualidad.
La trasparencia de gente así da pena, la propia pasión
les gana el perdón. Pero peores son los que atacan tales vicios
con palabras propias de Hércules y así que se han explayado sobre la virtud
menean las nalgas... «¿Yo te voy a respetar a ti, Sexto, que no paras de mover el culo?»
–dice el desprestigiado Varilo– «¿En qué soy yo peor que tú?»
Un tipo normal se puede reír de un patizambo, un blanco, de un negro.
¿Quién puede aguantar a los Gracos quejándose de una sedición?
¿Quién no mezclaría el cielo con la tierra y el mar con el cielo
si un ladrón no es del gusto de Verres, o un asesino del de Milón;
si Clodio acusa a los adúlteros, Catilina a Cetego,
si el trío de discípulos de Sila reniega de las proscripciones?
Igual que el adúltero[23] de fechas recientes, que, manchado
con relaciones de tragedia, volvía entonces a poner en vigor leyes amargas
para todos, y temibles incluso para Venus y Marte,
mientras Julia, a fuerza de medicamentos abortivos, liberaba su matriz
fecunda y echaba fuera fetos que se parecían a su tío.

---

23 Domiciano, nombrado *censor perpetuus* en 85 desempolvó la *Lex Iulia de adulteriis et stupro uel de pudicitia*, promulgada por Augusto en 18 a.C., y sin embargo tuvo relaciones con su sobrina Julia, a la que obligó a abortar, a causa de lo cual falleció. La más célebre tragedia referente al incesto es el *Edipo Rey*, de Sófocles. Aunque son varios los Escauros, aquí debe referirse al que fue censor en 109 a.C.

Nonne igitur iure ac merito uitia ultima fictos
contemnunt Scauros et castigata remordent?
Non tulit ex illis toruum Laronia quendam
clamantem totiens «Vbi nunc, lex Iulia, dormis?»
atque ita subridens: «Felicia tempora, quae te
moribus opponunt. Habeat iam Roma pudorem,
tertius e caelo cecidit Cato. Sed tamen unde
haec emis, hirsuto spirant opobalsama collo
quae tibi? Ne pudeat dominum monstrare tabernae.
Quod si uexantur leges ac iura, citari
ante omnes debet Scantinia. Respice primum
et scrutare uiros, faciunt qui plura; sed illos
defendit numerus iunctaeque umbone phalanges.
Magna inter molles concordia. Non erit ullum
exemplum in nostro tam detestabile sexu.
Tedia non lambit Cluuiam nec Flora Catullam:
Hispo subit iuuenes et morbo pallet utroque.
Numquid nos agimus causas, ciuilia iura
nouimus aut ullo strepitu fora uestra mouemus?
Luctantur paucae, comedunt colyphia paucae.
Vos lanam trahitis calathisque peracta refertis
uellera, uos tenui praegnantem stamine fusum
Penelope melius, leuius torquetis Arachne:

40 cf. Sidon. Apol. *C.* IX 342 •

34 ultima] omnia PRO • **43** ac iura] acturae P : acture RS • **44** respice] respicere PR • **45** faciunt qui P²R : faciunt hi *uulg.* : faciunt nam O • **49** Tedia] Media PSR : Meuia P² • **50** Hispo] Hippo PRS • **52** nouimus] mouimus P •

¿De modo que no tienen derecho y razón los peores viciosos para despreciar
a los que se fingen un Escauro y cuando los critican morderles a su vez?
Laronia[24] no pudo aguantar a uno de éstos que con mala cara
decía una y otra vez: «¿Dónde duermes ahora?», ley Julia»,
y sonriendo le respondió: «Tiempos dichosos, que te colocan
frente a nuestra inmoralidad. Ya puede tener Roma decencia,
del cielo ha caído el tercer Catón. Pero sin embargo, ¿dónde
compras ese perfume de bálsamo que exhala de tu cuello
peludo? No te dé vergüenza indicarme el dueño de la perfumería.
Porque es que puestos a remover leyes y decretos, antes que ninguno
debemos citar la ley Escantinia. Fíjate primero en los hombres
y examínalos, porque hacen más que nosotras. Pero a ellos
los protege el número y las falanges prietas, escudo con escudo.
Entre los sarasas hay una gran concordia. En nuestro
sexo no se encontrará ningún ejemplo tan detestable.
Tedia no lame a Cluvia ni Flora a Catula.
Hispón monta a los jovencitos y está pálido de dar y tomar.
¿Acaso nosotras defendemos causas, conocemos el derecho
civil o revolvemos vuestras salas de juicio con jaleo alguno?
Pocas practican la lucha, comen con dieta atlética pocas.
Vosotros cardáis la lana y transportáis en canastillas los copos
acabados; vosotros hacéis girar la rueca abarrotada de hilos
delgados mejor que Penélope, más airosamente que Aracne:

---

[24] Laronia, nombre que también aparece en Marcial II 32; la Laronia de Juvenal puede haber sido víctima de las leyes julias como prostituta. Los dos primeros Catones son Marco Porcio Catón, el censor de 184 y su biznieto del mismo nombre, Catón de Útica, el héroe de los estoicos. La ley Escantinia, de la que tenemos la primera mención en Cic., *Ad Fam.* VIII 12, 3 (año 50) iba dirigida contra la sodomía (44). Pacuvio Histro compró la complacencia de su esposa con regalos y piedras preciosas para poder entregarse a su amante, un liberto al que nombró heredero universal.

horrida quale facit residens in codice paelex.
Notum est cur solo tabulas inpleuerit Hister
libero, dederit uiuus cur multa puellae.
Diues erit magno quae dormit tertia lecto.
Tu nube atque tace; donant arcana cylindros.
De nobis post haec tristis sententia fertur?
dat ueniam coruis, uexat censura columbas.»
    Fugerunt trepidi uera ac manifesta canentem

---

74 cf. Ovid. *F.* I 207

lo mismo que hace la concubina desgreñada sentada en el tarugo de madera.
Sabido es por qué Histro ha puesto en el testamento sólo el nombre
de su liberto, porque en vida dio tanto a su joven esposa.
La que duerme haciendo el número tres en un lecho de alcurnia se hará rica
Tú cásate, y calla; el secreto te hace regalos de piedras preciosas.
¿Después de esto se dicta una sentencia negativa sobre nosotras?
La censura concede el perdón a los cuervos y maltrata a las palomas.»
[25]Los aprendices de estoicos salieron a escape ante las que les cantaba

[25] Versos 64-148. Ataque demoledor a la homosexualidad. El Crético en el que se personaliza el ataque era un abogado llamado Julio Crético (66). Las mujeres sorprendidas en adulterio eran despojadas de la *stola,* que caracterizaba a la matrona, y obligadas a llevar la toga, por lo que *togata* equivale prácticamente a prostituta (70). La fiesta de la Buena Diosa estaba reservada exclusivamente a las mujeres (cf. VI 336 ss.); en este caso, se invierten los papeles y son hombres afeminados los que celebran la fiesta, impidiendo la entrada de las mujeres (verso 86). Cotito era una diosa tracia que tuvo buena acogida en Atenas; sus ceremonias incluían inmersiones en el agua, de donde el nombre de «baptas» que recibían sus fieles; ese es también el nombre *(Baptae)* de una comedia de Éupolis (siglo V). Los hombres juraban por su Genio particular y las mujeres por la diosa Juno (verso 91). Áctor de Aurunca son palabras de Virgilio, *Aen.* XII 94, en que Turno se jacta de haberse apoderado de la lanza de Áctor; el botín de Otón en cambio es un espejo (verso 100; y cf. también, para la referencia al pan desmigajado, Suetonio, *Otón* 12). Los *Anales* e *Historia* a que se hace referencia aquí se piensa que son los de Tácito (verso 103). Semíramis (verso 108) era reina de Babilonia y sus éxitos eran tanto militares como eróticos. Los partidarios de Cíbele (verso 111) eran eunucos. El escudo original de Marte cayó del cielo durante el reinado de Numa Pompilio (715-673 a.C.) y su existencia se creía que garantizaba la seguridad de Roma. Había copias que eran llevadas en procesión por los sacerdotes salios, de los que había dos colegios: el de Marte, con su sede en el Palatino, y el Rómulo (Quirino), con sede en el monte Celio. La pertenencia a estos colegios estaba reservada a gente de la nobleza (verso 126). Los lupercos (verso 142) son los sacerdotes de Luperco o Fauno, la deidad itálica de la fertilidad, quienes el 14 de febrero corrían por las calles con un taparrabos por toda vestimenta y golpeando con un látigo de piel

Stoicidae; quie enim falsi Laronia? Sed quid
non facient alii, cum tu multicia sumas,
Cretice, et hanc uestem populo mirante perores
in Proculas et Pollittas? Est moecha Fabulla,
damnetur, si uis, etiam Carfinia: talem
non sumet damnata togam. «Sed Iulius ardet,
aestuo.» Nudus agas: minus est insania turpis.
En habitum quo te leges ac iura ferentem
uulneribus crudis populus modo uictor et illud
montanum positis audiret uulgus aratris!
Quid non proclames, in corpore iudicis ista
si uideas? Quaero an deceant multicia testem.
Acer et indomitus libertatisque magister,
Cretice, perluces. Dedit hanc contagio labem
et dabit in plures, sicut grex totus in agris
unius scabie cadit et porrigine porci
uuaque conspecta liuorem ducit ab uua.
Foedius hoc aliquid quandoque audebis amictu;
nemo repente fuit turpissimus. Accipient te
paulatim qui longa domi redimicula sumunt
frontibus et toto posuere monilia collo
atque Bonam tenerae placant abdomine porcae
et magno cratere Deam; sed more sinistro
exagitata procul non intrat femina limen.

77 acer et indomitus : LVCAN. I 146 • **86** cf. HOR. *Ep.* I 16, 58 •

68 Pollittas PO *(ut uid.)* : Pollutas U : Pollucas L : Pollintas K : Pollincas *uulg.* Fabulla PS : Labulla *uulg.*; cf. *Mart.* IV 9, 1; XI 24, 4, 9; XII 93, 2 • **76** deceant] deceat P • **80** porrigine] prurigine PALZ • **82** audebis] audebit P •

bien clara la verdad. Pues, ¿qué tenía de falso Laronia? Pero,
¿qué no harán los demás, cuanto tú, Crético, te pones una toga de organdí
y mientras la gente se emboba con tu traje lanzas soflamas
contra Próculas y Politas? Fabula es adúltera,
que se la condene, si quieres, y también a Carfinia: aunque culpable
no se pondrá una toga semejante. «Pero julio abrasa,
me muero de calor.» Actúa desnudo: la locura es menos vergonzosa.
¡Valiente indumentaria para que, cuando hables de leyes y de derecho,
te oiga un pueblo reciente vencedor y con las heridas frescas,
y aquella gente de las colinas nada más dejar el arado!
¿Qué gritos no darías si vieras esa vestimenta en el cuerpo
de un juez? Me pregunto si le iría bien una toga de organdí a un testigo.
Intransigente, insobornable y campeón de la libertad,
Crético, te transparentas. El contagio ha producido esta epidemia
y la extenderá a muchos, igual que en el campo cae una piara
entera de cerdos con la sarna y la tiña de uno solo,
y la uva coge moho a la vista de otra uva.
En alguna ocasión te atreverás a algo más feo que esta vestimenta.
Nadie se convirtió de repente en el súmmum de la desvergüenza. Poco a poco
acabarán por recibirte los que en una casa se ponen en la frente
largas cintas y se cuelgan del cuello collares a puñados
y aplacan a la Buena Diosa con el vientre de una marrana
tierna y una gran cratera de vino. La mujer, en cambio, trastocada
la costumbre, es rechazada lejos y no traspasa el umbral.

---

de cordera a las mujeres infértiles. La monstruosidad de Graco al descender a la arena del Coso se explica teniendo en cuenta que los gladiadores eran comúnmente esclavos, prisioneros de guerra o condenados y que, además, el *retiarius* era el de más bajo rango entre aquéllos (verso 143).

Solis ara Deae maribus patet. «Ite, profanae»
clamatur, «nullo gemit hic tibicina cornu.»
Talia secreta coluerunt orgia taeda
Cecropiam soliti Baptae lassare Cotyton.
Ille supercilium madida fuligine tinctum
obliqua producit acu pingitque trementis
attollens oculos; uitreo bibit ille priapo
reticulumque comis auratum ingentibus implet
caerulea indutus scutulata aut galbina rasa,
et per Iunonem domini iurante ministro.
Ille tenet speculum, pathici gestamen Othonis,
Actoris Aurunci spolium, quo se ille uidebat
armatum, cum iam tolli uexilla iuberet.
Res memoranda nouis annalibus atque recenti
historia, speculum ciuilis sarcina belli.
Nimirum summi ducis est occidere Galbam
et curare cutem, summi constantia ciuis
Bebriaci campis spolium adfectare Palati
et pressum in faciem digitis extendere panem,
quod nec in Assyrio pharetrata Sameramis orbe
maesta nec Actiaca fecit Cleopatra carina.
His nullus uerbis pudor aut reuerentia mensae,
hic turpis Cybeles et fracta uoce loquendi
libertas et crine senex fanaticus albo

93-94 ille - acu (*tactum*, no *tinctum*) : Prisc. V 6, 33 GLK II 162, 12; VI 14, 75 GLK II 259, 12 • **100** quo - uidebat : Sidon. Apol. *C.* V 323 •

92 Cotyton SUP (*alt.* t *in ras.* P[2]) : Cotillon O : Cocyton *uulg.* • **93** tinctum LP[2] (*in rasura*) *Prisc.* GLK II 162 : tectum O : tactum *uulg. Prisc. ibid.* p. 259 • **97** galbina PS : galbana *uulg.* • **106** Bebriaci *uulg.* : Bebriacis PS campis PS : campi T : campo *uulg.* • **107** faciem AKLO : facie GHTUZ : faciet V : facie* (*eraso* t *uel* s *uel* m) P • **108** Sameramis PSV : Samiramis OU : Semiramis *uulg.* • **111** turpis PV *uulg.* : turpes HT Cybeles et P *uulg.* : Cybeles set V •

El altar de la Diosa sólo tiene acceso a los varones. «Marchaos, profanas»
–gritan–, «ninguna flautista deja oír aquí el quejido de su oboe.»
Tales misterios orgiásticos celebraron con secretas antorchas
los baptas, que acostumbraban a dejar exhausta a Cotito en Atenas.
Éste se alarga las cejas, embadurnadas con hollín
húmedo, por medio de una aguja oblicua, y se las pinta
alzando los ojos que le parpadean. Aquél bebe en vaso que es un cipote
de vidrio, y llena una redecilla dorada con su abundante cabellera
vestido con rombos azules o toga lisa verde clara,
y su ayuda de cámara jura entretanto por «la Juno de mi amo.»
Este otro sostiene un espejo, ajuar ordinario del maricón de Otón,
despojo de Áctor el aurunco, en el que aquél se miraba
ya armado, cuando ordenaba levantar ya el estandarte.
Hecho digno de recordación en los Anales nuevos y en la reciente
Historia, un espejo en el bagaje de una guerra civil.
No es de extrañar que un general en jefe liquide a Galba
y cuide de su piel; es grandeza de alma de general en jefe
aspirar al despojo de Palacio en las llanuras de Bedríaco
y extender en su cara pan desmigajado con los dedos,
cosa que no hizo en el país de Asiria Semíramis, la del carcaj,
ni la afligida Cleópatra en su embarcación de Actio.
Aquí no hay pudor ninguno en las palabras ni respeto a la mesa,
aquí, la liberta de una Cíbele desvergonzada, y la de hablar
con voz quebrada, y un viejo enloquecido de pelo blanco,

sacrorum antistes, rarum ac memorabile magni
gutturis exemplum conducendusque magister.
Quid tamen expectant, Phrygio quos tempus erat iam
more superuacuam cultris abrumpere carnem?
Quadringenta dedit Gracchus sestertia dotem
cornicini, siue hic recto cantauerat aere.
Signatae tabulae, dictum «feliciter», ingens
cena sedet, gremio iacuit noua nupta mariti.
O proceres, censore opus est an haruspice nobis?
Scilicet horreres maioraque monstra putares,
si mulier uitulum uel si bos ederet agnum?
Segmenta et longos habitus et flammea sumit
arcano qui sacra ferens nutantia loro
sudauit clupeis ancilibus. O pater urbis,
unde nefas tantum Latiis pastoribus? unde
haec tetigit, Gradiue, tuos urtica nepotes?
Traditur ecce uiro clarus genere atque opibus uir,
nec galeam quassas, nec terram cuspide pulsas,
nec quereris patri. Vade ergo et cede seueri
iugeribus Campi, quem neglegis. «Officium cras
primo sole mihi peragendum in ualle Quirini.»
Quae causa officii? «Quid quaeris? nubit amicus
nec multos adhibet.» Liceat modo uiuere; fient,

115-116 Phrygio - carnem : SERV. *Verg. Aen.* IX 620 • **120** cf. OVID. *Her.* 13, 139 • **124** segmenta - habitus : SERV. *Verg. Aen.* I 654 • **130** cf. OVID. *Met.* II 767; PRISC. XVIII 19, 150 GLK III 275, 23; XVIII 25, 239 GLK III 326, 21 • **134** cf. PRISC. XI 3, 14 GLK II 556, 22 • **135** liceat - uiuere : TER. *Haut.* V 2, 28 •

---

116 abrumpere P *uulg.* : abscindere L : abscidere VKZ : excidere H • **133** ualle V *uulg.* : ualle colle PS •

oficiante del rito, raro y memorable ejemplo
de grandes tragaderas, y signo de ser contratado como maestro.
Mas con todo, ¿qué esperan éstos que ya era hora de que a la manera
de los frigios se cortasen con un cuchillo el superfluo apéndice?
Graco dio cuatrocientos mil sestercios de dote
a un trompeta, o tal vez era uno que tocaba con tubos rectos.
Se han firmado los protocolos nupciales, se les ha dado la enhorabuena,
hay preparada una gran comilona y la recién casada se ha echado en brazos del marido.
Oh próceres, ¿es un censor lo que precisamos o un arúspice?
¿Vas a decirme que te horrorizarías y considerarías más monstruoso
que una mujer diera a luz un novillo o una vaca un cordero?
Coge sus volantes y su larga estola y el velo azafranado uno que
al transportar los sagrados objetos bamboleantes con la correa misteriosa
ha sudado con el peso de los escudos divinos. Oh padre de la ciudad,
¿de dónde tamaña abominación a los pastores del Lacio? ¿Cómo
ha afectado esta ortiga, Gradivo, a tus nietos?
He aquí que un hombre destacado por su linaje y sus riquezas
se entrega a un hombre, ¿y no agitas tu yelmo ni golpeas la tierra
con la lanza ni te quejas a tu padre? Vete pues y sal de las yugadas
del severo Campo al que no atiendes. «Mañana al despuntar el sol
tengo que cumplir con un asunto en el valle del Quirino.»
¿Cuál es el motivo de ese asunto? «¿Por qué me lo preguntas? Se casa con otro
un amigo mío y no invita a muchos.» Ojalá vivamos, y basta: esas cosas

fient ista palam, cupient et in acta referri.
Interea tormentum ingens nubentibus haeret,
quod nequeant parere et partu retinere maritos.
Sed melius, quod nil animis in corpora iuris
natura indulget: steriles moriuntur, et illis
turgida non prodest condita pyxide Lyde,
nec prodest agili palmas praebere luperco.
Vicit et hoc monstrum tunicati fuscina Gracchi,
lustrauitque fuga mediam gladiator harenam
et Capitolinis generosior et Marcellis
et Catuli Paulique minoribus et Fabiis et
omnibus ad podium spectantibus, his licet ipsum
admoueas cuius tunc munere retia misit.
Esse aliquos manes et subterranea regna,
Cocytum et Stygio ranas in gurgite nigras
atque una transire uadum tot milia cumba
nec pueri credunt, nisi qui nondum aere lauantur.

---

138 cf. CLAVD. *In Eutrop.* I 223 • **147** omnibus - spectantibus : SERV. *Verg. Aen.* V 340 • **149-150** esse - nigras : LIVTPRANDVS *Antap.* 5, 8 •

---

138 nequeant PO : nequeunt V *uulg.* • **140** indulget] indulsit V moriuntur PVAO : morientur *uulg.* • **146** Catuli Paulique P : Catulis Paulisque V *uulg.* • **150** Cocytum *Liutprandus Antapodosis* 5, 8 : «esse aliquos manes et subterranea regna *in quibus periuri puniantur,* Cocitum *etiam* et Stigio ranas in gurgite nigras» : et contum V *uulg.* : et pontum PSTU *Arou.* •

sucederán a la luz del día, sucederán, y querrán que las publiquen
en las Actas de la Ciudad.
Entretanto, las casadas se echan sobre sí una gran tortura,
porque no pueden parir y retener con el parto a sus maridos.
Pero mejor, porque la naturaleza no confiere al alma ningún derecho
sobre el cuerpo: mueren estériles, y de nada les sirve
la gorda de Lide con su cajita atiborrada de ungüentos,
de nada les sirve presentar las palmas de la mano a un luperco habilidoso.
Graco, en túnica, venció incluso semejante monstruosidad con un tridente,
y como un gladiador recorrió huyendo los medios del Coso,
él que era de mejor linaje que los Capitolinos y Marcelos
y que los descendientes de Cátulo y de Paulo y que los Fabios,
y que todos cuantos lo contemplaban en primera fila, aunque metas
entre éstos al mismísimo sujeto por cuya munificencia echó él entonces las redes.

Que haya de algún modo manes[26] y reinos subterráneos,
un Cocito y ranas negras en el caudal de la Éstige,
y que a la vez crucen el río tantos millares en una sola barca,
no se lo creen ni los niños, como no sea los que aún no pagan el baño.

---

[26] Versos 149-170. Hay una referencia poética al mundo subterráneo que tiene que ver con la descripción de Virgilio, por partida doble: *G.* IV 447 ss. y *Aen.* VI 295 ss. En 153 ss. se enumeran algunos de los nombres clásicos de la gloria y grandeza romanas, como Curio, Fabricio y Camilo. En el arroyo de Crémera (verso 155) tuvo lugar la sonada derrota de los 306 miembros de una misma familia, la *gens Fabia*, luchando contra la ciudad etrusca de Veyos, el 13 de febrero del 447 a.C.; Cannas, por su parte, constituyó una de las más severas derrotas infligidas por Aníbal a los romanos (216 a.C.). Aparte del azufre y las teas, la rama de laurel se usaba como parte del rito de purificación (verso 158). Agrícola, suegro de Tácito, realizó la campaña de Britania en los años comprendidos entre el 78 y el 84 de nuestra era, tal como lo describe el historiador en su *Agricola,* escrito entre 97 y 98 (verso 160). Artáxata (verso 170), la capital de Armenia, había sido destruida por Corbulón en el 58 de nuestra era y reconstruida por Tirídates.

Sed tu uera puta: Curius quid sentit et ambo
Scipiadae, quid Fabricius manesque Camilli,
quid Cremerae legio et Cannis consumpta iuuentus,
tot bellorum animae, quotiens hic talis ad illos
umbra uenit? Cuperent lustrari, si qua darentur
sulpura cum taedis et si foret umida laurus.
Illic heu miseri traducimur. Arma quidem ultra
litora Iuuernae promouimus et modo captas
Orcadas ac minima contentos nocta Britannos.
Sed quae nunc populi fiunt uictoris in urbe,
non faciunt illi quos uicimus. Et tamen unus
Armenius Zalaces cunctis narratur ephebis
mollior ardenti esse indulsisse tribuno.
Aspice quid faciant commercia: uenerat obses,
hic fiunt homines. Nam si mora longior urbem
indulsit pueris, non umquam derit amator;
mittentur bracae, cultelli, frena, flagellum.
Sic praetextatos referunt Artaxata mores.

153 cf. Clavd. *Laud. Stilich.* II 378 • **156-158** quotiens - laurus : Serv. *Verg. Aen.* VI 741

159 illic PVGKLZ : illuc AHTU : istinc O •
168 non umquam] non numquam PU : numquam A

Mas supón tú que sea verdad: ¿qué opinan Curio y los dos
Escipíadas, qué, Fabricio y los manes de Camilo,
qué, la legión de Crémera y la juventud que sucumbió en Cannas,
y los muertos de tantas guerras, cada vez que desde aquí llega hasta ellos
una sombra de tal clase? Anhelarían ser purificados si tuviesen a mano
algún azufre y teas, y si dispusiesen de laurel humedecido.
Por allí, desgraciados de nosotros, se nos hace pasar. Es cierto
que hemos llevado nuestras armas más allá de las costas de Irlanda y de las Órcadas
recién conquistadas y de los Britanos que se conforman con una noche exigua.
Pero las cosas que ahora se hacen en la capital de un pueblo vencedor
no las hacen aquéllos a los que hemos vencido. No obstante, sólo
de un armenio, Zálaques, se cuenta que, más sarasa que todos los demás
muchachos, se rindió a un apasionado tribuno.
Fíjate lo que hacen los intercambios: había llegado como rehén,
y luego aquí se hacen hombres. Pues si una estadía más larga
acaba por entregar la Ciudad a estos chicos, jamás le faltará
un amante; le enviarán calzones, cuchillitos, cabezales, látigos,
y de este modo ellos a su vez se llevan a Artáxata la moral de los romanos.

SATVRA III

SÁTIRA III

SINOPSIS

Los males de la gran ciudad

Umbricio, un amigo de Juvenal, va a abandonar Roma porque en ella la vida es insufrible (1-20). Desfile de personajes de Roma: especuladores (21-40); farsantes e intrigantes (41-57); invasión de los griegos (58-125); reinado de la riqueza (126-189). Al margen de estas humillaciones morales, molestias físicas: casas en ruina (190-197); incendios (198-222). Por ello, es mejor vivir en las aldeas (223-231). En Roma no se puede dormir (232-238), riesgo de los transportes (239-267), objetos caídos de las ventanas (268-277), encuentros nocturnos indeseables (278-301), ladrones que te acuchillan (302-314). Final de la sátira con la despedida del amigo del satírico que le recuerda que se encontrarán en Aquino para escuchar las sátiras (315-322).

Quamuis digressu ueteris confusus amici,
laudo tamen, uacuis quod sedem figere Cumis
destinet atque unum ciuem donare Sibyllae.
Ianua Baiarum est et gratum litus amoeni
secessus. Ego uel Prochytam praepono Suburae.
Nam quid tam miserum, tam solum uidimus, ut non
deterius credas horrere incendia, lapsus
tectorum adsiduos ac mille pericula saeuae
urbis et Augusto recitantes mense poetas?
Sed dum tota domus raeda componitur una,
substitit ad ueteres arcus madidamque Capenam.
Hic, ubi nocturnae Numa constituebat amicae,
nunc sacri fontis nemus et delubra locantur
Iudaeis, quorum cophinus faenumque supellex
(omnis enim populo mercedem pendere iussa est
arbor et eiectis mendicat silua Camenis),
in uallem Egeriae descendimus et speluncas
dissimiles ueris. Quanto praesentius esset

---

18 praesentius V *(sicut coni. Grangaeus)* : praestantius *uulg.* P (aestantius *in ras.* P^2)

Aunque aturdido por la marcha de un viejo amigo
lo alabo empero porque decide fijar su residencia
en la vacía Cumas y donar a la Sibila[27] un conciudadano: él solo.
Puerta de Bayas es y litoral agradable de ameno
retiro. Yo hasta Prócida prefiero a la Subura.
Pues, ¿qué lugar hemos visto tan miserable, tan solitario
que no consideremos peor el temor a los incendios, a continuos
derrumbamientos de casas y a los mil peligros de esta terrible
ciudad, y a los poetas que nos recitan en el mes de agosto?
Pero mientras se acomoda toda la casa en un solo carro
se ha detenido junto a los Arcos Viejos y la rezumante Capena.
Aquí, donde Numa se citaba de noche con su amiga
y ahora el bosque con su fuente sagrada y el santuario se alquilan
a los judíos, cuyo mobiliario es un cesto y el heno
(pues todo árbol ha de pagar por orden un canon al pueblo
y una vez expulsadas la Camenas la selva pordiosea),
descendimos al valle de Egeria y a unas grutas
distintas de las naturales. ¿Cuánto más presente estaría

[27] La Sibila había vendido su poder profético al rey Numa Pompilio (715-673); su morada estaba en Cumas, la más antigua colonia griega en Italia; cerca de ella estaba Bayas, lugar de veraneo de los romanos pudientes (verso 3). Prócida es una pequeña isla volcánica en el golfo de Nápoles, cercana al continente (verso 5); la Subura es un barrio entre la punta meridional del Viminal y la punta occidental del Esquilino, y asimismo una calle orientada al este de la ciudad. La Porta Capena (verso 11) estaba enclavada en la muralla serviana, al suroeste de Roma y por ella se salía a la Vía Apia, que llevaba a Cumas y Bayas; por encima de ella pasaba el acueducto de la *Aqua Marcia*, cuya agua goteaba por el arco de la puerta; el carro se detiene aquí porque durante el día no se permitía la circulación de carros dentro de la ciudad. Los judíos (verso 14) eran expulsados de Roma de vez en cuando, la última durante el reinado de Claudio (41-54).

numen aquis, uiridi si margine clauderet undas
herba nec ingenuum uiolarent marmora tofum.
  Hic tunc Vmbricius: «Quando artibus, inquit, honestis
nullus in Vrbe locus, nulla emolumenta laborum,
res hodie minor est here quam fuit atque eadem cras
deteret exiguis aliquid, proponimus illuc
ire, fatigatas ubi Daedalus exuit alas,
dum noua canities, dum prima et recta senectus,
dum superest Lachesi quod torqueat et pedibus me
porto meis, nullo dextram subeunte bacillo.
Cedamus patria. Viuant Artorius istic
et Catulus, maneant qui nigrum in candida uertunt,
quis facile est aedem conducere, flumina, portus,
siccandam eluuiem, portandum ad busta cadauer,
et praebere caput domina uenale sub hasta.
Quondam hi cornicines et municipalis harenae
perpetui comites notaeque per oppida buccae
munera nunc edunt et, uerso pollice uulgus
cum iubet, occidunt populariter; inde reuersi
conducunt foricas, et cur non omnia? Cum sint

---

27 cf. HOR. *O.* II 3, 5 • **30** maneant - uertunt : SCHOL. PERS. I 110 (*uertant*, no *uertunt*) • **35** cf. MART. III 95, 7 •

---

19 aquis P : aquae V *uulg.* • **29** Artorius P : Arcturius *uulg.* • **36** edunt P² : cedunt PR : caedunt A • **37** cum RVAU *Arou.* : qum P : quem *uulg.* iubet PRTUZ *Arou.* : Iubet K : libet VAGHLO •

la deidad en las aguas, si cerrase sus olas con verde margen
la hierba, y los mármoles no profanasen la toba natural?
Aquí entonces dice Umbricio[28]: «Toda vez que en la ciudad no hay
lugar alguno para las ocupaciones honrosas, ni gratificación alguna del trabajo,
y el capital es hoy menos que fue ayer, y asimismo mañana
rebañará algo a lo poco sobrante, me propongo marcharme allí
donde Dédalo se despojó de sus fatigadas alas,
mientras es incipiente mi canicie y comienza mi vejez y es decente,
mientras le queda algo que cardar a Láquesis y me llevan
mis propios pies sin que mi mano se apoye en ningún bastón.
Salgamos de la patria. Viven en ella Artorio
y Cátulo, que se queden con los que convierten lo negro en blanco,
quienes fácilmente contratan la conservación de templos, ríos y puertos,
el drenaje de una tierra arriada, la conducción de cadáveres a la pira,
y hasta ofrecen su cabeza venal en la subasta de los señores.
Éstos, otrora cornetas y visitantes sempiternos
de la arena municipal, inflados carrillos conocidos en las ciudades,
dan ahora combates de gladiadores, y cuando el público lo ordena
volviendo el pulgar, degüellan indiscriminadamente. Cuando vuelven
de allí arriendan letrinas, y ¿por qué no cualquier cosa? Si son

[28] Versos 21-57. Una primera tirada de actitudes criticables para el poeta: arribistas y aprovechados. En el verso 31 se entiende: arrendar un templo para construirlo o restaurarlo; ríos, para drenarlos, y puertos, para dragarlos. En el 33 quiere decirse que después de hacer bancarrota estos contratistas han de vender sus propiedades en pública subasta. Los gladiadores (verso 34) combatían a la música de las cornetas y los que tocaban este instrumento acompañaban por todas la ciudades a las compañías degladiadores se formaba parte de la comitiva (*comes exeo:* 47) o de un gobernador provincial. Cf. Catulo 28, 1 *Pisonis comites, cohors inanis.*

quales ex humili magna ad fastigia rerum
extollit quotiens uoluit Fortuna iocari.
Quid Romae faciam? mentiri nescio; librum,
si malus est, nequeo laudare et poscere; motus
astrorum ignoro; funus promittere patris
nec uolo nec possum; ranarum uiscera numquam
inspexi; ferre ad nuptam quae mittit adulter,
quae mandat, norunt alii; me nemo ministro
fur erit, atque ideo nulli comes exeo tamquam
mancus et extinctae corpus non utile dextrae.
Quis nunc diligitur nisi conscius et cui feruens
aestuat occultis animus semperque tacendis?
Nil tibi se debere putat, nil conferet unquam,
participem qui te secreti fecit honesti.
Carus erit Verri qui Verrem tempore quo uult
accusare potest. Tanti tibi non sit opaci
omnis harena Tagi quodque in mare uoluitur aurum,
ut somno careas ponendaque praemia sumas
tristis et a magno semper timearis amico.
Quae nunc diuitibus gens acceptissima nostris
et quos praecipue fugiam, properabo fateri,

---

40 iocari] locari PSR • **58** nunc PRVO *Arou. Aurel.* : non *uulg.* •

justamente los que la Fortuna eleva de humildes a la alta
cima del honor, cada vez que tiene a bien divertirse.
¿Qué voy a hacer en Roma? No sé mentir; no puedo alabar
un libro si es malo, y pedirlo; desconozco
los movimientos de los astros; prometer la muerte de un padre
ni quiero ni puedo; jamás he inspeccionado las entrañas
de las ranas; llevar a un casada lo que le envía su amante,
lo que le encarga, otros saben; con mi ayuda nadie
será ladrón, y por eso no salgo acompañado de nadie, como
si uno fuera manco, un cuerpo inútil por falta de la mano.
¿A quién se aprecia ahora sino al cómplice y a quien le bulle
el alma, hirviendo por motivos ocultos y que siempre ha de callar?
Piensa que a ti nada te debe, jamás te aportará nada
quien te ha hecho partícipe de un secreto honroso.
Verres querrá a aquél que en el momento que desee puede
delatar a Verres. Que toda la arena del sombrío Tajo y el oro
que arrastra hasta el mar no tenga tan alto precio para ti
como para privarte del sueño y aceptar recompensas que has de dejar
entristecido, y ser temido siempre por un amigo importante.
  Qué gente[29] es la que goza de más aceptación entre nuestros ricos,
y a la que principalmente rehuiré, me apresuraré a declararlo,

[29] Versos 58-125. El clásico pasaje xenófobo de Juvenal: los griegos y orientales son el objeto de su ataque; téngase presente, con todo, que para los romanos los griegos siempre fueron sospechosos (ya en Plauto los *graeculi palliati* son vistos bajo un prisma similar). El Orontes (verso 62) es un río de Antioquía. Las arpas (verso 64) orientales *(sambucae, psalteria)* tenían a diferencia de las arpas griegas, con sus cuerdas verticales, éstas oblicuas. El abundante uso de términos griegos (versos 67-68) subraya la influencia extranjera en Roma. De los lugares griegos (69-70) enumerados, sólo dos, Sicíone (hoy Vasilica), al norte del Peloponeso, y Amidón, en Macedonia, se hallan en territorio griego (para los romanos provincia de Acaya); por lo demás, Andros y Samos son islas del Egeo; Trales y Alabanda están en Caria (Asia Menor). Mimbre (verso 71) en latín se dice *uimen,* de donde *Viminalis,* nombre de una de las siete colinas de Roma, palabra que por

nec pudor opstabit. Non possum ferre, Quirites,
Graecam urbem. Quamuis quota portio faecis Achaei?
Iam pridem Syrus in Tiberim defluxit Orontes
et linguam et mores et cum tibicine chordas
obliquas nec non gentilia tympana secum
uexit et ad circum iussas prostare puellas.
Ite, quibus grata est picta lupa barbara mitra.
Rusticus ille tuus sumit trechedipna, Quirine,
et ceromatico fert niceteria collo.
Hic alta Sicyone, ast hic Amydone relicta,
hic Andro, ille Samo, hic Trallibus aut Alabandis
Esquilias dictumque petunt a uimine collem,
uiscera magnarum domuum dominique futuri.
Ingenium uelox, audacia perdita, sermo
promptus et Isaeo torrentior. Ede quid illum
esse putes. Quemuis hominem secum attulit ad nos:
grammaticus, rhetor, geometres, pictor, aliptes,
augur, schoenobates, medicus, magus, omnia nouit
Graeculus esuriens: in caelum iusseris ibit.

60-61 non - Achaei : SCHOL. LVCANI I 284 • **72** uiscera - domuum : POMPEIVS GLK V 192, 36 •

---

61 Achaei *uulg. Aurel.* : Achaeae PRVOU *Arou.* • **67** trechedipna (*siue* traecaedipna *siue* rachaedipna *siue* trecedipna) PRV *Arou.* : rechedipna *uulg.* • **78** iusseris R *uulg. Prisc.* GLK III 247 : miseris PV *Arou. uersum om. Aurel.* •

y ningún respeto me lo impedirá. No puedo soportar, romanos,
una Roma griega. Aunque, ¿qué parte de la hez es aquea?
Ha tiempo ya que el Orontes sirio ha confluido en el Tíber
y ha transportado consigo la lengua y las costumbres y las cuerdas
oblicuas y el flautista, así como los tambores
de su tierra, y las muchachas a las que mandan prostituirse alrededor del Circo.
Id vosotros a quienes os agrada una zorra extranjera con su gorrito de colorines.
Aquel patán descendiente tuyo, Quirino, se pone zapatillas griegas,
y cuelga medallas griegas de su cuello embadurnado a la griega.
Éste desde la alta Sicíone, estotro abandonado Amidón,
aquél, Andros, éste, Samos, ése, Trales o Alabanda,
se dirigen a las Esquilias y a la colina llamada por el mimbre,
para ser las entrañas y futuros señores de casas importantes.
Tienen veloz chispa, audacia descompasada, labia
pronta y más torrencial que Iseo. Dime quién crees
que es. Consigo nos trajo al profesional que quieras:
gramático, rétor, dibujante, pintor, masajista,
augur, funámbulo, médico, mago, todo lo sabe
un grieguecillo muerto de hambre: si se lo mandas, va al cielo.

---

su estructura cuantitativa no entra en el hexámetro. Iseo (verso 74) es un rétor asirio llegado a Roma en el 97, causando una gran impresión. Los actores (versos 98-99) aquí citados eran conocidos y alabados en su tiempo. Es difícil la interpretación del verso 108: se oscila entre considerar el objeto aquí nombrado una copa para la bebida, un orinal o un wáter sin más. Personalmente, me inclino por esto último: 1°) porque el clímax del pasaje lleva a esta afirmación; 2°) porque para *crepitum*, cf. Suetonio, *Claudio* 32: *edictum quo ueniam daret flatum crepitumque uentris in conuiuio emittendi*. V. Courtney *o.l.;* Friedländer *ad loc.* Marcio Bárea Sorano (verso 116; cf. Tác. *Ann.* XVI 32) murió en el 66 p.C. por haber supuestamente participado en una rebelión en Asia, y Publio Egnacio Céler (verso 118), un cliente estoico de Sorano, atestiguó contra él. Egnacio era natural de Beirut, aunque educado en Tarso, donde, según la mayoría de los autores, el caballo Pégaso, nacido de la sangre de la Medusa, se partió un casco.

In summa non Maurus erat neque Sarmata nec Thrax
qui sumpsit pinnas, mediis sed natus Athenis.
Horum ego non fugiam conchylia? Me prior ille
signabit fultusque toro meliore recumbet,
aduectus Romam quo pruna et cottona uento?
Vsque adeo nihil est, quod nostra infantia caelum
hausit Auentini baca nutrita Sabina?
Quid quod adulandi gens prudentissima laudat
sermonem indocti, faciem deformis amici,
et longum inualidi collum ceruicibus aequat
Herculis Antaeum procul a tellure tenentis,
miratur uocem angustam, qua deterius nec
ille sonat quo mordetur gallina marito?
Haec eadem licet et nobis laudare, sed illis
creditur. An melior, cum Thaida sustinet aut cum
uxorem comoedus agit uel Dorida nullo
cultam palliolo? Mulier nempe ipsa uidetur,
non persona loqui: uacua et plana omnia dicas
infra uentriculum et tenui distantia rima.
Nec tamen Antiochus nec erit mirabilis illic
aut Stratocles aut cum molli Demetrius Haemo:
natio comoeda est. Rides, maiore cachinno
concutitur; fiet, si lacrimas conspexit amici,
nec dolet; igniculum brumae si tempore poscas,
accipit endromidem; si dixeris «aestuo», sudat.

94-95 Dorida - palliolo : PRISC. III 7, 41 GLK II 113, 5* • **100** cf. AVSON. *Epigr.* 54, 3 •

---

79 in summa PSR *Arou.* : ad summam V *uulg. Aurel.* : in summam *Knoche* • **80** pinnas PR *Arou.* : pennas *uulg.* Athenis *Arou. uulg.* : Amaenis *Arou. (prim. man.)* : Amoenis R • **82** signabit PRAOZ *Arou.* : signauit V *uulg. Aurel (ut uid.)* • recumbet PRVHKUZ *Arou* : recumbit AGLOT : resedit *Aurel.* • **83** cottona PR *Arou.* : cottana *uulg.* •

En fin, que no era moro ni sármata ni tracio
el que se puso alas, sino uno nacido en el centro de Atenas.
¿No voy yo a rehuir la púrpura de esta gente? ¿Va a firmar él
antes que yo y a apoltronarse a sus anchas en el mejor sofá
el que trajo a Roma el mismo viento que a los damascos e higos sirios?
¿Hasta tal extremo es nada que nuestra infancia haya bebido
el cielo del Aventino y se haya nutrido con olivas sabinas?
¿Qué decir del hecho de que, gente hábil en adular, alaba
la verborrea del ignorante, la cara de un amigo feísimo,
y el cuello largo de un enfermo lo compara a la cerviz
de Hércules manteniendo a distancia de la tierra a Anteo,
admira una voz chillona, peor que la cual no suena
aquél que pica a la gallina cuando la pisa?
Nosotros también podemos alabar todo esto mismo, pero a ellos
los creen. ¿Acaso hay un actor mejor cuando representa a Taide
o cuando interpreta el papel de esposa o de Dóride sin echarse encima
ni un pequeño chal? Por supuesto, parece que habla una auténtica
mujer, no una máscara: dirías que todo está vacío y liso
por debajo del vientrecillo si no fuera por una pequeña raja.
Y sin embargo en su país no llamarán la atención ni Antíoco
ni Estrátocles ni Demetrio junto al blandengue de Hemo:
es un pueblo de comediantes. Te ríes: mayor carcajada
lo hace estremecer; llora si ha visto las lágrimas de un amigo,
pero no sufre; si pides un braserillo en época de invierno,
él se pone un manto; si dices «me aso», se pone a sudar.

Non sumus ergo pares: melior, qui semper et omni
nocte dieque potest aliena sumere uultum
a facie, iactare manus, laudare paratus,
si bene ructauit, si rectum minxit amicus,
si trulla inuerso crepitum dedit aurea fundo.
Praeterea sanctum nihil est uel ab inguine tutum,
non matrona laris, non filia uirgo, neque ipse
sponsus leuis adhuc, non filius ante pudicus;
horum si nihil est, auiam resupinat amici.
Scire uolunt secreta domus atque inde timeri.
Et quoniam coepit Graecorum mentio, transi
gymnasia atque audi facinus maioris abollae.
Stoicus occidit Baream delator amicum
discipulumque senex ripa nutritus in illa,
ad quam Gorgonei delapsa est pinna caballi.
Non est Romano cuiquam locus hic, ubi regnat
Protogenes aliquis uel Diphilus aut Hermarchus,
qui gentis uitio numquam partitur amicum,
solus habet. Nam cum facilem stillauit in aurem
exiguum de naturae patriaeque ueneno,
limine summoueor, perierunt tempora longi
seruitii: nusquam minor est iactura clientis.
Quod porro officium (ne nobis blandiar), aut quod
pauperis hic meritum, si curet nocte togatus
currere, cum praetor lictorem impellat et ire

104 cf. MART. II 18, 2 • **122** cf. HOR. *Ep.* I 8, 16 • **124** limine summoueor : SERV. *Verg. Aen.* VII 579

105 aliena PRV *(sicut coni. Markland)* : alienum *uulg.* • **109** est uel *codd. recentiores* : aut *uulg.* : auct V : atque* (s *eras.*) U : *om.* PR • **110** neque] nec VU • **112** auiam PRVT : aulam *uulg.* • **120** Hermarchus PR : Heremarchus V : Herimarchus *uulg.* •

Por tanto, no estamos en igualdad de condiciones: es superior el que
siempre, día y noche, puede poner caras según el semblante
de los demás, dispuesto a agitar las manos, a hacer elogios,
si un amigo echó un buen eructo, si meó en línea recta,
si la aljofaina de oro hizo ruido al invertirse el fondo.
Por lo demás nada hay sagrado ni a salvo de su picha,
ni la señora del hogar, ni la hija virgen, ni el mismísimo
prometido, todavía imberbe, ni el hijo, hasta entonces púdico.
Si no hay nada de esto, se tumba a la abuela del amigo.
Anhelan conocer los secretos de la casa y ser temidos por ello.
Y dado que hemos empezado a mencionar a los griegos, sáltate
los gimnasios y escucha un crimen de mayores quilates.
Un delator estoico hace matar a su amigo Bárea, esto es,
un viejo, criado en aquella orilla a la que vino
a parar el ala del caballo de Górgona, a su discípulo.
Ningún romano tiene sitio allí donde reina
algún Protógenes o Dífilo o Hermarco,
quienes por vicio nacional jamás comparten a un amigo,
lo tienen ellos solos. Pues así que han hecho destilar en oído
complaciente un poco del veneno propio de su naturaleza y de su patria,
me echan del umbral, se esfuman los años de largo servicio:
en parte alguna es más barato desembarazarse de un cliente.
Ahora bien (para no andarnos con chiquitas entre nosotros), ¿qué servicio
o qué mérito tiene aquí un pobre diablo por cuidarse de correr
de noche con la toga[30], si un pretor empuja al lictor y le ordena

[30] Es el *salutator* matutino que, rigurosamente de toga, se presenta por orden del pretor en casa de señoras ricas y sin hijos, a las que, haciéndoles la corte *(captatio)* esperan heredar: de ahí la pugna con los otros pretores *(collega)*. Albina y Modia (130) son las mujeres ricas a que se hace referencia más arriba. «El lugar preferente» (131), en latín *claudit latus*, «le cierra el costado», dejándolo a la derecha o bien caminando en la parte de fuera, en su caso. Cf. Hor. *Sat.* II 5, 18.

praecipitem iubeat dudum uigilantibus orbis,
ne prior Albinam et Modiam collega salutet?
Diuitis hic seruo claudit latus ingenuorum
filius; alter enim quantum in legione tribuni
accipiunt donat Caluinae uel Catienae,
ut semel aut iterum super illam palpitet; at tu,
cum tibi uestiti facies scorti placet, haeres
et dubitas alta Chionen deducere sella.
Da testem Romae tam sanctum quam fuit hospes
numinis Idaei, procedat uel Numa uel qui
seruauit trepidam flagranti ex aede Mineruam.
Protinus ad censum, de moribus ultima fiet
quaestio. «Quot pascit seruos? Quot possidet agri
iugera? Quam multa magnaque paropside cenat?»
Quantum quisque sua nummorum seruat in arca,
tantum habet et fidei. Iures licet et Samothracum
et nostrorum aras, contemnere fulmina pauper
creditur atque deos dis ignoscentibus ipsis.

143-144 quantum - fidei : SCHOL. CRVQ. HOR. O. I 35, 22 •

---

130 et] aut VH • **131** seruo PRVK : serui *uulg.* • **134** aut PV : atque R *uulg.* • **142** paropside PG : parapside R *uulg.* •

lanzarse de cabeza cuando las que no tienen hijos ya están despiertas,
a fin de que su colega no salude antes a Albina o a Modia?
Aquí, el hijo de buena familia cede el lugar preferente al esclavo
de un rico. El esclavo, en efecto, regala a Calvina[31] o a Catiena
lo que ganan los tribunos de servicio en una legión
para jadear una vez, o un par de veces, encima de ella; tú, en cambio,
cuando te gusta la cara de una putilla vestida, vacilas,
y dudas en hacer bajar a Quíone de su alta silla.
Señálame en Roma un testigo tan sagrado como fue el anfitrión[32]
de la deidad del Ida, que se presente Numa o el que
salvó[33] a la temblorosa Minerva del templo en llamas:
sin dilación, al patrimonio, de su moral será cuestión
al final. «¿Cuántos esclavos mantiene? ¿Cuántas yugadas de tierra
posee? ¿Con cuántos platos come y qué tal son?»
Conforme a la cantidad de dinero que cada cual guarda en su caja
ése es el crédito que posee. Aunque jures por los altares de los samotracios[34]
y por los nuestros, del pobre se cree que desprecia
los rayos y a los dioses, si bien los propios dioses lo perdonan[35]

---

[31] Calvina y Catiena son mujeres de nacimiento aristocrático. Quíone (135) que significa «nieve» es el nombre de una prostituta en varios epigramas de Marcial.

[32] Publio Cornelio Escipión Nasica, quien en 204 a.C. fue elegido para acoger (cf. Tito Livio XXIX 11, 8: *quaerendum uirum optimum in ciuitate esse qui eam rite hospitio acciperet)* la estatua (en realidad, una piedra negra) de Cíbele *(Magna Mater)*, que venía de Pesinunte, en Frigia.

[33] Lucilio Cecilio Metelo, quien en 241 perdió la vista al rescatar el Paladio cuando el templo de Minerva fue incendiado.

[34] Los cabirios, cuyos misterios se celebran en Samotracia, y al parecer castigaban el perjurio.

[35] Porque juran por necesidad, no por maldad.

Quid quod materiam praebet causasque iocorum
omnibus hic idem, si foeda et scissa lacerna,
si toga sordidula est et rupta calceus alter
pelle patet, uel si consuto uulnere crassum
atque recens linum ostendit non una cicatrix?
Nil habet infelix paupertas durius in se,
quam quod ridiculos homines facit. «Exeat, inquit,
si pudor est, et de puluino surgat equestri
cuius res legi non sufficit, et sedeant hic
lenonum pueri quocumque ex fornice nati,
hic plaudat nitidi praeconis filius inter
pinnirapi cultos iuuenes iuuenesque lanistae.»
Sic libitum uano, qui nos distinxit, Othoni.
Quis gener hic placuit censu minor atque puellae
sarcinulis impar? Quis pauper scribitur heres?
Quando in consilio est aedilibus? Agmine facto
debuerant olim tenues migrasse Quirites.
Haut facile emergunt quorum uirtutibus opstat
res angusta domi, sed Romae durior illis
conatus. Magno hospitium miserabile, magno
seruorum uentres, et frugi cenula magno.

169 cf. Verg. *G.* II 167 •

147 iocorum] locorum PR • **154** et de] de te S : de se R • **156** ex PR : om. V : in *uulg.* • **158** iuuenesque PRVAOK : iuuenemque *uulg.* •

¿Qué me dices del hecho de que el mismo pobre da pábulo y motivo
de chanzas a todo el mundo, si el manto está sucio y descosido,
si la toga anda algo sobrada y lleva abierto un zapato
porque se le ha roto la piel o más de un remiendo ostenta
el lino grueso y fresco de coser el desaguisado?
Nada tiene la desgraciada pobreza más duro en sí misma
que el hacer a los hombres objeto de irrisión. «Que salga» –dice el conserje–
«si lo tiene a bien, y se levante del sillón de los caballeros[36],
el que no tiene para satisfacer la ley, y que se sienten aquí
los hijos de los rufianes, nacidos en cualquier burdel,
que aplauda aquí el hijo del flamante pregonero en medio
de los cultos hijos del gladiador y los hijos de su maestro.»
Así lo decidió el fatuo de Otón[37], que hizo estas distinciones entre nosotros.
¿Qué yerno ha parecido bien aquí si es inferior en dote y desigual
a la chica por el bolsillo? ¿A qué pobre se le nombra heredero?
¿Cuándo lo toman como asesor los ediles[38]? Formando batallón
deberían haber emigrado tiempo ha los romanos sin posibles.
No es fácil que levanten cabeza aquéllos a cuyas cualidades
se opone la precaria economía doméstica, pero en Roma es más duro
su intento. Un hospedaje de miseria cuesta caro, caro
el estómago de los esclavos, y una comidilla regular, caro.

---

[36] Referencia a las catorce filas detrás de la *orchestra* en el teatro reservadas a los *equites* por la *Lex Roscia Theatralis*, promulgada en 67 a.C. por Publio Roscio Otón. Por debajo de 400.000 sestercios se perdía el rango de caballero y el derecho a sentarse en esas filas.

[37] Su ley produjo disturbios en el teatro, como en el año 63, cuando Cicerón tuvo que intervenir con un discurso, hoy perdido, para calmar a la multitud.

[38] Los ediles eran magistrados menores cuyas responsabilidades incluían el orden público, el tráfico, los pesos y las medidas.

Fictilibus cenare pudet, quod turpe negabis
translatus subito ad Marsos mensamque Sabellam
contentusque illic ueneto duroque cucullo.
Pars magna Italiae est, si uerum admittimus, in qua
nemo togam sumit nisi mortuus. Ipsa dierum
festorum herboso colitur si quando theatro
maiestas tandemque redit ad pulpita notum
exodium, cum personae pallentis hiatum
in gremio matris formidat rusticus infans,
aequales habitus illic similesque uidebis
orchestram et populum. Clari uelamen honoris
sufficiunt tunicae summis aedilibus albae.
Hic ultra uires habitus nitor, hic aliquid plus
quam satis est, interdum aliena sumitur arca.
Commune id uitium est: hic uiuimus ambitiosa
paupertate omnes. Quid te moror? Omnia Romae
cum pretio. Quid das, ut Cossum aliquando salutes,
ut te respiciat clauso Veiento labello?
Ille metit barbam, crinem hic deponit amati.
Plena domus libis uenalibus. «Accipe, et istud
fermentum tibi habe. Praestare tributa clientes
cogimur et cultis augere peculia seruis.»

---

168 negabis PRV : negauit *uulg.* : negacit T • **186** amati] amatum PRV • **187** libis VL : libris PSR *uulg.* • **188** praestare PSRV : praestant *uulg.* •

Da vergüenza comer en platos de barro, cosa que no llamarías
vergonzosa si de repente te llevan al país de los marsos[39] y a una mesa sabina,
donde contentarte con una gorra azul oscura y dura.
Grande es la parte de Italia, si aceptamos la verdad, en la que
nadie se pone una toga sino muerto. Incluso con ocasión
de celebrarse en el teatro cubierto de hierba la solemnidad de los días
festivos y de retornar por fin a la escena el conocido
entremés[40], cuando el niño de campo se asusta en el regazo
de su madre de la abertura de la máscara pálida,
en Italia verás idénticos vestuarios y semejantes
las tribunas y el gran público. Como indumentaria de su preclaro rango
a los encumbrados ediles bastan las túnicas blancas.
Aquí, la ropa brilla más de lo que se puede, aquí se pide
algo más de lo suficiente, en ocasiones, al arca ajena.
Ésta es una falta común: aquí todos vivimos en una pobreza
llena de pretensiones. ¿Para qué entretenerse? En Roma todo
tiene un precio. ¿Qué das para saludar en alguna ocasión a Coso,
para que Veyentón[41] te eche una mirada sin despegar los labios?
Aquél se afeitaba la barba, éste guarda la cabellera del querido.
La casa está llena de pasteles en venta. «Toma y quédate con este
bizcocho horneado.» Los clientes nos vamos obligados a pagar
la contribución y a aumentar el peculio de los esclavos refinados.»

---

39 Marsos y sabinos eran samnitas de la Italia central, duros y guerreros, frecuentemente tomados como ejemplo de virtudes recias y tradicionales.

40 *Exodium:* tal vez una farsa atelana.

41 Veyentón era un peligroso delator, al igual que Coso. En estos versos se describe la situación en casa de ambos señores, adonde el cliente se acerca para saludarlos. Lo que ocurre es que los dos están ocupados y por ello no replican nada; como, además, sus ocupaciones son festivas, hay gran cantidad de pasteles *(liba)* en casa, hechos con trigo, miel y aceite, de tal modo que los pasteles sobrantes son vendidos por los esclavos a los clientes. En este caso, uno de éstos, indignado, paga por el pastel y se lo deja al esclavo.

Quis timet aut timuit gelida Praeneste ruinam
aut positis nemorosa inter iuga Volsiniis aut
simplicibus Gabiis aut proni Tiburis arce?
Nos urbem colimus tenui tibicine fultam
magna parte sui, nam sic labentibus obstat
uilicus et, ueteris rimae cum texit hiatum,
securos pendente iubet dormire ruina.
Viuendum est illic ubi nulla incendia, nulli
nocte metus. Iam poscit aquam, ian friuola transfert
Vcalegon, tabulata tibi iam tertia fumant.
Tu nescis; nam si gradibus trepidatur ab imis,
ultimus ardebit quem tegula sola tuetur
a pluuia, molles ubi reddunt oua columbae.
Lectus erat Cordo Procula minor; urceoli sex
ornamentum abaci nec non et paruulus infra
cantharus et recubans sub eodem marmore Chiron;
iamque uetus Graecos seruabat cista libellos
et diuina opici rodebant carmina mures.
Nil habuit Cordus, quis enim negat? Et tamen illud
perdidit infelix totum nihil. Vltimus autem
aerumnae cumulus, quod nodum et frusta rogantem
nemo cibo, nemo hospitio tectoque iuuabit.

---

193 colimus - tibicine : SCHOL. LVCANI VII 404 (*incolimus*, no *colimus*) • **198** cf. VERG. *Aen.* II 311 • **203-204** lectus - abaci : PRISC. VI 5, 27 GLK II 219, 2 •

---

197 uiuendum est] est *om.* PR • **203** Cordo U : Codro V *uulg.*; cf. I 2 (Cordi); Cordo - sex. *om.* PR • **208** Cordus U : Codrus PR *uulg.* : Cordrus V • **210** aerumnae, V *uulg.* : aerumnae est PRAO *Sang.* frusta OTZ : frustra PRV *uulg. Sang.* •

¿Quién teme o ha temido un derrumbamiento en la fría Preneste[42]
o en Bolsena, enclavada entre lomas boscosas,
o en la sencilla Gabios o en la acrópolis de Tívoli, que se inclina a un lado?
Nosotros habitamos una ciudad que se apoya en buena medida
en frágiles pilares, pues con un pilar detiene el casero
el derrumbamiento, y así que ha tapado la abertura de viejas rendijas
nos invita a dormir despreocupados con la ruina encima.
Hay que vivir allí donde no hay incendio alguno, ni temor
alguno durante la noche. Ya pide agua, ya traslada sus cachivaches
Ucalegón[43], ya tienes el tercer piso echando humo.
Tú ni te enteras, pues si el alboroto empieza en las escaleras de abajo,
el último en arder será el que sólo las tejas resguardan
de la lluvia, donde las tiernas palomas ponen sus huevos.
El lecho de Cordo era demasiado pequeño para Prócula[44]; tenía seis cantarillos
adorno del aparador, así como una copa pequeñaja por debajo,
y recostado al pie de aquél un Quirón de mármol;
y un cesto ya viejo guardaba los libros griegos
y los ratones desaprensivos roían los divinos poemas.
Cordo no tenía nada, ¿es que lo niega alguien? Y con todo, ese
«nada» lo perdió el desgraciado enterito. La cumbre de la desgracia
por lo demás es que desnudo y mendigando unas migajas
nadie lo auxiliará con comida, nadie, con abrigo y un techo.

La frase, empero, admite otra interpretación, si imaginamos que Umbricio-Juvenal se dirigen despectivamente al cliente. Entonces, significaría: «Toma y fastídiate con ese pastel».

[42] Preneste, Gabios y Tívoli son ciudades del Lacio; Bolsena es de Etruria.

[43] Cf. Virgilio *Aen.* II 312.

[44] Posiblemente, una enana.

Si magna Asturici cecidit domus, horrida mater,
pullati proceres, differt uadimonia praetor.
Tum gemimus casus urbis, tunc odimus ignem.
Ardet adhuc, et iam accurrit qui marmora donet,
comferat inpensas. Hic nuda et candida signa,
hic aliquid praeclarum Euphranoris et Polycliti,
haec Asianorum uetera ornamenta deorum,
hic libros dabit et forulos mediamque Mineruam,
hic modium argenti. Meliora ac plura reponit
Persicus, orborum lautissimus et merito iam
suspectus tamquam ipse suas incenderit aedes.
Si potes auelli circensibus, optima Sorae
aut Fabrateriae domus aut Frusinone paratur
quanti nunc tenebras unum conducis in annum.
Hortulus hic puteusque breuis nec reste mouendus
in tenuis plantas facili diffunditur haustu.
Viue bidentis amans et culti uilicus horti,
unde epulum possis centum dare Pythagoreis.
Est aliquid, quocumque loco, quocumque recessu,
unius sese dominum fecisse lacertae.
Plurimus hic aeger moritur uigilando (sed ipsum
languorem peperit cibus inperfectus et haerens
ardenti stomacho). Nan quae meritoria somnum
admittunt? Magnis opibus dormitur in Vrbe.

---

213 cf. Drac. *Laud. Dei* III 376 • **229** cf. Hor. *Sat.* II 3, 83 • **232-233** plurimus - imperfectus : Prisc. VIII 9, 44 GLK II 409, 15 • **232-234** plurimus - stomacho : Prisc. XVIII 6, 62 GLK III 233, 17 •

---

212 Asturici PSRVU : Asturi *uulg.* • **214** tum PSROZ *Sang.* : tunc V *uulg.; cf.* VI 270, VII 96 • **215** accurrit PRV : ocurrit *uulg.* • **218** haec Asianorum PSR : hic Asianorum VO : faecasianorum *uulg.* : phaecasianorum U • **224** paratur PRV : paretur *uulg.* • **227** diffunditur V *uulg. Seru. Georg.* IV 115 : defunditur PSROU •

Si se viene abajo la importante casa de Astúrico, las damas no se acicalan,
se ponen de luto los próceres, y el pretor aplaza las audiencias.
Entonces lamentamos los accidentes de la ciudad, entonces maldecimos el fuego.
Todavía está ardiendo y acude corriendo quien regale mármoles,
quien aporte materiales. Éste traerá estatuas desnudas y blancas,
éste, alguna pieza singular de Eufránor y de Policleto,
ésta, ornamentos antiguos de los dioses asiáticos,
éste le traerá libros y estantes y un busto de Minerva,
éste, un modio[45] de plata. Más y mejores cosas recupera
Pérsico, el más atildado de los que no tienen hijos, y ya sospechoso
con razón de haber prendido fuego él mismo a su morada.
Si eres capaz de desengancharte de los Juegos, en Sora[46] se compra
una casa excelente, o en Frabrateria o en Frusinón, con lo que ahora
pagas en el alquiler de un año por un agujero tenebroso.
En estas ciudades dispones de huerto y un pozo nada profundo de donde no tienes
que extraer con soga el agua que con fácil canalización se difunde en las tiernas plantas.
Vive enamorado de la azada y casero de un huerto cultivado
con el que puedas dar de comer a cien prosélitos de Pitágoras.
Algo es, sea en el lugar que sea o en el rincón que sea,
convertirse en señor incluso de un solitario lagarto.
En Roma mueren muchos, enfermos de pasar las noches en vela (aunque
la indisposición misma la ha generado el alimento sin digerir, que
se asienta en el estómago y da ardores). Pues, ¿qué apartamento alquilado
permite el sueño? En la ciudad se duerme a costa de mucho dinero.

[45] Medida para áridos, equivalente aproximadamente a 8,75 litros.
[46] Pequeñas ciudades del Lacio, alrededor de Aquino.

Inde caput morbi. Raedarum transitus arto
uicorum inflexu et stantis conuicia mandrae
eripient somnum Druso uitulisque marinis.
Si uocat officium, turba cedente uehetur
diues et ingenti curret super ora Liburna
atque obiter leget aut scribet uel dormiet intus,
namque facit sommum clausa lectica fenestra.
Ante tamen ueniet. Nobis properantibus opstat
unda prior, magno populus premit agmine lumbos
qui sequitur; ferit hic cubito, ferit assere duro
alter, at hic tignum capiti incutit, ille metretam.
Pinguia crura luto, planta mox undique magna
calcor, et in digito clauus mihi militis haeret.
Nonne uides quanto celebretur sportula fumo?
Centum conuiuae, sequitur sua quemque culina.
Corbulo uix ferret tot uasa ingentia, tot res
inpositas capiti, quas recto uertice portat
seruulus infelix et cursu uentilat ignem.
Scinduntur tunicae sartae modo, longa coruscat
serraco ueniente abies, atque altera pinum
plaustra uehunt; nutant alte populoque minantur.

---

254 scinduntur - sartae : SERV. *De arte gram.* GLK IV 514, 17 • **254-255** longa - abies : SERV. *Verg. Aen.* I 164 • **256** cf. VERG. *Aen.* II 626 ss. •

---

236 raedarum] praedarum P : praeclarum R • **237** stantis] tantis PR *Sang.* • **240** Liburna PSRTU : Liburnae V : Liburno *uulg.* • **246** tignum PRVGO : lignum *uulg.* •

De ahí el origen del mal. El tráfico de carros por el trazado
angosto de las calles y las maldiciones a la recua atascada
quitarían el sueño a Claudio y a los novillos marinos[47].
Si lo reclama el deber, el rico viajará mientras la muchedumbre
le abre paso, y correrá por encima de las cabezas con su enorme liburna,
y sin interrupción leerá o escribirá o dormirá en su interior,
pues una litera con las ventanas cerradas da sueño.
Con todo, llegará antes. Mientras nos damos prisa nos bloquea
la ola que está delante, y la gente que nos sigue nos oprime los lomos
con su vasta masa. Éste te lastima con el codo, el otro te lastima
con un palo duro, este otro te sacude la cabeza con una viga, aquél, con una jarra de vino.
Llevo las piernas embarradas, recibo además por doquier los pisotones
de enormes plantas y en el dedo del pie se me adhiere el clavo de un soldado.
¿No ves con qué humareda se celebra la fiesta de la esportilla[48]?
Hay cien comensales y cada uno acompaña su propia cocina.
A duras penas llevaría Corbulón[49] tantos enormes utensilios, tantas
cosas colocadas en la cabeza, que con el cuello tieso transporta
un desgraciado esclavillo y con la carrera ventila el fuego.
Se desgarran túnicas recién cosidas, oscila un largo
abeto en la carreta que se aproxima, y otro carromato transporta
un pino; vacilan en las alturas y amenazan al gentío.

---

47 Cf. Plinio *N.H.* IX 41 s.: «A ningún animal acomete un sueño más pesado que a ellos». El emperador Claudio (Tiberio Claudio Nerón Druso) dormía tan mal de noche que se quedaba dormido presidiendo los tribunales de justicia al día siguiente.

48 Posiblemente, un almuerzo de hermandad de algún *collegium* o asociación en la que los esclavos transportan estufas para asar la carne. Cf. Sén. *Epist.* LXXVIII 23.

49 El general Gneo Domicio Corbulón, *corpore ingens* (Tác., *Ann.* XIII 8, 3).

Nam si procubuit qui saxa Ligustica portat
axis et euersum fudit super agmina montem,
quid superest de corporibus? Quis membra, quis ossa
inuenit? Obtritum uulgi perit omne cadauer
more animae. Domus interea secura patellas
iam lauat et bucca foculum excitat et sonat unctis
striglibus et pleno componit lintea guto.
Haec inter pueros uarie properantur. At ille
iam sedet in ripa taetrumque nouicius horret
porthmea nec sperat caenosi gurgitis alnum
infelix nec habet quem porrigat ore trientem.
Respice nunc alia ac diuersa pericula noctis:
quod spatium tectis sublimibus unde cerebrum
testa ferit, quotiens rimosa et curta fenestris
uasa cadant, quanto percussum pondere signent
et laedant silicem. Possis ignauus haberi
et subiti casus inprouidus, ad cenam si
intestatus eas: adeo tot fata, quot illa
nocte patent uigiles te praetereunte fenestrae.
Ergo optes uotumque feras miserabile tecum,
ut sint contentae patulas defundere pelues.
Ebrius ac petulans, qui nullum forte cecidit,
dat poenas, noctem patitur lugentis amicum
Pelidae, cubat in faciem, mox deinde supinus;
ergo non aliter poterit dormire: quibusdam

259 de AHKTZ : e PRVGO : et U • **263** striglibus] strigilibus R : stricilibus P • **269** cerebrum] cerebro PSR • **270** testa] tecta PR • **275** praetereunte] praetereunt P *(ut uid.)* SR •

Porque si se vuelca el carro que acarrea mármoles
lígures y derrama sobre la multitud la montaña que se ha desplazado,
¿qué queda de los cuerpos? ¿Quién encuentra los miembros, quién,
los huesos? Machacados, los cadáveres de la gente desaparecen todos
a la manera de espíritu. Entretanto, en su casa, despreocupados, lavan
ya la vajilla y avivan el fuego con la boca y resuenan los estrígiles
barnizados, preparan las toallas y llenan la jarra de aceite.
Esto hacen diligentemente, repartiéndose la tarea los esclavos. Pero
él ya está sentado en la orilla, un novato que se espanta del tétrico
porteador, y no espera el desgraciado la barca de la charca
cenagosa pues no tiene ni media moneda que extender en su boca.
Considera ahora otros diferentes peligros de la noche:
la altura que alcanzan las elevadas casas, de donde un recipiente
te hiere en la cabeza cuantas veces caen de las ventanas jarrones
desconchados y partidos, y el enorme peso con que marcan
y hacen mella en el pavimento. Se te podría tener por negligente
y poco previsor de accidentes repentinos, si asistes a una cena
sin hacer testamento: los riesgos son tantos exactamente como
ventanas abiertas y en vela esa noche, cuando tú pasas bajo ellas.
Así que debes anhelar y llevar contigo el deseo miserable
de que se contenten con verter palanganas bien anchas.
El borracho y pendenciero, que no ha sacudido a nadie por casualidad,
sufre el castigo, pasa la noche que Aquiles[50] cuando lloraba a su amigo,
y se tumba bien apoyándose sobre la cara, bien acto seguido boca arriba.
De modo que no podrá dormir de otra forma: y es que los hay

[50] *Ilíada* XXIV 10-11: «Lloraba echado de lado, sobre la espalda, de bruces y a la postre de pie».

somnum rixa facit. Sed quamuis improbus annis
atque mero feruens cauet hunc quem coccina laena
uitari iubet et comitum longissimus ordo,
multum praeterea flammarum et aenea lampas.
Me, quem luna solet deducere uel breue lumen
candelae, cuius dispenso et tempero filum,
contemnit. Miserae cognosce prohoemia rixae,
si rixa est ubi tu pulsas, ego uapulo tantum.
Stat contra starique iubet. Parere necesse est.
Nam quid agas, cum te furiosus cogat et idem
fortior? «Vnde uenis?» exclamat. «Cuius aceto,
cuius conche tumes? Quis tecum sectile porrum
sutor et elixi ueruecis labra comedit?
Nil mihi respondes? Aut dic aut accipe calcem.
Ede ubi consistas: in qua te quaero proseucha?»
Dicere si temptes aliquid tacitusue recedas,
tantumdem est: feriunt pariter; uadimonia deinde
irati faciunt. Libertas pauperis haec est:
pulsatus rogat et pugnis concisus adorat
ut liceat paucis cum dentibus inde reuerti.
  Nec tamen haec tantum metuas. Nam qui spoliet te
non derit clausis domibus, postquam omnis ubique
fixa catenatae siluit compago tabernae.
Interdum et ferro subitus grassator agit rem;
armato quotiens tutae custode tenentur
et Pomptina palus et Gallinaria pinus,

---

290 stat - iubet : PRISC. XIV 1, 5 GLK III 26, 18 • **294** et - comedit : PRISC. V 6, 36 GLK II 165, 6 • **295** nil - respondes : MART. V 61, 7 aut dic - calcem : PRISC. XVI 7 GLK III 97, 21 • **300** cf. HOR. *Sat.* I 2, 66 •

---

288 prohoemia PV : prohemia R : praemia *uulg.* • **293** conche PSRVU : concha *uulg.*; *cf.* XIV 131 • **304** catenatae siluit] catenaestluit P catenata est luit RS •

a quienes una camorra les da sueño. Mas, aunque desaprensivo por la edad
y caldeado por el vino, tiene cuidado de aquél al que una capa escarlata
invita a evitar, y una fila interminable de acompañantes,
y un buen número de antorchas además y una lámpara de bronce.
A mí, a quien suele guiar la luna o la breve luz
de una vela, cuyo pábilo dosifico y modero,
me desprecia. Entérate del preámbulo de una miserable pelea,
si es que es pelea que tú me golpees y yo sólo reciba leña.
Se te para enfrente y te ordena parar. Es preciso obedecer.
Pues, ¿qué vas a hacer, cuando te obliga un demente que al mismo
tiempo es más fuerte? «¿De dónde vienes?» –te grita. «¿Dónde te has
hartado de tintorro y de habas? ¿Qué zapatero ha comido
contigo puerros partidos y morros de cordero cocido?
¿No me respondes nada? ¡Dímelo o recibe un puntapié!
Dime dónde tienes el puesto: ¿en qué sinagoga te busco?«
Si intentas decir algo o retrocedes en silencio,
tanto da: te sacuden igualmente; luego, encolerizados,
te citan a juicio. La libertad del pobre es ésta:
apaleado, ruega y, molido a puñetazos, suplica
que le permitan volver a casa con algunos dientes.
Mas con todo no temas esto sólo, pues no faltará quien
te desvalije una vez cerrada tu casa y cuando por todas partes
has corrido los pestillos y guarda silencio tu tienda[51] con sus cadenas.
Entretanto, también hace de las suyas espada en mano el imprevisto
salteador: siempre que se tiene a buen recaudo con vigilantes
armados a la Laguna Pontina[52] y el Pinar Gallinero,

[51] Las tiendas forman parte de las casas.

[52] La Laguna Pontina era un espacio de 450 kilómetros cuadrados en la costa del Lacio entre Circeyos y Terracina, atravesado por la Vía Apia y por un canal navegable; el Pinar Gallinero se hallaba cerca de Cumas, en la Campania. Ambos eran lugares infestados de bandidos, a causa de su soledad.

sec inde huc omnes tamquam ad uiuaria currunt.
Qua fornace graues, qua non incude catenae?
Maximus in uinclis ferri modus, ut timeas ne
uomer deficiat, ne marrae et sarcula desint.
Felices proauorum atauos, felicia dicas
saecula quae quondam sub regibus atque tribunis
uiderunt uno contentam carcere Romam.
His alias poteram et pluris subnectere causas,
sed iumenta uocant et sol inclinat. Eundum est.
Nam mihi commota iam dudum mulio uirga
adnuit. Ergo uale nostri memor, et quotiens te
Roma tuo refici properantem reddet Aquino,
me quoque ad Heluinam Cererem uestramque Dianam
conuerte a Cumis: saturarum ego, ni pudet illas,
auditor gelidos ueniam caligatus in agros.»

308 cf. HOR. *Ep.* I 1, 79 • **318-319** et - Aquino : PRISC. VIII 7, 34 GLK II 401, 9

311 marrae] marra PRVA • **320** uestramque] Vestamque PR • **321** conuerte PR : conuelle V *uulg.* • **322** auditor PRVF : adiutor *uulg.*

de allá corren todos hacia aquí como a un vedado de caza.
¿En qué horno, en qué yunque, no hay provisión de pesadas cadenas?
La cantidad de hierro para grilletes es descomunal, como para temer
que falten rejas, que deje de haber machotas y almocafres.
Felices debes llamar a los abuelos de nuestros abuelos, felices
a las generaciones que en otro tiempo, bajo reyes y tribunos[53],
vieron a Roma bastarse con una sola cárcel.
A éstas podrías añadirles otras y numerosas razones,
pero las mulas me reclaman y el sol declina. Hay que partir.
Pues ha tiempo que el mulero ha agitado la vara
y me hace señas. Así que, adiós, acuérdate de mí, y cada vez que
Roma te mande a toda prisa a reponerte en tu Aquino,
hazme venir de Cumas a mí también a ver a Ceres Helvina
y a vuestra Diana: yo, si no les avergüenza a tus sátiras, iré
con mi rústico calzado a escucharlas a sus campos helados»

[53] Tribunos con poder consular que a veces sustituyeron a los cónsules entre los años 444 y 367 a.C.; los reyes mandaron en Roma entre su fundación en 753 y la expulsión del último de ellos en 510. En el verso siguiente se habla de la cárcel de Roma: dos, en efecto, pues además del Tuliano, la ciudad disponía del Mamertino, construida por Anco Marcio y Servio Tulio.

SATVRA IV

SÁTIRA IV

SINOPSIS

El rodaballo del emperador

Crispino es un libertino al que ya se ha aludido en la sátira I, 26 ss. (1-10); por ejemplo, se ha regalado a sí mismo un rodaballo de seis libras (11-27). Transición: ¿qué no se podrá comprar Domiciano si su bufón llega a tanto? (28-33). Invocación a Calíope como transición a la narración del Consejo del emperador con la captura de un rodaballo gigantesco (34-36). No hay vasija capaz para semejante rodaballo (37-71). Desfile de personajes que acuden al Consejo convocados por Domiciano (72-118). Fabricación de un plato de emergencia para dar cabida al pez (119-143). Reflexión del poeta sobre la pesadilla del reinado de Domiciano (144-154).

Ecce iterum Crispinus, et est mihi saepe uocandus
ad partes, monstrum nulla uirtute redemptum
a uitiis, aegrae solaque libidine fortes
deliciae. Viduas tantum spernatur adulter.
Quid refert igitur, quantis iumenta fatiget
porticibus, quanta nemorum uectetur in umbra,
iugera quot uicina foro, quas emerit aedes?
Nemo malus felix, minime corruptor et idem
incestus, cum quo nuper uittata iacebat
sanguine adhuc uiuo terram subitura sacerdos.
Sed nunc de factis leuioribus. Et tamen alter
si fecisset idem, caderet sub iudice morum.
Nam quod turpe bonis Titio Seioque, decebat
Crispinum (quid agas, cum dira et foedior omni
crimine persona est?). Mullum sex milibus emit,
aequantem sane paribus sestertia libris,
ut perhibent qui de magnis maiora loquuntur.
Consilium laudo artificis, si munere tanto
praecipuam in tabulis ceram senis abstulit orbi,
est ratio ulterior, magnae si misit amicae,
quae uehitur clauso latis specularibus antro.

---

1 cf. Hor. *Sat.* I 4, 13 • **2** cf. Verg. *Aen.* IX 213 • **9-10** cf. Lvcan. I 592 *(uittata sacerdos)* • **11-12** et - morum : Prisc. XII 5, 21 GLK II 589, 19 •

---

3 aegrae PSRV : aeger *uulg.* fortes PRVF : fortis S *uulg.* • **4** deliciae uiduas PRV : delicias uiduae *uulg.* spernatur PSRA : aspernatus VKZ : spernatus F : aspernatur *uulg.* • **8** malus] maius P : magis R • **9** uittata] uitiata PSR • **13** Seioque *Goth.* 2, 52, *Laur.* 34, 34 : serioque PRV *uulg.* • **18** si] in *uulg.* •

He aquí otra vez Crispino y más de una vez he de llamarlo
a capítulo, monstruo al que ninguna virtud redime
de sus vicios, un petimetre enfermizo, sólo valiente
para el placer. El cachondo de él únicamente desdeña a las viudas.
De manera que, ¿de qué le sirve la extensión del pórtico en que cansa
a sus mulas, la extensión de los bosques a cuya sombra se pasea,
la cantidad de yugadas y las casas que se ha comprado junto al Foro?
Ningún cabrón es feliz, menos si es corruptor y al mismo tiempo
un sacrílego con quien poco ha se acostaba con sus cintas y todo
la sacerdotisa, que se exponía a ser enterrada con el corazón aún palpitando.
Pero ahora hablemos de hechos menos trascendentes. Y sin embargo
si otro hubiese actuado lo mismo, habría caído en manos del censor[54].
Pues lo que es vergonzoso para los buenos de Ticio o Sejo, sentaba bien a Crispino.
(¿Qué vas a hacer si se trata de una persona aborrecible y más odiosa
que cualquier acusación?). Compró un salmonete por seis mil,
que por cierto igualaba los millares con idéntico número de libras,
según pregonan quienes exageran aún más las cosas importantes.
Alabo el plan del habilidoso individuo si por medio de tan gran regalo
hubiese birlado la página principal del testamento de un viejo sin hijos,
o, cálculo aún mejor, si se lo hubiese enviado a una amiga importante,
que viaja en su litera-gruta cerrada por anchos panales de mica.

[54] El propio Domiciano, *censor perpetuus* desde el 85 p.C.

Nil tale expectes: emit sibi. Multa uidemus
quae miser et frugi non fecit Apicius. Hoc tu
succinctus patria quondam, Crispine, papyro?
Hoc pretio squamae? Potuit fortasse minoris
piscator quam piscis emi; prouincia tanti
uendit agros, sed maiores Apulia uendit.
Qualis tunc epulas ipsum gluttisse putamus
induperatorem, cum tot sestertia (partem
exiguam et modicae sumptam de margine cenae)
purpureus magni ructarit scurra Palati,
iam princeps equitum, magna qui uoce solebat
uendere municipes fracta de merce siluros?
Incipe, Calliope. Licet et considere, non est
cantandum, res uera agitur. Narrate, puellae
Pierides. Prosit mihi uos dixisse puellas.
Cum iam semianimum laceraret Flauius orbem
ultimus et caluo seruiret Roma Neroni,
incidit Hadriaci spatium admirabile rhombi
ante domum Veneris, quam Dorica sustinet Ancon,
impleuitque sinus; neque enim minor haeserat illis

38 et - Neroni : SERV. *Verg. Aen.* IV 215 • **41** impleuitque sinum : VERG. *Aen.* X 819 •

25 pretio PSR : pretium V *uulg.* • **31** ructarit PR : ructaret V *uulg.* • **33** fracta V *uulg.* : facta PRT • **34** et PRVFU : hic *uulg.* • **41** neque *uulg.* : nec PRVAFUZ •

No esperes semejante cosa, se lo ha comprado para él. Vemos muchas cosas
que no hizo el pobrecito y austero de Apicio[55]. ¿Esto hiciste tú
Crispino, enfundado otrora en un delantal de papiro de tu tierra?
¿A semejante precio unas escamas? Sin duda, se hubiera podido comprar
más barato el pescador que el pescado. En las provincias se venden
los campos a este precio, y más extensos aún los vende Apulia.
¿Qué clase de banquetes pensamos entonces que engullía el mismísimo
emperador, cuando tal cantidad de sestercios (parte
exigua, tomada como plato marginal de una cena mediana),
se ha zampado el bufón en ropa púrpura del gran Palacio,
príncipe de los caballeros ahora y que solía vender a voz
en cuello los siluros de su patria[56] en venta al por menor?
Empieza, Calíope. Podemos también tomar asiento, no es
un asunto para cantar, sino que se trata de un suceso real. Contadlo
vosotras, niñas Piérides. Que me sirva de bien haberos llamado niñas.
Cuando el último de los Flavios despellejaba al mundo ya
medio exangüe y Roma era esclava del Nerón calvo[57],
un rodaballo del Adriático de tamaño excepcional cayó
delante del templo de Venus que está sobre la doria Ancona[58],
y llenó la red. Afianzado allí no era menor que aquéllos

[55] Gourmet de la época de Augusto y Tiberio, al que alude Séneca (*ad Helu.* X 8), que escribió además un tratado de cocina.

[56] Canopo, al este de Alejandría. Crispino debía ser vendedor de pescado salado, *salsamentarius.*

[57] Domiciano (81-96), que sentía simpatía por Nerón, y se quedó muy pronto calvo. Suetonio (*Domic.* 18) confirma este particular de la calvicie.

[58] En *Monte Guasco*, de donde *sustinet*. Este templo de Venus es también citado por Catulo (XXXVI 13). Ancona fue fundada en el siglo IV por refugiados siracusanos que huían de Dionisio I.

quos operit glacies Maeotica ruptaque tandem
solibus effundit torpentis ad ostia Ponti
desidia tardos et longo frigore pingues.
Destinat hoc monstrum cumbae linique magister
pontifici summo. Quis enim proponere talem
aut emere auderet, cum plena et litora multo
delatore forent? Dispersi protinus algae
inquisitores agerent cum remige nudo
non dubitaturi figitiuum dicere piscem
depastumque diu uiuaria Caesaris, inde
elapsum ueterem ad dominum debere reuerti.
Si quid Palfurio, si credimus Armillato,
quidquid conspicuum pulchrumque est aequore toto,
res fisci est, ubicumque natat. Donabitur ergo,
ne pereat. Iam letifero cedente pruinis
autumno, iam quartanam sperantibus aegris,
stridebat deformis hiems praedamque recentem
seruabat. Tamen hic properat, uelut urgueat auster.
Vtque lacus suberant, ubi quamquam diruta seruat
ignem Troianum et Vestam colit Alba minorem,

56-57 iam - autumno : SERV. *Verg. Aen.* VI 309 • **60-61** ubi - minorem : SCHOL. LVCANI I 199 •

43 tarpentis *uulg.* : torrentis PSRV • **45** destinat] desinat R • **59** uelut] uel PR •

que cubre el hielo de la Meótide[59] y que, finalmente disuelto
por el sol, libera éste hacia la desembocadura del Ponto,
lentos y perezosos y engordados por los largos fríos.
El capitán de la barca y de la red destina este monstruo
al pontífice máximo[60]. Pues, ¿quién osaría ponerlo a la venta
o vender semejante pez, estando como estaban hasta las costas
llenas de innumerables delatores? Apostados por un lado y otro
los inquisidores de las algas, al punto perseguirían al remero desnudo,
para afirmar a no dudarlo que era un pez fugitivo que se había
criado largo tiempo en las piscifactorías del César y que de allí
se había escapado y que debía volver a su antiguo amo.
Si creemos en la opinión de Palfurio o en la de Armilato,
cuanto existe en el mar entero que sea singular y hermoso,
es propiedad del fisco, en cualquier parte que nade. Así que se hará
un regalo de ello para que no se pierda. Cuando ya el otoño mortífero[61]
cedía a las escarchas y los enfermos ya temían las fiebres cuartanas,
el desaborido invierno silbaba y conservaba fresca
la presa. No obstante, el pescador se da prisa como si le acosara el austro.
Y conforme iban apareciendo los lagos, donde aunque derruida conserva
Alba[62] el fuego troyano y venera a una Vesta menor,

[59] La Meótide es el mar de Azoff y el Ponto, nombrado en el verso siguiente, es el Mar Negro.

[60] Domiciano mismo.

[61] El otoño con el viento del Sur o siroco era fatal para la salud (Hor. *Sat.* II 6, 18) y por tanto también para el pescado; en invierno lo más que podía ocurrir era una picadura de mosquito que produce fiebres que retornan cada 72 horas (cada cuarto día: cuartanas).

[62] Alba Longa, la ciudad más antigua del Lacio, fundada por Ascanio, hijo de Eneas. Albergaba el fuego sagrado de Vesta, traído de Troya, incluso después de la destrucción de la ciudad por el rey Tulo Hostilio (673-642) y cuando ya la llama había sido instalada en un nuevo santuario en Roma.

obstitit intranti miratrix turba parumper.
Vt cessit, facili patuerunt cardine ualuae.
Exclusi spectant admissa obsonia patres.
Itur ad Atriden. Tum Picens «Accipe», dixit,
«priuatis maiora focis. Genialis agatur
iste dies. Propera stomachum laxare saginis
et tua seruatum consume in saecula rhombum.
Ipse capi uoluit.» Quid apertius? Et tamen illi
surgebant cristae: nihil est quod credere de se
non possit cum laudatur dis aequa potestas.
Sed derat pisci patinae mensura. Vocantur
ergo in consilium proceres, quod oderat ille,
in quorum facie miserae magnaeque sedebat
pallor amicitiae. Primus clamante Liburno
«Currite, iam sedit» rapta properabat abolla
Pegasus, attonitae positus modo uilicus urbi.
(Anne aliud tum praefecti? Quorum optimus atque
interpres legum sanctissimus omnia, quamquam
temporibus diris, tractanda putabat inermi
iustitia). Venit et Crispi iucunda senectus,
cuius erant mores qualis facundia, mite

---

77 cf. Sidon. Apol. *C.* IX 309 s. • **81** cf. Claud. XXXI 65 •

---

65 tum] tunc AGL • **67** saginis V *uulg.* : sagittis F : saginam PSR • **78** tum] tunc VGHLU • **79** quamquam] quamque PRK •

le salió al paso, obstaculizándole la entrada un rato, la multitud asombrada.
Así que le abrió paso, las puertas cedieron fácilmente sobre los goznes.
Los padres, dejados fuera, contemplan la vianda que introducen.
Se encaminan al hijo de Atreo[63]. Entonces, el piacentino dijo: «Recibe
este regalo que es mayor que el fogón de un particular. Celebremos
el día como una fiesta. Apresúrate a vaciar tu estómago de sus cargas
y consume el rodaballo conservado para esta época tuya.
Él mismo deseó ser capturado.» ¿Qué cosa más a las claras? Y sin embargo
al emperador le hacían los ojos chiribitas: no existe nada que no pueda
creerse sobre sí mismo, cuando es alabado el poder que iguala a los dioses.
Pero faltaba un plato a la medida del pez. De manera
que llaman a consejo a los próceres, a los que el jefe odiaba,
y en el rostro de ellos se aposentaba la palidez que infundía aquella
mísera e ilustre amistad. Al gritar Liburno[64]: «Corred, ya ha tomado
asiento», el primero que se daba prisa, recogiéndose la capa, era
Pégaso, quien poco antes había sido puesto al frente de la estupefacta ciudad como administrador.
(¿Acaso los prefectos eran entonces otra cosa? El mejor de ellos,
Pégaso, el más sagrado intérprete de las leyes, consideraba que pese
a lo terrible de los tiempos había que tratar todo con una justicia
permisiva). Llegó también Crispo, viejo espiritoso y carácter
bondadoso, cuya forma de hablar reflejaba tal cual su manera de ser.

[63] Domiciano: continúa la parodia épica.

[64] Éste es el ujier. Los nombres de los miembros del Consejo del emperador son: Pégaso, Crispo, los Acilios, padre e hijo, Rubrio, Montano, Crispino, Pompeyo, Veyentón, y Catulo. Son juristas, soldados, diplomáticos, consejeros áulicos viejos y venerables.

ingenium. Maria ac terras populosque regenti
quis comes utilior, si clade et peste sub illa
saeuitiam damnare et honestum adferre liceret
consilium? Sed quid uiolentius aure tyranni,
cum quo de pluuiis aut aestibus aut nimboso
uere locuturi fatum pendebat amici?
Ille igitur numquam derexit bracchia contra
torrentem, nec ciuis erat qui libera posset
uerba animi proferre et uitam inpendere uero.
Sic multas hiemes atque octogensima uidit
solstitia, his armis illa quoque tutus in aula.
Proximus eiusdem properabat Acilius aeui
cum iuuene indigno quem mors tam saeua maneret
et domini gladiis tam festinata; sed olim
prodigio par est in nobilitate senectus,
unde fit ut malim fraterculus esse gigantis.
Profuit ergo nihil misero, quod comminus ursos
figebat Numidas Albana nudus harena
uenator. Quis enim iam non intellegat artes
patricias? Quis priscum illud miratur acumen,
Brute, tuum? Facile est barbato inponere regi.

83 cf. Hor. *O.* I 12, 15 • **91** cf. Lvc. II 382; Stat. *S.* V 1, 63 • **93** cf. Lvcan. X 55 • **98** unde - gigantis : Prisc. III 5, 26 GLK II 101, 19 (*gigantum*, no *gigantis*) •

83 regenti] gerenti PR • **85** adferre PSRVFHT : ferre *uulg.* • **96** tam PRVU : iam *uulg.* festinata PRVL : destinata *uulg.* • **98** gigantis] gigantum H *Vat. Reg.* 2029, *Prisc.* GLK II 101 • **99** misero] miseros P : misere R • **101** intellegat] intellegit PRV •

¿Qué compañero hubiese sido más útil para quien gobierna
sobre los mares, sobre las tierras y los pueblos, si bajo aquella peste,
aquella calamidad, hubiera sido posible condenar la crueldad
y ofrecer buenos consejos? Pero, ¿qué hay más arriesgado que el oído
de un tirano, del que dependía la suerte de un amigo que se proponía
hablar con él de lluvias, o de veranos o de primavera lluviosa?
Crispo, desde luego, jamás extendió su brazo en contra
de la corriente, ni era un ciudadano con capacidad para expresar
libremente las palabras que sentía ni para arriesgar su vida por la verdad.
De este modo, vio muchos inviernos y ochenta solsticios, seguro
incluso en una corte como aquélla gracias a estas armas.
El siguiente que se daba prisa era Acilio[65], de la misma edad,
junto a su hijo, que no merecía la muerte tan cruel que le aguardaba,
y que tanto urgió la espada del amo. Pero ya hace tiempo
que la vejez entre la nobleza es algo semejante a un prodigio,
por lo que sucede que yo preferiría ser el hermanillo de un gigante[66].
Así que de nada le sirvió al desgraciado liquidar cuerpo a cuerpo
osos númidas[67] en la arena de Villa Albana, como cazador
sin armadura. ¿Quién no es capaz de comprender hoy día las artes
de los patricios? ¿Quién admira, Bruto[68], aquella perspicacia tuya
de otros tiempos? Es fácil engañar a un rey con barbas.

[65] Del padre se sabe poco. El hijo, Mario Acilio Glabrión, fue cónsul en 91 p.C., y ejecutado en 95.

[66] Como los gigantes eran hijos de la tierra y en latín decir «hijo de la tierra» equivalía a decir «un don nadie», decir «hermano de un gigante» es ser hermano de un don nadie.

[67] Domiciano le hizo pelear con osos en el anfiteatro que había construido en su palacio de Alba.

[68] Lucio Junio Bruto, que expulsó a Tarquinio el Soberbio, último rey de Roma (535-510).

Nec melior uultu quamuis ignobilis ibat
Rubrius, offensae ueteris reus atque tacendae,
et tamen inprobior saturam scribente cinaedo.
Montani quoque uenter adest abdomine tardus,
et matutino sudans Crispinus amomo
quantum uix redolent duo funera, saeuior illo
Pompeius tenui iugulos aperire susurro,
et qui uulturibus seruabat uiscera Dacis
Fuscus marmorea meditatus proelia uilla,
et cum mortifero prudens Veiento Catullo,
qui numquam uisae flagrabat amore puellae,
grande et conspicuum nostro quoque tempore monstrum,
caecus adulator dirusque, a ponte satelles
dignus Aricinos qui mendicaret ad axes
blandaque deuexae iactaret basia raedae.
Nemo magis rhombum stupuit; nam plurima dixit
in laeuum conuersus, at illi dextra iacebat
belua. Sic pugnas Cilicis laudabat et ictus
et pegma et pueros inde ad uelaria raptos.
Non cedit Veiento, sed ut fanaticus oestro
percussus, Bellona, tuo diuinat et: «Ingens
omen habes», inquit, «magni clarique triumphi.

---

107 Montani - adest : *Serv. Verg. Aen.* II 19 *(Montanus)* • **122** et - raptos : Prisc. IV 27 GLK II 133, 7 •

---

112 marmorea] marmoream R • **113** Veiento] Vellento PR : Vegento U • **114** uisae] uisa et R •

No más risueño de cara, bien que no era noble, marchaba
Rubrio, reo de un crimen antiguo e inconfensable, pero no obstante
más impúdico que un marica que escribiese sátiras.
También se presenta el estómago de Montano, retardado por su prominencia,
y Crispino, sudando de buena mañana el perfume
que apenas exhalan dos funerales, y Pompeyo[69], más cruel
que él en hacer abrir gargantas con un leve susurro,
y Fusco, que guardaba sus entrañas para los buitres
dacios, después de haber ensayado la guerra en su casa de mármol,
y el precavido Veyentón junto con el mortífero Catulo,
que se abrasaba de amor por una muchacha que jamás había visto,
grande y conspicuo monstruo incluso para nuestro tiempo,
adulador ciego y abominable, digno, cual un paria
de los puentes, de mendigar tras los carros de la ruta de Aricia
y de lanzar besos de agradecimiento a la carreta cuando baja la cuesta[70].
Nadie se maravilló más del rodaballo; pues hizo múltiples manifestaciones
dirigiéndose a la izquierda, aunque el bicho le quedaba a él
a la derecha. De la misma manera alababa los combates de Cilicio,
los golpes, el armatoste y los niños que éste arrebataba hasta los toldos.
Veyentón no se queda atrás, sino que como un fanático estimulado
por tu estro, Belona[71], se pone a vaticinar: «He aquí el extraordinario
augurio de un triunfo importante y preclaro para ti.

---

[69] Aunque inidentificable, era claramente un delator. Cornelio Fusco (111) era entonces prefecto de la guardia pretoriana y probablemente murió luchando contra los dacios; Galo Fabricio Veyentón (113) fue cónsul en el 80 p.C.; Catulo es Lucio Valerio Catulo Mesalino, cónsul en el 79 y en el 85.

[70] La *Via Appia* se eleva en este tramo y los carruajes han de detenerse en su cuesta, momento que aprovechan los mendigos para pedir limosna.

[71] Belona, la diosa romana de la guerra, se identificaba originariamente con una deidad capadocia.

Regem aliquem capies, aut de temone Britanno
excidet Aruiragus. Peregrina est belua, cernis
erectas in terga sudes?.» Hoc defuit unum
Fabricio, patriam ut rhombi memoraret et annos.
«Quidnam igitur censes? Conciditur?» «Absit ab illo
dedecus hoc», Montanus ait, «testa alta paretur,
quae tenui muro spatiosum colligat orbem.
Debetur magnus patinae subitusque Prometheus.
Argillam atque rotam citius properate; sed ex hoc
tempore iam, Caesar, figuli tua castra sequantur.»
Vicit digna uiro sententia. Nouerat ille
luxuriam inperii ueterem noctesque Neronis
iam medias aliamque famem, cum pulmo Falerno
arderet. Nulli maior fuit usus edendi
tempestate mea: Circeis nata forent an
Lucrinum ad saxum Rutupinoue edita fundo
ostrea callebat primo deprendere morsu.
Et semel aspecti litus dicebat echini.
Surgitur et misso proceres exire iubentur
consilio, quos Albanam dux magnus in arcem
traxerat attonitos et festinare coactos
tamquam de Chattis aliquid toruisque Sygambris

128 cf. Verg. *Aen.* XII 643 • **140** cf. Hor. *Sat.* II 4, 32

127 excidet PRVTU *Sang.* : excidit *uulg.* • **144** proceres exire] properes exhibere P : properes adhibere R • **147** Catthis SRV : Getis *uulg.* P[2] *(in ras.)* • **148** ex O *(sicut coni. Ribbeck et Weidner)* : et PRT : a VK : *om. uulg.*

Cogerás prisionero a algún rey, o bien Arvírago se tambaleará
desde la lanza de un carro británico. Es éste un animal de otras
tierras; ¿observas las espinas tiesas del lomo?» Sólo faltó
a Fabricio dar la patria y los años del rodaballo.
«¿Qué opinas tú, pues? ¿Lo partimos?» «Lejos de él semejante desdoro»
—dijo Montano— «vamos a preparar una bandeja profunda
para que quepa dentro de su delgada muralla el espacioso círculo.
Grande e imprevisto Prometeo[72] requiere el plato.
Disponed aprisa arcilla y una rueda. Pero desde este momento,
César, ya pueden unos alfareros acompañarte en el cuartel.»
Se impuso el parecer digno de aquel varón. Conocía él
la antigua molicie del Imperio, las trasnochadas hasta más
de media noche con Nerón y la vuelta a tener hambre, cuando los pulmones
ardían de Falerno. Nadie poseyó en mi época más práctica que él
en cosas de comida: al primer mordisco sabía distinguir
si las ostras eran naturales de Circeyos[73] o si se habían criado
entre las rocas del Lago Lucrino o provenían de los bajos de Richborough.
Y con ver un erizo de mar decía la costa de dónde venía.
Se levanta la sesión, y terminado el Consejo ordenan salir
a los próceres que el gran Conductor había convocado en la colina
de Alba, llenos de asombro y con obligación de darse prisa,
como si aquél fuese a comunicarles algo sobre los Catos[74] o los malencarados

[72] Prometeo creó a los hombres de arcilla, por lo que un alfarero podía ser llamado Prometeo.

[73] Esta ciudad estaba en la costa del Lacio, cerca de las Lagunas Pontinas; como el Lago Lucrino en Bayas y Richborough *(Rutupiae)*, cerca de Sandwich, en la costa oriental de Kent.

[74] Tanto éstos como los sigambros habían sido sometidos en época de Augusto.

dicturus, tamquam ex diuersis partibus orbis
anxia praecipiti uenisset epistula pinna.
Atque utinam his potius nugis tota illa dedisset
tempora saeuitiae, claras quibus abstulit Vrbi
inlustresque animas impune et uindice nullo.
Sed periit postquam cerdonibus esse timendus
coeperat: hoc nocuit Lamiarum caede madenti.

Sigambros, como si de puntos apartados del Universo
hubiese llegado una carta angustiosa en alas del pánico.
Y ojalá hubiese dedicado mejor a estas idioteces todo aquel tiempo
de crueldad, a lo largo del cual arrebató a la Ciudad ilustres
y preclaras vidas, sin castigo y sin que nadie hiciera justicia.
Pero se esfumó, así que empezó a resultar temible a los obreros:
esto fue lo que hizo pupa a quien goteaba sangre de los Lamias[75].

[75] Se mencionan los Lamias como representantes de las familias de Roma. Uno de los ejecutados por Domiciano fue Lucio Elio Plancio Lamia Eliano, el primer marido de la emperatriz Domicia.

SATVRA V

SÁTIRA V

SINOPSIS

Un anfitrión tiránico

Sorpresa de Juvenal por el hecho de que Trebio acepte una comida de Virrón, su «rey», a cambio de humillaciones sin cuento (1-23). Diferentes platos servidos en la vergonzosa cena, durante la cual el patrón traza una nítida línea entre sus ricos invitados y los clientes pobres : los vinos (24-37), calidad de las copas (38-48), catadura de los camareros (49-66), el pan (67-79). La diferencia se mantiene en los mismos sangrantes términos a lo largo de toda la comida (80-155). Se tiene la comida y los amigos que cada cual se merece (156-173).

Si te propositi nondum pudet atque eadem est mens,
ut bona summa putes aliena uiuere quadra,
si potes illa pati quae nec Sarmentus iniquas
Caesaris ad mensas nec uilis Gabba tulisset,
quamuis iurato metuam tibi credere testi.
Ventre nihil noui frugalius; hoc tamen ipsum
defecisse puta, quod inani sufficit aluo:
nulla crepido uacat? nusquam pons et tegetis pars
dimidia breuior? tantine iniuria cenae,
tam ieiuna fames, cum possit honestius illic
et tremere et sordes farris mordere canini?
Primo fige loco, quod tu discumbere iussus
mercedem solidam ueterum capis officiorum.
Fructus amicitiae magnae cibus: inputat hunc rex,
et quamuis rarum tamen inputat. Ergo duos post
si libuit menses neglectum adhibere clientem,
tertia ne uacuo cessaret culcita lecto,
«Vna simus» ait. Votorum summa; quid ultra
quaeris? Habet Trebius propter quod rumpere somnum

1 si - est mens: PRISC. X 56 GLK II 545, 22 • **12** cf. VERG. *Aen.* I 708 •

4 Gabba PSRVT : Galba *uulg.* • **10** possit PRFKZ : possis V *uulg.* •

Si todavía no te avergüenzas del plan que llevas y tu actitud es la misma,
a saber, considerar el sumo bien vivir de las migajas ajenas,
si eres capaz de aguantar lo que no habría soportado ni Sarmiento[76]
ni el vendido de Gaba en la mesa discriminatoria del César,
aunque me lo jures, tendría miedo de confiar en tu testimonio.
No conozco nada más frugal que el estómago. Supón, sin embargo,
que te falta justamente lo que precisa una barriga vacía:
¿no hay un escalón libre? ¿No hay en algún sitio un puente y un pedazo
de estera aunque sea menos de la mitad? ¿Tanto aprecias una cena insultante?
¿Tan famélica es tu hambre, cuando es posible temblar de frío allí,
pero más honrosamente, y morder un pedazo de pan mugriento y para perros?
En primer lugar, métete en la cabeza que cuando te invitan a comer
recibes un salario íntegro por tus antiguos servicios.
El fruto de una amistad importante es el alimento: el rey[77] lo pone a tu cuenta,
y, por más raro que suene, lo pone a tu cuenta, sí. Así que si a los dos
meses le viene en gana invitar a su olvidado cliente
para que no quede libre el tercer cojín[78] en su lecho vacío,
te dice: «Vamos a comer juntos.» El colmo de tus deseos. ¿Qué más puedes
pedir? Trebio tiene ya motivos para interrumpir su sueño

---

76 Tanto éste como el siguiente son bufones de Augusto y Mecenas. Sarmiento aparece en una sátira de Horacio (I 5, 52 ss.).

77 «Rey» quiere decir «patrón».

78 En cada «lecho» o sofá se acomodaban tres para comer.

debeat et ligulas dimittere, sollicitus ne
tota salutatrix iam turba peregerit orbem,
sideribus dubiis aut illo tempore quo se
frigida circumagunt pigri serraca Bootae.
Qualis cena tamen! Vinum quod sucida nolit
lana pati: de conuiua Corybanta uidebis.
Iurgia proludunt, sed. Mox et pocula torques
saucius et rubra deterges uulnera mappa,
inter uos quotiens libertorumque cohortem
pugna Saguntina feruet commissa lagona.
Ipse capillato diffusum consule potat
calcatamque tenet bellis socialibus uuam,
cardiaco numquam cyathum missurus amico.
Cras bibet Albanis aliquid de montibus aut de
Setinis (cuius patriam titulumque senectus
deleuit multa ueteris fuligine testae)
quale coronati Thrasea Heluidiusque bibebant
Brutorum et Cassi natalibus. Ipse capaces
Heliadum crustas et inaequales berullo
Virro tenet phialas: tibi non committitur aurum,
uel si quando datur, custos adfixus ibidem,
qui numeret gemmas, ungues obseruet acutos.

22-23 aut - Bootae : SCHOL. STAT. *Theb.* IV 655 • **26-27** sed mox - mappa : PRISC. IX 9, 50 GLK II 485, 21 •

---

23 Bootae] Boetae R : Boete S • **29** lagona PRVF : lagoena *uulg.* • **38** Aeliadum] Appiadum V berullo PSR : berullos V *uulg.* •

y dejar sueltos sus cordones, preocupado de la turbamulta
entera de clientes haya terminado ya la ronda de saludos
cuando las estrellas se difuminan o a la hora en la que
el Carro helado del perezoso boyero completa una órbita.
¡Y sin embargo qué cena! Un vino que no querría chupar
la lana aceitosa; de comensal verás que eres un Coribante.
Las riñas son el preludio. Pero al momento, ya herido, revoloteas
las copas y te secas las heridas con una servilleta enrojecida,
cada vez que entre vosotros y el escuadrón de libertos
se entable un ardoroso combate con botellas de Sagunto.
El amo bebe un solera de cuando los cónsules llevaban melena
y sostiene un moscatel de uvas pisadas durante la Guerra Social[79],
sin ninguna intención de enviar un pocillo a un amigo dispéptico.
Mañana beberá algo proveniente de los montes Albanos o de los de
Setia (cuya etiqueta de origen ha borrado la antigüedad
del vino bajo sucesivas capas de hollín en el ánfora vetusta),
igual que el que bebían con las guirnaldas puestas Trásea[80] y Helvidio
en el aniversario de ambos Brutos y de Casio. Virrón, por su parte,
sostiene copas de ámbar con las hijas de Helios[81] bien anchas y vasos
con incrustaciones de berilo. A ti no se te confían recipientes de oro,
y si alguna vez te los sirven, allí mismo tienes pegado un vigilante
para contar las piedras preciosas y mantener a raya tus uñas afiladas.

[79] Durante los años 91-88, cuando Roma dio la libertad a Italia y los itálicos no supieron enfrentarse con ella por medios pacíficos.

[80] Publio Clodio Trásea Peto y su yerno Helvidio Prisco fueron condenados a muerte, el primero por Nerón, en el 66, el segundo, por Vespasiano. Ambos eran líderes de la oposición estoica. Por lo demás, se solían conmemorar los cumpleaños de personajes muertos incluso, como en este caso, los de Casio, Marco Bruto y Décimo Bruto, que aquellos estoicos celebraban para demostrar su republicanismo frente a la tiranía imperial, ya que el trío enumerado fueron asesinos de César.

[81] Ámbar. Cuando murió Faetonte, hijo de Helios o el Sol, sus hermanas se convirtieron en sauces y sus lágrimas en ámbar.

Da ueniam, praeclara illi laudatur iaspis.
Nam Virro, ut multi, gemmas ad pocula transfert
a digitis, quas in uaginae fronte solebat
ponere zelotypo iuuenis praelatus Iarbae.
Tu Beneuentani sutoris nomen habentem
siccabis calicem nasorum quattuor ac iam
quassatum et rupto poscentem sulpura uitro.
Si stomachus domini feruet uinoque ciboque,
frigidior Geticis petitur decocta pruinis.
Non eadem uobis poni modo uina querebar?
Vos aliam potatis aquam. Tibi pocula cursor
Gaetulus dabit aut nigri manus ossea Mauri
et cui per mediam nolis occurrere noctem,
cliuosae ueheris dum per monumenta Latinae.
Flos Asiae ante ipsum, pretio maiore paratus
quam fuit et Tulli census pugnacis et Anci
et, ne te teneam, Romanorum omnia regum
friuola. Quod cum ita sit, tu Gaetulum Ganymedem
respice, cum sities. Nescit tot milibus emptus
pauperibus miscere puer: sed forma, sed aetas
digna supercilio. Quando ad te peruenit ille?
Quando rogatus adest calidae gelidaeque minister?

---

42 cf. VERG. *Aen.* IV 261 • **50** Geticis pruinis : MART. XI 3, 3 •

---

42 illi PR *Sang.* : illic V *uulg.* • **63** *post* 64 *ponunt* PRO rogatus PRAO : uocatus V *uulg.* •

Tienes que perdonarlo, es un jaspe excepcional el suyo, digno de loas.
Porque Virrón, como otros muchos, transfiere de sus dedos
a las copas las gemas que solía poner en la parte externa de la funda
el joven que resultó preferido al celoso de Iarbas[82].
Tú apurarás el vaso de cuatro picos que lleva el nombre
de remendón de Benevento[83] y que ya está cascado
y andará pidiendo el trueque de azufre por su cristal roto.
Si el estómago del amo siente ardores a causa del vino y la comida,
se le pide agua hervida más fría que las nieves géticas.
¿No me quejaba ha poco de que no se os sirviesen los mismos vinos?
El agua que bebéis vosotros es diferente. A ti te pondrá las copas
un cuidador de caballos getulo o la mano huesuda de un moro negro
con el que no querrías toparte en mitad de la noche,
cuando viajes por las cuestas de la Vía Latina, junto a sus monumentos funerarios.
Delante del Señor está la flor de Asia, comprada a más precio
que la fortuna del belicoso Tulo y la de Anco[84],
y, para no entretenerse, que todas las fruslerías de los reyes
romanos. Siendo esto así, cuando tengas sed, vuelve tu mirada
a tu Ganimedes getulo. Un esclavo comprado por tantos miles no sabe
hacer la mezcla a los desharrapados; mas su hermosura, su juventud,
se merecen que mire por encima del hombro. ¿Cuándo se acerca a ti el getulo?
Aunque lo ruegues, ¿cuándo se presenta para suministrarte agua caliente o fría?

---

[82] Referencia a la *Eneida* de Virgilio: el joven preferido por Didó es Eneas.

[83] El «remendón» de Benevento es Vatinio, que llegó a favorito de Nerón. Un vaso con «cuatro narices» llevaba su nombre. Vendedores ambulantes cambiaban mechas de azufre por vidrios rotos.

[84] Tulio Hostilio (673-642) y Anco Marcio (642-617) eran reyes de la antigua Roma.

Quippe indignatur ueteri parere clienti
quodque aliquid poscas et quod se stante recumbas.
Maxima quaeque domus seruis est plena superbis.
Ecce alius quanto porrexit murmure panem
uix fractum, solidae iam mucida frusta farinae,
quae genuinum agitent, non admittentia morsum.
Sed tener et niueus mollique siligine fictus
seruatur domino. Dextram cohibere memento,
salua sit artoptae reuerentia. Finge tamen te
inprobulum, superest illic qui ponere cogat:
«Vis tu consuetis, audax conuiua, canistris
impleri panisque tui nouisse colorem?»
(«Scilicet hoc fuerat, propter quod saepe relicta
coniuge per montem aduersum gelidasque cucurri
Esquilias, fremeret saeua cum grandine uernus
Iuppiter et multo stillaret paenula nimbo»)
    Aspice quam longo distinguat pectore lancem
quae fertur domino squilla, et quibus undique saepta
asparagis qua despiciat conuiuia cauda,
dum uenit excelsi manibus sublata ministri.
Sed tibi dimidio constrictus cammarus ouo
ponitur exigua feralis cena patella.
Ipse Venafrano piscem perfundit. At hic qui
pallidus adfertur misero tibi caulis olebit
lanternam; illud enim uestris datur alueolis quod
canna Micipsarum prora subuexit acuta,

---

80 cf. VERG. *G.* IV 164 • **86** cf. HOR. *Sat.* II 4, 50 • **87-88** olebit lanternam : PRISC. XVIII 25, 243 GLK III 329, 3 •

---

70 fictus PRAZ : factus V *uulg.* • **72** artoptae PRVF *Probus et codd. Vallae* : artocopi *uulg.* • **80** distinguat PRV : distendat *uulg.* • **87** caulis] cauculis R • **88** datur] dabitur PSRO • **89** canna Micipsarum] cannam hic ipsarum P •

Conque tiene a menos obedecer a un cliente antiguo
así como que le pidas algo y estés echado mientras él está de pie.
Todas las mansiones importantes están llenas de siervos arrogantes.
Fíjate en ese otro, cuánto relata para alargarte un pan
que apenas se puede partir, unos trozos ya enmohecidos de harina
apretada que dan trabajo a las muelas y no permiten ni un mordisco.
Pero el tierno y blanco como la nieve y elaborado con blanda harina
candeal se reserva para el amo. Acuérdate de contener tu mano;
hay que mantener el respeto a la artesa. Supón, sin embargo, que eres
algo osado; allí hay uno encargado de obligarte a dejarlo:
«¿Quieres tú, comensal descarado, atiborrarte del cesto
habitual y reconocer el color del pan que te corresponde?»
(«Por lo que se ve éste era el motivo por el que tantas veces he dejado
a mi esposa y he corrido monte arriba, a través de las frías
Esquilias, cuando Júpiter se enfurecía en primavera con una cruel
granizada y mi abrigo chorreaba de incesante lluvia»).
    Mira qué cuerpo tiene la langosta que traen al amo, cómo
realza la bandeja, y con qué guarnición de espárragos tan completa,
y esa cola con la que desdeña a la concurrencia mientras se aproxima
traída en alto por las manos del imponente camarero.
A ti en cambio se te sirve en una escudilla minúscula un langostino
encerrado dentro de medio huevo, una comida de ofrenda fúnebre[85].
El amo rocía su pescado con aceite del Venafro. Por el contrario,
la col descolorida que te traen a ti, desgraciado, olerá
a candil. Porque en vuestros platos se pone el aceite
que han transportado con proa aguda los barcos de los Micipsas[86],

---

[85] «Los muertos exigen poco» (Ovid. *F.* II 535): huevos, lentejas y sal.

[86] En el sentido de «reyes africanos», por cuanto Micipsa era un rey númida, hijo de Masinisa y tío de Jugurta. Bócar es otro ilustre númida.

propter quod Romae cum Boccare nemo lauatur,
quod tutos etiam facit a serpentibus atris.
Mullus erit domini, quem misit Corsica uel quem
Tauromenitanae rupes, quando omne peractum est
et iam defecit nostrum mare, dum gula saeuit,
retibus adsiduis penitus scrutante macello
proxima, nec patimur Tyrrhenum crescere piscem.
Instruit ergo focum prouincia, sumitur illinc
quod captator emat Laenas, Aurelia uendat.
Virroni muraena datur, quae maxima uenit
gurgite de Siculo; nam dum se continet auster,
dum sedet et siccat madidas in carcere pinnas,
contemnunt mediam temeraria lina Charybdim:
uos anguilla manet longae cognata colubrae,
aut glacie aspersus maculis Tiberinus, et ipse
uernula riparum, pinguis torrente Cloaca
et solitus mediae cryptam penetrare Suburae.
Ipsi pauca uelim, facilem si praebeat aurem.
«Nemo petit, modicis quae mittebantur amicis
a Seneca, quae Piso bonus, quae Cotta solebat
largiri (namque et titulis et fascibus olim
maior habebatur donandi gloria): solum
poscimus ut cenes ciuiliter. Hoc face et esto,
esto, ut nunc multi, diues tibi, pauper amicis.»

---

97 instruit - prouincia : SCHOL. LVCANI I 338 • **98** quod - uendat : PRISC. V 4, 22 GLK II 155, 18 •

---

91 *om.* PRVU, *ante* 90 *ponit* O • **96** patimur PRFKOTZ : patitur VAGHLU *in hoc uersu desinit* V • **112** face et] facies R •

por lo cual nadie en Roma se baña con un llamado Bócar,
aceite que inmuniza incluso frente a las serpientes negras.
Para el señor será el salmonete que ha enviado a Córcega o el
de los bajíos de Taormina, toda vez que nuestro mar está
todo él agotado y no da más de sí con la saña de la gula,
tan a fondo hurga el mercado las cercanías con sus impenitentes
redes, y no consentimos que los peces del Tirreno se hagan adultos.
Así que las provincias surten nuestras cocinas, de ella se importa
lo que va a comprar el cazadotes de Lenate y pueda vender Aurelia[87].
A Virrón se le da una lamprea, la más grande que ha llegado
de los fondos del mar siciliano. Pues mientras el austro se contiene,
mientras está echado y seca sus alas húmedas en la cárcel[88],
las osadas redes para pescar se arriesgan hasta el corazón de Caribdis.
A vosotros os aguarda una anguila, pariente de la larga culebra,
o el lobo del mar tiberino, salteado de manchas, él también
natural de las riberas, engordado con el torrente de la Cloaca
y habituado a subir por las galerías hasta mitad de la Subura[89].
Al amo me gustaría decirle unas palabras, si no le importa prestarme atención:
«Nadie exige lo que enviaban a sus amigos menesterosos
Séneca o el bueno de Pisón, ni lo que solía regalar generosamente
Cota (pues cierto es que antaño la gloria de hacer un donativo
era considerada más grande que los títulos y símbolos
de autoridad): sólo te pedimos que comas educadamente. Hazlo, y sé,
como son muchos ahora, sé rico para ti y pobre para tus amigos.»

---

[87] La idea es que él le hace regalos de pescado para conseguir sus favores y ella vende aquel pescado. De esta pareja, por lo demás, no se tiene noticia alguna.

[88] Es decir, de Éolo, rey de los vientos.

Anseris ante ipsum magni iecur, anseribus par
altilis, et flaui dignus ferro Meleagri
spumat aper. Post hunc tradentur tubera, si uer
tunc erit et facient optata tonitrua cenas
maiores. «Tibi habe frumentum, Alledius inquit,
o Lybye, disiunge boues, dum tubera mittas.»
Structorem interea, ne qua indignatio desit,
saltantem spectes et chironomunta uolanti
cultello, donec peragat dictata magistri
omnia; nec minimo sane discrimine refert,
quo gestu lepores et quo gallina secetur.
Duceris planta uelut ictus ab Hercule Cacus
et ponere foris, si quid temptaueris umquam
hiscere, tamquam habeas tria nomina. Quando propinat
Virro tibi sumitue tuis contacta labellis
pocula? Quis uestrum temerarius, usque adeo quid
perditus, ut dicat regi «Bibe»? Plurima sunt quae
non audent homines pertusa dicere laena.
Quadringenta tibi si quis deus aut similis dis
et melior fatis donaret homuncio, quantus,
ex nihilo quantus fieres Virronis amicus!
«Da Trebio, pone ad Trebium. Vis, frater, ab ipsis
ilibus?» O nummi, uobis hunc praestat honorem,
uos estis fratres. Dominus tamen et domini rex

122 cf. HOR. *Ep.* I 18, 13 • **127** hiscere - propinat : PRISC. IX 32 GLK II 468, 22 •

116 spumat PSRA : fumat *uulg.* tradentur PSR : radentur *uulg.* : raduntur AGLO • **119** Libye PRHU : Libya *uulg.* • **121** spectes *Laur.* 34, 25 : spectis PR : spectas *uulg.* : uideas H • **128** ue PRFHKU : que *uulg.* •

Delante de él, el hígado de un enorme ganso, un capón tan grande
como un ganso, y un jabalí digno del venablo del rubio
Meleagro echa espumas. A continuación de éste, traerán trufas, si
entonces es primavera y los anhelados truenos permiten ampliar así
las comidas. «Guarda para ti el trigo» –clama Aledio–
«oh Libia, desunce los bueyes, a condición de que envíes las trufas.»
Mientras tanto, para que no falte ningún motivo de cabreo, podrás
contemplar al trinchador bailoteando y haciendo juegos malabares
con un cuchillo que vuela, hasta llevar a término todas las instrucciones
de su superior. Y no es chica desde luego la diferencia que media
entre el modo de cortar las liebres y el modo de cortar una gallina.
Te arrastrarán por un pie, como Caco cuando le atizó Hércules,
y te echarán a la calle, si alguna vez osas abrir un tanto así
la boca, como si tuvieras tú los tres nombres[90]. ¿Cuando bebe Virrón
a tu salud o toma la copa que han manchado tus labios?
¿Quién es tan lanzado entre vosotros, quién es a tal extremo
perdulario que diga a su rey: «Bebe»? Infinitas son las cosas
que no atreven a decir los hombres, si llevan el manto roto.
Si una divinidad te donase cuatrocientos mil sestencios[91], o un hombrecillo
parecido a los dioses y mejor que el destino, ¡qué gran amigo
te harías de Virrón, qué gran amigo, aunque salido de la nada!
«Dale a Trebio, sírvele a Trebio. ¿Quieres, hermano, de esta
ijada?» Oh monedas, a vosotras os brinda este honor,
vosotras sois las hermanas. Sin embargo, si quieres ser amo

---

89 De este barrio bajaba una galería que empalmaba con la *Cloaca Maxima.*

90 Los romanos libres tenían los *tria nomina: praenomen, nomen* y *cognomen,* como Gayo Julio César.

91 La cantidad necesaria para ser nombrado caballero.

si uis tunc fieri, nullus tibi paruolus aula
luserit Aeneas nec filia dulcior illo;
iucundum et carum sterilis facit uxor amicum.
Sed tua nunc Mycale pariat licet et pueros tres
in gremium patris fundat semel: ipse loquaci
gaudebit nido, uiridem thoraca iubebit
adferri minimasque nuces assemque rogatum,
ad mensam quotiens parasitus uenerit infans.
Vilibus ancipites fungi ponentur amicis,
boletus domino, sed quales Claudius edit
ante illum uxoris, post quem nihil amplius edit.
Virro sibi et reliquis Virronibus illa iubebit
poma dari, quorum solo pascaris odore,
qualia perpetuus Phaeacum autumnus habebat,
credere quae possis subrepta sororibus Afris:
tu scabie frueris mali, quod in aggere rodit
qui tegitur parma et galea metuensque flagelli
discit ab hirsuta iaculum torquere capella.
Forsitan inpensae Virronem parcere credas.
Hoc agit ut doleas; nam quae comoedia, mimus
quis melior plorante gula? Ergo omnia fiunt,
si nescis, ut per lacrimas effundere bilem
cogaris pressoque diu stridere molari.
Tu tibi liber homo et regis conuiuia uideris:
captum te nidore suae putat ille culinae;
nec male coniectat: quis enim tam nudus, ut illum

138-139 cf. VERG. *Aen.* IV 328 • **147** cf. MART. I 21, 4 • **162** cf. MART. I 92, 9

138 tunc PRFO : tu *uulg.* • **140** facit] figit R • **141** Mycale] Mygale PSR • **142** semel PR : simul *uulg.* • **146** ponentur] portentur PR : potentur S •

y rey del amo, que no juegue en tu patio ningún pequeño Eneas
hijo tuyo ni tampoco una hija, más dulce aún que él.
Una esposa estéril hace que un amigo sea jovial y querido.
En cambio, tu Mícale puede ahora parir y largar
de golpe tres niños en los brazos de su padre: el amo disfrutará
con el nido parlanchín, encargará que les manden un uniforme
verde y unas nueces chiquititas, y calderilla, si se la piden,
cada vez que el pequeñajo se acerque a gorronear a la mesa[92].
A los amigos de tres al cuarto se les servirán champiñones
dudosos, al amo setas, pero como las que comía Claudio
antes de aquélla de su mujer tras la cual no comió nada más.
Virrón mandará traer para él y para los restantes Virrones
las manzanas aquellas cuyo solo olor alimenta,
como las que tenía el otoño perpetuo de los feacios[93],
las que podrías creer que han sido robadas a las hermanas africanas.
Tú saborearás una manzana roñosa, la que roe en el Muro[94]
el que se viste con rodela y yelmo y, temeroso del látigo,
aprende a lanzar dardos desde encima de una cabra peluda.
Quizá pienses que Virrón está mirando por la economía.
Hace esto para que sufras. Porque, ¿qué comedia, qué
mimo, mejor que la gula en medio de llantos? Por tanto, todo sucede,
si no lo sabes, para obligarte a echar la bilis por medio
de las lágrimas y a rechinar los dientes largo tiempo apretados.
A ti te parece que eres un hombre libre e invitado de tu rey:
él piensa que tú te has dejado seducir por la fragancia de su cocina.
Y no anda descaminado: pues, ¿quién es tan paria que lo aguante

[92] Los hijos de una concubina, como presumiblemente es Mícale, no heredan y sólo acceden a mandas mínimas.

[93] Las manzanas de Alcínoo (*Odisea* VII 114 ss.). Las del verso siguiente son del Jardín de las Hespérides, las cuales fueron robadas por Hércules.

[94] Este Muro es el lugar de paseo: un mono vestido de soldado a lomos de una cabra es la escena aquí descrita.

bis ferat, Etruscum puero si contigit aurum
uel nodus tantum et signum de paupere loro?
Spes bene cenandi uos decipit. «Ecce dabit iam
semesum leporem atque aliquid de clunibus apri,
ad nos iam ueniet minor altilis.» Inde parato
intactoque omnes et stricto pane tacetis.
Ille sapit qui te sic utitur: omnia ferre
si potes, et debes. Pulsandum uertice raso
praebebis quandoque caput nec dura timebis
flagra pati, his epulis et tali dignus amico.

---

166 cenandi] canendi PR • **169** tacetis] iacetis PRF : sedetis L • Subscriptum in PR : IVNI IVVENALIS SATVRARVM LIBER I EXPLICIT / INCIPIT LIBER II FELICITER; *in cod. Laur.* 34, 42: D. IVNII IVVENALIS S. LB. I EXPL. FEL. / INC. LB. II L. F. VRSEDIO (*uel* VRSEMIO) POSTVMO / LEGI EGO NICEVS APVD M. SERBIVM ROME ET EMENDAVI.

dos veces, si le tocó en suerte de niño el medallón de oro etrusco[95],
o aunque fuese solamente un nudo de una correa pobretona?
Os pierde la esperanza de comer bien. «Mira, ahora nos van a dar
un trozo de liebre medio comida y algo de las cachas de un jabalí,
ahora vendrá para nosotros un caponcete regular.» Por eso calláis
todos con el pan preparado, trincado y aún sin tocar.
El que así usa de ti tiene entendederas: si puedes aguantarlo
todo es que debes. Un buen día ofrecerás tu cabeza pelada al cero
para que te den golpes en ella, y no temerás sufrir
duros latigazos, digno como eres de un banquete así y un amigo tal.

[95] Como símbolo de haber nacido libre y al mismo tiempo como amuleto, los niños llevaban, si eran ricos, una cajita de oro colgada al cuello *(bulla)*, de origen al parecer etrusco, y si eran pobres un simple nudo de cuero.

SATVRA VI

SÁTIRA VI

SINOPSIS

Las mujeres romanas

Preámbulo que describe la situación del pudor femenino en los tiempos antiguos y la huida del mismo de las tierras (1-20). De ahí, el estupor del poeta al saber que su amigo Póstumo va a contraer matrimonio: en parte alguna queda una mujer casta (21-59). Epia deja a su marido para irse con un gladiador horrible (60-113). ¿Y Mesalina, esposa del emperador Claudio? (114-132). El sexo es después de todo pasajero en ellas comparado con otras cosas (133-135). Algunos hombres buscan la dote que ellas utilizan para sus amoríos (136-160). Aquella que sea virtuosa es insoportable por sus títulos nobiliarios (161-183). Las que tienen la manía de usar el griego (184-199). ¿Para qué casarse si no se está seguro de querer a su mujer? (200-205). Vejaciones del esposo ante la esposa a la que ama, vejaciones con la suegra (206-241). Tres rasgos odiosos: amante de litigios, del deporte, de fingir celos (242-285). Lujuria y dinero (286-299), excesos con la fiesta de la Buena Diosa (300-345). Encerrar a la mujer corre el riesgo de que sus guardianes sean corrompidos (346-351); las mujeres no saben controlarse (352-365). Homosexuales y eunucos gobiernan la casa y a ellos se entregan ciertas mujeres complacientemente (O 1-34; 366-378); enamoradas de cantantes (379-397); chismosas (398-412), autoritarias (413-433), pedantes (434-455), la coqueta peinándose (456-473); crueldad con los esclavos en lo que atañe al cuidado y aseo personales para complacer, no a los maridos, sino a sus amantes (474-511); supersticiosas (511-591); negativa frente a la procreación (592-601); hijos supuestos (602-609); recurso a filtros mágicos (610-625). Atroces crímenes de envenenamientos realizados por las mujeres (626-661).

Credo Pudicitiam Saturno rege moratam
in terris uisamque diu, cum frigida paruas
praeberet spelunca domos ignemque Laremque
et pecus et dominos communi clauderet umbra,
siluestrem montana torum cum sterneret uxor
frondibus et culmo uicinarumque ferarum
pellibus, haut similis tibi, Cynthia, nec tibi, cuius
turbauit nitidos extinctus passer ocellos;
sed potanda ferens infantibus ubera magnis
et saepe horridior glandem ructante marito.
Quippe aliter tunc orbe nouo caeloque recenti
uiuebant homines, qui rupto robore nati
compositiue luto nullos habuere parentes.
Multa Pudicitiae ueteris uestigia forsan
aut aliqua exstiterint et sub Ioue, sed Ioue nondum
barbato, nondum Graecis iurare paratis
per caput alterius, cum furem nemo timeret
caulibus ac pomis, et aperto uiueret horto.

---

7 haut similis tibi Cynthia : PRISC. XVIII 2, 26 GLK III 220, 2 • **11** cf. LVCR. V 907 • **12** cf. VERG. *Aen.* VIII 315 • **16-17** VERG. *Aen.* IX 300 •

---

13 ue RFKOTU : que AGHLZP² • **16** paratis] peritis U • **18** ac] et PR •

Creo que cuando reinaba Saturno[96] la Castidad se quedó
en la tierra y fue vista en ella mucho tiempo, cuando una caverna
fría servía de pequeña morada, y hogar, lares,
ganado y amos encerraba dentro de su penumbra común;
cuando la esposa montaraz extendía un lecho silvestre
con hojas y rastrojos y las pieles de alimañas que vivían
alrededor, bien distinta de ti, Cintia, y de ti, a quien
la muerte de un gorrión enturbió sus luminosos ojitos;
pues, al contrario, daba a sus hijos crecidítos el pecho para que bebieran,
y con frecuencia era más peluda que el marido, que rustía bellotas.
Y es que entonces, en un mundo nuevo y bajo un cielo reciente,
los hombres vivían de otra manera, pues, nacidos de robles hendidos
o formados con el carro no tuvieron padres ningunos.
Posiblemente, muchas o algunas huellas de la vieja Castidad
debieron quedar también en época de Júpiter, pero un Júpiter
todavía sin barbas, cuando aún los griegos no estaban dispuestos
a jurar por la vida de otro, cuando nadie temía a los ladrones
de sus coles o de sus frutas, y vivía con el jardín sin vallar.

---

[96] Los primeros veinte versos de esta sátira, la más larga con mucho de las dieciséis escritas por el poeta, constituyen un claro preámbulo que se destaca absolutamente del resto de la sátira. El poeta describe no sin ironía la situación social en un mundo gobernado primero por Saturno (edad de oro) y luego por Júpiter (edad de plata) en el que, como solían recordar reiteradamente todos los poetas romanos, los hombres vivían una edad de oro, sin leyes ni crímenes, con pureza y sencillez. Pero así que la Castidad abandonó este mundo junto con Astrea, o Justicia, comenzaron a sucederse edades degeneradas y hombres perversos. Cintia (7) era la amada de Propercio; la del gorrión (8), Lesbia o Clodia, inmortalizada por Catulo; ambas son naturalmente del siglo I a.C. Los hombres originarios habían sido modelados con arcilla por Prometeo (13), pero otros relatos cuentan que habían nacido de rocas y encinas. Normalmente, se juraba por la cabeza de Júpiter (17); jurar por la cabeza de otro implicaba que el perjurio y las consecuencias del mismo se derivaban a otra parte.

Paulatim deinde ad superos Astraea recessit
hac comite, atque duae pariter fugere sorores.
  Anticum et uetus est alienum, Postume, lectum
concutere atque sacri genium contemnere fulcri.
Omne aliud crimen mox ferrea protulit aetas:
uiderunt primos argentea saecula moechos.
Conuentum tamen et pactum et sponsalia nostra
tempestate paras, iamque a tonsore magistro
pecteris, et digito pignus fortasse dedisti.
Certe sanus eras. Vxorem, Postume, ducis?
Dic, qua Tisiphone, quibus exagitere colubris.
Ferre potes dominam saluis tot restibus ullam,
cum pateant altae caligantesque fenestrae,
cum tibi uicinum se praebeat Aemilius pons?
Aut si de multis nullus placet exitus, illud
nonne putas melius, quod tecum pusio dormit?
Pusio qui noctu non litigat, exigit a te
nulla iacens illic munuscula nec queritur quod
et lateri parcas nec quantum iussit anheles.
Sed placet Vrsidio lex Iulia: tollere dulcem
cogitat heredem, cariturus turture magno
mullorumque iubis et captatore macello.
Quid fieri non posse putes, si iungitur ulla
Vrsidio? Si moechorum notissimus olim

38-39 sed - heredem : Serv. *Verg. Aen.* IV 33 tollere - magno : Prisc. IX 9, 48 GLK II 482, 15; IX 10, 56 GLK II 485, 11 et II 492, 8; XI 4, 18 GLK II 559, 15 •

---

22 fulcri] pulchri PS • **28** ducis PRATU : duces *uulg.; legi non potest* G • **29** exagitere OUZ : exagitare PR *uulg.* • **34** pusio] pugio PSR • **35** exigit a te] exigat a te U : exigatue P • **36** nec] ne PR •

Después, poco a poco, la justa Astrea se retiró a los cielos
en compañía de esta Castidad, y las dos hermanas se marcharon a la vez.

Cosa antigua y perdurable es, Póstumo, hacer crujir el lecho
de otro y tomar a mofa el Genio del sagrado lecho conyugal.
Todos los demás crímenes los produjo después la edad de hierro:
los primeros adúlteros los vio el siglo de la plata.
Con todo, preparas en nuestro tiempo un acuerdo, contrato
y esponsales y ya te dejas arreglar por el maestro barbero
y posiblemente has entregado un anillo para el dedo de la novia.
Desde luego, estabas en tus cabales. ¿Y tomas esposa, Póstumo?
Dime qué clase de Tisífone[97], qué culebras te andan persiguiendo.
¿Eres capaz de aguantar dueña alguna, cuando tienes a tu alcance tantas
cuerdas, cuando se abren ventanas altas y llenas de vértigo,
cuando se te ofrece ahí al lado el puente Emilio?
O si de tantas salidas no te agrada ninguna, ¿no consideras
mejor que duerma contigo un chavalote? Un chavalote
que no te da la tabarra de noche, y aunque duerma a tu lado
no te exige ningún regalito ni se queja de que ahorres
esfuerzos y no te pongas a jadear como él ha querido
Pero a Ursidio le va la ley Julia[98]: anda rumiando alzar en sus brazos
a un dulce heredero, aun a condición de privarse de una buena tórtola
y de los rojos salmonetes barbudos y de las delicias del mercado.
¿Qué crees tú que no puede pasar si alguna se une
a Ursidio? ¿Si el otrora más célebre de los adúlteros

---

[97] Tisífone es una de las tres Furias (Megera y Alecto son las dos restantes), que armada con serpientes ataca a los condenados en el otro mundo.

[98] La *Lex Iulia de maritandis ordinibus*, promulgada por Augusto en 18 a.C. y completada por la *Lex Papia Poppaea* de 9 a.C., conferían ventajas a los casados y cargas fiscales a los solteros.

stulta maritali iam porrigit ora capistro,
quem totiens texit perituri cista Latini?
Quid quod et antiquis uxor de moribus illi
quaeritur? O medici, nimiam pertundite uenam.
Delicias hominis! Tarpeium limen adora
pronus et auratam Iunoni caede iuuencam,
si tibi contigerit capitis matrona pudici.
(Paucae adeo Cereris uittas contingere dignae,
quarum non timeat pater oscula). Necte coronam
postibus et densos per limina tende corymbos.
Vnus Hiberinae uir sufficit? Ocius illud
extorquebis, ut haec oculo contenta sit uno.
Magna tamen fama est cuiusdam rure paterno
uiuentis? Viuat Gabiis ut uixit in agro,
uiuat Fidenis, et agello cedo paterno.
Quis tamen adfirmat nil actum in montibus aut in
speluncis? Adeo senuerunt Iuppiter et Mars?
    Porticibusne tibi monstratur femina uoto
digna tuo? Cuneis an habent spectacula totis
quod securus ames quodque inde excerpere possis?
Chironomon Ledam molli saltante Bathyllo

43 cf. VERG. *G.* III 188 •

46 nimiam PRFHKTZ : mediam AGLOU • **52** tende RAGLOU : necte FHKTZ P² *(in ras.)* • **57** Fidenis] fidens PSR • **58** nil PFKOUZ : nihil RAGHLT •

acerca ya su boca de bobo al cabestro conyugal, él,
a quien tantas veces protegió el arcón de Latino[99] en peligro de muerte?
¿Y qué decir de que anda buscando una esposa de costumbres
antiguas? Oh médicos, abridle la vena[100], que lleva demasiada sangre.
¡Vaya tío delicado! Besa el umbral de la roca Tarpeya[101], arrodillado
ante ella, y sacrifica a Juno una novilla de áureos cuernos
si te cae en suerte una señora de boca pudibunda.
(De hecho, pocas son dignas de tocar las cintas de Ceres[102],
y de las que no tema el padre los besos[103]). Cuelga una corona
en tu puerta y extiende en el umbral densas hiedras.
¿Un solo hombre es suficiente para Hiberina? Antes la inducirás
por ejemplo a que se conforme esta mujer con un solo ojo.
¿Es buena la fama con todo de una tal que vive en el campo
de su padre? Que viva en Gabios[104] como ha vivido en el campo,
que viva en Fidenas, y yo me largo al campillo de mi padre.
¿Quién afirma pese a todo que no ha pasado nada en los montes
ni en las cuevas? ¿A tal extremo han envejecido Júpiter y Marte[105]?
¿En los pórticos te pueden señalar una mujer digna
de tu anhelo? ¿Tienen los asientos y los graderíos todos
alguna que puedas arrancar de allí para enamorarte de ella tranquilo?
Cuando el blandengue de Batillo[106] baila la pantomima de Leda,

---

99 Es decir, igual que el actor Latino en un mimo, donde se esconde para escapar de un marido celoso.

100 Como remedio contra la locura *(sanguinis missio)*.

101 Se trata del Capitolio, donde se hallaba la tríada capitolina, Júpiter, Juno y Minerva. Aquí sólo viene a cuento Juno, como *pronuba* o diosa del matrimonio.

102 Como diosa casta que es.

103 Lo que se hacía a propósito de fechas memorables y felices: bodas, nacimientos, etc.

104 Gabios y Fidenas eran ciudades de costa del Lacio.

105 Referencia a las hazañas amorosas de estos dioses, que habitualmente tenían lugar en montes y cuevas.

106 Actor de pantomima de la época de Augusto, tomado aquí como nombre genérico de bailarín.

Tuccia uesicae non imperat, Apula gannit,
sicut in amplexu, subito et miserabile longum;
attendit Thymele; Thymele tunc rustica discit.
Ast aliae, quotiens aulaea recondita cessant
et uacuo clusoque sonant fora sola theatro
atque a plebeis longe Megalesia, tristes
personam thyrsumque tenent et subligar Acci.
Vrbicus exodio risum mouet Atellanae
gestibus Autonoes; hunc diligit Aelia pauper.
Soluitur his magno comoedi fibula; sunt quae
Chrysogonum cantare uetent; Hispulla tragoedo
gaudet. An expectas ut Quintilianus ametur?
Accipis uxorem de qua citharoedus Echion
aut Glaphyrus fiat pater Ambrosiusque choraules.
Longa per angustos figamus pulpita uicos,
ornentur postes et grandi ianua lauro,
ut testudineo tibi, Lentule, conopeo
nobilis Euryalum mirmillonem exprimat infans.
Nupta senatori comitata est Eppia ludum

---

65 subito PRKOZ : subitum *uulg.* et] *om.* OU • **70** Acci *uulg.* : Acne PSR : Arci U • **71** Atellanae] Atellana PR • **77** que] ue U • **81** Euryalum PRAU : Euryalum aut *uulg.* : Euryalum *O • **82** Eppia P : Ippia *uulg.* •

Tucia no controla su chocho, Ápula suspira, como en repentino
abrazo, con quejidos largos y dignos de compasión.
Tímele[107] mira atentamente; como una paleta, Tímele aprende entonces.
Otras, a su vez, cuando se han retirado los telones y dejan de funcionar,
y, vacío y cerrado el teatro, sólo resuenan los Foros[108], y dista
mucho de los Juegos Plebeyos a los Juegos de Cíbele, entristecidas,
sostienen una máscara y un tirso y el taparrabos de Accio.
Úrbico promueve las risas en una farsa atelana
imitando a Autónoe[109]. Elia está enamorada de él, pero es pobre.
Caro les cuesta a ellas soltar la hebilla[110] de un comediante; las hay
que impiden a Crisógono cantar; Hispula se lo pasa bomba
con un actor trágico. ¿Acaso esperas que se enamoren de Quintiliano?
Recibes por esposa a una mujer que hace padre al citaredo
Equíon o bien a Gláfiro o bien al flautista Ambrosio.
Instalemos largos estrados en las calles estrechas,
adornemos las puertas y las jambas con enormes laureles,
para que en su cuna con incrustaciones de carey, Léntulo,
tu noble hijo te saque los rasgos de un Euríalo el mirmidón[111].
Casada con un senador, ha acompañado Epia la escuela de gladiadores

[107] Es actriz de mimo que aún tiene que aprender de Batilo.

[108] Durante las representaciones teatrales los tribunales de justicia que actúan en el Foro cesan en su actividad, que retorna en el período (69) en que no hay Juegos (a saber, desde los Plebeyos, en noviembre, a los Megalenses, en abril).

[109] La farsa atelana (de Atela, en la Campania) servía con frecuencia como descanso después de una tragedia, cuyos caracteres eran utilizados con fines humorísticos; Autónoe, personaje de tragedia, reaparece en la farsa cómicamente: ella junto a sus hermanas Agave e Inó desmembraron a Penteo en un ataque de delirio báquico.

[110] Dada que la abstinencia sexual era buena para la voz, a los actores se les ponía una hebilla en el pene para impedir que hicieran uso de él.

[111] Gladiador que llevaba un casco galo coronado por un pez.

ad Pharon et Nilum famosaque moenia Lagi,
prodigia et mores Vrbis damnante Canopo.
Inmemor illa domus et coniugis atque sororis
nil patriae indulsit, plorantesque improba natos,
utque magis stupeas, ludos Paridemque reliquit.
Sed quamquam in magnis opibus plumaque paterna
et segmentatis dormisset paruula cunis,
contempsit pelagus. Famam contempserat olim,
cuius apud molles minima est iactura cathedras.
Tyrrhenos igitur fluctus lateque sonantem
pertulit Ionium constanti pectore, quamuis
mutandum totiens esset mare. Iusta pericli
si ratio est et honesta, timent pauidoque gelantur
pectore nec tremulis possunt insistere plantis:
fortem animum praestant rebus quas turpiter audent.
Si iubeat coniunx, durum est conscendere nauem,
tunc sentina grauis, tunc summus uertitur aer.
Quae moechum sequitur, stomacho ualet. Illa maritum
conuomit, haec inter nautas et prandet et errat
per puppem et duros gaudet tractare rudentis.

---

89 cf. SERV. *Verg. Aen.* I 654 • **96** cf. VERG. *Aen.* XI 573 •

---

87 stupeas] stupeat P •

a Faros y al Nilo, y a las murallas de la mala fama de Lago[112],
e incluso Canopo condena las monstruosas costumbres de Roma.
Esta mujer, olvidándose de su casa, de su esposo y de su hermana,
no tuvo miramientos con su patria y la muy canalla abandonó a sus hijos
que lloraban, y, para que te quedes aún más turulato, a Paris[113] y a los Juegos.
Pero por más que había dormido desde chiquita en medio de grandes
riquezas y del lujo paterno y en una cuna con franjas de oro,
desdeñó el mar. Antes ya había desdeñado su reputación,
pues tirarla es poca cosa entre quienes se sientan en suntuosos sillones.
De modo que soportó las olas del Tirreno y del mar Jónico
de extensos bramidos, con pecho imperturbable, por más que
tenía que cambiar de mar tantas veces. Si el motivo para arrostrar
un peligro es justo y honorable sienten miedo y se les hiela el corazón
de pánico y no pueden sostenerse sobre las temblorosas plantas de sus pies:
entregan su ánimo esforzado a empresas a las que es una vergüenza arriesgarse.
Si se lo ordena su esposo, le resulta duro subir a un barco,
la sentina además es nauseabunda, el cielo además le da vueltas allá arriba.
La que acompaña a su amante está estupenda del estómago. La primera vomita
sobre el marido, la segunda almuerza entre los marineros y pasea
por el buque y disfruta manejando las duras maromas.

[112] En Alejandría, en cuyo puerto estaba la isla de Faros, reinaba Ptolomeo I, hijo de Lago. Canopo, del verso siguiente, es también ciudad del Bajo Egipto.

[113] Famoso actor de pantomima condenado a muerte por Domiciano en el 83, de resultas de un asunto vidrioso con la emperatriz.

Qua tamen exarsit forma, qua capta iuuenta
Eppia? Quid uidit propter quod ludia dici
sustinuit? Nam Sergiolus iam radere guttur
coeperat et secto requiem sperare lacerto;
praeterea multa in facie deformia, sicut
attritus galea mediisque in naribus ingens
gibbus et acre malum semper stillantis ocelli.
Sed gladiator erat; facit hoc illos Hyacinthos,
hoc pueris patriaeque, hoc praetulit illa sorori
atque uiro. Ferrum est quod amant. Hic Sergius idem
accepta rude coepisset Veiento uideri.
  Quid priuata domus, quid fecerit Eppia, curas?
respice riuales diuorum, Claudius audi
quae tulerit. Dormire uirum cum senserat uxor,
ausa Palatino tegetem praeferre cubili,
sumere nocturnos meretrix Augusta cucullos,
linquebat comite ancilla non amplius una.
Sed nigrum flauo crinem abscondente galero
intrauit calidum ueteri centone lupanar
et cellam uacuam atque suam; tunc nuda papillis
prostitit auratis titulum mentita Lyciscae
ostenditque tuum, generose Britannice, uentrem.

112-113 hic - uideri : PRISC. VII 14, 70 GLK II 347, 16 • **115** respice riuales diuorum : SERV. *Verg. Aen.* V 45 •

103 iuuenta PRAOU : iuuenta est *uulg.* • **109** semper PRAT : saepe *uulg.* : sed S • **120** sed] et FKTZ *Seru. Aen.* IV 698 • **123** prostitit PSRO : constitit *uulg.* •

Mas con todo, ¿qué belleza inflamó a Epia, qué juventud
la cautivó? ¿Qué vio para aceptar que le dijeran
gladiadora? Pues su Sergiíto había comenzado ya a rasurarse[114]
el mentón y a esperar la jubilación de su brazo mutilado.
Otrosí, tenía muchas deformidades en la cara, como un lobanillo
enorme en mitad de las narices, machacado por el casco,
y la perversa secreción acre de su ojito siempre goteando.
Pero era gladiador. Esto los convierte a ellos en Jacintos,
esto prefirió ella a sus hijos y a su patria, esto, a su hermana
y a su marido. Es el hierro de lo que se enamoran. Este mismo Sergio
después de recibir la espada de madera[115] empezaría a parecerle Veyentón.
¿Por qué te preocupas de lo que pasó en una casa particular, de lo que hizo Epia?
Fíjate en los rivales de los dioses, escucha lo que aguantó
Claudio. Cuando la esposa se daba cuenta de que su marido dormía
tenía el valor de preferir una estera al dormitorio del Palatino,
de tomar, augusta cortesana, una capucha de noche, y abandonar
al esposo, no haciéndose acompañar por nadie más que por una esclava.
Pero es que con una peluca rubia que escondía su cabello negro
fue a meterse en un burdel asfixiante con sus cortinas harapientas,
y un cuartito vacío que era para ella. A continuación, desnuda y con los pezones
ribeteados de oro, estuvo allí tomando el falso nombre de «Lobita»,
y dejó al descubierto el vientre que te parió, generoso Británico[116].

---

[114] Los gladiadores a los cuarenta años acostumbraban a cortarse la barba.

[115] Al retirarse, los gladiadores recibían una espada de madera (*rudis;* Hor. *Epist.* I 1, 2: *donatum iam rude quaeris?*). Veyentón es el senador, marido de Epia.

[116] Hijo de Claudio y Mesalina, fue marginado en la sucesión al trono por Nerón, hijo de Agripina, y asesinado en el año 55.

Excepit blanda intrantis atque aera poposcit.
[Ac resupina iacens multorum absorbuit ictus.]
Mox lenone suas iam dimittente puellas
tristis abit, et quod potuit tamen ultima cellam
clausit, adhuc ardens rigidae tentigine uoluae,
et lassata uiris necdum satiata recessit.
Obscurisque genis turpis fumoque lucernae
foeda lupanaris tulit ad puluinar odorem.
Hippomanes carmenque loquar coctumque uenenum
priuignoque datum? Faciunt grauiora coactae
imperio sexus minimumque libidine peccant.
Optima sed quare Caesennia teste marito?
Bis quingena dedit: tanti uocat ille pudicam.
Nec pharetris Veneris macer est aut lampade feruet:
inde faces ardent, ueniunt a dote sagittae.
Libertas emitur; coram licet innuat atque
rescribat: uidua est, locuples quae nupsit auaro.
Cur desiderio Bibulae Sertorius ardet?
Si uerum excutias, facies, non uxor amatur.
Tres rugae subeant et se cutis arida laxet;
fiant obscuri dentes oculique minores:
«Collige sarcinulas», dicet libertus, «et exi.
Iam grauis es nobis, et saepe emungeris. Exi
ocius et propera, sicco uenit altera naso.» —
Interea calet et regnat poscitque maritum
pastores et ouem Canusinam ulmosque Falernas

---

[126] *codd. Cuspinianus et Pulmannus* : *om.* PR *uulg.* : continueque iacens cunctorum *Dresd.* 155, Goth. 2.52, *Laur.* 34, 34, *Laur. Gadd.* 93, 31 • **136** Caesennia U *Vat. Reg.* 2029 : Cessennia GL : Censennia PSRAFKTZ *Arou.* : Censenia O : Censonia H • **137** quingena PSR *Arou.* : quingenta *uulg.* • **146** dicet PRAO *Arou.* : dicit *uulg.* •

Recibió zalamera a los que entraban y les pidió el dinero.
[Y tumbada boca arriba se tragó los pollazos de muchos.]
Luego, cuando el chulo despedía ya a sus chicas,
partió triste, y, con todo, hizo lo que pudo, cerrar la última
su cuartito, ardiendo aún con la calentura de su clítoris rígido,
y se retiró agotada de tíos pero aún no saciada.
Afeada por sus mejillas oscuras y sucia con el humo del candil
llevó la almohada imperial el olor de la casa de putas.
¿Hablaré de hipómanes y de las encantaciones y cocciones
venenosas administradas a hijastros? Las mujeres hacen cosas más graves
llevadas del imperio de su sexo, y el cachondeo es su falta menor.
Pero, ¿por qué es Cesenia tan excelente, según testimonia su propio marido?
Le ha dado un millón de sestercios: por esa cantidad la llama él decente.
No ha adelgazado por el carcaj de Venus ni arde por su antorcha:
por aquella razón arden las teas, de la dote vienen las flechas.
La libertad se compra; puede hacer señas en su presencia
y remitir una nota: la rica que se casa con un avaro es una viuda.
¿Por qué se abrasa Sertorio en la pasión de Bíbula?
Si desentrañas la verdad, es la cara, no la esposa
lo que ama. Espera que le salgan tres arrugas y se le reseque
y abotague la piel; que se le pongan los dientes negros y se le enburruñen los ojos:
«Coge tus bártulos y lárgate» –dirá un liberto. «Ya
nos resultas gravosa, y te suenas mucho los mocos. Lárgate
cuanto antes, date prisa, ha llegado otra con la nariz seca.»
Entretanto, está eufórica, reina y exige al marido
pastores y ovejas de Canusio[117] y viñas de Falerno.

[117] Canusio en Apulia era famoso por sus rebaños; el falerno es un vino de Campania; junto al cécubo y al másico era uno de los mejores de la Antigüedad.

(quantulum in hoc!). Pueros omnes, ergastula tota;
quodque domi non est, sed habet uicinus, ematur.
Mense quidem brumae, cum iam mercator Iason
clausus et armatis opstat casa candida nautis,
grandia tolluntur crystallina, maxima rursus
myrrhina, deinde adamans notissimus et Beronices
in digito factus pretiosior: hunc dedit olim
barbarus incestae, dedit hunc, Agrippa sorori,
obseruant ubi festa mero pede sabbata reges
et uetus indulget senibus clementia porcis.
— Nullane de tantis gregibus tibi digna uidetur?
— Sit formosa, decens, diues, fecunda, uetustos
porticibus disponat auos, intactior omni
crinibus effusis bellum dirimente Sabina,
rara auis in terris nigroque simillima cycno:
quis feret uxorem cui constant omnia? Malo,
malo Venusinam quam te, Cornelia, mater
Gracchorum, si cum magnis uirtutibus adfers
grande supercilium et numeras in dote triumphos.

163 cf. SCHOL. LVCANI I 118 • **166** quis - omnia : SERV. *Verg. Aen.* III 518 • **175** cf. SEN. *Tro.* 32 •

152 sed PRKOTU *Arou.* : et *uulg.* • **153** cum *uulg.* : quo PRA *Arou.* : *om.* U • **156** Beronices R : Beronicis *uulg.* : Bernices PA *Arou. Sang.* : Bernicis F • **158** hunc S *uulg.* : hoc PRO *Arou. Sang.* • **159** mero *uulg.* : nudo PRO *Arou.; cf. Corp. Gloss. Lat.* V 652, 54 • **166** feret] ferat L *Vat. Reg.* 2029; *Seru. Aen.* III 518 •

(¿Qué supone esto?). Todos sus esclavos, el pabellón de siervos entero.
En cuanto a lo que no hay en casa, pero lo tiene el vecino, a comprarlo.
En el mes de diciembre por cierto, cuando el mercader Jasón[118] ya
queda encerrado y tiendas blancas cortan el paso a los armados marinos,
acarrean grandes vasos de cristal o en su caso enormes vasos
múrrinos, asimismo un zafiro blanco conocidísimo que ha cobrado
más valor por haber estado en el dedo de Berenice[119]: en su día le dio
este anillo, se lo dio, a su incestuosa hermana el bárbaro Agripa,
allí donde los reyes guardan la fiesta del sábado[120] con los pies desnudos
y una antigua clemencia es indulgente con los cerdos hasta la vejez.
¿Ninguna de tan gran rebaño se te antoja a ti digna?
Pon que sea guapa, graciosa, rica, fecunda, que alinee en el peristilo
a sus viejos antepasados, más virgen que cualquier
sabina de las que terminaron la guerra dejando flotar su cabellera,
rara ave en la tierra, y muy parecida a un cisne negro:
¿quién va a aguantarla de esposa si lo tiene todo? Prefiero,
prefiero, sí señor, a una venusina antes que a ti, Cornelia,
madre de los Gracos, si junto a tus grandes virtudes aportas
un gran desdén y cuentas entre tu dote los triunfos[121] de tu gente.

[118] En el Campo de Marte estaba el Pórtico de Agripa con pinturas de Jasón, por lo que también era conocido como Pórtico de los Argonautas. Durante los *Saturnalia* (17-19 diciembre) se levantaban tenderetes de lienzo blanco para la venta de figuritas *(sigilla)*, los cuales cubrían las pinturas del Pórtico.

[119] Hermana de Agripa II, rey de los judíos y descendiente de Herodes el Grande.

[120] Referencia, muy del gusto de Juvenal, a Judea y a su régimen de comidas.

[121] Sobre todo los de su padre, Publio Cornelio Escipión el Africano Mayor, que derrotó a Siface en el 203 en su campamento y a Aníbal en el 202 en Zama.

Tolle tuum, precor, Hannibalem, uictumque Syphacem
in castris et cum tota Carthagine migra.
«Parce, precor, Paean, et tu, dea, pone sagittas;
nil pueri faciunt, ipsam configite matrem.»
Amphion clamat. Sed Paean contrahit arcum.
Extulit ergo greges natorum ipsumque parentem,
dum sibi nobilior Latonae gente videtur
atque eadem scrofa Niobe fecundior alba.
Quae tanti grauitas, quae forma, ut se tibi semper
imputet? Huius enim rari summique uoluptas
nulla boni, quotiens animo corrupta superbo
plus aloes quam mellis habet. Quis deditus autem
usque adeo est, ut non illam quam laudibus effert
horreat inque diem septenis oderit horis?
Quaedam parua quidem, sed non toleranda maritis.
Nam quid rancidius, quam quod se non putat ulla
formosam nisi quae de Tusca Graecula facta est,
de Sulmonensi mera Cecropis? Omnia graece,
cum sit turpe magis nostris nescire Latine;
hoc sermone pauent, hoc iram, gaudia, curas,
hoc cuncta effundunt animi secreta. Quid ultra?
Concumbunt graece. Dones tamen ista puellis:
tune etiam, quam sextus et octogensimus annus
pulsat, adhuc graece? Non est hic sermo pudicus
in uetula. Quotiens lasciuum interuenit illud

192 cf. Sidon. Apol. *Ep.* V 9, 4 •

172 dea pone *Graeuius* : depone PR *uulg. Arou.* • **175** extulit] abstulit U • **183** diem PRAO *Arou.* ; dies *uulg.* • **192** tune] tunc PSR •

Llévate, por favor, a tu Aníbal, y a tu Siface vencido
en su campamento y ahueca el ala con toda tu Cartago.
«Piedad, por favor, Peán, y tú, diosa[122], depón tus flechas.
Los niños no han hecho nada, acribillad más bien a la madre.»
Esto grita Anfión, pero Peán está tensando su arco.»
De manera que Níobe enterró a la piara de hijos[123] y al propio padre,
por verse ella más noble que la familia de Latona.
Y de idéntica manera también más fecunda que una marrana blanca[124].
¿Qué integridad, qué belleza, vale tanto que te estén siempre pasando
la cuenta? Pues de este raro y sumo bien ninguno es el placer
siempre que una mujer, estropeada por un espíritu soberbio,
tiene más de amargura que de miel. Por otra parte, ¿quién está
hasta tal extremo entregado que no se horripile de la mujer
a la que ensalza con alabanzas y la odie siete horas diarias?
    Claro, algunas cosas son menudencias, pero que no deben tolerar los maridos.
Pues, ¿qué cosa de peor gusto que el que una mujer no se considere
guapa sino aquélla que de etrusca se ha convertido en griega,
y, de natural de Sulmo, ateniense pura? Todo en griego,
siendo así que es vergonzoso para las nuestras no saber latín;
en aquella lengua expresan sus miedos, en ella, la ira, los gozos, las cuitas,
en ella desembuchan todos los secretos del alma. ¿Qué más?
Se acuestan en griego. En fin, eso se le podía conceder a las mocitas:
¿también tú, a cuya puerta llaman los ochenta y seis años,
en griego todavía? Este idioma no resulta decente
en una vieja. Cuantas veces se deja caer ese grito lascivo

[122] Diana. La madre del verso siguiente es Níobe.

[123] Siete hijos y siete hijas.

[124] Esta marrana blanca con sus treinta crías sirvió para que los troyanos localizasen el punto donde debían fundar Alba Longa; el número de cerditos representaba las 30 ciudades de la Liga Latina.

ζωὴ καὶ ψυχή, modo sub lodice relictis
uteris in turba. Quod enim non excitet inguen
uox blanda et nequam? Digitos habet. Vt tamen omnes
subsidant pinnae, dicas haec mollius Haemo
quamquam et Carpophoro, facies tua conputat annos.
Si tibi legitimis pactam iunctamque tabellis
non es amaturus, ducendi nulla uidetur
causa, nec est quare cenam et mustacea perdas
labente officio crudis donanda, nec illud
quod prima pro nocte datur, cum lance beata
Dacicus et scripto radiat Germanicus auro.
Si tibi simplicitas uxoria, deditus uni
est animus, summitte caput ceruice parata
ferre iugum. Nullam inuenies quae parcat amanti:
ardeat ipsa licet, tormentis gaudet amantis
et spoliis; igitur longe minus utilis illi
uxor, quisquis erit bonus optandusque maritus.
Nil umquam inuita donabis coniuge, uendes
hac opstante nihil, nihil, haec si nolet, emetur.
Haec dabit affectus; ille excludatur amicus
iam senior, cuius barbam tua ianua uidit.
Testandi cum sit lenonibus atque lanistis
libertas et iuris idem contingat harenae,
non unus tibi riualis dictabitur heres.

196-197 cf. SCHOL. PERS. I 21 • **198-199** cf. CLAVD. XX (LII) 11 • **207** cf. HOR. O. II 5, 1 •

---

196 excitet] excitat U • **213** nolet R² : nollet PRF : nolit *uulg.* •

de *vita mia, animo mio,* largas entre la gente lo que debió quedar
ya debajo de la colcha. Pues, ¿qué carajo no pone a caldo
una voz suave y viciosa? Dedos tiene. Pero que todas las plumas
vuelvan a su sitio, que aunque digas estas palabras más tiernamente
que Hemo y que Carpóforo, tu rostro delata el número de años.
Si no estás en disposición de amar a aquélla con la que estabas prometido
y que se te ha unido en legítimo matrimonio, no se ve motivo alguno
para que te cases, ni tampoco lo hay para que pierdas la comida
y los pasteles que debes regalar a quienes están ahítos cuando decae la fiesta,
ni el don que se hace en la noche de bodas, cuando las monedas de oro
con la efigie del conquistador de Dacia y Germania[125] irradian en la espléndida bandeja.
Pero si amas ingenuamente a tu esposa, si tu corazón
está entregado a ella sólo, agacha la cabeza y prepara tu cuello
para llevar el yugo. No encontrarás ni una que respete a quien la ama:
bien que ella misma arda de pasión, disfruta torturando al amado,
esquilmándolo. De modo que tanta menos utilidad sacará
de su mujer el marido cuanto más bueno y deseable sea.
Jamás darás nada si tu esposa no quiere, si ella se opone
no venderás nada, si ella no lo desea, tampoco se comprará nada.
Ella prescribirá tus afectos. Se le cerrará la puerta en las narices
a aquel amigo, ya viejo, cuya barba ha visto crecer tu puerta.
Siendo así que los lenones y maestros de esgrima tienen libertad
para hacer testamento, y el mismo derecho compete a la gente del Coso,
a ti te impondrá como heredero a más de un rival.

[125] Bandejas con la efigie de Trajano, que recibió el título de Germánico en el 97, al terminar la guerra contra los suebos, y el de Dácico, en 102.

«Pone crucem servo.» «Meruit quo crimine seruus
supplicium? Quis testis adest? Quis detulit? Audi.
Nulla umquam de morte hominis cunctatio longa est.»
«O demens, ita seruus homo est? Nil fecerit, esto:
hoc uolo, sic iubeo, sit pro ratione uoluntas.»
Imperat ergo uiro. Sed mox haec regna relinquit
permutatque domos et flammea conterit; inde
auolat et spreti repetit uestigia lecti;
ornatas paulo ante fores, pendentia linquit
uela domus et adhuc uirides in limine ramos.
Sic crescit numerus, sic fiunt octo mariti
quinque per autumnos, titulo res digna sepulchri.
    Desperanda tibi salua concordia socru.
Illa docet spoliis nudi gaudere mariti,
illa docet missis a corruptore tabellis
nil rude nec simplex rescribere, decipit illa
custodes aut aere domat. Tunc corpore sano
aduocat Archigenen onerosaque pallia iactat.
Abditus interea latet et secretus adulter,
inpatiensque morae silelt et praeputia ducit.

---

225 permutatque domos : CLAVD. XVIII 60 • **226** cf. CYPRIAN. *Deut.* 116 • **231** cf. PRISC. VI 8, 43 GLK II 233, 5 • **238** inpatiensque morae : SIL. VIII 4 •

---

222 fecerit PRAFLUZ : feceris GHKOT • **235** tunc] aut O • **236** onerosaque] onerosatque PS : onerosque R • **238** *"hic uersiculus in quibusdam codicibus non est, inquit Probus" Valla* : *silet* PRO : *pauet uulg.* ducit PRAHLOU : discit GKTZ : om. F •

«Crucifica este esclavo.» «¿Qué crimen ha cometido para merecer
el tormento? ¿Quién es su acusador? ¿Qué testigos hay? Tienes
que oírle. Ninguna vacilación sobre la muerte de un hombre[126] es jamás larga.»
«Oh insensato, ¿así que un esclavo es un hombre? Vaya que no haya
hecho nada: esto es lo que quiero, así lo ordeno, valga mi voluntad
como razonamiento.» De modo que es una sargenta para su marido. Mas de pronto
abandona este reino, cambia de casa y desgarra el velo nupcial[127]; vuela
de allí y busca de nuevo las huellas del lecho que ha despreciado;
abandona la puerta poco antes adornada, los gallardetes
y cortinas de la casa que cuelgan, y las ramas todavía verdes en el umbral.
Así va creciendo el número, así los maridos llegan a ocho
en el espacio de cinco otoños, hecho digno de grabarse en el epitafio.
Tienes que desesperar de la concordia mientras esté viva la suegra.
Ella le enseña a gozar con los despojos del marido empobrecido,
ella le enseña a contestar a la nota enviada por el corruptor
con palabras nada elementales ni simples, ella engaña
a tus guardianes o los doblega con cobre. Luego, aunque su cuerpo
goza de salud, manda llamar a Arquígenes[128] y agita las pesadas mantas.
Entretanto, el adúltero permanece escondido en lugar secreto,
y sin poder aguantar la tardanza, guarda silencio y se la menea.

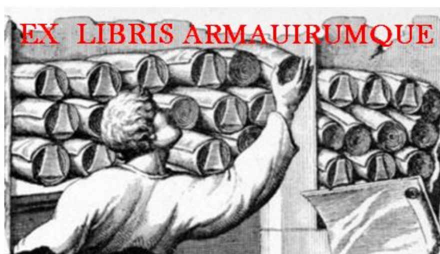
---

[126] Para los abogados el esclavo no era un hombre sino una *res mortalis* (cf. Arist. *Eth. Nic.* VIII 13, 1161 B: una posesión o instrumento dotado de espíritu). A partir de Adriano era preciso juzgar a un esclavo para poder darle muerte.

[127] Se casa tantas veces que el velo nupcial lo tiene hecho un harapo.

[128] Afamado médico de la época de Domiciano, Nerva y Trajano, que escribió numerosas obras. Era originario de Apamea de Siria.

Scilicet expectas ut tradat mater honestos
atque alios mores quam quos habet? Vtile porro
filiolam turpi uetulae producere turpem.
Nulla fere causa est in qua non femina litem
mouerit. Accusat Manilia, si rea non est.
Conponunt ipsae per se formantque libellos,
principium atque locos Celso dictare paratae.
Endromidas Tyrias et femineum ceroma
quis nescit, uel quis non uidit uulnera pali,
quem cauat adsiduis rudibus scutoque lacessit
atque omnes implet numeros dignissima prorsus
Florali matrona tuba, nisi si quid in illo
pectore plus agitat ueraeque paratur harenae?
Quem praestare potest mulier galeata pudorem,
quae fugit a sexu, uires amat? Haec tamen ipsa
uir nollet fieri, nam quantula nostra uoluptas!
Quale decus, rerum si coniugis auctio fiat,
balteus et manicae et cristae crurisque sinistri
dimidium tegimen! Vel, si diuersa mouebit
proelia, tu felix ocreas uendente puella.



248 cf. VERG. *Aen.* VII 165 • **252** potest - pudorem : SCHOL. LVCANI VIII 76 •

247 uel PRALU : aut *uulg.* • **248** rudibus PRF : sudibus *uulg.* • **251** agitat] agitet PSR •

¿Acaso es que esperas que la madre le transmita costumbres
honestas y diferentes a las que tiene? Además, para una vieja
desvergonzada es útil echar al mundo a una hijita desvergonzada.
Apenas hay una causa en la que una mujer no haya provocado
el litigio. Si no es la rea, Manilia es la acusadora.
Hasta redactan y dan forma por su cuenta a los borradores del juicio,
dispuestas a dictarle el exordio y los tópicos habituales a Celso[129].
[¿Quién no ha oído hablar de las endrómidas de púrpura tiria y del ungüento
para mujeres? ¿Y quién no ha visto también las cicatrices en la estaca,
a la que agujerea con continuos golpes de estoque y le amarga con el escudo,
completando toda clase de fintas, esta señora, bien digna,
por lo demás, de tocar la trompeta en los Juegos Florales, si es que no
promueve en ese intrépido pecho algo más y se prepara para la Arena real?
¿Qué decencia puede demostrar una mujer con casco,
que abdica de su sexo y se enamora de la fuerza? ¡Sin embargo, ésta
misma no querría ser hombre, pues nuestro placer de serlo es nada y menos!
¡Bonita exhibición si se hiciera una subasta con las cosas[130] de tu esposa
consistentes en un tahalí, mangas aceradas, penachos y una protección
hasta media caña para la pierna izquierda! Y si maquina otro tipo
de combate, tú tan dichoso porque tu chica se pone a vender grebas.

[129] El escritor de retórica Aulo Cornelio Celso, citado frecuentemente por Quintiliano.

[130] Las armas aquí enumeradas más el escudo de que fue cuestión en el verso 248 constituían el equipo del gladiador denominado «samnita». Las mangas aceradas son mallas metálicas puestas en el antebrazo derecho. El gladiador a que se hace referencia a continuación es el «tracio», que en vez de una sola gleba en la pierna izquierda, lleva glebas en las dos piernas.

Hae sunt quae tenui sudant in cyclade, quarum
delicias et panniculus bombycinus urit.
Aspice quo fremitu monstratos perferat ictus
et quanto galeae curuetur pondere, quanta
poplitibus sedeat quam denso fascia libro,
et ride positis scaphium cum sumitur armis.
Dicite vos, neptes Lepidi caeciue Metelli
Gurgitis aut Fabii, quae ludia sumpserit umquam
hos habitus? Quando ad palum gemat uxor Asyli?
　Semper habet lites alternaque iurgia lectus
in quo nupta iacet; minimum dormitur in illo.
Tunc grauis illa uiro, tunc orba tigride peior,
cum simulat gemitus occulti conscia facti;
aut odit pueros aut ficta paelice plorat
uberibus semper lacrimis semperque paratis
in statione sua atque expectantibus illam,
quo iubeat manare modo. Tu credis amorem,
tu tibi tunc, uruca, places fletumque labellis
exorbes, quae scripta et quot lecture tabellas,
si tibi zelotypae retegantur scrinia moechae!
Sed iacet in serui complexibus aut equitis «Dic,
dic aliquem sodes hic, Quintiliane, colorem.»
«Haeremus. Dic ipsa.» «Olim conuenerat, inquit,
ut faceres tu quod uelles, nec non ego possem

260 delicias - urit : Prisc. III 7, 39 GLK II 112, 2 • **269** in quo nupta iacet : Cyprian. *Lev.* 117-118 • **272** cf. Ovid. *A.A.* III 677 •

259 hae] haec FK *Arou. Sang.* • **262** curuetur] curuentur *Arou.*[2] : cur *uerunt *Arou.*[1] • **264** et ride PSU *Arou.* : et ridet RGO : et rigidum U[2] • **270** tunc] tum U : cum PRA *Arou.* • **274** expectantibus PRAUZ *Arou.* : spectantibus *uulg.* • **276** tunc SRGU *Arou.* P *(in ras.)* : tum FK : tu OZ : cum AHT : nunc L uruca PSR *Arou.* : curuca *uulg.* • **278** retegantur] legantur PR *Arou. Sang.* moechae] moechi PR *Arou. Sang.* • **280** hic PRKZ *Arou.* : dic *uulg.* • **282** nec PRFHT *Arou.* : ne *uulg.* possem *Arou.*[2] : possum PR *Arou.*[1] •

Éstas son las que sudan en el interior de una gasa ligera,
cuya delicada piel escuece incluso un pañillo de seda.
Observa con qué giros asesta los golpes que le enseñan,
cómo se dobla con el peso enorme del casco, qué imponente al encogerse
sobre las corvas, qué grueso corcho llevan las espinilleras,
y ponte a reír cuando abandona sus útiles y coge el orinal.
Decidme vosotras, nietas de Lépido[131] o de Metelo el Ciego
o de Fabio Gúrgite, ¿qué mujer de gladiador se ha puesto jamás esta
indumentaria? ¿Cuándo jadea la esposa de Asilo junto a la estaca?

El lecho en que se acuesta una recién casada siempre tiene sus lides
e invectivas recíprocas. Es muy poco lo que se duerme en él.
Entonces resulta embarazosa para el marido, entonces es peor que una tigra
sin hijos, cuando finge llorar por remordimientos de sus actos secretos.
Odia a los esclavos o llora por una rival imaginaria
con lágrimas siempre abundantes y siempre
preparadas en su puesto de guardia, esperándola a ella,
a que les indique la manera de manar. Tú crees que es amor,
tú te relames entonces, capullo, y enjugas su llanto
con tus labios, cuando ¡qué escritos y cuántas notas ibas a leer
en el neceser de esta adúltera celosa si lo abrieras!
Está acostada y en brazos de un esclavo o de un caballero. «Dime,
dime, Quintiliano, por favor, alguna treta para defenderme ahora.»
«Estoy pegado. Dila tú misma.» «En su momento habíamos acordado»
–dice ella– «que tú hicieses lo que te diese la gana, y que yo a mi vez

[131] Paulo Emilio Lépido, cónsul en 186; Lucio Cecilio Metelo, que al salvar el Paladio de Vesta se quedó ciego (en 241 a.C.); Quinto Fabio Máximo Gúrgite, cónsul en 275 y 265. En cambio, Asilo, del verso siguiente, es un gladiador.

indulgere mihi. Clames licet et mare caelo
confundas, homo sum..» Nihil est audacius illis
deprensis: iram atque animos a crimine sumunt.
Vnde haec monstra tamen uel quo de fonte, requiris?
Praestabat castas humilis fortuna Latinas
quondam, nec uitiis contingi parua sinebant
tecta labor somnique breues et uellere Tusco
uexatae duraeque manus ac proximus urbi
Hannibal et stantes Collina turre mariti.
Nunc patimur longae pacis mala; saeuior armis
luxuria incubuit uictumque ulciscitur orbem.
Nullum crimen abest facinusque libidinis, ex quo
paupertas Romana perit. Hinc fluxit ad istos
et Sybaris colles, hinc et Rhodos et Miletos
atque coronatum et petulans madidumque Tarentum.
Prima peregrinos obscena pecunia mores
intulit, et turpi fregerunt saecula luxu
diuitiae molles. Quid enim uenus ebria curat?
Inguinis et capitis quae sint discrimina nescit
grandia quae mediis iam noctibus ostrea mordet,
cum perfusa mero spumant unguenta Falerno,
cum bibitur concha, cum iam uertigine tectum
ambulat et geminis exsurgit mensa lucernis.

285 cf. DRAC. *Orest.* 234 CYPRIAN. *Gen.* 1200 • **290-291** proximus urbi Hannibal : CLAVD. *B. Gild.* 183 • **291** cf. CLAVD. *B. Gild.* 86 • **292** cf. CLAVD. *B. Gild.* 99 • **294-295** nullum - perit : SCHOL. LUCANI I 163 • **298-300** prima - molles : SCHOL. LVC. I 161 • **301** cf. SCHOL. CRVQ. HOR. *O.* I 8, 10 • **303** cf. SIDON. APOL. *Ep.* II 13, 7 • **305** cf. HOR. *Sat.* II, 1, 24 •

285 a *Arou.: uulg. Gelasius adu. Androm.* (*Patrol. Lat. Migne* LIX 114 c) : de R : *om.* PF *Arou.* (*cf. Drac. laud. Dei* III 474) • **288** sinebant PR *Arou.* : sinebat *uulg.* • **295** istos KU *(sicut coni. Nogarola)* : Indos PR *Arou.* : Ismos Z •

pudiese darme algún gusto. Por más que grites y revuelvas el mar
con el cielo, soy un ser humano.» Nada hay más osado que estas tías
cogidas in fraganti: de su culpabilidad sacan la rabia y los ánimos.
¿De dónde empero provienen estos monstruos, o cuál es su fuente, preguntas?
En otro tiempo, la fortuna humilde propiciaba a las mujeres castas
en el Lacio, y no permitían que se contagiaran del vicio ni los modestos
hogares ni el trabajo y los sueños cortos y sus manos maltratadas
y endurecidas por la lana[132] etrusca y la proximidad de Aníbal
a la Ciudad[133] y sus maridos apostados en la torre de la Puerta Colina.
Ahora padecemos los males de una larga paz. Se nos ha venido encima
el lujo, más corrosivo que las armas, y se venga porque hemos conquistado
el mundo. Ningún crimen ni acción lujuriosa nos falta desde que
la austeridad romana desapareció. De ahí, la afluencia
a estas colinas de Síbaris, de ahí, la afluencia de Rodas y Mileto,
y de Tarento con sus coronas, licencioso y empapado de vino.
El asqueroso dinero fue el primero en importar modas
extranjeras, las riquezas enervantes han quebrantado la tradición
con su lujo indecente. Pues, ¿de qué tiene cuidado la elegancia ebria?
Entre el coño y la cabeza cuál es la diferencia no lo sabe
la mujer que, ya promediada la noche, muerde grandes ostras[134],
cuando los perfumes espumean diluidos en puro vino de Falerno,
cuando se bebe en vasos de concha, cuando el techo ya le da vueltas
del mareo y la mesa se levanta hasta ella con velas dobles.

---

[132] Una lana basta y encontrada cerca de Roma.

[133] En 211 a.C. Aníbal se aproximó a Roma, mientras los romanos aguardaban su ataque apostados entre las puertas Colina y Esquilina (v. Livio XXVI 10).

[134] Por sus virtudes afrodisíacas.

I nunc et dubita qua sorbeat aera sanna
Tullia, quid dicat notae collactea Maurae
Maura, Pudicitiae ueterem cum praeterit aram.
Noctibus hic ponunt lecticas, micturiunt hic
effigiemque deae longis siphonibus implent
inque uices equitant ac Luna teste mouentur;
inde domos abeunt: tu calcas luce reuersa
coniugis urinam magnos uisurus amicos.
Nota Bonae secreta Deae, cum tibia lumbos
incitat et cornu pariter uinoque feruntur
attonitae crinemque rotant ululantque Priapi
maenades. O quantus tunc illis mentibus ardor
concubitus, quae uox saltante libidine, quantus
ille meri ueteris per crura madentia torrens!
Lenonum ancillas posita Saufeia corona
prouocat et tollit pendentis praemia coxae,
ipsa Medullinae fluctum crisantis adorat.
Palma inter dominas, uirtus natalibus aequa.
Nil ibi per ludum simulabitur, omnia fient
ad uerum, quibus incendi iam frigidus aeuo
Laomedontiades et Nestoris hirnea possit.
Tunc prurigo morae inpatiens, tum femina simplex,
ac pariter toto repetitus clamor ab antro

306 cf. Ovid. *A.A.* II 222 • **316** cf. Lvcan. I 565 ss. • **323** cf. *Carm. in Pisonem* 12 • **326** cf. Verg. *Aen.* VIII 158 •

307 *om.* PR *Arou.*, *post* **308** *ponunt codd. recc.* • **316** ululantque Priapi PSR : ululante Priapo *uulg.* • **320** Saufeia F : (posita)s aut feta PSR : laufela *uel similia uulg.*, *cf.* IX 117 • **321** et tollit] attollit PR *Arou.* • **322** fluctum PSRAF : fructum *uulg.* : frictum LO • **323** palma PSR *Arou.* : palmam *uulg.* aequa PR : aequat *uulg.* • **326** hirnea P : hernia *uulg.* • **327** tum PR : tunc *uulg. Arou.*; *cf.* III 214 • **328** ac PR *Arou.* : et *uulg.* pariter toto PRALU *Arou.* : toto pariter *uulg.*; *legi non potest* G •

Ve ahora y duda de la mueca de desdén con que inhala aire
Tulia, de lo que dice Maura, hermana de leche de la célebre
Maura, cuando pasan a la vera del viejo altar de la Castidad[135].
De noche detienen aquí sus literas, hacen pipí aquí,
y cubren la estatua de la diosa con largos chorros, y se montan
la una a la otra, y ejecutan los movimientos con la Luna por testigo.
A continuación se van a casa. Cuando vuelve la luz del día tú pisoteas
el meado de tu esposa, en tu marcha a visitar a amigos importantes.
Conocidos son los secretos de la Buena Diosa[136], cuando la flauta estimula
las caderas y las ménades de Priapo se dejan llevar a un tiempo,
como drogadas, por el cornetín y el vino, y hacen girar su melena,
y aúllan. ¡Oh qué gran ardor de jodienda entonces en aquellas
mentes, qué gritos cuando palpita el deseo, qué enorme
torrente aquel de vino añejo a lo largo de sus piernas borrachas!
Saufeya reta a las chicas de los chulos apostándose una corona
y se alza con el premio, debido a su cadera ondulante,
y a su vez se rinde ante el oleaje de la cimbreante Medulina.
La victoria es para las dos señoras, la virtud corre pareja con el nacimiento.
Allí no se fingirá nada por juego, todo se hará
de verdad, con lo que podría ponerse caliente hasta el hijo
de Laomedonte, ya helado por los años, y el quebrado Néstor.
Entonces, el picor no aguanta la tardanza, entonces, se es hembra
al desnudo, y desde todo el antro se oye el grito repetido a un tiempo:

---

[135] El altar de *Pudicitia Plebeia* levantado en 296 a.C., que para esta época ya había caído en desuso.

[136] La fiesta de la *Bona Dea* se celebraba a principios de diciembre y a ella no tenían acceso más que mujeres.

«Iam fas est, admitte uiros!» Dormitat adulter:
illa iubet sumpto iuuenem properare cucullo;
si nihil est, seruis incurritur; abstuleris spem
seruorum, ueniet conductus aquarius; hic si
quaeritur et desunt homines, mora nulla per ipsam
quo minus imposito clunem summittat asello.
Atque utinam ritus ueteres et publica saltem
his intacta malis agerentur sacra! Sed omnes
nouerunt Mauri atque Indi quae psaltria penem
maiorem, quam sunt duo Caesaris Anticatones,
illuc, testiculi sibi conscius unde fugit mus,
intulerit, ubi uelari pictura iubetur
quaecumque alterius sexus imitata figuras.
Et quis tunc hominum contemptor numinis? Aut quis
simpuuium ridere Numae nigrumque catinum
et Vaticano fragiles de monte patellas
ausus erat? Sed nunc ad quas non Clodius aras?
Audio quid ueteres olim moneatis amici:
«Pone seram, cohibe.» Sed quis custodiet ipsos
custodes? Cauta est et ab illis incipit uxor.

329-330 iam fas est - cucullo : Prisc. VIII 7, 37 GLK II 404, 2 •

---

329 dormitat *uulg. Prisc.* GLK II 404 : si iam dormit PS : si dormit R : *legi non potest* G • **332** ueniet] uenit et PRS *(ut uid.)* • **339** illuc testiculi] illud testiculis PRS *Arou.* • **341** figuras PR *Arou.* : figura est FGO : figuram est *uulg.* • **343** que PRU *Arou. Sang.* : ue *uulg.* • **345** Clodius S : Claudius PR *Arou. uulg.* • **347** cohibe] prohibe PR •

«Ya está permitido, deja entrar a los hombres.» El querido duerme:
ella ordena a un jovenzuelo que coja una capucha y se dé prisa;
si no hay tal, corren a los esclavos. Si les quitas la esperanza
de los esclavos, vendrá el aguador alquilado. Si se le busca
y sigue habiendo falta de hombres, por ella no hay inconveniente
en ponerle el culo a un borrico para que le atice.
¡Y ojalá que los ritos antiguos y las ceremonias públicas
al menos fuesen celebradas sin contagio de estas perversiones! Pero
todos los moros y los indios saben de aquella citarista[137] que
introdujo un pene mayor que los dos Anticatones[138] de César
allí de donde sale a escape un ratón consciente de sus cojones
y donde hay que tapar por mandato cualquier clase de pintura
que venga a simular escenas del sexo opuesto.
¿Y qué persona había entonces que despreciara a la divinidad? ¿Quién
se había atrevido a burlarse de la copa y la negra escudilla de Numa
y de las páteras frágiles fabricadas en el monte Vaticano?
Mas ahora, ¿junto a qué altar no hay merodeando un Clodio[139]?
Oigo[140] lo que me aconsejáis desde hace tiempo mis viejos amigos:
«Ponla bajo llave. Enciérrala.» Pero, ¿quién guardará a los propios
guardas? Una esposa es precavida y es por ellos por donde comienza.

---

[137] La supuesta citarista *(psaltria)* fue Clodio, que se introdujo en una de estas fiestas (año 62) para seducir a la esposa de César.

[138] A raíz del suicidio de Catón en África (46 a.C.) Cicerón redactó sobre su persona un panegírico. César contestó con un *Anticato*, seguido pronto de otro.

[139] Referencia al escándalo originado en diciembre del año 62 a.C., cuando Publio Clodio Pulcro profanó los misterios de la Buena Diosa, que se estaban celebrando en casa de Julio César como Pontífice Máximo, al introducirse en ellos vestido de citarista femenina.

[140] Estos versos (346-348) reaparecen casi idénticos en O 30-34. Sin duda debido a la pérdida de 29 líneas en el fragmento de O estas líneas fueron arregladas para ajustarlas aquí, aunque ello resulta imposible. Desde el verso 286 Juvenal habla del *luxus* en general y no del adulterio que había sido el tema precedente. Tampoco casa con lo que sigue (349 ss.) que ha de empalmar con 345.

Iamque eadem summis pariter minimisque libido,
nec melior, silicem pedibus quae conterit atrum,
quam quae longorum uehitur ceruice Syrorum.
Vt spectet ludos, conducit Ogulnia uestem,
conducit comites, sellam, ceruical, amicas,
nutricem, et flauam cui det mandata puellam.
Haec tamen argenti superest quodcumque paterni
leuibus athletis et uasa nouissima donat.
Multis res angusta domi, sed nulla pudorem
paupertatis habet nec se metitur ad illum
quem dedit haec posuitque modum. Tamen utile quid sit
prospiciunt aliquando uiri, frigusque famemque
formica tandem quidam expauere magistra:
prodiga non sentit pereuntem femina censum.
Ac uelut exhausta rediuiuus pullulet arca
nummus et e pleno tollatur semper aceruo,
non umquam reputant quanti sibi gaudia constent.
In quacumque domo uiuit luditque professus
obscenum et tremula promittens omnia dextra,
inuenies omnis turpes similesque cinaedis.
His uiolare cibos sacraeque adsistere mensae
permittunt, et uasa iubent frangenda lauari,
cum Colocyntha bibit uel cum barbata Chelidon.
Purior ergo tuis laribus meliorque lanista,

---

353 conducit - amicas : SERV. GLK VI 231, 11 • **359-361** cf. HOR. *Sat.* I 1, 33 ss. • **361** cf. SERV. *Verg. Aen.* VI 402 •

---

349 summis] ipsis R • **352** Ogulnia PR *Sang.* : Iulnia *Arou.* : Oculnia *uulg.* • **364** tollatur semper PRA *Arou.* : semper tollatur *uulg.* • **365** *"hic uersus in quibusdam non est, ut inquit Probus" Valla* umquam] numquam RFZ : nusquam P reputant PRU : repetunt *uulg.* sibi PRHKU *Arou.* : sua *uulg.* • *post* 365 *O seruauit quattuor et triginta uersus, qui ceteris omnibus codicibus desunt* • **365,2** promittens *von Winterfeld* : promittit et O •

Hoy día el desmadre es el mismo y por igual para las encopetadas y para las más humildes,
y no es mejor la que holla con sus pies el negro pavimento
que la que circula a hombros de esbeltos esclavos sirios.
Para asistir al Circo, Ogulnia alquila una indumentaria, alquila
acompañantes, una silla, un cojín, amigas, una nodriza
y una chica esclava de cabello rubio para encargarle recados.
Esta mujer, empero, regala a los atletas barbilampiños cuanto
le queda de la vajilla de plata paterna y hasta el último vaso.
Muchas sufren una situación achuchada en casa, pero ninguna
tiene vergüenza de su pobreza ni se mide por el rasero
que ésta le confiere e impone. Los hombres, no obstante,
en algún momento atalayan lo que es útil, y al cabo al cabo
algunos temen el frío y el hambre, como enseña la hormiga.
La mujer derrochona no advierte que se le va entre las manos el capital.
Y como si el dinero brotase por generación espontánea del cajón
vacío y lo fuera cogiendo de un montón siempre intacto,
nunca echan la cuenta de lo que les cuestan sus gustos.

En toda casa en la que vive y desarrolla su actividad quien
se declara libertino y promete todo con su mano temblorosa
hallarás que todas son unas desvergonzadas y parecidas a los mamapollas.
A éstos les permiten profanar los alimentos y sentarse a la mesa
sagrada, y mandar a lavar los vasos que deberían romperse
cuando en ellos bebe Colocinta[141] o cuando lo hace la barbuda Quelidón.
De modo que más pura y mejor que tu hogar es la casa de un entrenador de gladiadores;

---

141 De este verso hay interpretaciones muy complejas y poco convincentes propuestas por Housman y otros.

in cuius numero longe migrare iubetur
psyllus ab †Eupholio†. Quid quod nec retia turpi
iunguntur tunicae, nec cella ponit eadem
munimenta umeri †pulsatamque arma† tridentem
qui nudus pugnare solet? Pars ultima ludi
accipit has animas aliusque in carcere neruos.
Sed tibi communem calicem facit uxor et illis
cum quibus Albanum Surrentinumque recuset
flaua ruinosi lupa degustare sepulchri.
Horum consiliis nubunt subitaeque recedunt,
his languentem animum seruant et seria uitae,
his clunem atque latus discunt uibrare magistris
(quicquid praeterea scit qui docet). Haud tamen illi
semper habenda fides: oculos fuligine pascit
distinctus croceis et reticulatus adulter.
Suspectus tibi sit quanto uox mollior et quo
saepius in teneris haerebit dextera lumbis.
Hic erit in lecto fortissimus: exuit illic
personam docili Thais saltata Triphallo.
«Quem rides? Aliis hunc mimum! Sponsio fiat:
purum te contendo uirum. Contendo: fateris?
an uocat ancillas tortoris pergula?» Noui
consilia et ueteres quaecumque monetis amici:

9 psyllus *Postgate* : psillus O • **13** has *Housman* : as O aliusque *Housman* : aliosque • **15** recuset *Platt* : recusat O • **25** lecto *Postgate* : tecto O •

entre el número de éstos se ordena que se ponga a cien leguas
el ceceante de †Eupholio†. Y todavía más: no se juntan las redes
con una túnica de sarasa, ni deja en la misma caseta
las hombreras de protección ni el tridente †y empujada†
el que acostumbra a pelear desnudo. El último rincón de la escuela
recoge a estos almas de cántaro, y en la cárcel, un cepo especial.
Pero a ti tu esposa te hace usar la misma copa que aquéllos
con los que se negaría a degustar una copa de Albano o de vino
de Sorrento una zorra rubia que deambula entre sepulcros[142] en ruina.
Siguiendo sus consejos toman marido o lo abandonan de repente;
a ellos les reservan[143] las confidencias tristes y los asuntos graves de la vida;
bajo el magisterio de ellos aprenden a menear el culo y las caderas
(todo lo demás lo sabe el que lo enseña). Pese a todo, no siempre
hay que fiarse de tal: agranda los ojos con hollín,
se engalana con colores amarillos y lleva redecilla en el pelo el adúltero.
Cuanto más gachona sea su voz, tanto más debes sospechar de él,
y lo mismo cuanto más veces pose su mano derecha en su cadera redondeada.
Este individuo será un superhéroe en la cama: allí se quita
la máscara de Taide[144], que ha interpretado en danza el virtuoso de ... Trifalo.
«¿De quién te ríes tú? ¡A otros con ese cuento! Hagamos una apuesta:
apuesto a que eres un tío de pelo en pecho, sí, señor, ¿de acuerdo?
¿O hay que enviar a las criadas a la logia del torturador? Me sé
los consejos y todas las recomendaciones que me hacéis mis viejos amigos:

---

[142] Las prostitutas trabajaban junto a las vías que salían de Roma, en las que se erigían los monumentos funerarios.

[143] El verso es extraño, pero no se ha logrado corregir convenientemente.

[144] En la cama con una mujer desenmascara su verdadero sexo, pues no es ni mujer ni homosexual: de ahí el nombre de Trifalo. Taide era la más famosa de las cortesanas griegas, amante de Alejandro Magno.

«Pone seram, cohibe.» Sed quis custodiat ipsos»
custodes, qui nunc lasciuae furta puellae
hac mercede silent? Crimen commune tacetur:
prospicit hoc prudens et ab illis incipit uxor. 34
Sunt quas eunuchi inbelles ac mollia semper 366
oscula delectent et desperatio barbae
et quod abortiuo non est opus. Illa uoluptas
summa tamen, quod iam calida matura iuuenta
inguina traduntur medicis, iam pectine nigro; 370
ergo exspectatos ac iussos crescere primum
testiculos, postquam coeperunt esse bilibres,
tonsoris damno tantum rapit Heliodorus. 373
Mangonum pueros uera ac miserabilis urit 373a
debilitas follisque pudet cicerisque relicti. 373b
Conspicuus longe cunctisque notabilis intrat 374
balnea nec dubie custodem uitis et horti 375
prouocat a domina factus spado. Dormiat ille
cum domina, sed tu iam durum, Postume, iamque
tondendum eunucho Bromium committere noli.
Si gaudet cantu, nullius fibula durat
uocem uendentis praetoribus. Organa semper 380

---

375 cf. Priap. 24, 1 •

---

31 cohibe *uulg. uersu* 347 : cohibes O • **371** exspectatos] spectatos PR • **373** damno tantum PSRA *Sang.* : tantum damno *uulg.* • **373ab** *solus seruauit* O • **373a** mangonum *Postgate* : magonum O • **379** si gaudet] sic gaudet P •

«Ponla bajo llave. Enciérrala.» Pero ¿quién va a guardar a los propios
guardas, que ahora silencian los engaños de mi cachonda
chavala a este precio? Callan una fechoría compartida.
34 Mi perspicaz mujer se huele esto y empieza por ellos.
366 Las hay a las que encantan los pocos aguerridos eunucos y sus besos
siempre suavitos, y el no esperar barba alguna ni que haya
necesidad de recurrir al aborto. Sin embargo, dicho placer
es sumo cuando un joven de sangre caliente y negra pelambrera
370 pone a disposición de los médicos sus huevos maduros.
De modo que esos testículos esperados, a los que se ha dejado crecer
entretanto, cuando han llegado a pesar un par de libras
373 va Heliodoro[145] y los corta para perjuicio únicamente del barbero.
373a A los chicos de los traficantes de esclavos les quema una mutilación verdadera
373b y digna de compasión y se avergüenzan del acordeón y de la bellota coscoja que les dejan.
374 Llamando la atención desde lejos y notable entre todos entra
375 en los Baños y, a no dudarlo, desafía al guardián de la vid
y del jardín el castrado que ha fabricado el ama. Que duerma él
con la señora, pero a ti, Póstumo[146], no se te ocurra confiar a este
eunuco a tu Bromio, que ya está hecho y en edad de pelarse.
Si le gusta el canto, no hay hebilla[147] que dure de nadie
380 que venda su voz a los pretores. Siempre tiene los instrumentos musicales

[145] Un cirujano, griego como la mayoría de los miembros de esta profesión. El barbero pierde porque los muchachos castrados dejarán crecer su pelo y no recurrirán al peluquero.

[146] Éste es el destinatario, no se olvide, de la presente sátira. Con referencia a él Juvenal habló en broma de un *puer delicatus* o *pusio* en el verso 35, el cual reaparece aquí con el nombre dionisíaco de Bromio, aludiendo a su larga cabellera. Juvenal da a entender que el eunuco va bien con la mujer, pero sería excesivo para el joven favorito.

[147] Acerca de la hebilla, cf. supra, nota 110. Por lo demás, los pretores pagaban a los actores; de ahí que se hable de «vender su voz».

in manibus, densi radiant testudine tota
sardonyches, crispo numerantur pectine chordae,
quo tener Hedymeles operas dedit: hunc tenet, hoc se
solatur, gratoque indulget basia plectro.
Quaedam de numero Lamiarum ac nominis Appi
et farre et uino Ianum Vestamque rogabat,
an Capitolinam deberet Pollio quercum
sperare et fidibus promittere. Quid faceret plus
aegrotante uiro, medicis quid tristibus erga
filiolum? Stetit ante aram nec turpe putauit
pro cithara uelare caput dictataque uerba
pertulit, ut mos est, et aperta palluit agna.
Dic mihi nunc, quaeso, dic, antiquissime diuom,
respondes his, Iane pater? Magna otia caeli;
non est, quod uideo, non est quod agatur apud uos.
Haec de comoedis te consulit, illa tragoedum
commendare uolet: uaricosus fiet haruspex.
Sed cantet potius quam totam peruolet urbem
audax et coetus possit quae ferre uirorum
cumque paludatis ducibus praesente marito
ipsa loqui recta facie siccisque mamillis.

---

386 cf. F. Bob. GLK VII 542, 5 • **388** fidibus promittere : Prisc. XVIII 25, 247 GLK III 331, 11 •

---

383 Hedymeles PSR : Hidimeles *uulg.* • **385** Appi F : Ap S : A* P : Appae R : alti *uulg.* • **386** et PRA : cum *uulg.; legi non potest* G • **395** quod uideo PRT : ut uideo *uulg.* • **399** possit PSRK : posset *uulg.* • **401** siccisque P : strictisque U² •

en las manos, por toda el arpa relumbran apretados anillos
con sardónices, hace sonar las cuerdas un plectro vibrátil
con el que el tierno Hedímeles ha dado su función. Retiene el plectro,
se consuela con él, le endilga besos al plectro agradecido.
Cierta señora[148] de la familia de los Lamias y de la prosapia de Apio
rezaba, con ofrendas de harina y vino, a Jano y a Vesta[149],
inquiriendo si su Polión podía esperar la corona de encina
de los Juegos Capitolinos[150] y ofrecer eso a su lira. ¿Qué más haría
si estuviese enfermo su marido o si los médicos se mostrasen pesimistas
con su hijito? Se puso de pie delante del altar y no consideró vergonzoso
cubrir con un velo su cabeza por una cítara y recitó de cabo a rabo
las palabras formularias y se puso pálida cuando abrieron en canal
la cordera. Dime ahora, por favor, dime tú, el más antiguo de los dioses,
¿respondes a gente así, padre Jano? Menuda vagancia la del cielo;
no hay, por lo que veo, no hay nada que hacer entre vosotros.
Una te consulta sobre cantores cómicos, otra querrá recomendarte
a un tragediógrafo: al arúspice le van a salir varices.

Pero más vale que cante y que no recorra con audacia toda
la ciudad y sea capaz de soportar las reuniones de los hombres
y de hablar en presencia de su marido con generales vestidos
de campaña, con la cara bien alta y sin gota de leche en los pechos[151].

---

[148] Esta señora descendía, por un lado, de los Elios Lamias, y por otro de los Claudios (al que aquí se refiere con el *praenomen* Apio), dos de las mejores familias romanas.

[149] Primero y último de los dioses a los que se dirigía las plegarias.

[150] Fueron inaugurados por Domiciano en 86 p.C.

[151] A diferencia de las primitivas mujeres (verso 9) que alimentaban a sus hijos con sus pechos. Tal hacían las mujeres germanas, según Tácito (*Germania* 20, 1: «a cada cual lo alimentaba su propia madre con el pecho y no se lo entregaban a criadas ni nodrizas»).

Haec eadem nouit quid toto fiat in orbe,
quid Seres, quid Thraces agant, secreta nouercae
et pueri, quis amet, quis diripiatur adulter;
dicet quis uiduam praegnatem fecerit et quo
mense, quibus uerbis concumbat quaeque, modis quot.
Instantem regi Armenio Parthoque cometen
prima uidet, famam rumoresque illa recentis
excipit ad portas, quosdam facit; isse Niphaten
in populos magnoque illic cuncta arua teneri
diluuio, nutare urbes, subsidere terras,
quocumque in triuio, cuicumque est obuia, narrat.
Nec tamen id uitium magis intolerabile quam quod
uicinos humiles rapere et concidere loris
exorata solet. Nam si latratibus alti
rumpuntur somni, «Fustes huc ocius, inquit,
adferte» atque illis dominum iubet ante feriri,
deinde canem, gravis occursu, taeterrima uultu.
Balnea nocte subit, conchas et castra moueri
nocte iubet, magno gaudet sudare tumultu.
Cum lassata graui ceciderunt bracchia massa,
callidus et cristae digitos inpressit aliptes
ac summum dominae femur exclamare coegit.

406 cf. Ovid. *Am.* II 8, 27 • **419** cf. Qverol. p. 391, 20 •

404 diripiatur PSR : decipiatur *uulg.* : dicipiatur U • **410** arua] arma PR • **413** quod] quae PR • **415** exorata R *uulg.* : exortata PH •

Una mujer así es la que sabe lo que pasa en todo el mundo,
qué es de los seres, qué es de los tracios, los secretos de la madrastra
y del hijo, quién está enamorado, a qué adúltero andan disputándose.
Ella te dirá quién ha dejado preñada a la viuda y de cuántos
meses está, las palabras que cada una emplea en la cama y los numeritos que hace.
Es la primera en ver el cometa que presagia mal al Rey[152] de Armenia
y al de los partos; y es ella la que recoge las noticias y los rumores fresquitos
en las puertas de la ciudad y algunos se los inventa. Que el Nifates[153]
ha inundado pueblos enteros y los campos se hallan allí bajo
un diluvio, que se desmoronan las ciudades[154], que la tierra se hunde,
a cualquiera que se encuentra en cualquier rincón se lo espeta.
Y, con todo, ese defecto no es más insoportable que el de la que
con maldiciones acostumbra a echar mano a sus humildes vecinos
y machacarlos a latigazos. Pues como los ladridos le interrumpan
su sueño profundo, grita: «Ea, rápido, traed acá el vergajo»,
y con él ordena que den de latigazos al amo
y a continuación al perro, mostrándose peligrosa si se sale a su encuentro con aquella cara tan sombría.
De noche se encamina a los Baños, de noche ordena movilizar
los frascos de ungüento y su logística; disfruta sudando en medio de un cisco de órdago.
Cuando se le caen los brazos agotados por las macizas pesas,
el hábil masajista presiona con sus dedos en el pubis
y obliga a la parte alta del muslo de la señora a dar un quejido.

[152] Se entendía que los cometas eran peligrosos para los reyes. Entre 110 y 115 aparecieron algunos cometas, precisamente durante las campañas contra los reyes orientales.

[153] En realidad es una cadena montañosa en la que nace el Tigris.

[154] En Antioquía hubo un temblor de tierra en 115.

Conuiuae miseri interea somnoque fameque
urguentur. Tandem illa uenit rubicundula, totum
oenophorum sitiens, plena quod tenditur urna
admotum pedibus, de quo sextarius alter
ducitur ante cibum, rabidam facturus orexim
dum redit et loto terram ferit intestino.
Marmoribus riui properant, aurata Falernum
peluis olet. Nam sic tamquam alta in dolia longus
deciderit serpens, bibit et uomit. Ergo maritus
nauseat atque oculis bilem substringit opertis.
Illa tamen grauior, quae cum discumbere coepit,
laudat Vergilium, periturae ignoscit Elissae,
committit uates et comparat, inde Maronem
atque alia parte in trutina suspendit Homerum.
Cedunt grammatici, uincuntur rhetores, omnis
turba tacet, nec causidicus nec praeco loquetur,
altera nec mulier; uerborum tanta cadit uis,
tot pariter pelues ac tintinnabula dicas
pulsari. Iam nemo tubas, nemo aera fatiget:
una laboranti poterit succurrere Lunae.
Inponit finem sapiens et rebus honestis:
nam quae docta nimis cupit et facunda uideri,
crure tenus medio tunicas succingere debet,

---

433 atque - opertis : SCHOL. HOR. *O.* I, 13, 4 • **435** cf. CLAVD. XXX *Laus Serenae* 148 • **436-437** cf. HOR. *Ep.* II 1, 28 ss. •

---

429 et loto terram PR *Arou.* : et luto terram A : et terram lotio O : et terram luto KLTU : et terramque luto FZ : terramque luto H • **430** aurata PSR : aut lata *uulg.* • **437** *in hoc uersu desinit* R • **442** nemo aera P : atque aera *uulg.* •

Entretanto, los pobres invitados son víctimas del sueño
y del hambre. Por fin, llega la señora coloradita, con sed
para beberse una damajuana, que revienta con el contenido de una urna[155],
arrimado a sus pies, del cual se traga un segundo sextario
antes de la comida, que le despertará un apetito rabioso
al vomitarlo y estrellarse en la tierra, tras lavarle el estómago.
Por los mármoles se apresuran los hilillos, el velicomen de oro
apesta a Falerno, porque igual que una serpiente larga que
cae en un tonel profundo, bebe y vomita. Así que su marido
siente náuseas y se aguanta la bilis tapándose los ojos.
Sin embargo, más insoportable es la que al tomar asiento
para comer, alaba a Virgilio, perdona a Didó destinada a morir,
pone en parangón a los poetas y los compara, coloca a un lado
a Virgilio y en el otro platillo de la balanza a Homero.
Se apartan los gramáticos, se dan por vencidos los rétores, todo
el mundo se calla, y ni el leguleyo ni pregonero dirá una palabra,
ni una segunda mujer: tan gran chaparrón de palabras cae,
tantas cazuelas y campanillas dirías que están entrechocando
a su tiempo. Que nadie dé la lata a las trompetas ni a los címbalos:
sólo ella por sí misma podrá remediar los eclipses de la luna[156].
Los filósofos ponen un límite incluso a las cosas honrosas:
pues la que desea parecer demasiado culta y bienhablada
debe arremangarse la túnica[157] hasta las pantorrillas,

[155] Un ánfora es equivalente a dos urnas, equivalente a 48 sextarios, igual a 576 *cyathi*. Una urna tiene 13,500 litros aproximadamente, y un sextario 0,57 litros.

[156] Así, Tác., *Ann*. I 28: «La luna pareció que de repente se enturbiaba en un cielo despejado (...) Así pues, los soldados metían ruido con sonido de bronce y sinfonía de trompetas y cornetines.»

[157] Que es la vestimenta de los hombres y que sólo llegaba a las rodillas, mientras las mujeres usaban la stola, *vestido* talar.

caedere Siluano porcum, quadrante lauari.
Non habeat matrona, tibi quae iuncta recumbit,
dicendi genus aut curuum sermone rotato
torqueat enthymema, nec historias sciat omnes,
sed quaedam ex libris et non intellegat. Odi
hanc ego quae repetit uoluitque Palaemonis artem
seruata semper lege et ratione loquendi
ignotosque mihi tenet antiquaria uersus
nec curanda uiris opicae castigat amicae
uerba. Soloecismum liceat fecisse marito.
　Nil non permittit mulier sibi, turpe putat nil,
cum uirides gemmas collo circumdedit et cum
auribus extentis magnos commisit elenchos;
intolerabilius nihil est quam femina diues.
Interea foeda aspectu ridendaque multo
pane tumet facies aut pinguia Poppaeana
spirat, et hinc miseri uiscantur labra mariti:
ad moechum lota ueniunt cute. Quando uideri
uult formonsa domi? Moechis foliata parantur,
his emitur quidquid graciles huc mittitis Indi.

---

447 cf. Hor. *Sat.* I 3, 137 •

---

459 extentis PA : extensis *uulg.; cf.* XII 5, 68 • **466** huc] hic PS •

sacrificar un cerdo a Silvano[158], ir a bañarse por un cuadrante[159].
Que la señora que se sienta a tu lado para comer no tenga
un estilo retórico ni haga enrevesados silogismos
con un lenguaje rotundo ni se sepa todas las historias
sino que algunas cosas de las que lee no las entienda tampoco. Odio
a esa que consulta una y otra vez el manual de Palemón[160] y le da vueltas
y guarda siempre las leyes y reglas de la gramática
y recuerda, amante de la antigüedad, versos que yo desconozco,
y corrige a una amiga ignorantona palabras que ni a los hombres
preocupan. A un marido debería permitírsele cometer un solecismo.
No hay nada que no se permita una mujer, nada considera indecente,
cuando rodea su cuello de verdes esmeraldas y cuando
prende de los lóbulos de sus orejas unos enormes pendientes.
No hay nada más insoportable que una mujer rica.
Entretanto[161], horrible de aspecto y digna de burla, su cara
se hincha con muchas capas de masa de pan o huele a la espesa crema
Popea[162], y de ésta se quedan pegajosos los labios del pobre marido:
al encuentro del querido van con la piel superlavada. ¿Cuándo aspira
a parecer guapa en casa? Por los queridos se compra esencia de nardo,
por ellos se adquiere todo lo que enviáis acá los esmirriados indios.

---

[158] Silvano era dios de los granjeros y sólo los varones podían sacrificarle a él. Por otro lado, los baños estaban destinados a los hombres.

[159] Cuarta parte del as; el cuadrante era, pues, la moneda de menor valor en uso.

[160] Quinto Remio Palemón fue un gramático famoso del siglo primero de nuestra era.

[161] Pese a Courtney *(o.c. ad loc.)* no es imprescindible suponer una laguna detrás del verso 460.

[162] Según se explicó a propósito de Otón en II 107, se trata de una crema inventada por la mujer de Nerón.

Tandem aperit uultum et tectoria prima reponit,
incipit agnosci, atque illo lacte fouetur
propter quod secum comites educit asellas
exul Hyperboreum si dimittatur ad axem.
Sed quae mutatis inducitur atque fouetur
tot medicaminibus coctaeque siliginis offas
accipit et madidae, facies dicetur an ulcus?
    Est pretium curae penitus cognoscere toto
quid faciant agitentque die. Si nocte maritus
auersus iacuit, periit libraria, ponunt
cosmetae tunicas, tarde uenisse Liburnus
dicitur et poenas alieni pendere somni
cogitur, hic frangit ferulas, rubet ille flagello,
hic scutica; sunt quae tortoribus annua praestent.
Verberat atque obiter faciem linit, audit amicas
aut latum pictae uestis considerat aurum
et caedit, longi relegit transuersa diurni
et caedit, donec lassis caedentibus «Exi»
intonet horrendum iam cognitione peracta.
Praefectura domus Sicula non mitior aula.
Nam si constituit solitoque decentius optat
ornari et properat iamque expectatur in hortis
aut apud Isiacae potius sacraria lenae,
disponit crinem laceratis ipsa capillis
nuda umero Psecas infelix nudisque mamillis.

471-473 sed - ulcus : AVGVST. REGVLAE GLK V 497, 22 • **474** penitus cognoscere : CLAVD. *Carm. min.* VIII (LXXVI 1) • **479** SIDON. APOL. *Ep.* III 13, 4 • **485** cf. VERG. *Aen.* XII 700 •

---

473 accipit et madidae] accipite facies madidae PS • **474** pretium curae PUO : operae pretium *uulg.* • **479** flagello PG *Arou.* : flagellis *uulg.* • **486** praefectura PSG : perfectura A : profectura *uulg.* domus PG : domos U : domo *uulg.* • **490** disponit PSAGU : componit *uulg.* •

Por fin, descubre su faz y se quita la primera capa de polvos,
se la empieza a reconocer, y se da con aquella leche
por la que llevaría consigo unas asnillas de compañía
si la enviaran desterrada al polo de los hiperbóreos.
Pero una cara a la que se le aplica y se le da tantas manos
de crema variada y recibe los pegotes de harina cocida
y humedecida, ¿diremos que es una cara o una llaga?
Merece la pena conocer a fondo qué hacen y maquinan
a lo largo de un día entero. Si de noche el marido les ha vuelto
la espalda, pierde el pellejo la encargada, han de quitarse
la túnica los ayudas de cámara[163], se dice al esclavo liburno que ha
llegado tarde y se le obliga a recibir un castigo por el sueño
de otro, éste parte unas palmetas, aquél se pone rojo con el látigo,
este otro, con la correa. Las hay que pagan una comisión al año a los torturadores.
Reparte leña y durante ese tiempo embadurna su cara, escucha
a las amigas o examina la ancha franja dorada de su vestido
de colores y sigue la leña, repasa de cabo a rabo el libro de cuentas
y sigue la leña, hasta que exhaustos los castigadores da un horrible
berrido: «Largo de aquí», y se da por concluida la vista.
El gobierno de la casa no es menos cruel que la corte de Sicilia[164].
Pues si tiene una cita y desea arreglarse más lindamente
que de costumbre y tiene prisa y ya le esperan en el Parque
o mejor junto al santuario de Isis, la diosa alcahueta,
Psécade peina su cabello, y a ella misma, la desgraciada,
le ha arrancado el pelo y desnudos tiene los hombros y desnudos

[163] Para ser apaleados.

[164] Los tiranos sicilianos, como Fálaris de Agrigento (siglo VI a.C.) y Dionisio I (siglos V-VI a.C.) de Siracusa, se hicieron proverbiales por su crueldad.

«Altior hic quare cincinnus?» Taurea punit
continuo flexi crimen facinusque capilli.
Quid Psecas admisit? Quaenam est hic culpa puellae,
si tibi displicuit nasus tuus? Altera laeuum
extendit pectitque comas et uoluit in orbem.
Est in consilio materna admotaque lanis
emerita quae cessat acu; sententia prima
huius erit, post hanc aetate atque arte minores
censebunt, tamquam famae discrimen agatur
aut animae: tanta est quaerendi cura decoris.
Tot premit ordinibus, tot adhuc conpagibus altum
aedificat caput: Andromachen a fronte videbis;
post minor est, credas aliam. Cedo si breue parui
sortita est lateris spatium breuiorque uidetur
uirgine Pygmaea nullis adiuta cothurnis
et leuis erecta consurgit ad oscula planta.
Nulla uiri cura interea nec mentio fiet
damnorum. Viuit tamquam uicina mariti,
hoc solo propior quod amicos coniugis odit
et seruos, grauis est rationibus. Ecce furentis
Bellonae matrisque deum chorus intrat et ingens
semiuir, obsceno facies reuerenda minori,
mollia qui rapta secuit genitalia testa
iam pridem. Cui rauca cohors, cui tympana cedunt,
plebeia et Phrygia uestitur bucca tiara.

---

498 emerita - acu : PRISC. V 6, 33 GLK II 162, 15 • **507** et - planta : CYPRIAN. *Iudd.* 445 • **516** et - tiara : VERG. *Aen.* VII 247 •

---

501 tanta PFGK : tanti *uulg.* •

los pechos. ¿Por qué esta onda más alta? Sin dilación, la correa
de toro castiga el crimen y el delito del cabello anillado.
¿Qué es lo que ha hecho Psécade? ¿Qué culpa tiene la chiquilla
de que no te guste su nariz? Otra le estira y peina el cabello
por el lado izquierdo y se lo desenreda formando un rosquete.
Toma parte de las deliberaciones una vieja esclava promovida al cargo
de la lana y ya jubilada de la aguja. Ella será la primera en dar
su opinión, tras ella emitirán su juicio las menores en edad
y experiencia, igual que si se tratase de un juicio de honor
o de vida y muerte: tan grande es su interés por buscar la belleza.
Con tantas capas aplasta su cabeza, con tantos andamios la levanta
aún más: de frente es como si vieras a Andrómaca. Por detrás
es más baja, creerías que es otra. Ya me dirás tú si le han caído
en suerte pocos centímetros de estatura y parece más chica
que una muchacha pigmea, a no ser que se ayude de zapatos de tacones[165],
y se levanta ligera sobre la punta de los pies para que la besen.
Entretanto, nulo interés por el marido y ni una palabra sobre
los gastos. Vive como una vecina de su marido,
más cerca sólo porque odia a los amigos del esposo
y a los esclavos, y es una carga para las cuentas. He aquí que entra
el coro de la enfurecida Belona y de la madre de los dioses y un travestido
enorme (faz respetable para el marica de su subalterno),
que se cortó sus blandos genitales con un tiesto afilado
hace tiempo. Ante él desmerece la ronca chusma y sus tambores,
y su barbilla plebeya va revestida con la tiara frigia[166].

[165] Es decir, coturnos, que normalmente no usaban las mujeres, y que, como se sabe, caracterizaban a los actores trágicos.

[166] Al aparecer, Juvenal confunde aquí la tiara, un gorro con la punta doblada hacia adelante, y la mitra, que es la que realmente tiene cuerdas para sujetarse al mentón.

Grande sonat metuique iubet Septembris et Austri
aduentum, nisi se centum lustrauerit ouis
et xerampelinas ueteres donauerit ipsi,
ut quidquid subiti et magni discriminis instat
in tunicas eat et totum semel expiet annum.
Hibernum fracta glacie descendet in amnem,
ter matutino Tiberi mergetur et ipsis
uerticibus timidum caput abluet. Inde superbi
totum regis agrum nuda ac tremibunda cruentis
erepet genibus, si candida iusserit Io;
ibit ad Aegypti finem calidaque petitas
a Meroe portabit aquas ut spargat in aede
Isidis, antiquo quae proxima surgit ouili.
Credit enim ipsius dominae se uoce moneri:
en animam et mentem cum qua di nocte loquantur!
Ergo hic praecipuum summumque meretur honorem,
qui grege linigero circumdatus et grege caluo
plangentis populi currit derisor Anubis.
Ille petit ueniam, quotiens non abstinet uxor
concubitu sacris obseruandisque diebus
magnaque debetur uiolato poena cadurco
et mouisse caput uisa est argentea serpens;

522-524 cf. HOR. *Sat.* II 3, 290 • **529** antiquo - ouili : SERV. *Verg. E.* I 34 •

---

526 erepet] ereptet PS : ut repet U • **527** calidaque GKP *(ut uid.)* : calidasque *uulg.; uersum om.* T • **528** aede PAU : aedem *uulg.* • **533** linigero KP^2 : lanigero P *uulg.* • **537** cadurco PFG *Probus Vallae* : caduco KT : caduceo *uulg.* •

Arma gran barullo y le recomienda temer la llegada de septiembre
y del viento del Sur, excepto si se purifica con cien huevos[167]
y le regala a él ropa usada color de vid otoñal a fin de que
toda amenaza de peligro imprevisto y grande pase
a las túnicas y ella quede purificada para todo el año de una vez.
En invierno, romperá el hielo del Río y bajará hasta él,
se zambullirá en el Tíber tres veces por la mañana y en mitad
de los remolinos mismos bañará su cabeza pese al susto. A continuación,
desnuda y temblorosa, reptará con las rodillas ensangrentadas
por todo el Campo del Rey Soberbio[168], si se lo manda la blanca Ío[169]
irá a los confines de Egipto y transpotará aguas traídas
de la ardiente Méroe para salpicar con ellas el templo
de Isis, el que se levanta muy cerca del antiguo «Redil»[170].
Pues cree que es la voz de su propia Señora la que le aconseja:
¡Vaya almas y mentes con las que ponerse a hablar de noche los dioses!
Así es como éste se gana el principal y sumo honor,
el que, rodeado por un rebaño vestido de lino y con las cabezas
rapadas, corre como Anubis y se burla[171] del pueblo doliente.
Él implora el perdón cada vez que la esposa no se abstiene
del débito conyugal en los días sagrados de observancia
y se exige un gran castigo por haber violado el colchón
y parece que la serpiente de plata ha meneado la cabeza.

[167] «Hecatombe (= sacrificio de cien bueyes) de huevos».

[168] Se trata del Campo de Marte, supuestamente propiedad de los Tarquinios, antes de pasar a la advocación del dios de la guerra. El último rey romano fue Tarquinio el Soberbio, al que se le expulsó en el año 510 a.C.

[169] Ío = Isis; se dice «blanca» porque Ío fue transformada en una vaca blanca.

[170] En latín *Ouile* es la zona vallada en el Campo de Marte en cuyo interior, separadas por barreras, se acomodaban las tribus o centurias para emitir el voto. También recibía el nombre de *Saepta* o «vallado». Isis, como deidad extranjera, no podía tener templo en el interior del *pomerium* de la ciudad.

[171] Posiblemente, la mueca de la máscara de perro que porta el que hace de Anubis da la impresión de estar riendo.

illius lacrimae meditataque murmura praestant
ut ueniam culpae non abnuat, ansere magno
scilicet et tenui popano corruptus, Osiris.
Cum dedit ille locum, cophino fenoque relicto
arcanam Iudaea tremens mendicat in aurem
interpres legum Solymarum et magna sacerdos
arboris ac summi fida internuntia caeli.
Implet et illa manum, sed parcius; aere minuto
qualiacumque uoles Iudaei somnia uendunt.
Spondet amatorem tenerum uel diuitis orbi
testamentum ingens calidae pulmone columbae
tractato Armenius uel Commagenus haruspex;
pectora pullorum rimabitur, exta catelli,
interdum et pueri; faciet quod deferat ipse.
Chaldaeis sed maior erit fiducia: quidquid
dixerit astrologus, credent a fonte relatum
Hammonis, quoniam Delphis oracula cessant
et genus humanum damnat caligo futuri.
Praecipuus tamen est horum, qui saepius exul,
cuius amicitia conducendaque tabella
magnus ciuis obit et formidatus Othoni.

551 cf. PAVL. PETROCORD. *Vit. Martini* II 214 CEL XVI 43 • **556** cf. HOR. *O.* III 29, 29 s. • **558** cf. F. BOB. GLK VII 544 •

539 lacrimae PGOZ *(ut uid.)* : lacrimas U : lacrimis *uulg.* • **541** popano PFG : pepano U : pepono *uulg.* • **551** rimabitur PGK : rima**tur (bi *eras.*) et T : rimatur et *uulg.* • **554** fonte F, *Schol. Stat. Theb.* III 476 : fronte P *uulg.* • **558-559** *om.* PFG •

Sus lágrimas y susurros bien ejercitados posibilitan
que Osiris no niegue el perdón de la culpa, sobornado
naturalmente con un gran ganso y un pequeñito bizcocho.
Cuando éste ha dejado su sitio, una judía temblorosa, abandonando
su cesto y su heno, va mendigando secretamente al oído:
es la intérprete de las leyes de Jerusalén y gran sacerdotisa
del árbol[172], la fiel mensajera de lo más alto del cielo.
Ella también llena su mano, pero más modestamente. Los judíos te
venden cualquier visión onírica que desees por mera calderilla.
Promete un amante tiernecito o el testamento fabuloso
de un viejo rico y sin hijos después de haber examinado los pulmones de una
paloma palpitante[173] el arúspice armenio o de Comagene;
hurgará en el pecho de los pollos, en las vísceras de un cachorro,
y a veces también en las de un niño. Hará lo que él mismo comunique a su cliente.
Pero en los caldeos será mayor la confianza: todo cuanto
diga un astrólogo creerán que ha sido traído de la fuente
de Ammón, puesto que en Delfos los oráculos no funcionan[174]
y el género humano está condenado a la oscuridad del futuro.
El más importante de éstos, con todo, es quien fue varias
veces desterrado y que con su amistad y horóscopo venal
provocó la muerte a un ciudadano[175] de alcurnia temido por Otón.

---

[172] Nadie ha dado razón plausible hasta el momento de esta misteriosa frase. Rudd *(o.c. ad loc.)* piensa que aquí puede haber una confusión entre el candelabro de siete brazos, tal como se puede observar en el Arco de Tito, y un árbol.

[173] Éste y los procedimientos adivinatorios citados a continuación son extraños al mundo romano.

[174] Aunque en época de Juvenal volvían a tener actividad.

[175] Galba; el astrólogo en cuestión era Ptolomeo. Por lo demás, los versos 558-559, aun siendo de buena poesía, habría que considerarlos espurios, por interrumpir la secuencia de pensamiento entre 557 y 560-564.

Inde fides artis, sonuit si dextera ferro
laeuaque, si longe castrorum in carcere mansit;
nemo mathematicus genium indemnatus habebit,
sed qui paene perit, cui uix in Cyclada mitti
contigit et parua tandem caruisse Seripho.
Consulit ictericae lento de funere matris,
ante tamen de te Tanaquil tua, quando sororem
efferat et patruos, an sit uicturus adulter
post ipsam: quid enim maius dare numina possunt?
Haec tamen ignorat quid sidus triste minetur
Saturni, quo laeta Venus se proferat astro,
quis mensis damnis, quae dentur tempora lucro.
Illius occursus etiam uitare memento,
in cuius manibus ceu pinguia sucina tritas
cernis ephemeridas, quae nullum consulit et iam
consulitur, quae castra uiro patriamque petente
non ibit pariter numeris reuocata Thrasylli.
Ad primum lapidem uectari cum placet, hora
sumitur ex libro; si prurit frictus ocelli
angulus, inspecta genesi collyria poscit.

562 cf. Mythogr. Vat. III p. 259 • **566** Tanaquil tua : Avson. *Ep.* 23, 31; Sidon. Apol. *Ep.* V 7, 7 (*sua*, non *tua*) • **569** cf. Verg. *Aen.* XI 259 •

560 artis PAGO : arti *uulg.* • **561** longe O : longo *uulg.* : longa P • **563** Cyclada PSG : Cyclade *uulg.* • **569** haec] hic FZ : nec PSA ignorat] ignorant PFGT • **571** quis PU : qui *uulg.* : quid G • **575** petente PAGHKT : petenti FLOUZ •

El crédito de su arte dimana de que en sus dos manos hayan resonado
las cadenas, de que haya permanecido largo tiempo en una cárcel militar.
Ningún adivino poseerá talento si no se le condena,
sólo el que casi ha perdido el pellejo, aquel al que por poco le cayó
ser enviado a las Cícladas y a última hora se libró de estar en la pequeña Serifo[176].
Pregunta tu Tánaquil[177] acerca de la muerte lenta de su madre que tiene
ictericia, pero antes sobre ti y cuándo enterrará
a su hermana y a sus tíos, y también si su querido le va a sobrevivir
a ella misma: pues, ¿qué cosa más grande pueden garantizar los dioses?
Sin embargo, ignoran cosas como las amenazas del astro sombrío
de Saturno[178], o bajo qué signo se manifiesta Venus favorable,
qué mes resulta ruinoso, qué momento es bueno para sacar beneficios.
Acuérdate de evitar incluso el encuentro con aquélla
en cuyas manos ves un almanaque astrológico, sobado como bolas
de ámbar resinosas, la cual no consulta a nadie y ya es consultada,
la que, cuando el marido se encamina al campamento o a la patria,
no irá en su compañía si la retienen los cálculos de Trasilo[179].
Cuando decide desplazarse hasta el primer miliario, elige
la hora en su manual. Si le pica la esquina del ojo por habérselo
frotado, pide un colirio después de examinar el horóscopo.

[176] Una de las Cícladas, precisamente.

[177] La Tánaquil originaria era la esposa del legendario rey de Roma Tarquinio Prisco (616-579), mujer experta en la adivinación.

[178] Se suponía que el planeta Saturno ejercía mala influencia; Venus y Júpiter, en cambio, traían buena fortuna y felicidad.

[179] El astrólogo de Tiberio. Cf. Tác., *Ann.* VI 20-22.

Aegra licet iaceat, capiendo nulla uidetur
aptior hora cibo nisi quam dederit Petosiris.
Si mediocris erit, spatium lustrabit utrimque
metarum et sortes ducet frontemque manumque
praebebit uati crebrum poppysma roganti.
Diuitibus responsa dabit Phryx augur, et inde
conductus, dabit astrorum mundique peritus
atque aliquis senior qui publica fulgura condit.
Plebeium in circo positum est et in aggere fatum.
Quae nudis longum ostendit ceruicibus aurum,
consulit ante falas delphinorumque columnas,
an saga uendenti nubat caupone relicto.
    Hae tamen et partus subeunt discrimen et omnis
nutricis tolerant fortuna urguente labores.
Sed iacet aurato uix ulla puerpera lecto.
Tantum artes huius, tantum medicamina possunt,
quae steriles facit atque homines in uentre necandos
conducit. Gaude, infelix, atque ipse bibendum
porrige quidquid erit; nam si distendere uellet
et uexare uterum pueris salientibus, esses
Aethiopis fortasse pater, mox decolor heres
impleret tabulas numquam tibi mane uidendus.
Transeo suppositos et gaudia uotaque saepe
ad spurcos decepta lacus atque inde petitos

572-574 illius - ephemeridas : CGL V p. 584, 14 • **578-579** si prurit - angulus : Prisc. IX 7, 36 GLK II 472, 13 • **584** cf. F. Bob. GLK VII 544, 18 • **600** cf. Clavd. *B. Gild.* I 193 •

---

582 utrimque PG : utrumque *uulg.* • **585** dabit *uulg.* : dabunt PG : feret HLO inde P *uulg.* : indus *Vat.* 3192, *Vat.* 3286 • **592** hae *uulg.* : haec PSGKOU • **603** atque] a** P : saepe G : sepeque U •

Suponiendo que esté enferma en la cama, ninguna hora le parece
más apropiada para tomar alimentos que la que señale Petosiris[180].
Si se trata de una pobretona, irá a recorrerse el espacio que media
entre las dos metas[181] del Circo y sacará su suerte y confiará su frente
y su mano al adivino que le pide un continuo chasquido de labios.
A las ricas dará las respuestas un augur frigio, o importado
de allí, se la dará un entendido en las estrellas y en el cielo,
y algún anciano que entierra los rayos a expensas del Estado.
El destino de las plebeyas se halla en el Circo y en el Muro.
La que ostenta una larga cadena de oro en su cuello desnudo
consulta delante de las torres[182] y las columnas de los delfines
si ha de abandonar al tabernero para casarse con el vendedor de capotes.

Éstas, con todo, afrontan el peligro del parto y soportan
todos los inconvenientes de la crianza, porque la suerte las obliga.
Pero en lecho de oro es raro que se postre una parturienta.
Tan grande es el poder de las mañas y drogas de la mujer
que crea esterilidad y se alquila para ahogar a seres humanos
dentro del vientre. Alégrate, desgraciado, y arrímale tú mismo
lo que vaya a beberse, sea lo que sea. Pues como ella quiera
estirar el vientre y fastidiárselo con brincos de niños, tal vez
fueses padre de un etíope, el heredero mulato más adelante
de tu testamento, al que jamás querrías echarte a la cara por la mañana.
Dejo de lado los hijos ficticios, los gozos y anhelos tantas veces defraudados
al pie de las Letrinas Públicas[183], y los pontífices

[180] Astrólogo egipcio del siglo II p.C., considerado el fundador de esta ciencia.

[181] Por el centro del Circo corría la *spina* adornada con siete delfines que se iban quitando por cada vuelta dada, y en los extremos había tres postes cónicos o metas. Por sus alrededores deambulaban los adivinos, etc.

[182] Las torres eran probablemente portátiles y se usaban en las batallas simuladas del Circo.

[183] Donde se abandonaban los niños expósitos.

pontifices, salios Scaurorum nomina falso
corpore laturos. Stat Fortuna inproba noctu
adridens nudis infantibus, hos fouet omni
inuoluitque sinu, domibus tunc porrigit altis
secretumque sibi mimum parat; hos amat, his se
ingerit utque suos semper producit alumnos.
Hic magicos adfert cantus, hic Thessala uendit
philtra, quibus ualeat mentem uexare mariti
et solea pulsare natis. Quod desipis, inde est
inde animi caligo et magna obliuio rerum
quas modo gessisti. Tamen hoc tolerabile, si non
et furere incipias ut auunculus ille Neronis,
cui totam tremuli frontem Caesonia pulli
infudit. Quae non faciet quod principis uxor?
Ardebant cuncta et fracta conpage ruebant,
non aliter quam si fecisset Iuno maritum
insanum. Minus ergo nocens erit Agrippinae
boletus, siquidem unius praecordia pressit
ille senis tremulumque caput descendere iussit
in caelum et longa manantia labra saliua.

616-617 cui - infudit : SERV. *Verg. Aen.* IV 516 • **617** quae - uxor : SERV. *Verg. Aen.* VII 581 •

---

606 omni PFG : omnes *uulg.* • **614** *post* 614 *tres uersus a Valla allatos praebet* U; *post* 601 *ponit* K :

Semper aquam portes rimosa ad dolia, semper
istud onus subeas ipsis manantibus urnis,
quo rabidus nostro Phalarim de rege dedisti •

623 longa ... saliua PSAFGK : longam ... saliuam *uulg.* •

que van a buscarse allí, los Salios que llevarán en su cuerpo ajeno
a él el nombre de los Escauros[184]. La Fortuna juguetona está allí de noche
sonriendo a los niños desnudos, los acaricia y los envuelve
por completo en su regazo, y luego los entrega a las casas encumbradas
y se monta una farsa secreta. Son eéstos a los que quiere, con éstos se
entremete y como a hijos suyos los hace prosperar sin tregua.
Un tipo suministra salmodias mágicas, otro, vende filtros
tesalios con los que la mujer pueda desquiciarle la mente al marido
y sacurdirle en el culo con una alpargata. La razón de que no estés en ti,
las tinieblas de tu espíritu, de ahí provienen, como el morrocotudo olvido
de lo que acabas de hacer. Mas con todo, esto es pasable
si no comienzas a desvariar como aquel tío materno[185] de Nerón,
a quien Cesonia le hizo ingerir la excrescencia entera de la frente de un potro
aún tembloroso. ¿Cuál no hará lo que la esposa del emperador?
Todo ardía[186] y, descompuesto el tinglado, se venía abajo,
exactamente igual que si Juno hubiese vuelto loco
a su marido. Así que menos dañino habrá que considerar el champiñón
de Agripina, dado que éste sofocó el corazón de un solo
anciano y obligó a descender ... al cielo una cabeza temblorosa
y aquellos labios suyos que manaban largos hilillos de saliva.

---

[184] Los Emilios Escauros, una familia patricia.

[185] El emperador Calígula que se volvió loco por efecto de un afrodisíaco administrado por su esposa Cesonia. El afrodisíaco en cuestión es el hipómanes, arrancado a los caballos o acémilas. Cf. Virgilio, *G.* III 281: «El veneno que destila de la ingle».

[186] Con su locura, Calígula causó estragos en el Imperio. Plinio el Viejo llama a Calígula y Nerón «antorchas del género humano», y Tiberio había declarado que «estaba educando un Faetonte para el mundo» (Suet. *Calig.* 11).

Haec poscit ferrum atque ignes, haec potio torquet,
haec lacerat mixtos equitum cum sanguine patres.
Tanti partus equae, tanti una uenefica constat.
Oderunt natos de paelice: nemo repugnet,
nemo uelet. Iam iam priuignum occidere fas est;
Vos ego, pupilli, moneo, quibus amplior est res.
custodite animas et nulli credite mensae,
liuida materno feruent adipata ueneno.
Mordeat ante aliquis quiquid porrexerit illa
quae peperit, timidus praegustet pocula papas.
Fingimus haec altum satura sumente cothurnum
scilicet, et finem egressi legemque priorum
grande Sophocleo carmen bacchamur hiatu,
montibus ignotum Rutulis caeloque Latino?
Nos utinam uani. Sed clamat Pontia «Feci,
confiteor, puerisque meis aconita paraui;
quae deprensa patent, facinus tamen ipsa peregi.»
— Tune duos una, saeuissima uipera, cena?
tune duos? — Septem, si septem forte fuissent.»
Credamus tragicis quidquid de Colchide torua
dicitur et Progne, nil contra conor. Et illae
grandia monstra suis audebant temporibus, sed

633 cf. CGL IV 456, 48 • **641-642** tune - duos : PRISC. VII 6, 28 GLK II 311, 2; XVII 1, 3 GLK III 109, 11; XVII 9, 59 GLK III 143, 24 •

626 tanti una PG : quantum una *uulg.* • **632-633** *om.* PG • **635** et finem egressi PAFGU : et finem egressi et finem H : egressi et finem KLOTZ • **643** tragicis PAFGHU : magicis KLOTZ •

La pócima de Cesonia exige hierro y fuegos, esta pócima distorsiona,
ésta, desgarra a los patricios[187] mezclados con la sangre de los caballeros.
Tan alto es el precio del parto de una yegua, tan alto, el de una envenenadora.
Odian a los hijos de la rival; que nadie se oponga, que nadie
lo prohíba. Desde ahora es lícito cargarse al hijastro.
A vosotros os aviso, huérfanos[188] que gozáis de buena situación económica,
cuidad de vuestra existencia y no fiaros de mesa alguna,
que los pasteles amoratados fermentan con el veneno de la madre.
Que alguien dé antes un mordisco a cuantos te alargue aquélla
que te ha parido, que pruebe antes precavidamente la copa tu preceptor.
¿Por ventura me invento yo esto y mi sátira toma el alto
coturno y sobrepasando los límites y leyes de mis predecesores
creo un gran poema báquico a la medida de Sófocles,
desconocido en los montes rútulos y bajo el cielo latino?
¡Ojalá fuese yo un embaucador! Pero es el caso que Poncia grita: «Lo he
hecho, lo confieso, he administrado el acónito a mis hijos;
el crimen ha sido descubierto, pero yo y sólo yo lo he cometido.»
¿A dos en una misma comida, víbora más que cruel?
¿A dos? «Y a siete, en caso de que hubiesen sido siete.»
Creamos a los trágicos todo lo que cuentan acerca de la siniestra
cólquide y acerca de Progne, que no levanto un dedo en contra. También
ellas se atrevieron a crímenes monstruosos para sus tiempos, pero

[187] Cf. Suetonio *Calig.* 49, 2, donde se lee que Calígula pretendió trasladar la capital a Alejandría después de dar muerte a un número escogido de senadores y caballeros.

[188] Los *pupilli* son quienes han quedado huérfanos de padre y pueden ser víctimas de la madre.

non propter nummos. Minor admiratio summis
debetur monstris, quotiens facit ira nocentem
hunc sexum et rabie iecur incendente feruntur
praecipites, ut saxa iugis abrupta, quibus mons
subtrahitur cliuoque latus pendente recedit.
Illam ego non tulerim, quae conputat et scelus ingens
sana facit. Spectant subeuntem fata mariti
Alcestim, et similis si permutatio detur,
morte uiri cupiant animam seruare catellae.
Occurrent multae tibi Belides atque Eriphylae
mane, Clytemnestram nullus non uicus habebit.
Hoc tantum refert, quod Tyndaris illa bipennem
insulsam et fatuam dextra laeuaque tenebat,
at nunc res agitur tenui pulmone rubetae,
sed tamen et ferro, si praegustarit Atrides
Pontica ter uicti cautus medicamina regis.

648-650 cf. VERG. *Aen.* XII 684 s. • **652-653** spectant - Alcestim : SCHOL. STAT. *Theb.* VI 380; cf. CLAVD. *B. Get.* 438

647 nocentem] nocentes PGTU • **660** praegustarit *Schl. Monac.* 14466 : praegustabit PSG : praegustaret *uulg.* : praegustauit U • *Subscriptum in* P : IVNI IVVENALIS SATVRARVM LIBER II EXPLICIT / INCIPIT LIBER TERTIVS FELICITER; *in cod.* L : Legi ego Niceus Rome apud Seruium magistrum et emendaui; *in cod.* H : incipit Liber III legente Aepicarpio scribente Exuperantio seruo.

no por las monedas. Las atrocidades extremas no han de causar
tanta sorpresa, pues se producen cada vez que la cólera hace dañino
al sexo femenino y la rabia inflama su hígado y ellas se dejan
ir de cabeza, como rocas arrancadas de la cima, a la que sustrae
el monte y la ladera se retira por la falla pendiente abajo.
A la que yo no puedo tolerar es aquélla que hace cálculos y comete
en su sano juicio un crimen enorme. Contemplan[189] como Alcestis acepta
morir por su marido y si se les ofreciese un trueque similar
desearían preservar la vida de una perrita a cambio de la muerte de su hombre.
De buena mañanita te saldrán al paso muchas Bélidas[190] y Erifilas,
no hay ni una sola calle que no tenga su Clitemestra. La única
diferencia que hay es que la hija de Tindáreo[191] sostenía
con ambas manos a la vez un hacha sin chiste y grosera, y ahora
en cambio el asunto se ventila con el sutil pulmón de un sapo,
pero también, pese a la dicho, a cuchillo, en caso de que tu Atrida, precavido,
se haya tomado las drogas del Ponto que tomó el rey[192] tres veces vencido.

[189] A saber, en la escena. Es el tema de la *Alcestis* de Eurípides: la heroína está dispuesta a morir en lugar de su esposo.

[190] Las Bélidas son las cincuenta Danaides, todas las cuales dieron muerte a su marido, excepto Hipermestra. Erifile envió a su marido Anfiarao a la muerte por avaricia.

[191] Clitemestra.

[192] Mitrídates, al que vencieron Sila, Luculo y Pompeyo. Según Floro (1, 40, 2) el rey trataba de prevenir el envenenamiento tomando pequeñas dosis.

SATVRA VII

SÁTIRA VII

SINOPSIS

Penosa condición de los intelectuales

Sólo el emperador apoya a la gente de la cultura (1-35). Triste condición de los poetas (36-97), de los historiadores (98-104), de los abogados (105-149), de los rétores (150-214), de los gramáticos (215-243).

Et spes et ratio studiorum in Caesare tantum.
Solus enim tristes hac tempestate Camenas
respexit, cum iam celebres notique poetae
balneolum Gabiis, Romae conducere furnos
temptarent, nec foedum alii nec turpe putarent
praecones fieri, cum desertis Aganippes
uallibus esuriens migraret in atria Clio.
Nam si Pieria quadrans tibi nullus in umbra
ostendatur, ames nomen uictumque Machaerae
et uendas potius commissa quod auctio uendit
stantibus, oenophorum, tripedes, armaria, cistas,
Alcithoen Pacci, Thebas et Terea Fausti.
Hoc satius quam si dicas sub iudice «Vidi»
quod non uidisti, faciant equites Asiani
quamquam et Cappadoces faciant equitesque Bithyni,
altera quos nudo traducit gallica talo.
Nemo tamen studiis indignum ferre laborem
cogetur posthac, nectit quicumque canoris
eloquium uocale modis laurumque momordit.

---

4 cf. Hor. *Ep.* I 11, 13 • **13-14** hoc - uidisti : Prisc. XV 4, 23 GLK III 77, 24 •

---

3 celebres notique PAG : noti celebresque *uulg.* : multi celebresque LZ • **8** umbra PGU : arca *uulg.*; *cf. Mart.* II 44, 9 • **11** tripedes PFG : tripodes *uulg.* • **12** Alcithoen GO *(sicut coni. Rutgersius)* : Alcitheon PS : Alcinoen *uulg.* Pacci PS : Bachi *uulg.* • **16** gallica PSGU : Gallia *uulg.* •

La esperanza y el incentivo de escribir radican sólo en el César.
Pues es el único que en estos tiempos ha atendido
a las tristes Camenas, cuando ya poetas célebres y afamados
trataban de arrendar un balneario en Gabios, o unos hornos
en Roma, y otros no estimaban ni feo ni degradante
hacerse pregoneros, cuando, abandonados los valles de Aganipe,
Clío se trasladaba a los salones de subasta en busca de comida.
Pues si a la sombra de las Piérides no se te aparece ni una
perra gorda, tendrás que pechar con el nombre y la clase de vida
de un Maquera[193], y preferir vender lo que una subasta asignada a ti
vende a los mirones, una damajuana, unas trébedes, estanterías,
cestos, la *Alcítoe* de Pacio, la *Tebas* y el *Tereo* de Fausto.
Más vale esto que decir delante del juez: «Lo vi»
de lo que no viste, por más que obren así los caballeros
asiáticos y lo hagan también los caballeros capadocios y bitinios[194],
a los que uno de los dos zuecos los traiciona por el talón desnudo[195].
Con todo, en adelante, nadie se verá obligado a sufrir una tarea
indigna de su arte de escribir, ninguno que acompañe
con ritmo cantarín el enunciado verbal y haya mordido el laurel[196].

---

[193] Un pregonero.

[194] *Bithyni* con la primera sílaba breve es inadmisible. Ésta es razón suficiente para pensar que el verso está mal transmitido, aunque no lo creo espurio. Las propuestas para sanarlo, empero, no son convincentes, excepto tal vez la de Bücheler: *faciantque equites Bithyni*, que Courtney (*o.c.*, p. 352), no obstante, rechaza sin expecificar la razón exacta, por chocar contra el uso métrico de Juvenal. Desde el punto de vista sintáctico, por otra parte, *quamquam* sufre un hipérbaton que no es insólito.

[195] O bien, «los pone en ridículo»: el talón deja ver la marca de los grilletes de cuando fueron esclavos.

[196] Toda poesía en la Antigüedad era concebida para ser cantada; por su parte, el laurel, como planta de Apolo, dios de los poetas, simboliza la inspiración poética.

Hoc agite, o iuuenes. Circumspicit et stimulat uos
materiamque sibi ducis indulgentia quaerit.
Siqua aliunde putas rerum expectanda tuarum
praesidia atque ideo croceae membrana tabellae
impletur, lignorum aliquid posce ocius et, quae
componis, dona Veneris, Telesine, marito,
aut clude et positos tinea pertunde libellos.
Frange miser calamum uigilataque proelia dele,
qui facis in parua sublimia carmina cella,
ut dignus uenias hederis et imagine macra.
Spes nulla ulterior; didicit iam diues auarus
tantum admirari, tantum laudare disertos,
ut pueri Iunonis auem. Sed defluit aetas
et pelagi patiens et cassidis atque ligonis.
Taedia tunc subeunt animos, tunc seque suamque
Terpischoren odit facunda et nuda senectus.
Accipe nunc artes. Ne quid tibi conferat iste
quem colis et Musarum et Apollinis aede relicta,
ipse facit uersus, atque uni cedit Homero
propter mille annos, et si dulcedine famae
succensus recites, maculosas commodat aedes.
Haec longe ferrata domus seruire iubetur,
in qua sollicitas imitatur ianua portas.

---

21 cf. STAT. *S.* V 2, 125 • **23** cf. MART. I 2, 3 • **27** cf. CALP. 4, 23; MART. IX 73, 9 • **28** cf. OVID. Am. III 1, 39 • **30-31** didicit - disertos : PRISC. XIV 6, 54 6LK III 57, 6 • **32** cf. MART. XIV 85, 2 • **35** cf. OVID. *Her.* 9, 154 •

---

20 uos PFG : nos *uulg.* • **22** expectanda *uulg.* : spectanda P • **23** croceae *uulg.* : crocea (tabella F) PF • **24** impletur *uulg.* : implentur PS • **25** componis PAGU : conscribis *uulg.* • **27** calamum P : calamos *uulg.; cf. Mart.* IX 73, 9 • **39** et P : at G : ac U : aut *uulg.* • **40** maculosas *Heinrich* : maculosos F : maculonus *uulg.* : maculonis PG • **41** haec PFGZ : ac *uulg.* •

Vamos allá, jóvenes. La indulgencia del Emperador os contempla
y estimula y anda buscando materia donde aplicarse.
Si piensas que puedes esperar de otra parte ayuda alguna
para tus empresas, razón por la que rellenas las páginas amarillas[197]
de tu pergamino, pide cuanto antes un poco de leña y regala
lo que compones al marido de Venus, Telesino, o enciérralo,
y así apartada deja que la polilla horade la obra que has guardado.
Rompe, infeliz, la pluma y borra las batallas a que dedicaste noches,
tú que hace sublimes poemas en tu pequeño cuchitril
para llegar a ser digno de la hiedra y de un busto escuálido.
Más allá no hay ninguna esperanza. Un rico avaro sólo sabe
ya admirar[198], sólo alabar, a los poetas, como los niños
al ave de Juno. Pero pasa la edad en que toleramos
el mar, el yelmo y el legón. En consecuencia, se apodera
de nuestros espíritus el desánimo, en consecuencia, la vejez
poética pero desnuda se odia a sí misma y a su Tersícore.
Toma ahora nota de sus trucos. Para no entregarte nada ése
cuyo trato cultivas, abandonando el templo de las Musas y de Apolo[199],
se pone a hacer versos él mismo y sólo cede ante Homero
por eso de los mil años, y si declamas inflamado por la dulzura
de la fama, te contrata un local lleno de manchas.
Ordena poner a tu servicio una casa con largas verjas de hierro
cuya puerta imita el portón de una ciudad asediada.

[197] Literalmente: «el pergamino de página amarilla» (donde *tabella* significa página por ser las páginas del *codex* de dimensiones similares a las tablillas de madera cuadradas cubiertas de cera).

[198] «Admirar y alabar», pero no pagar.

[199] El templo se hallaba en el monte Palatino, y en su interior estaba instalada una biblioteca.

Scit dare libertos extrema in parte sedentis
ordinis et magnas comitum disponere uoces;
nemo dabit regum quanti subsellia constant
et quae conducto pendent anabathra tigillo
quaeque reportandis posita est orchestra cathedris.
Nos tamen hoc agimus tenuique in puluere sulcos
ducimus et litus sterili uersamus aratro.
Nam si discedas, laqueo tenet ambitiosi
consuetudo mali, tenet insanabile multos
scribendi cacoethes et aegro in corde senescit.
Sed uatem egregium, cui non sit publica uena,
qui nihil expositum soleat deducere nec qui
communi feriat carmen triuiale moneta,
hunc, qualem nequeo monstrare et sentio tantum,
anxietate carens animus facit, omnis acerbi
inpatiens, cupidus siluarum aptusque bibendis
fontibus Aonidum. Neque enim cantare sub antro
Pierio thyrsumque potest contingere maesta
paupertas atque aeris inops, quo nocte dieque
corpus eget: satur est cum dicit Horatius «Euhoe.»
Quis locus ingenio, nisi cum se carmine solo
uexant et dominis Cirrhae Nysaeque feruntur

---

56 hunc - tantum : PRISC. XVIII 29, 291 GLK III 363, 21 • **59** cf. HOR. *O.* III 4, 40 • **62** satur - euhoe : SIDON. APOL. *Ep.* VIII 91; cf. HOR. *O.* II 19, 5 •

---

54 nihil] nil P • **60** thyrsumque P *Arou.* : thyrsumue *uulg.* maesta PAL : sana GHKTU : saeua FOZ • **63** quis] qui PA *Arou.* •

Sabe darte libertos sentados en la parte extrema
de los bancos, y disponer una buena claque de clientes.
Ninguno de estos señoritos te dará lo que cuestan los escaños
y los estrados que cuelgan de andamios alquilados
y las butacas de primera fila que hay que devolver.
Nosotros, sin embargo, en ésas estamos, y trazamos surcos
en el polvo sutil y removemos inútilmente la arena de la playa con el arado.
Pues si tratas de escapar, a muchos retiene con su lazo
la costumbre de esa maldición pretenciosa, la incurable
pasión de escribir, que se hace crónica en el corazón del enfermo[200].
Pero al poeta singular, cuya vena no sea la de todos,
que no acostumbre a componer nada tópico, y que no
forje un poema trivial con la moneda común, a éste,
que no me atrevo a describir cómo es y tan sólo siento,
lo crea un espíritu libre de ansiedad, que no tolera nada
que sea sombrío, que anhela las selvas y sabe beber
en las fuentes Aónides. Pues ni cantar en la gruta
Pieria ni tocar el tirso puede la pobreza
triste y carente del dinero del que el día y noche
precisa el cuerpo: cuando Horacio dice «Olé»[201], está ahíto.
¿Qué sitio hay para el talento, si no es cuando vuestro pecho
se atormenta sólo con el poema y se deja llevar por los señores

[200] Los ingleses (Housman, Clausen, Courtney) han levantado una gran polvareda con estos versos. Courtney, tan amigo de buscar glosas por todas partes, ve una aquí también y atetizaría *laqueo* ___ *mali* sobre la base de que después de referirse a «todos» el poeta no puede hablar de «muchos» (y Labriolle en efecto orilla bonitamente la cuestión haciendo caso omiso de *multos* en su traducción). Sin embargo, el texto es perfectamente defendible tal como lo transmiten los mss.: *multos*, en el verso 51, sirve tanto para *tenet* del verso 50, como para *tenet* del verso 51, en una disposición retardada harto habitual, que en este caso además tiene el apoyo del paralelismo y la anáfora de *tenet*.

[201] En latín (con palabra griega) «evohé»; cf. Hor., *O.* II 19, 5.

pectora uestra duas non admittentia curas?
Magnae mentis opus nec de lodice paranda
attonitae, currus et equos faciesque deorum
aspicere et qualis Rutulum confundat Erinys.
Nam si Vergilio puer et tolerabile deesset
hospitium, caderent omnes a crinibus hydri,
surda nihil gemeret graue bucina. Poscimus ut sit
non minor antiquo Rubrenus Lappa cothurno,
cuius et alueolos et laenam pignerat Atreus?
Non habet infelix Numitor quod mittat amico,
Quintillae quod donet habet, nec defuit illi
unde emeret multa pascendum carne leonem
iam domitum; constat leuiori belua sumptu
nimirum et capiunt plus intestina poetae.
Contentus fama iaceat Lucanus in hortis
marmoreis. At Serrano tenuique Saleio
gloria quantalibet quid erit, si gloria tantum est?
Curritur ad uocem iucundam et carmen amicae
Thebaidos, laetam cum fecit Statius urbem
promisitque diem: tanta dulcedine captos
adficit ille animos tantaque libidine uolgi

82-83 curritur - Thebaidos : Prisc. XVII 15, 90 GLK III 158, 11 •

69 deesset P : desit *uulg.* • **73** alueolos PFG *Arou. Sang.* : albiolos *uulg.* • **80** at PSG *Arou.* : et *uulg.* Saleio P *(in marg.)* SFGHOZ : saleno P : salino AKLTU •

de Cirra y de Nisa[202] sin admitir una segunda preocupación[203]?
Es obra de un pensamiento elevado, que no se arroba en la adquisición
de una colcha, contemplar los carros, los caballos y el rostro
de los dioses y cómo la Erinís confunde al Rútulo[204].
Porque si a Virgilio le hubiese faltado el sirviente y un albergue
pasable, todas las culebras se le hubieran caído a aquélla
de su pelo, y la trompeta, enmudecida, no hubiera dado graves notas.
¿Vamos a pedir que Rubreno Lapa no sea inferior al coturno
de los antiguos si su *Atreo* ha de empeñarle platos y capa?
El pobrecito de Númitor no tiene qué enviar a un amigo,
qué regalar a Quintila, sí tiene, ni tampoco le ha faltado
para comprar un león ya domado que ha de alimentar
con mucha carne. Por lo visto, una bestia supone menos
gasto, y cabe más en las tripas de un poeta. Contento
con su fama yazga Lucano en los Jardines de mármol. En cambio,
a Serrano[205] y al pobrecillo de Saleyo, por mucha que sea
su gloria, si es sólo gloria, ¿qué les supondrá?
Corremos a la voz agradable de Estacio[206] y al poema
que su querida *Tebaida,* cuando ha hecho feliz a la ciudad
fijando una fecha: de tamaña dulzura embarga él
los espíritus cautivos y con tamaña complacencia de la gente

---

[202] Apolo y Baco, respectivamente.

[203] La segunda preocupación sería la de la pobreza (la primera, la de la poesía).

[204] Es decir, Alectó a Turno (Virg. *Aen.* VII 445 ss.).

[205] Saleyo Baso y Serrano eran poetas épicos del siglo primero de nuestra era, que murieron jóvenes. A Baso se le menciona en el *Diálogo sobre los oradores* de Tácito donde se dice que recibió un sustancioso regalo de Vespasiano. Quintiliano nombra a ambos poetas en *I.O.* X 1, 89.

[206] Publio Papinio Estacio (45-96 de n. E., aproximadamente) escribió un poema épico, la *Tebaida* en 12 libros y las *Silvas* en cinco, amén de otro poema épico del que sólo llegó a escribir el comienzo, la *Aquileida.*

auditur. Sed cum fregit subsellia uersu,
esurit, intactam Paridi nisi uendit Agauen.
Ille et militiae multis largitus honorem
semenstri uatum digitos circumligat auro.
Quod non dant proceres, dabit histrio. Tu Camerinos
et Baream, tu nobilium magna atria curas?
Praefectos Pelopea facit, Philomela tribunos.
Haut tamen inuideas uati quem pulpita pascunt.
Quis tibi Maecenas, quis nunc erit aut Proculeius
aut Fabius? Quis Cotta iterum, quis Lentulus alter
Tunc par ingenio pretium, tunc utile multis
pallere et uinum toto nescire Decembri.
Vester porro labor fecundior, historiarum
scriptores? Perit hic plus temporis atque olei plus,
nullo quippe modo millensima pagina surgit
omnibus et crescit multa damnosa papyro;
sic ingens rerum numerus iubet atque operum lex.
Quae tamen inde seges? Terrae quis fructus apertae?
Quis dabit historico quantum daret acta legenti?

---

86 cf. SIDON. APOL. *Ep.* V 10, 2 • **87** cf. CLAVD. *In Eutrop.* II 364 • **88** cf. DRAC. *de men.* PLM V 214 • **91** magna atria : MART. III 38, 11 • **96** cf. OVID. *A.A.* I 159 • **100** cf. OVID. *Am.* I 1, 17; SERV. *Verg. Aen.* IV 98; SCHOL. LVCANI I 334 • **101** cf. MART. XIII 1, 3 • **102** cf. HOR. *A.P.* 135 •

---

87 uendit] uendat AKOT • **88** largitus G : largitur P *uulg. Arou.* • **89** uatum digitos] gidos uastum P *Arou.* • **91** Baream PSFGHZ *Arou.* : Bareas *uulg.* • **93** inuideas uati] inuidia sua** P : inuidia sui aut *Arou. (pr. man.)* • **99** perit PFG *Arou.* : petit *uulg.* • **100** nullo quippe modo PGLOUZ *Arou. Seru. Aen.* IV 98 : namque oblita modi (modo A) FHKTA •

es oído. Mas, así que ha roto los escaños con su verso,
pasa hambre, como no venda a Paris su *Agave*[207] inédita.
Paris también, que ha brindado a muchos el honor de la milicia[208],
ciñe los dedos de los vates con el oro de los seis meses.
Lo que no dan los próceres, lo dará un actor. ¿Tú frecuentas
a los Camerinos[209] y a Bárea, frecuentas los grandes atrios de los nobles?
Una *Pelopea*[210] hace prefectos, una *Filomela,* tribunos.
Mas con todo, no mires con malos ojos al poeta al que alimenta la escena.
¿Quién será ahora para ti Mecenas, quién será Proculeyo[211]?
¿Quién, Fabio o Cota otra vez, quién, un segundo Léntulo?
Entonces, la recompensa era pareja a la inspiración, entonces, era
útil para muchos estar pálidos y pasarse sin vino todo diciembre[212].
Ahora bien, ¿es vuestra tarea más fecunda, historiadores?
En este trabajo se pierde más tiempo y más aceite,
por cuanto sin mesura alguna cualquiera de vosotros alcanza
mil páginas que crecen ruinosas con lo caro que está el papiro.
Así lo prescribe el ingente número de sucesos y la ley del género.
Sin embargo, ¿qué cosecha sale de ahí? ¿Cuál es el fruto de abrir la tierra?
¿Quién dará al historiador cuanto daría al lector de las «Noticias»[213]?

---

207 No se tiene otra referencia de que Estacio hubiese escrito para la escena.

208 La *militia equestris,* seis meses de servicio que daban derecho a llevar el anillo de caballero. Tres eran los grados: *praefectura cohortis sociorum, tribunatus legionis y praefectura alae.* Paris utiliza su influencia para conferir estos nombramientos.

209 Cónsules en 9 y 46 d.C. Sobre Bárea, cf. III 116.

210 Nombres de libretos de mimos. Pelopea es hija de Tiestes y madre de Egisto.

211 Gayo Proculeyo aparece en Horacio *O.* II 2, 5; Paulo Fabio Máximo es el patrón de Ovidio: Marco Aurelio Cota Máximo también fue patrón de Ovidio.

212 Incluso durante las Saturnales (16-19 de diciembre) en que era costumbre beber en exceso.

213 *Vrbis Acta,* especie de gaceta de los acontecimientos urbanos. Cf. Petr. *Sat.* LIII 2.

«Sed genus ignauum, quod lecto gaudet et umbra.»
Dic igitur quid causidicis ciuilia praestent
officia et magno comites in fasce libelli.
Ipsi magna sonant, sed tum cum creditor audit
praecipue, uel si tetigit latus acrior illo
qui uenit ad dubium grandi cum codice nomen.
Tunc inmensa caui spirant mendacia folles
conspuiturque sinus. Veram deprendere messem
si libet, hinc centum patrimonia cauisidicorum,
parte alia solum russati pone Lacertae.
Consedere duces, surgis tu pallidus Aiax
dicturus dubia pro libertate bubulco
iudice. Rumpe miser tensum iecur, ut tibi lasso
figantur uirides, scalarum gloria, palmae.
Quod uocis pretium? Siccus petasunculus et uas
pelamydum aut ueteres. Maurorum epimenia, bulbi
aut uinum Tiberi deuectum, quinque lagonae.
Si quater egisti, si contigit aureus unus,

105 cf. Ovid. *A.A.* III 542, *Am.* I 9, 42; Hor. *Ep.* II 2, 78 • **112-113** ueram - libet : Serv. *Verg. G.* IV 231 • **115** cf. Ovid. *Met.* XIII 1 •

105 lecto PFGH *Arou.* : tecto *uulg.* • **106** praestent PAGU *Arou.* : praestant *uulg.* • **108** tum PAOU *Arou.* : tunc *uulg.* • **114** Lacertae *uulg. Probus Vallae* : Lacernae PS *Arou.* • **120** aut P *Arou uulg.* : et AKLT Maurorum PA *Arou.* : Afrorum *uulg.* • **121** lagonae PFGH *Arou.* : lagoenae *uulg.; cf.* V 29 • **122** contigit] contingit P *Arou.* •

«Pero es una raza indolente, que se deleita con el lecho y la sombra.»
Dime, pues, qué reportan a los leguleyos las prestaciones
de derecho civil y los informes que les acompañan a gavilladas.
Estos individuos se hacen oír, pero sobre todo cuando
el acreedor les oye, o si les ha tocado el costado con más energía
que aquél uno que viene con su gran libro de cuentas y un nombre insolvente.
Entonces, los cóncavos fuelles de sus pulmones resoplan con enormes mentiras
y se escupe los pliegues. Si te entran ganas de saber lo que cosechan
realmente, pon de un lado el patrimonio de cien leguleyos
y de la otra parte sólo el de «Lagarto», el conductor de los rojos.
Han tomado asiento los jefes[214], tú te levantas, pálido Ayante,
para hablar en defensa de una causa difícil de manumisión[215], bajo
la presidencia de un boyero[216]. Revienta, infeliz, tu hígado en tensión,
para que, agotado, como estás, te pongas palmas verdes, gloria de las escaleras[217].
¿Cuál es el precio de tu voz? Un jamón rancio y una cesta
de atunes o cebollas añejas, ración mensual de los moros,
o cinco jarras de vino transportado por el río Tiber.
Si has actuado cuatro veces, si te tocó un denario de oro,

[214] Parodia del *Armorum Iudicium,* Ovid., *Met.* XIII 1 ss., en el que se dilucidaba a quién se asignaban las armas de Aquiles, Ayante o Ulises.

[215] Libertas en el texto latino = *causa liberalis o uindicatio/adsertio in libertatem.*

[216] Normalmente este tipo de juicios constaban de un jurado *(decuriae)* y el *unus iudex,* elegido por ambas partes. El jurado solía estar formado por gente ignorante (Cic. *Ad Att.* VI 1, 15; Quint. *I.O.* IV 2, 45, etc.); de ahí que Courtney (*o.l.*, p. 364) imagine aquí un singular colectivo.

[217] Señal de éxito en la abogacía, las palmeras se colgaban en la puerta principal. En este caso, el abogado vive en una buhardilla a la que se accede sólo por unas escaleras.

inde cadunt partes ex foedere pragmaticorum.
«Aemilio dabitur quantum licet, et melius nos
egimus.» Huius enim stat currus aeneus, alti
quadriiuges, in uestibulis, atque ipse feroci
bellatore sedens curuatum hastile minatur
eminus et statua meditatur proelia lusca.
Sic Pedo conturbat, Matho deficit, exitus hic est
Tongilii, magno cum rhinocerote lauari
qui solet et uexat lutulenta balnea turba
perque forum iuuenes longo premit assere Maedos
empturus pueros, argentum, murrina, uillas.
Spondet enim Tyrio stlattaria purpura filo.
Et tamen est illis hoc utile. Purpura uendit
causidicum, uendunt amethystina. Conuenit illi
et strepitu et facie maioris uiuere census,
sed finem inpensae non seruat prodiga Roma.
Fidimus eloquio? Ciceroni nemo ducentos
nunc dederit nummos, nisi fulserit anulus ingens.
Respicit haec primum qui litigat, an tibi serui
octo, decem comites, an post te sella, togati
ante pedes. Ideo conducta Paulus agebat
sardonyche, atque ideo pluris quam Gallus agebat,
quam Basilus. Rara in tenui facundia panno.
Quando licet Basilo flentem producere matrem?

---

129 Matho deficit : PRISC. VIII 6, 31 GLK II 399, 8 • **142-143** cf. AGROEC. *de ort.* GLK VII 125, 3 • **145** cf. PETR. *Sat.* 83 •

---

123 ex PAGLU *Arou.* : in *uulg.* • **124** licet P *Arou.* : libet GLU : petet *uulg.* • **130** Tongilii GOZ *(sicut coni. Jahn)* : tongil** P : tongilli AHLTU : tongili K : tontigili F : tangili *Arou.* • **135** *om.* U • **136** illi P *Arou. Sang.* : illis *uulg.* • **138** non seruat] conseruans (conseruat *sec. man.*) *Arou.* • **139** fidimus eloquio PG *Arou., Prisc.* GLK III 329 : ut redeant ueteres *uulg.* • **142** post te PGL : poste *Arou. Sang.* : posite FH : posita *uulg.* • **144** Gallus PFGHU *Arou.* : Cossus *uulg.*; *cf.* VIII 21 • **146** producere PAGTU *Arou.* : deducere *uulg.* • **149** ponere P *Arou.* : inponere *uulg.* • **151** perimit] peremit P *Arou.* •

según el acuerdo, de tu cuenta corren los honorarios de los expertos en derecho.
«A Emilio se le dará cuanto está permitido, y yo he actuado
mejor.» Y es que en su vestíbulo hay un carro de bronce
con cuatro soberbios caballos y él también está sentado
en un fogoso corcel batallador y amenaza de lejos con su curvada
jabalina y simula un combate convertido en estatua bizca[218].
Así se arruina Pedón, Matón quiebra, ésta es la salida final
de Tongilio, que acostumbra a bañarse con un vaso
en forma de rinoceronte y veja los baños con una caterva embarrada
y achucha por el Foro bajo los largos varales a los jóvenes medos[219]
para comprar esclavos, bandejas de plata, objetos de ámbar, casas de campo.
Pues la púrpura corsaria[220] da crédito con su hilo tirio.
Y sin embargo esto es útil para ellos. La púrpura vende
a un leguleyo, lo venden los trajes de amatista. Le sienta bien
vivir con estrépito y con cara de mayor capital,
pero la pródiga Roma no guarda un límite en los gastos.
¿Confiamos elocuencia? Nadie daría ahora a Cicerón
doscientos sestercios, como no le brillase un enorme anillo.
Esto es lo primero que mira el que pleitea, si tienes ocho
esclavos, diez acompañantes, y si va detrás de ti una silla
y ante tus pies gente de toga. Por eso Paulo actuaba
con una sardónice alquilada, y por esa razón ganaba más que Galo,
más que Básilo. Es rara la elocuencia en un paño raído.
¿Cuándo se permite a Básilo presentar a una madre llorando?

---

[218] Porque se le ha caído una bola de piedra coloreada que simulaba los ojos.

[219] Eran esclavos tracios que porteaban a sus amos en una litera de seis *(hexaphoros)* o de ocho *(octophoros)*.

[220] *Stlata* es una especie de barco. *Stlatarius* puede implicar «robado por los piratas».

Quis bene dicentem Basilum ferat? Accipiat te
Gallia uel potius nutricula causidicorum.
Africa, si placuit mercedem ponere linguae.
Declamare doces? O ferrea pectora Vetti,
cum perimit saeuos classis numerosa tyrannos.
Nam quaecumque sedens modo legerat, haec eadem stans
perferet atque eadem cantabit uersibus isdem;
occidit miseros crambe repetita magistros.
Quis color et quod sit causae genus atque ubi summa
quaestio, quae ueniant diuersa parte sagittae,
nosse uolunt omnes, mercedem soluere nemo.
«Mercedem appellas? Quid enim scio?» «Culpa docentis
scilicet arguitur, quod laeuae parte mamillae
nil salit Arcadico iuueni, cuius mihi sexta
quaque die miserum dirus caput Hannibal inplet,
quidquid id est de quo deliberat, an petat urbem
a Cannis, an post nimbos et fulmina cautus
circumagat madidas a tempestate cohortes.
Quantum uis stipulare et protinus accipe. Quid do
ut totiens illum pater audiat?» Haec alii sex
uel plures uno conclamant ore sophistae
et ueras agitant lites raptore relicto.

158-160 culpa - salit : SCHOL. PERS. 2, 53 • **159-160** laeuae - iuueni : FVLG. *Myth.* II 9 (*laeua*, non *laeuae*) • **161** cf. HOR. *O.* III 6, 36, *O.* IV 4, 42; *O.* II 12, 2 • **165-166** quantum - audiat : PRISC. VIII 21 GLK II 387, 19; XVIII 149 GLK III 27 •

---

153 cantabit] cantauit P *Arou.* isdem] idem AG • **154** crambe G : crambre P *Arou.* : cambre *uulg.* : grambe FH • **156** diuersa AGLOU : diuersae (diuersa e) PFHKTZ *Arou.* parte] forte P *Arou.* : fronte *Vat.* 3286; *cf.* XIII 136 • **157** uolunt] uelunt P *Arou.* • **159** leue (= laeuae) P *Arou.* : laeua AFGHU *Schol. Pers.* II 53 : laeua in KLOTZ • **166** haec PGU *Arou.* : ast haec FH : ast *uulg.* • **167** uel PS *Arou.* : ut H : et *uulg.* •

¿Quién aguanta a Básilo, aunque hable bien? Que te acoja
Galia o más bien la pequeña nodriza de leguleyos,
África, si has decidido poner un salario a tu lengua.
¿Eres maestro de declamación? Oh pecho de hierro de Vetio
cuando una clase numerosa liquida a los crueles tiranos.
Pues cuanto uno acaba de leer sentado, eso mismo tendrá que leerlo
otro de pie y eso mismo recitará con las mismas líneas.
La col repetida es la muerte de los desgraciados maestros.
Cuál sea su estilo y cuál el género de la causa, y dónde está
el quid de la cuestión, qué flechas vienen de la otra parte[221],
todo el mundo quiere saberlo, pero pagar el salario, nadie.
«¿Reclamas tu salario? Pues, ¿qué he aprendido?» «Se echa la culpa
al que enseña, desde luego, porque en la parte de la tetilla izquierda
no le salta nada al joven patán de Arcadia, cuyo abominable Aníbal
me llena la desgraciada cabeza a intervalos de cinco días,
sea lo que sea sobre lo que delibera[222], si ha de dirigirse a Roma
desde Cannas, o si después de los nubarrones y rayos
debe dar precavido un rodeo a las cohortes empapadas por la tempestad.
Estipula cuanto quieras y tómalo de inmediato. ¿Qué le doy
para que su padre lo escuche tantas veces como yo?» Esto gritan
a coro otros seis rétores o más y promueven litigios
de verdad, dejándose de secuestradores[223]

321 Se trata de la *occupatio* o anticipación a los argumentos del contrario.

222 Como tema de *suasoria* en las escuelas de retórica.

223 Éste y los tres siguientes son otros tantos ejemplos de *controuersiae*.

Fusa uenena silent, malus ingratusque maritus
et quae iam ueteres sanant mortaria caecos.
Ergo sibi dabit ipse rudem, si nostra mouebunt
consilia, et uitae diuersum iter ingredietur
ad pugnam qui rhetorica descendit ab umbra,
summula ne pereat qua uilis tessera uenit
frumenti; quippe haec merces lautissima. Tempta
Chrysogonus quanti doceat uel Pollio quanti
lautorum pueros; artem scindes Theodori.
Balnea sescentis et pluris porticus in qua
gestetur dominus quotiens pluit — anne serenum
expectet spargatque luto iumenta recenti?
Hic potius, namque hic mundae nitet ungula mulae.
Parte alia longis Numidarum fulta columnis
surgat et algentem rapiat cenatio solem.
Quanticumque domus, ueniet qui fercula docte
conponit, ueniet qui pulmentaria condit.
Hos inter sumptus sestertia Quintiliano,
ut multum, duo sufficient: res nulla minoris
constabit patri quam filius. «Vnde igitur tot
Quintilianus habet saltus?» Exempla nouorum
fatorum transi. Felix et pulcer et acer,
felix et sapiens et nobilis et generosus
adpositam nigrae lunam subtexit alutae;
felix orator quoque maximus et iaculator,
et si perfrixit, cantat bene. Distat enim quae

---

182 cf. CLAVD. *In Ruf.* II 135 • **190-191** cf. HOR. *Sat.* I 3, 124 • **192** cf. AVSON. *Id.* 4, 30 • **194-196** distat - uagitus : SERV. *Verg. Aen.* VI 129 •

---

177 scindes *Leid. Voss.* 64, *Monac.* 14466 *(sicut coni. Jahn)* : scindens PS *Sang. uulg.* • **185** conponit GT : conponat P *uulg.* condit P *uulg.* : condat LOU : condet H *Vat. Urb.* 342; *cf.* IX 146, XI 26 •

y se callan de venenos derramados, de un marido perverso
y desagradecido y de las drogas que sanan a los viejos ciegos.
De modo que se concederá a sí mismo la jubilación, si mis consejos
lo conmueven, y emprenderá un camino diferente en la vida
el que desciende a la lucha del Foro desde la sombra retórica,
para no perder el dinerillo por el que se vende el vil cupón
del trigo. Porque es el más estupendo de sus salarios. Prueba
a ver por cuánto enseña Crisógono[224], y por cuánto Polión
a los niños de los dandis, y rajarás el manual de Teodoro.
Unos baños por seiscientos mil y por más el pórtico en el que
se pasea en silla el señor cada vez que llueve. ¿O es que va a esperar
al tiempo bueno y a salpicar las mulas con lodo reciente[225]?
Aquí mejor, porque aquí resplandece el casco de una mula limpia.
En otra parte, hay que levantar el comedor sostenido en largas
columnas de mármol númida[226] para que reciba el sol del invierno.
Valga lo que valga la casa, vendrá quien disponga sabiamente
los platos, vendrá quien condimente las salsas. En medio
de estos gastos, a Quintiliano bastarán, como mucho,
dos mil sestercios: ninguna cosa costará menos
a un padre que su hijo. Entonces, ¿cómo es que tiene Quintiliano
tantas fincas? Sáltate este ejemplo de destino
excepcional. El hombre afortunado y guapo y vitalista,
el hombre afortunado, sabio, noble y de buena familia
adhiere y borda una media luna a su calzado negro de senador;
el hombre afortunado es asimismo un orador y lanzador de jabalina extraordinario,
y aunque coja un catarro, continúa cantando bien. Pues importa

---

[224] Crisógono era un cantante; Polión, un citaredo; el aludido en el verso siguiente es Teodoro de Gádara, famoso rétor, maestro de Tiberio.

[225] Si carece de pórtico, tras la lluvia hay barro aún y sus mulas se mancharán.

[226] Es decir, el *giallo antico.*

sidera te excipiant modo primos incipientem
edere uagitus et adhuc a matre rubentem.
Si Fortuna uolet, fies de rhetore consul,
si uolet haec eadem, fiet de consule rhetor.
Ventidius quid enim? Quid Tullius? Anne aliud quam
sidus et occulti miranda potentia fati?
Seruis regna dabunt, captiuis fata triumphum.
Felix ille tamen coruo quoque rarior albo.
Paenituit multus uanae sterilisque cathedrae,
sicut Tharsymachi probat exitus atque Secundi
Carrinatis; et hunc inopem uidistis, Athenae,
nil praeter gelidas ausae conferre cicutas.
Di, maiorum umbris tenuem et sine pondere terram
spirantesque crocos et in urna perpetuum uer,
qui praeceptorem sancti uoluere parentis
esse loco. Metuens uirgae iam grandis Achilles
cantabat patriis in montibus et cui non tunc
eliceret risum citharoedi cauda magistri;

203 cf. Mart. I 76, 14; Avson. *Prof.* 10, 28 • **206** cf. Ovid. *Am.* III 7, 13 • **208** cf. Avson. *Epit.* 36, 3; Prvd. *Cath.* 3, 103 • **209-210** qui - loco : Ennod. *Opusc.* 6 •

197 fies] fiet P • **198** fiet P : fies *uulg.*; *uersum om.* KL • **204** Tharsymachi P (*sicut coni. Ritschl*) : Thresimachi *uulg.* : Lisimachi FH; *uersum om.* T •

mucho qué estrellas te acojan nada más empiezas a dar
los primeros vagidos y aún estás rojo al salir del vientre de tu madre.
Si la Fortuna lo quiere, te harás de rétor cónsul,
y a su vez, si ella lo quiere, de un cónsul saldrá un rétor.
Por ejemplo, Ventidio[227], ¿qué me dices de él? ¿Y de Tulio? ¿Son otra cosa
sino fruto de su estrella y del poder admirable del destino oculto?
A los esclavos darán los hados reinos y a los prisioneros el triunfo[228].
Sin embargo, ese hombre afortunado es más raro también que un cuervo blanco.
A muchos les trajo quebraderos de cabeza la cátedra vana y estéril,
como lo demuestra el final de Tarsímaco y de Segundo
Carrinate[229]; también viste a ése desvalido, Atenas,
y no osaste ofrecerle más que la helada cicuta.
Dad a las sombras de los mayores, dioses, tierra fina y sin peso
y azafranes perfumados[230] y una primavera perpetua
en su urna, pues, ellos quisieron poner al preceptor en el lugar
del santo padre. Temeroso de la palmeta, Aquiles, ya mayor,
cantaba en los montes[231] de su patria, él, a quien no arrancaba
entonces una sonrisa la cola de su maestro, experto en la cítara.

---

[227] Publio Ventidio Baso fue llevado prisionero en el triunfo de Gayo Pompeyo Estrabón en 89 a.C.; luego, llegó a cónsul en 43 a.C. y triunfó sobre los partos en el 38 a.C. En cuanto a Tulio es el rey Servi Tulio, a quien se elude con el término *seruis,* de la misma manera que el término «prisionero» hace referencia a Ventidio.

[228] Por la estructura y el carácter lapidario de este verso cf. II 63.

[229] Las noticias sobre Tarsímaco y Carrinate son escasas: ambos murieron violentamente, al parecer, el primero ahorcándose, el segundo, envenenándose.

[230] Cf. Persio, I 36-40, y Shakespeare, *Hamlet* Act. V esc. I: *Lay her i'the earth: and from her fair and unpolluted flesh / may violets spring.*

[231] El monte Pelión; el maestro del verso siguiente es Quirón, que enseñó a Aquiles a tocar la lira, entre otras muchas cosas.

sed Rufum atque alios caedit sua quemque iuuentus,
Rufum, quem totiens Ciceronem Allobroga dixit.
Quis gremio Celadi doctique Palaemonis adfert
quantum grammaticus meruit labor? Et tamen ex hoc
quodcumque est, (minus est autem quam rhetoris aera),
discipuli custos praemordet acoenonoetus
et qui dispensat frangit sibi. Cede, Palaemon,
et patere inde aliquid decrescere, non aliter quam
institor hibernae tegetis niueique cadurci,
dummodo non pereat mediae quod noctis ab hora
sedisti, qua nemo faber, qua nemo sederet
qui docet obliquo lanam deducere ferro,
dummodo non pereat totidem olfecisse lucernas
quot stabant pueri, cum totus decolor esset
Flaccus et haereret nigro fuligo Maroni.
Rara tamen merces quae cognitione tribuni
non egeat. Sed uos saeuas inponite leges,
ut praeceptori uerborum regula constet,
ut legat historias, auctores nouerit omnes
tamquam ungues digitosque suos, ut forte rogatus
dum petit aut thermas aut Phoebi balnea, dicat
nutricem Anchisae, nomen patriamque nouercae

214 cf. CGL V p. 590, 24 • **218** cf. CGL IV p. 303, 19 •

214 quem PGU *Sang.* : qui *uulg.* • **215** Celadi PGU : Enceladi *uulg. Sang.* • **218** acoenonoetus P : acoenonoetos G : acoenonetos U : acoeneteus O : acoenetus FHKTZ : acoenetus ipse AL; *cf.* CGL VI 18 • **219** frangit FGHUZ : frangat PA : franget KLOT • **223** sederet P : sedebit FGHU : sedebat *uulg.* •

En cambio a Rufo y a los demás su muchachada los azota uno por uno,
a Rufo, a quien tantas veces ha llamado el Cicerón alóbroge[232].
¿Quién echa en el bolsillo de Célado[233] y del sabio Palemón
cuanto se merece la labor del gramático? Y sin embargo, de esto,
sea ello lo que fuere (es menos por lo demás que el dinero del rétor),
el encargado del discípulo, imbécil como es, toma un pellizco,
y el pagador también aparta para sí. Confórmate, Palemón,
y acepta que algo mengüe de allí, no de otro modo a como
el vendedor de esteras de invierno[234] y de colchas color de nieve
a condición de no perder el haber estado sentado desde media
noche, hora a la que no se sentaría ningún albañil, a la que ninguno
de los que enseñan a cardar la lana con el ganchillo de hierro,
a condición de que no sea cosa perdida haber olido tantos candiles
como niños había de pie, cuando Flaco se ponía todo entero
descolorido y el hollín se le pegaba al negro Marón.
Sin embargo, raro es el salario que no precisa de la jurisdicción
del tribuno. Mas vosotros imponed condiciones severas,
a fin de que el maestro se sepa bien las leyes gramaticales,
a fin de que lea las historias y se conozca todos los autores
como sus propias uñas y dedos, a fin de que si acaso le preguntan,
mientras se encamina a las termas o a los Baños de Febo[235], diga
cuál es la nodriza de Anquises, el nombre y la patria de la madrastra

[232] En latín dice «alóbroge», que sin duda es un mote, significando «patán»: «The Cicero from the backwoods» (Courtney, *o.l.*, 377).

[233] Célado es desconocido. Quinto Remio Palemón fue el más famoso gramático de Roma y enseñó entre el reinado de Tiberio y el de Nerón. Su *Ars* es citado en VI 452.

[234] Es decir, Palemón tiene que regatear como estos comerciantes. Las colchas a que se hace referencia a continuación se fabricaban en el país de los cadurcos, en Aquitania.

[235] Este es el nombre del empresario que tenía los Baños.

Anchemoli, dicat quot Acestes uixerit annis,
quot Siculi Phrygibus uini donauerit urnas.
Exigite ut mores teneros ceu pollice ducat,
ut si quis cera uoltum facit; exigite ut sit
et pater ipsius coetus, ne turpia ludant,
ne faciant uicibus. «Non est leue tot puerorum
obseruare manus oculosque in fine trementis.»
«Haec, inquit, cura, sed cum se uerterit annus,
accipe, uictori populus quod postulat, aurum.»

237 cf. Clavd. XXXVIII 2

235 Anchemoli *Vat. Reg.* 2029 : Anchemori GKU : Archemoli *Paris.* 7906 : Archemori PS *uulg.* annis PA : annus FH : annos *uulg.; cf.* X 239, XI 206 • **236** Siculi PGL *(sicut coni. C. Valesius)* : Siculis U : Siculus *uulg.* • **242** cura sed G : cura F : curas et P *uulg.; uersum om.* Z

de Anquémolo, diga cuántos años vivió Acestes,
cuántas barricas de vino siciliano regaló a los frigios.
Exigid que guíe las tiernas costumbres como con el dedo pulgar,
igual que si uno modela un rostro con cera; exigid que sea
hasta el padre de la misma clase, para que no jueguen a marranadas,
para que no lo hagan unos a otros. «No es cosa ligera vigilar las manos
y los ojos de tantos niños que al final tienen estremecimientos.»
«Cuídate de hacer eso» –dice– «mas cuando el año haya vencido
recibirás el oro[236] que el pueblo reclama para el gladiador vencedor.»

[236] Al maestro se le podía pagar al mes o al año. La cantidad aquí aludida equivale a un *aureus* = 500 sestercios, que se pagaba a un gladiador por una victoria. El maestro recibía esa cantidad por su trabajo del año.

SATVRA VIII

SÁTIRA VIII

SINOPSIS

La verdadera nobleza

Llamar noble a quien es indigno de su casta y de su nombre es una ironía (1-38). Por ejemplo, Rubelio Blando es un degenerado, en el cual no debemos admirar nada, porque todo su mérito corresponde a sus antepasados (39-70). Póntico, a quien esta sátira va dirigida, debe aspirar a alcanzar fama por méritos propios (71-93). Digresión sobre la injusta administración de las provincias romanas (94-126). Póntico debe ser un buen administrador, evitando una actitud tiránica, pues la vergüenza por ella generada será más grande cuanto más elevada es su cuna (127-145). Ilustración de la indignidad de la nobleza mediante determinados personajes históricos: Laterano (146-182); Damasipo (183-199); Graco (199-210); Nerón (211-230); Catilina (231-235). Ilustración de la gloria adquirida por méritos propios: Cicerón (236-244); Mario (245-253); los Decios (254-258); Servio (259-260); Vindicio, un esclavo (261-268). Es mejor virtud sin nobleza que nobleza sin virtud (269-275).

Stemmata quid faciunt? Quid prodest, Pontice, longo
sanguine censeri, pictos ostendere uultus
maiorum et stantis in curribus Aemilianos
et Curios iam dimidios umeroque minorem
Coruinum et Galbam auriculis nasoque carentem.
Quis fructus, generis tabula iactare capaci
Coruinum, posthac multa contingere uirga
fumosos equitum cum dictatore magistros,
si coram Lepidis male uiuitur? Effigies quo
tot bellatorum, si luditur alea pernox
ante Numantinos, si domire incipis ortu
Luciferi, quo signa duces et castra mouebant?
Cur Allobrogicis et magna gaudeat ara
natus in Herculeo Fabius lare, si cupidus, si
uanus et Euganea quantumuis mollior agna?
Si tenerum attritus Catinensi pumice lumbum
squalentis traducit auos emptorque ueneni
frangenda miseram funestat imagine gentem?

3-4 cf. PRVD. *C. Sym.* II 556 • **10** si - pernox : PRISC. VIII 44 GLK II 323, 10 • **15** cf. MART. V 37, 1 •

---

4 umeroque *Dresd.* 155 : umerosque P : nasumque *uulg.* • **5** Coruinum P *Dresd.* 155 : Coruini *uulg.* • **7** *habent* PG, *om. uulg.* Coruinum P : Coruini G • **8** fumosos PFG : famosos *uulg.* • **11** ortu PG : ortus *uulg.* • **17** traducit PSAGU : producit FHLOZ : producat KT •

¿Qué importan los árboles genealógicos[237]? ¿De qué sirve, Póntico,
pertenecer a la sangre azul, exhibir los rostros pintados
de los antepasados, a los Emilianos[238] plantados en sus carros,
a los Curios reducidos a la mitad, a Corvino[239] que ha perdido
un hombro y a Galba privado de orejas y de nariz?
¿Qué interés tiene mostrar en el amplio registro familiar
a Corvino, a continuación enlazar con una línea inacabable
a los coroneles de caballería cubiertos de humo con un dictador,
si a la vista de los Lépidos se vive mal? ¿Para qué los bustos de
tantos batalladores si jugamos a los dados la noche entera
delante de los numantinos[240], si empezamos a dormir a la salida
del Lucero de la Mañana, con el cual levantaban sus enseñas y campamentos los generales.
¿Por qué Fabio[241] se va a regodear de su antepasado el Alobrógico
y del Gran Altar, como nacido en el hogar de Hércules[242], si es un agonía,
si es falso y blando cuanto quieras, más que una cordera de Eugánea?
¿Si por depilarse su tierno trasero con una piedra pómez de Catania
pregona a sus peludos antepasados y, como tratante de veneno,
desgracia a su infeliz familia con una imagen que han de romper?

---

237 *Stemmata*. Igual que *generis tabula* (verso 6) es el árbol genealógico, adornado con guirnaldas pintadas. *Imagines* son bustos en cera de los antepasados.

238 Se trata de los Cornelios Escipiones.

239 Marco Valerio Corvino, tribuno militar en 349 a.C. La repetición de este mismo nombre de Corvino ha creado problemas. Cf. Courtney *o.l.*, pp. 384-386.

240 Escipión Emiliano, destructor de Numancia, al que se ha hecho referencia en el verso 3. El plural es del tipo «los Virgilios», etc.

241 Cognomen de Quinto Fabio Máximo, cónsul en 121 a.C., por su victoria sobre los alóbroges, tribu de las Galias, y de sus descendientes.

242 Hércules el fundador mítico de la casa de los Fabios. De ahí la alusión anterior al «Gran Altar», que es el *Ara Maxima* de Hércules, erigida por los latinos a raíz de la victoria del héroe sobre el gigante Caco.

Tota licet ueteres exornent undique cerae
atria, nobilitas sola est atque unica uirtus.
Paulus uel Cossus uel Drusus moribus esto,
hos ante effigies maiorum pone tuorum,
praecedant ipsas illi te consule uirgas.
Prima mihi debes animi bona. Sanctus haberi
iustitiaeque tenax factis dictisque mereris?
Adgnosco procerem: salue Gaetulice, seu tu
Silanus. Quocumque alio de sanguine rarus
ciuis et egregius patriae contingis ouanti,
exclamare libet, populus quod clamat Osiri
inuento. Quis enim generosum dixerit hunc qui
indignus genere et praeclaro nomine tantum
insignis? Nanum cuiusdam Atlanta uocamus,
Aethiopem Cycnum, prauam extortamque puellam
Europen. Canibus pigris scabieque uetusta
leuibus et siccae lambentibus ora lucernae
nomen erit pardus, tigris, leo, si quid adhuc est
quod fremat in terris uiolentius; ergo cauebis
et metues ne tu sic Creticus aut Camerinus.

---

20 cf. CLAVD. *In Eutrop.* I 98 • **29** exclamare libet : MART. II 75, 9; cf. STAT. *S.* IV 6, 39 •

---

19 tota] tot P • **27** Silanus P : Sillanus *uulg.* • **33** prauam *uulg.* P (ra *in ras.* P²) : paruam ALO • **37** fremat P *uulg.* : fremit ALT • **38** sic *Lond. Mus. Brit. Add.* 11997 *(sicut coni. H. Iunius)* : si P : sis *uulg.* •

Aunque viejos bustos de cera adornen por doquier el atrio
entero, la sola y unica nobleza es la virtud.
Sírvante de ejemplo de moral Paulo[243] o Coso o Druso,
semejante moral colócala por delante de las efigies de tus mayores,
que aquélla preceda tus fasces, cuando seas cónsul.
Lo primero que me debes son buenas cualidades espirituales. ¿Eres
acreedor por tus dichos y por tus hechos a ser considerado un santo varón,
acérrimo defensor de la justicia? Reconozco al noble: a tu salud, Getúlico,
o a la tuya, Silano[244]. De cualquier otra sangre de la que provenga un ciudadano
singular y excepcional que su patria enardecida tenga la suerte de tener,
grato es gritar lo que el pueblo grita cuando es hallado
Osiris[245]. Porque, ¿quién llamaría de buen linaje a uno que es
indigno de su linaje e insigne sólo por lo preclaro
de su nombre? Al enano que alguien tiene lo llamamos Atlante,
al negro, Cisne, a una chica jorobada y contrahecha,
Europa. A los perros flojos, pelados por una sarna ancestral,
que se ponen a lamer el pico de un candil seco, se les dará
el nombre de leopardo, tigre o león, o cualquier otra cosa
que ruja más violentamente en la faz de la tierra. De modo
que has de tomar precauciones y temer ser de este modo un Crético[246] o un Camerino.

---

243 Lucio Emilio Paulo, vencedor de la tercera guerra macedónica. Druso es el hermano de Tiberio, muerto en 9 a.C.; Coso Cornelio Léntulo, cónsul en 1 a.C., cuya descendencia llevó el cognomen de Getúlico.

244 Décimo Junio Silano fue también un Getúlico.

245 En el mes de noviembre se celebraba una fiesta llamada «Hallazgo», en la cual Isis busca entristecida a Osiris, y cuando éste es encontrado el pueblo grita: «Lo hemos hallado, alegrémonos».

246 Uno de los Metelos, el que fue cónsul en el 69 d.C., recibió el nombre de Crético por su conquista de Creta; en cuanto a los Camerinos son una familia prominente tanto durante la República como en el alto Imperio.

His ego quem monui? Tecum est mihi sermo, Rubelli
Blande. Tumes alto Drusorum stemmate, tamquam
feceris ipse aliquid propter quod nobilis esses,
ut te conciperet quae sanguine fulget Iuli,
non quae uentoso conducta sub aggere texit.
«Vos humiles» inquis, «uolgi pars ultima nostri,
quorum nemo queat patriam monstrare parentis;
ast ego Cecropides.» Viuas et originis huius
gaudia longa feras. Tamen ima plebe Quiritem
facundum inuenies; solet hic defendere causas
nobilis indocti. Veniet de plebe togata
qui iuris nodos et legum aenigmata soluat.
Hinc petit Euphraten iuuenis domitique Bataui
custodes aquilas, armis industrius. At tu
nil nisi Cecropides, truncoque simillimus Hermae:
nullo quippe alio uincis discrimine quam quod
illi marmoreum caput est, tua uiuit imago.
Dic mihi, Teucrorum proles, animalia muta
quis generosa putet nisi fortia? Nempe uolucrem
sic laudamus equum, facili cui plurima palma
feruet et exultat rauco uictoria circo.

47-48 tamen - inuenies : Cledonii Ars GLK V 42, 22*; cf. Ovid. *Am.* I 7, 29 •

---

39 quem] quae P • **40** stemmate PAFGHU : sanguine KLOTZ •
44 inquis AKLO : inquit P *uulg.* • **49** ueniet P (et *in ras.*) GO : uenit et U plebe PSAGLU : gente *uulg.* • **51** hinc GU : hic PS *uulg.* • **57** putet PAFL : putat *uulg.* •

¿A quién he advertido yo con estas palabras? Mi conversación va conmigo,
Rubelio Blando[247]. Te muestras orgulloso con el árbol de la familia de los Drusos
como si tú personalmente hubieses hecho algo para ser noble,
para que te concibiese una que resplandece con la sangre de César,
y no una que, al amparo del Muro ventoso, teje en alquiler.
«Vosotros» –dices– «sois humildes, el último estrato de nuestra población;
ninguno de vosotros está en condiciones de indicar la patria de vuestro padre.
Yo, en cambio, soy un cecrópida[248].» Mejor para ti, y que disfrutes mucho
tiempo de ese origen. Mas con todo, entre la plebe ínfima hallarás
un romano con facilidad de palabra; es el que suele defender las causas
del noble inculto. De la plebe togada saldrá quien resuelva
los nudos del Derecho y los enigmas de las leyes. Un joven
salido de ella, diligente con las armas, se encamina al Eufrates
y a las águilas custodias del batavo domeñado[249]. Tú, en cambio,
no eres otra cosa sino un cecrópida, lo más parecido a un Hermes
mutilado: pues que la única diferencia por la que lo superas
es que él tiene la cabeza de mármol y tú eres una estatua animada.
Dime, descendencia de los troyanos, ¿quién puede considerar
de buen linaje a las bestias mudas como no sean valiosas? Por eso
sin duda alabamos al caballo veloz por quien se enfervoriza
y exulta la victoria reiterada con fácil galardón en el Circo enronquecido.

---

[247] Hermano, desconocido por lo demás, de Rubelio Plauto, ejecutado por Nerón en el 62; sin duda, biznieto de Tiberio.

[248] Expresión proverbial para significar alcurnia.

[249] En el año 69 fue reprimida una revuelta de los batavos.

Nobilis hic, quocumque uenit de gramine, cuius
clara fuga ante alios et primus in aequore puluis.
Sed uenale pecus Coryphaei posteritas et
Hirpini, si rara iugo uictoria sedit.
Nil ibi maiorum respectus, gratia nulla
umbrarum. Dominos pretiis mutare iubentur
exiguis, trito et ducunt epiraedia collo
segnipedes dignique molam uersare nepotes.
Ergo ut miremur te, non tua, priuum aliquid da,
quod possim titulis incidere praeter honores
quos illis damus ac dedimus quibus omnia debes.
Haec satis ad iuuenem quem nobis fama superbum
tradit et inflatum plenumque Nerone propinquo;
rarus enim ferme sensus communis in illa
fortuna. Sed te censeri laude tuorum,
Pontice, noluerim sec ut nihil ipse futurae
laudis agas. Miserum est aliorum incumbere famae,
ne conlapsa ruant subductis tecta columnis;
stratus humi palmes uiduas desiderat ulmos.
Esto bonus miles, tutor bonus, arbiter idem
integer. Ambiguae si quando citabere testis

60-61 cuius - puluis : SERV. *Verg. Aen.* XI 706 •

61 puluis] cuius P • **62** Coryphaei GU[2] : cor****i U : Cory*e* P : Corythae *uulg.* • **66** trito et *Goth.* 2, 52, *Laur.* 34, 34 : et trito P *Sang.* : trito AGU : tritoque *uulg.* • **67** nepotes PFGHU *Sang.* : nepotis *uulg.* • **68** priuum *Salmasius* : primum P *uulg.* • **72** plenumque] plerumque P • **78** desiderat P *uulg. Sang.* : desideret PGHU •

Noble es aquél, provenga de la cuadra que provenga, cuya
escapada de los demás es notable y la primera polvareda de la llanura es la suya.
En cambio, la descendencia de Corifeo e Hirpino[250] es un ganado
venal, desde el instante en que rara vez se ha encaramado en su yugo
la victoria. En ellos no hay miramientos con sus antepasados, ni influencia alguna
de sus muertos. Vienen obligados a cambiar de dueño por un precio
exiguo, y, tardos de remos, arrastran con su cuello pelado carretas
sus nietos, que se hacen merecedores de dar la vuelta a la piedra de molino.
De manera que, para que te admiremos a ti, no a tu casta, demuéstranos algo particular
tuyo que pueda grabar en tu inscripción, al margen de los honores que
tributamos y hemos tributado a aquéllos a quienes debes todo.
Con esto basta respecto al joven que la fama nos transmite
lleno de arrogancia, engreído y a punto de reventar por su parentesco
con Nerón. Pues a un nivel semejante es raro por lo común hallar
un sentimiento comprensivo. Mas yo no querría, Póntico, verte clasificado
por la gloria de los tuyos, en forma que no logres nada por ti mismo
de tu gloria futura. Es una pena echarse a dormir en la fama de otros,
para que el techo no se derrumbe y se venga abajo si le quitas las columnas;
el sarmiento tirado en tierra echa en falta los olmos viudos[251].
Tú sé buen soldado, buen tutor y asimismo árbitro
íntegro. Si alguna vez te citan como testigo para un asunto ambiguo

[250] Nombre de caballo también en Marcial.

[251] Frase proverbial, ya en Aristófanes, *Vespae* 1291.

incertaeque rei, Phalaris licet imperet ut sis
falsus et admoto dictet periuria tauro,
summum crede nefas animam praeferre pudori
et propter uitam uiuendi perdere causas.
Dignus morte perit, cenet licet ostrea centum
Gaurana et Cosmi toto mergatur aeno.
Expectata diu tandem prouincia cum te
rectorem accipiat, pone irae frena modumque,
pone et auaritiae, miserere inopum sociorum.
Ossa uides rerum uacuis exucta medullis.
Respice quid moneant leges, quid curia mandet,
praemia quanta bonos maneant, quam fulmine iusto
et Capito et Tutor ruerint damnante senatu,
piratae Cilicum. Sed quid damnatio confert?
Praeconem, Chaerippe, tuis circumspice pannis,
cum Pansa eripiat quidquid tibi Natta reliquit,
iamque tace; furor est post omnia perdere naulum.
Non idem gemitus olim neque uulnus erat par
damnorum sociis florentibus et modo uictis.
Plena domus tunc omnis, et ingens stabat aceruus
nummorum, Spartana chlamys, conchylia Coa,
et cum Parrhasii tabulis signisque Myronis

---

90 cf. HOR. *Epod.* V 37 •

---

86 Cosmi] Cosmo PS • **88** accipiat PAF *Sang.* : accipiet *uulg.* • **90** rerum PFGHU : regum *uulg.* • **93** Tutor] Numitor PS • **98** neque PAF : nec S *uulg.* •

y confuso, aunque Fálaris[252] te ordene que seas falso
y aproxime a ti su toro y te vaya dictando el perjurio,
convéncete de que la peor infamia es anteponer la vida al honor
y a causa de la vida perder la razón para vivir.
Quien es digno de morir ya está muerto, aunque coma cien ostras
de Gauro[253] y se sumerja hasta el fondo en una caldera de perfume de Cosmo[254].
Cuando por fin llegues a gobernador de la provincia que tanto
tiempo has esperado, ponle freno y límites a tu ira,
pónselos también a tu avaricia, ten compasión de los pobres aliados.
Ya ves su situación: los huesos chupados hasta la médula vacía.
Ten presente lo que aconsejan las leyes, lo que recomienda la Curia,
los grandiosos premios que aguardan a los honestos, qué justo rayo
derribó a Capitón[255] y a Tútor, esos piratas de los cilicios,
con la condena del Senado. Pero, ¿qué se gana con su condena?
Búscate, Queripo, un subastador para esos paños tuyos, puesto que
Pansa[256] te está robando lo que te ha dejado Nata, y cállate ya:
locura es después de que te han quitado todo perder el billete de vuelta.
Antaño no había lamentaciones como éstas ni la herida por las pérdidas
era igual, cuando los aliados estaban florecientes y recién vencidos.
Entonces, todas las casas estaban hasta arriba y había un enorme
montón de monedas, clámides espartanas, vestidos de púrpura de Cos,
y amén de las pinturas de Parrasio y las estatuas de Mirón

---

[252] Cf. VI 486.
[253] Esto es, del lago Lucrino, al pie del monte Gauro, cerca de Bayas.
[254] Perfumista famoso que aparece también en Marcial.
[255] Gobernadores corruptos de la provincia de Cilicia. Tútor es desconocido, pero Cosuciano Capitón fue condenado en 57 p.C., a propósito de la acusación de los cilicios; cf. Tác., *Ann*. XIII 33.
[256] Pansa y Nata, nombres aristocráticos y ficticios de gobernadores.

Phidiacum uiuebat ebur, necnon Polycliti
multus ubique labor, rarae sine Mentore mensae.
Inde Dolabella atque †hinc† Antonius, inde
sacrilegus Verres referebant nauibus altis
occulta spolia et plures de pace triumphos.
Nunc sociis iuga pauca boum, grex paruus equarum,
et pater armenti capto eripietur agello;
ipsi deinde Lares, si quod spectabile signum,
si quis in aedicula deus unicus; haec etenim sunt
pro summis, nam sunt haec maxima. Despicias tu
forsitan inbellis Rhodios unctamque Corinthon;
despicias merito; quid resinata iuuentus
cruraque totius facient tibi leuia gentis?
Horrida uitanda est Hispania, Gallicus axis
Illyricumque latus. Parce et messoribus illis
qui saturant urbem circo scaenaeque uacantem:

109 eripietur] eripientur G •

el marfil de Fidias cobraba vida, así como también en todas partes
había trabajos abundantes de Policleto, y rara era la mesa sin una obra de Méntor.
De ahí Dolabela[257], †de ahí†, Antonio, de ahí, Verres,
el sacrílego, se traían de vuelta en las altas naves
su botín clandestino y más triunfos de la paz que de la guerra.
Ahora se les quitará a los aliados, una vez conquistado el campillo,
una pocas parejas de bueyes, una pequeña cuadra de yeguas y el padre del ganado
luego, hasta los lares, si hay alguna estatuilla que merezca mirarse,
si queda algún dios, el único, en el templete. Pues esto es lo que tienen
como máximo, porque es lo más grande que poseen. Tú quizá desprecies
a los rodios poco aguerridos y a la perfumada Corinto[258];
harás bien en despreciarlos: ¿qué te van a hacer esos jóvenes
con la resina a cuestas y todo ese pueblo con las piernas depiladas?
A la que hay que evitar es a la zahareña Hispania, la región de las Galias
y la costa ilírica. Ándate también con tiento con aquellos segadores
que atiborran la Ciudad, libre como está para el Circo y el Teatro:

257 No se sabe a ciencia cierta a qué Dolabela se está refiriendo aquí el poeta, puesto que tenemos tres individuos con el mismo nombre y los tres susceptibles de haber cometido el mismo delito. Mayores posibilidades tiene Gneo Cornelio Dolabela, cónsul en 81, que fue procesado por Julio César por extorsión en su provincia de Macedonia en 77; otro sujeto del mismo nombre fue acusado en 78 por el mismo delito en Cilicia; por su parte, el cónsul de 44 p.C., Publio Cornelio Dolabela, saqueó las ciudades de Grecia y Asia cuando iba camino de su gobernación en Siria y fue declarado enemigo público. Por otra parte, Antonio es Gayo Antonio Híbrida, colega de Cicerón en 63 a.C. y tío de Marco Antonio; también fue procesado por esquilmar Macedonia durante su gobierno en 62 y condenado al destierro en 59. Gayo Verres es el famoso propretor de Sicilia, procesado por Cicerón en 70 a.C.

258 Corinto, destruida por los romanos en 146 a.C., había sido reedificada y colonizada por Julio César en 46 a.C. y había recobrado su prosperidad y libertinaje anteriores.

quanta autem inde feres tam dirae praemia culpae,
cum tenuis nuper Marius discinxerit Afros?
Curandum in primis ne magna iniuria fiat
fortibus et miseris. Tollas licet omne quod usquam est
auri atque argenti, scutum gladiumque relinques,
et iaculum et galeam; spoliatis arma supersunt.
Quod modo proposui, non est sententia, uerum est;
credite me uobis folium recitare Sibyllae.
Si tibi sancta cohors comitum, si nemo tribunal
uendit acersecomes, si nullum in coniuge crimen
nec per conuentus et cuncta per oppida curuis
unguibus ire parat nummos raptura Celaeno,
tum licet a Pico numeres genus, altaque si te
nomina delectant, omnem Titanida pugnam
inter maiores ipsumque Promethea ponas;
de quocumque uoles proauum tibi sumito libro.
Quod si praecipitem rapit ambitio atque libido,
si frangis uirgas sociorum in sanguine, si te
delectant hebetes lasso lictore secures,
incipit ipsorum contra te stare parentum
nobilitas claramque facem praeferre pudendis.

---

120 cf. Verg. *Aen.* VIII 724 •

---

123 relinques *uulg.* : relinquas PST • **124** iaculum P : iacula *uulg.* • **125** uerum est PFGHUZ : uerum AKLOT • **131** tum KLOTZ : tu PSAFGHU : tunc *Vat. Pal.* 1701 • **133** ponas PAL *Sang.* : pingas *uulg.* • **135** ambitio PG *Sang.* : ambitus *uulg.* •

¿qué gran premio, por lo demás, vas a sacar de allí por tan abominable crimen,
una vez que Mario[259] no ha mucho les ha robado la cartera a los pobres africanos?
Hay que procurar en primer término no cometer grandes injusticias
con los que son valientes y desgraciados. Aunque arrambles
con todo el oro y la plata que haya en cualquier parte, les dejarás
el escudo y la espada, el dardo y el casco. A los esquilmados les quedan armas.
Lo que acabo de exponerte no es una frase bonita, es la verdad.
Creeros que os estoy leyendo una hoja de la Sibila.
Si la comitiva que te escolta es honrada, si ningún jovencito melenudo
vende tus decretos, si no hay nada de qué acusar a tu esposa
ni es su intención recorrer todos los Juzgados y todas
las ciudades para robar el dinero con sus retorcidas uñas, cual una
Celeno[260], en tal caso, puedes enumerar tu linaje desde Pico, y si te gustan
los nombres de alcurnia, se te permite poner entre tus mayores
a todos los integrantes de la Titanomaquia[261] y al propio Prometeo;
elige tu ascendiente de cualquier libro que te venga en gana.
Porque si la ambición y las pasiones te llevan de cabeza,
si rompes tus varas sacándole la sangre a los aliados, si
te gustan las hachas embotadas y el lictor exhausto,
la nobleza de tus propios padres comienza a alzarse
contra ti y a arrojar la clara luz de su antorcha sobre tus vergüenzas.

---

[259] Mario Prisco, el corrupto gobernador de África, al que se hace referencia, así como a su proceso en I 49.

[260] Celeno es el nombre de una de las arpías que en Virg. *Aen.* III 209 atormentan a los troyanos que se habían establecido en las islas de las Estrófadas; Pico, citado a continuación, era hijo de Saturno, padre de Fauno y abuelo de Latino.

[261] Los Titanes, hijos de la Tierra *(Ge)*, eran la raza más antigua de dioses, posteriormente desplazados por Júpiter y los demás dioses olímpicos. Prometeo era uno de estos Titanes.

Omne animi uitium tanto conspectius in se
crimen habet, quanto maior qui peccat habetur.
Quo mihi te, solitum falsas signare tabellas,
in templis quae fecit auus statuamque parentis
ante triumphalem? Quo, si nocturnus adulter
tempora Santonico uelas adoperta cucullo?
  Praeter maiorum cineres atque ossa uolucri
carpento rapitur pinguis Lateranus, et ipse,
ipse rotam adstringit sufflamine mulio consul,
nocte quidem, sed luna uidet, sed sidera testes
intendunt oculos. Finitum tempus honoris
cum fuerit, clara Lateranus luce flagellum
sumet et occursum numquam trepidabit amici
iam senis ac uirga prior annuet, atque maniplos
soluet et infundet iumentis hordea lassis.
Interea, dum lanatas robumque iuuencum
more Numae caedit, Iouis ante altaria iurat
solam Eponam et facies olida ad praesepia pictas.
Sed, cum peruigiles placet instaurare popinas,
obuius adsiduo Syrophoenix udus amomo
currit, Idymaeae Syrophoenix incola portae,

145 cf. VERG. *Aen.* III 405 • **146** cf. PROP. IV 11, 37 • **149** sidera testes : PROP. II 9, 41 • **159** cf. SIDON. APOL. *Ep.* IX 13 •

147 Lateranus PSGU : Damasippus *uulg.* • **148** sufflamine mulio GU *Sang.* : sufflamine multo *Laur.* 34, 40; *Lond. Mus. Brit. Burn.* 192 : multo sufflamine *uulg.* P[2] mulio consul *testatur* GLK VI 231 • **151** Lateranus PGU : Damasippus *uulg.* • **152** numquam PAGU : nusquam *uulg.* • **155** robumque PS *Sang.* : rubumque GU : probumque PH : toruumque *uulg.* • **157** Eponam PSG : Yponam *uulg.* • **159** udus] unctus AP • **160** *om.* A • **162** lagona PGU : lagoena *uulg.; cf.* V 29 •

Todo defecto moral tiene en sí mismo una tacha tanto más conspicua
cuanto de más categoría se considera al que comete la falta.
¿A qué viene verte a ti, que acostumbras a firmar documentos falsos,
en los templos que edificó tu abuelo y delante de la estatua
triunfal de tu padre? ¿A qué viene si, seductor de noche, cubres
y enmascaras tu cabeza con un gorro de los galos sántones[262]?
Junto a las cenizas y huesos de sus antepasados pasa
con su rápido carro el grueso Laterano[263], y él en persona,
en persona, sí, cónsul mulero, pone el freno en la rueda,
de noche, es verdad, pero lo ve la luna, pero las estrellas fijan
en él sus ojos de testigos. Así que haya terminado el período
de su mandato, Laterano tomará el látigo a la luz del día
y no temblará jamás por encontrarse con un amigo ya viejo
y será el primero en saludarle con su vara, y extenderá
los manojos de heno y echará la cebada a las bestias cansadas.
Mientras, en tanto sacrifica según el rito de Numa ovejas
y un novillo rojizo, delante del altar de Júpiter jura únicamente
por Épona[264] y las caras pintadas junto a los pesebres malolientes.
Mas cuando le viene en gana correr una juerga en la taberna toda
la noche, un judío sirio sale a su encuentro empapado de abundante
esencia de nardo, un judío sirio que habita en la Puerta Idumea[265],

---

[262] Los sántones son un pueblo de las Galias. La palabra «gorro» *(cucullus)* parece en efecto de origen gálico (M. Niedermann, *M.H.* VII 1950, 152-153).

[263] Probablemente, Plaucio Laterano, cónsul en el 65, amante de Mesalina y ejecutado por formar parte de la conspiración de Pisón. Por lo demás, junto a las vías que partían de Roma se alzaban los monumentos funerarios de los patricios romanos.

[264] Patrona de los muleteros, es palabra de origen galo, como muchos términos relacionados con el transporte; su imagen aparece pintada en ocasiones en los establos.

[265] Quizá denominación jocosa de la Puerta Capena y su distrito, donde vivían numerosos judíos; es la primera región de la división urbana de Augusto.

hospitis adfectu dominum regemque salutat,
et cum uenali Cyane succincta lagona.
Defensor culpae dicet mihi, «Fecimus et nos
haec iuuenes». Esto, desisti nempe nec ultra
fouisti errorem. Breue sit quod turpiter audes,
quaedam cum prima resecentur crimina barba.
Indulge ueniam pueris; Lateranus ad illos
thermarum calices inscriptaque lintea uadit
maturus bello Armeniae Syriaeque tuendis
amnibus et Rheno atque Histro. Praestare Neronem
securum ualet haec aetas. Mitte Ostia, Caesar,
mitte, sed in magna legatum quaere popina;
inuenies aliquo cum percussore iacentem,
permixtum nautis et furibus ac fugitiuis,
inter carnifices et fabros sandapilarum
et resupinati cessantia tympana galli.
Aequa ibi libertas, communia pocula, lectus
non alius cuiquam, nec mensa remotior ulli.
Quid facias talem sortitus, Pontice, seruum?
Nempe in Lucanos aut Tusca ergastula mittas.

---

161 dominum - salutat : MART. X 10, 5 •

---

163 dicet GTP *(in ras.)* : dicit *uulg.* • **166** resecentur PAGLOU : resecantur FHKTZ • **167** Lateranus PSGU : Damasippus *uulg.* • **174** et … ac PAGU *Sang.* : aut … aut *uulg.* • **175** sandapilarum PS : sandaliorum *Schol.* • **179** Pontice] Regule GU •

y que con respeto para su huésped lo saluda como «señor» y «majestad»,
y también Cíane, con la túnica arremangada y una botella para venderle.
El defensor de su mala conducta me dirá: «También nosotros lo hemos hecho
de jóvenes.» Vaya que sea; ahora bien, ya lo dejaste y no seguiste
fomentando el error. Que tus desfachateces duren poco tiempo,
algunas faltas hay que erradicarlas junto a la primera barba.
Concédeles el perdón a los jóvenes. Laterano se encamina a las copichuelas
aquellas de los Baños y a los avisos escritos en las cortinas,
teniendo edad para defender en la guerra los ríos de Armenia[266] y de Siria,
el Rin y el Danuvio. La edad en que ésta es apropiada para salvaguardar
a Nerón. Envía, César, a tu gobernador a Ostia,
envíalo, pero búscalo antes en una importante taberna[267].
Lo encontrarás amodorrado junto a algún asesino,
mezclado entre marineros, ladrones y fugitivos,
en medio de verdugos y fabricantes de ataúdes para mendigos
y el tambor silencioso de un sacerdote castrado que ronca boca arriba.
Allí hay idéntica libertad, los vasos son comunes, no hay
un sofá distinto para nadie, ni nadie dispone de mesa apartada.
¿Qué harías si te hubiese caído en suerte un esclavo así, Póntico?
Naturalmente, lo enviarás a Lucania o a las ergástulas etruscas.

[266] El río Eufrates; junto al Tigris de Siria y los dos nombrados a continuación constituía los límites naturales del Imperio en esta época.

[267] Un eco irónico de las ocasiones históricas en que el Senado buscaba en el campo a los cónsules y dictadores.

At uos, Troiugenae, uobis ignoscitis, et quae
turpia cerdoni, Volesos Brutumque decebunt.
Quid si numquam adeo foedis adeoque pudendis
utimur exemplis, ut non peiora supersint?
Consumptis opibus uocem, Damasippe, locasti
sipario, clamosum ageres ut Phasma Catulli.
Laureolum uelox etiam bene Lentulus egit,
iudice me dignus uera cruce. Nec tamen ipsi
ignoscas populo. Populi frons durior huius
qui sedet et spectat triscurria patriciorum,
planipedes audit Fabios, ridere potest qui
Mamercorum alapas. Quanti sua funera uendant
quid refert? uendunt nullo cogente Nerone
nec dubitant celsi praetoris uendere ludis.
Finge tamen gladios inde atque hinc pulpita poni:
quid satius? Mortem sic quisquam exhorruit, ut sit

187 laureolum - egit : PRISC. III 7, 41 GLK II 113, 7 • **193** nullo cogente : VERG. *Aen.* XII 423; cf. STAT. *Theb.* XI 694 •

182 Volesos] Volusos O : Volsos P Brutumque] Rutulumque GU : rut*umque P • **183** quid] quod PS • **195** poni P : pone *uulg.* : ponunt FH • **196** sic O : si P *uulg.* •

En cambio, vosotros, descendientes de Troya, os lo consentís todo,
y lo que resulta indecente para un zapatero sentará bien a Vólesos[268] y a un Bruto.
¿Qué me dices si es un hecho que jamás ponemos ejemplos
tan inmundos y vergonzosos que no haya otros peores aún?
Tras consumir tus bienes, Damasipo[269], has arrendado tu voz
a las bambalinas para representar el Fantasma gritón de Catulo.
También el ágil Léntulo ha representado correctamente el «Laurelito»,
a juicio mío merecedor de la cruz de verdad. Pero tampoco perdones
al público por su parte. Tiene la cara dura este público que se está
sentadito contemplando las chocarrerías de los señores patricios,
escuchando a los Fabios[270] descalzos, y que es capaz de reírse
de los sopapos que les dan a los Mamercos. ¿Qué más da por cuánto
venden esta muerte nobiliaria? La venden sin que les presione ningún
Nerón, y no dudan en venderla en los Juegos del pretor[271] encumbrado.
Supón, empero, que se pone la espada por un lado y por el otro las tablas:
¿qué escoger? ¿Hay alguien que tema tanto la muerte como para convertirse

[268] Publio Valerio Publícola, descendiente de un Vóleso Valerio que llegó a Roma con Tito Tacio; también el Bruto aquí aludido es descendiente del libertador de Roma que expulsó a Tarquinio el Soberbio.

[269] Un escritor de mimos de la época de Catulo, del cual sería asimismo el título que se da en el verso siguiente, «Laurelito», un salteador de caminos merecedor de ser sacrificado.

[270] Para los Fabios véase VI 266; para los Mamercos o Emilianos, cf. verso 21 de esta misma sátira.

[271] Con anterioridad a esta época eran los ediles quienes organizaban los *Ludi* tanto *scaenici* como *gladiatorii*. Desde Augusto era el pretor quien, como un juez de silla en el tenis, presidía los Juegos sentado en una silla alta (de ahí *celsi*).

zelotypus Thymeles, stupidi collega Corinthi?
Res haut mira tamen citharoedo principe mimus
nobilis. Haec ultra quid erit nisi ludus? Et illic
dedecus urbis habes, nec murmillonis in armis
nec clipeo Gracchum pugnantem aut falce supina
(damnat enim tales habitus, sed damnat et odit,
nec galea faciem abscondit); mouet ecce tridentem,
postquam uibrata pendentia retia dextra
nequiquam effudit, nudum ad spectacula uoltum
erigit et tota fugit agnoscendus harena.
Credamus tunicae, de faucibus aurea cum se
porrigat et longo iactetur spira galero.
Ergo ignominiam grauiorem pertulit omni
uulnere cum Graccho iussus pugnare secutor.

Libera si dentur populo suffragia, quis tam
perditus ut dubitet Senecam praeferre Neroni?
Cuius supplicio non debuit una parari
simia, nec serpens unus, nec culleus unus.

---

198 cf. Clavd. *Nupt. Hon. et Mariae* 35 • **202** cf. Ovid. *Tr.* III 1, 8 • **213-214** cf. Drac. *Orest.* 906 •

---

198 haut] aut PS mimus GUP : natus *uulg.* • **201** pugnantem aut PSAGU *Sang.* : aut pugnantem *uulg.* • **202** sed PAGU : et *uulg.* • **203** faciem PAGU : frontem *uulg.* •

en el marido celoso de Tímele[272], colega del majadero de Corinto?
Mas con todo, no es nada que maraville un actor noble de mimos, cuando
un emperador es un arpista[273]. Después de esto, ¿qué queda sino la Escuela de Gladiadores?
También en este apartado encuentras la deshonra para la Ciudad: a
Graco, que no combate con las armas de los mirmidones[274] ni con escudo
o la hoz recurvada (pues condena tales aderezos, sí, señor, los condena
y odia, y no esconde su cara bajo un casco); helo ahí meneando el tridente;
así que ha lanzado la red que pendía, balanceando su mano derecha
y falla, alza al tendido su rostro descubierto y huye
de acá para allá por el Coso, expuesto al reconocimiento de todos.
Hemos de dar crédito a su túnica cuando sobresale con el filo
de oro por encima del cuello, y de su largo capirote se bambolean
los cordones. Así que una ignominia más grave que cualquier herida
sufre el rival, obligado a luchar con Graco.
Si se le diese al pueblo elecciones libres, ¿quién es
tan indecente que dudase preferir Séneca a Nerón?
Para el suplicio de éste habría que haber dispuesto no
un solo mono[275] ni una sola serpiente, ni hay un solo saco de cuero.

---

[272] Cf. I 36. Por su parte, Corinto es otro nombre de actor de mimos. El *stupidus* es un personaje típico de este teatro, llamado a recibir golpes (*alapas*, verso 192). En ocasiones como éste parece que había dos majaderos.

[273] Nerón.

[274] Véase VI 81; para Graco (que es un reciario y como tal no lleva casco) véase II 143-148. Más abajo, verso 207, se descubre que Graco es además un *salio* que porta la *tunica aurea* o *picta* y un gorro. El espectador se queda atónito al descubrirlo en la arena.

[275] El castigo del parricida era introducirlo en un saco cosido junto a un gallo, un perro, una serpiente y un mono, y de esta manera arrojarlo al mar. Nerón había dado muerte a su madre Agripina.

Par Agamemnonidae crimen, sed causa facit rem
dissimilem. Quippe ille deis auctoribus ultor
patris erat caesi media inter pocula, sed nec
Electrae iugulo se polluit aut Spartani
sanguine coniugii, nullis aconita propinquis
miscuit; in scaena numquam cantauit Orestes,
Troica non scripsit. Quid enim Verginius armis
debuit ulcisci magis aut cum Vindice Galba,
quod Nero tam saeua crudaque tyrannide fecit?
Haec opera atque hae sunt generosi principis artes,
gaudentis foedo peregrina ad pulpita cantu
prostitui Graiaeque apium meruisse coronae.
Maiorum effigies habeant insignia uocis,
ante pedes Domiti longum tu pone Thyestae
syrma uel Antigones seu personam Melanippes,
et de marmoreo citharam suspende colosso.
    Quid, Catilina, tuis natalibus atque Cethegi
inueniet quisquam sublimius? Arma tamen uos
nocturna et flammas domibus templisque paratis,
ut bracatorum pueri Senonumque minores,

216-217 quippe - pocula : Serv. *Verg. Aen.* XI 268 •

---

221 Verginius KLOZ : Virginius AGTU : Virgilius PSFH • **223** quod *Vat. Vrb.* 342 *sec. man (sicut coni. Peyrared)* : quid P *uulg.* • **224** hae sunt PAG : haec sunt U : illae sunt FH : illae KLOTZ • **225** cantu PGU *Prisc.* GLK II 419 : saltu *uulg.* • **229** Antigones] Antigonae P seu *Vat.* 3192, *Vat.* 3286 *(sicut coni. Jahn)* : tu *uulg.* Melanippes H : Menalippes *uulg.* : Menalippis GU : Menalippi PF • **233** paratis O : parastis *uulg.* •

El crimen del hijo de Agamenón[276] fue el mismo, pero el motivo
hace caso diferente. Puesto que éste era por indicación
de los dioses el vengador de su padre muerto cuando tomaba unas copas,
mas no se manchó estrangulando a Electra ni con la sangre
de su esposa espartana[277], ni preparó ningún veneno a sus allegados;
jamás se puso a cantar Orestes en la escena, ni escribió
un poema sobre Troya. Pues, ¿qué hubieran debido vengar
más por las armas Verginio, Víndice y Galba[278] entre lo que
Nerón hizo durante tan cruel y sangrienta tiranía?
Ésta es la tarea, éstas, las artes de un emperador de prosapia,
que disfrutaba prostituyéndose con su horrible canto en las tablas
de países extranjeros y haciéndose acreedor al apio[279] de la corona griega.
Cubre las estatuas de tus antepasados con los premios de tu voz,
deposita a los pies de Domicio[280] el largo sayón de Tiestes
o de Antígona o la máscara de Melanipe
y cuelga tu cítara en el Coloso de mármol.
¿Alguien, Catilina[281], encontrará algo más sublime que tu cuna
o la de Cetego? Y con todo vosotros movéis de noche
armas y llamas contra las casas y los templos, como si fuerais
hijos de los galos bragados[282] y descendientes de los Sénones,

---

[276] Orestes.

[277] Hermíone. Electra era hermana de Orestes.

[278] Los tres se rebelaron o sintieron la tentación de hacerlo, contra Nerón.

[279] En los Juegos Nemeos, visitados por Nerón en su gira griega de 66-67.

[280] Juvenal quiere decir la estatua de un Domicio ascendiente suyo; pues Nerón, antes de ser emperador, era un Domicio, como hijo de Lucio Domicio Ahenobarbo. Nerón debió haber actuado en las tragedias que aquí se citan.

[281] Catilina pertenecía a la familia de los Sergios, que se jactaba de descender de los troyanos. Cetego era también un Cornelio, y por tanto patricio.

[282] De la *Gallia Bracata* o *Narbonensis*. Los sénones (región de la Seine) pertenecían a la *Gallia Comata*, o «cabelluda».

ausi quod liceat tunica punire molesta.
Sed uigilat consul uexillaque uestra coercet;
hic nouus Arpinas, ignobilis et modo Romae
municipalis eques, galeatum ponit ubique
praesidium attonitis et in omni monte laborat.
Tantum igitur muros intra toga contulit illi
nominis ac tituli, quantum †in† Leucade, quantum
Thessaliae campis Octauius abstulit udo
caedibus adsiduis gladio. Sed Roma parentem,
Roma patrem patriae Ciceronem libera dixit.
Arpinas alius Volscorum in monte solebat
poscere mercedes alieno lassus aratro,
nodosam post haec frangebat uertice uitem,
si lentus pigra muniret castra dolabra;
hic tamen et Cimbros et summa pericula rerum
excipit et solus trepidantem protegit urbem,
atque ideo, postquam ad Cimbros stragemque uolabant
qui numquam attigerant maiora cadauera corui,
nobilis ornatur lauro collega secunda.
Plebeiae Deciorum animae, plebeia fuerunt
nomina. Pro totis legionibus hi tamen et pro
omnibus auxiliis atque omni pube Latina
sufficiunt dis infernis Terraeque parenti:

---

244 patrem - dixit : SCHOL. LVCANI VIII 732 • **264-265** et - natauit : SERV. *Verg. Aen.* VIII 474 •

---

239 monte PSFGH : mente U : gente *uulg.* • **241** in PSGU : non *uulg.* • **253** lauro] lauru P • **256** pube PSAGU : plebe *uulg.* •

que osaron hacer lo que cabe castigar con la «túnica fastidiosa»[283].
Pero el cónsul[284] está alerta y para los pies a vuestros pendones.
Este Arpinate de nuevo cuño, desconocido y poco antes caballero
municipal en Roma, dispone en todas partes guarniciones
en armas ante la sorpresa general y busca remedio en todas las colinas.
Así que tanta nombradía y títulos le confirió la toga
dentro de las murallas cuanto †en† Léucade, cuanto en los llanos
de Tesalia arrancó Octavio con la espada empapada
en la incesante carnicería. Pero Roma, la Roma que era libre,
ha proclamado a Cicerón el restaurador y padre de la patria.
Otro arpinate[285] solía en los montes de los volscos ganarse
su salario, agotándose con el arado de otro, y tras eso
dejaba que le rompieran en su cabeza el sarmiento nodoso[286] si
al fortificar el campamento manejaba con lentitud y pereza la herramienta[287].
Éste, sin embargo, hizo frente a los cimbrios y al extremo riesgo
de Estado y él solo protegió a la Ciudad, que se estremecía,
y por ello, así que los cuervos, que jamás habían catado
cadáveres más grandes, volaban hacia los cimbrios abatidos,
su noble colega[288] fue condecorado con el laurel detrás de él.
Plebeyas eran las vidas de los Decios[289], plebeyos, sus nombres.
Sin embargo, como contrapartida por el ejército entero, por todo
el cuerpo auxiliar y la juventud latina toda,
ante los dioses infernales y la madre Tierra, valieron:

---

[283] Eufemismo para significar embadurnada de pez dentro de la cual se quemaba vivo al condenado.

[284] Cicerón, cónsul en 63 a.C.

[285] Gayo Mario.

[286] De los centuriones, que pegaban con la vara de vid, símbolo de su grado.

[287] *Dolabra*, hacha por un lado y pico por otro.

[288] Quinto Lutacio Cátulo, colega de Mario en el 102 a.C.

[289] En la batalla de Véseris (340 a.C.) contra los latinos, en la de Sentino (295 a.C.) contra samnitas y galos, y en Ásculo (279 a.C.) contra Pirro.

pluris enim Decii quam quae seruantur ab illis.
Ancilla natus trabeam et diadema Quirini
et fasces meruit, regum ultimus ille bonorum.
Prodita laxabant portarum claustra tyrannis
exulibus iuuenes ipsius consulis et quos
magnum aliquid dubia pro libertate deceret,
quod miraretur cum Coclite Mucius et quae
imperii fines Tiberinum uirgo natauit;
occulta ad patres produxit crimina seruus
matronis lugendus. At illos uerbera iustis
adficiunt poenis et legum prima securis.
Malo pater tibi sit Thersites, dummodo tu sis
Aeacidae similis Vulcaniaque arma capessas,
quam te Thersitae similem producat Achilles.
Et tamen, ut longe repetas longeque reuoluas
nomen, ab infami gentem deducis asylo;
maiorum primus, quisquis fuit ille, tuorum
aut pastor fuit aut illud quod dicere nolo.

---

270 Vulcaniaque arma : *Aen.* VIII 535 • **274-275** tuorum - nolo : SCHOL. LVCANI I 93 quisquis - nolo : SCHOL. LVCANI VII 438

---

266 produxit P : eduxit *uulg.* : conduxit A

pues los Decios valen más que lo que ellos salvan.
Nacido de una esclava[290], se mereció la trábea y la diadema de Quirino,
y los fasces, aquel ilustre rey, el último de los buenos.
Traidoramente abrían los cerrojos de las puertas a los tiranos
desterrados los jóvenes hijos del propio cónsul[291], a los que
hubiera debido ir bien algún gesto noble en pro de la incierta
libertad, que dejase arrobados a Mucio[292] y a Cocles y a la muchacha
que atravesó a nado el río Tíber, límite de nuestro imperio.
Un esclavo, que las damas[293] deberían llorar, denunció el compló
secreto a los senadores. Ahora bien, a ellos se les aplicó
en justo castigo el látigo y el hacha, por primera vez sancionados por la ley.

Prefiero que tu padre sea Tersites a condición de que seas
semejante al nieto de Éaco[294] y tomes las armas de Vulcano,
en lugar de que te engendre Aquiles semejante a Tersites.
Y pese a todo, por muy lejos que te remontes y vayas a revolver
tu nombre, traes tu familia de un asilo de mala fama.
El primero de tus antepasados, quienquiera que él fuese,
o fue pastor o esa otra cosa que no querría mencionar.

[290] Servio Tulio. La trábea es una toga corta, blanca y púrpura. Quirino es Rómulo y los fasces eran la insignia real originariamente.

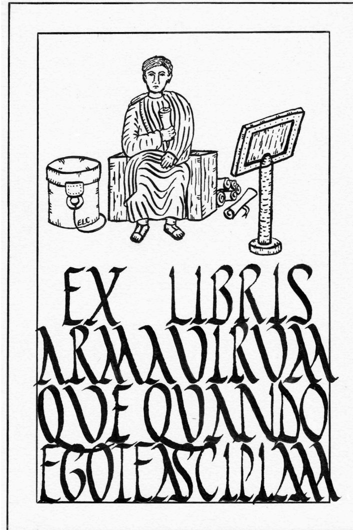
[291] De Bruto.

[292] Horacio Cocles, Mucio Escévola y Clelia, asociados a la guerra contra Porsena (Livio II 13, 8).

[293] Vindicio, de *uindex* «liberador» (Livio II 5, 9), por el que las matronas romanas deberían llevar luto un año, como por Bruto.

[294] Aquiles, hijo de Peleo, para quien Hefesto (el Vulcano latino) fabricaría las célebres armas.

SATVRA IX



SÁTIRA IX

SINOPSIS

Las quejas de un gigolò

Única sátira en forma de diálogo. El poeta apostrofa a Névolo, un gigolò al que ve demacrado (1-26). Névolo replica, despotricando de los viejos maricas, e ilustra su protesta con la reproducción de un diálogo que viene dentro del diálogo, entre el propio Névolo y el marica de Virrón (27-90). Es que Virrón ha abandonado a Névolo por otro amante (91-101). El gigolò ruega al poeta que no lo cuente a nadie, aunque ello es absurso, porque los esclavos cuentan todo lo que ven en casa del amo (102-123). Névolo se confiesa abatido (124-129). Pero en Roma nunca le faltará a Névolo trabajo (130-134). Névolo se queja de la fortuna que no le escucha, aunque sus pretensiones son ciertamente modestas (135-150).

Scire uelim, quare totiens mihi, Naeuole, tristis
occurras, fronte obducta ceu Marsya uictus.
Quid tibi cum uultu, qualem deprensus habebat
Rauola, dum Rhodopes uda terit inguina barba?
Nos colaphum incutimus lambenti crustula seruo.
Non erit hac facie miserabilior Crepereius
Pollio, qui triplicem usuram praestare paratus
circumit et fatuos non inuenit. Vnde repente
tot rugae? Certe modico contentus agebas
uernam equitem, conuiua ioco mordente facetus
et salibus uehemens intra pomeria natis.
Omnia nunc contra; uultus grauis, horrida siccae
silua comae, nullus tota nitor in cute, qualem
Bruttia praestabat calidi tibi fascia uisci;
sed fruticante pilo neglecta et squalida crura.
Quid macies aegri ueteris, quem tempore longo
torret quarta dies olimque domestica febris?
Deprendas animi tormenta latentis in aegro
corpore, deprendas et gaudia; sumit utrumque
inde habitum facies. Igitur flexisse uideris
propositum et uitae contrarius ire priori.
Nuper enim, ut repeto, fanum Isidis et Ganymedem

2 cf. Hor. *Epod.* XIII 5 • **10** cf. Sidon. Apol. *Ep.* I 2 • **15** cf. Sidon. Apol. *Ep.* I 2, 2 • **18-20** deprendas - facies : Schol. Stat. *Achil.* I 617 •

6 erit PAGU : erat S *uulg.* • **14** *et post* 13 *et post* 11 *legitur* in GU Bruttia praestabat calida tibi GU *post* 11 : Brustia praestabat calidi circum P : praestabat calidi circumlita *uulg.* GU post 13 • **15** fruticante] fructificante PS •

Me gustaría saber, Névolo, por qué te encuentro tantas veces
triste, con la frente arrugada, como un Marsias[295] derrotado.
¿Qué te pasa con la cara, que la tienes como Rávola cuando fue
sorprendido restregando el coño de Ródope con la barba húmeda?
¡Nosotros le pegamos un puñetazo al esclavo que lame los pasteles!
No será más desgraciado que ese rostro tuyo el de Crepereyo
Polión, que dispuesto a ofrecer tres veces[296] más de intereses
merodea y no encuentra gilipollas. ¿De dónde tan de repente
ese montón de arrugas? Pero hombre, si tú te portabas como caballero
bufón, satisfecho con poca cosa, comensal divertido con tus chanzas
mordaces y tan agudo con esos chistes que circulan intramuros.
Ahora, todo lo contrario, rostro solemne, una selva desgreñada
de pelo reseco, ningún brillo en toda tu piel, ese brillo
que te proporcionaba un emplasto de pez caliente de los Abruzzos;
lo que tienes son unas piernas descuidadas y enmarañadas de pelo lozano.
¿A qué viene esa delgadez de viejo enfermo, a quien largo tiempo
abrasan las cuartanas, y una fiebre que para siempre ha puesto en él su hogar?
Uno detecta los tormentos del espíritu que se oculta en un cuerpo
enfermo, uno detecta también las alegrías. La cara adopta según ellos
uno u otro aspecto. De modo que parece que has cambiado
de actitud y que marchas en dirección opuesta a tu vida anterior.
Hace poco, en efecto, según me viene a la memoria, solías frecuentar

---

[295] Marsias era un sátiro que compitió con Apolo en un certamen musical, siendo la condición del mismo que el ganador podría disponer del perdedor a su antojo. Naturalmente, el sátiro fue quien perdió.

[296] El interés normal es el 12% al año; aquí es por tanto el 36 %.

Pacis et aduectae secreta Palatia matris
et Cererem (nam quo non prostat femina templo?)
notior Aufidio moechus celebrare solebas:
quodque taces, ipsos etiam inclinare maritos.
«Vtile et hoc multis uitae genus, at mihi nullum
inde operae pretium. Pingues aliquando lacernas,
munimenta togae, duri crassique coloris
et male percussas textoris pectine Galli
accipimus, tenue argentum uenaeque secundae.
Fata regunt homines; fatum est et partibus illis
quas sinus abscondit. Nam si tibi sidera cessant,
nil faciet longi mensura incognita nerui,
quamuis te nudum spumanti Virro labello
uiderit et blandae adsidue densaeque tabellae
sollicitent, αὐτὸς γὰρ ἐφέλκεται ἄνδρα κίναιδος.
Quod tamen ulterius monstrum quam mollis auarus?
«Haec tribui, deinde illa dedi, mox plura tulisti.»
Computat, et ceuet. Ponatur calculus, adsint
cum tabula pueri. Numera sestertia quinque
omnibus in rebus. Numerentur deinde labores.

---

26 quodque taces PSFGHO : quodque taceo U : quod taceo atque AKLTZ • **33** cessant PGHUZ : cessent *uulg.* • **37** *uocabula Graeca miris modis deprauata traduntur* • **40** et ceuet GUS *(ut uid.)* : atque canet *uulg.* P[2] *(in ras.)* • **41** numera] numeras P •

el santuario de Isis[297] y el Ganimedes de la Paz y el templo
cerrado de la Gran Madre en el Palatino y a Ceres
(pues, ¿en qué templo no se prostituye una mujer?), chulo más conocido
que Aufidio; además, te callas que también solías doblegar a los propios maridos.
«También esa clase de vida es útil a muchos; a mí, en cambio, no me
reporta ningún beneficio eso. De vez en cuando recibo algún
grueso capote para proteger la toga, de hilo áspero
y basto, y mal cardado por el peine de un tejedor
galo, o un poquito de plata de baja ley. El destino
rige a los hombres; el destino se encuentra incluso en aquella
zona que esconden los pliegues. Pues como las estrellas te abandonen,
de nada te servirá la medida insólita de tu largo carajo,
aun cuando te haya visto en pelotas Virrón con los labios llenos
de espuma y te requiera asiduamente con misivas tiernas
y copiosas, *perchè per se medesimo il cinedo attrae l'uomo*[298].
Mas, ¿qué monstruosidad existe mayor que un marica avaro?
«Te he entregado esto, luego, te di lo otro, después te llevaste más.»
Hace las cuentas y menea el culo. Que pongan los cálculos, que vengan
los esclavos con el ábaco. Sube hasta cinco mil
sestercios contándolo todo. Ahora vamos a hacer las cuentas

[297] Los templos eran lugares habituales de citas, servían de museos y con frecuencia se ejercía en ellos la prostitución. El templo de la Paz fue construido por Vespasiano y adornado con muchas obras de arte, entre las cuales esta estatua de Ganimedes.

[298] Homero había dicho realmente: «Es el acero mismo el que atrae al hombre» (*Od.* XVI 294; XIX 13).

An facile et pronum est agere intra uiscera penem
legitimum atque illic hesternae occurrere cenae?
Seruus erit minus ille miser qui foderit agrum,
quam dominum. Sed tu sane tenerum et puerum te
et pulchrum et dignum cyatho caeloque putabas.
Vos humili adseculae, uos indulgebitis umquam
cultori, iam nec morbo donare parati?
En cui tu uiridem umbellam, cui sucina mittas
grandia, natalis quotiens redit aut madidum uer
incipit et strata positus longaque cathedra
munera femineis tractat secreta kalendis.
Dic, passer, cui tot montis, tot praedia seruas
Apula, tot miluos intra tua pascua lassos?
Te Trifolinus ager fecundis uitibus implet
suspectumque iugum Cumis et Gaurus inanis
(nam quis plura linit uicturo dolia musto?).
Quantum erat exhausti lumbos donare clientis
iugeribus paucis? meliusne hic rusticus infans
cum matre et casulis et conlusore catello
cymbala pulsantis legatum fiet amici?
«Improbus es cum poscis» ait. Sed pensio clamat
«Posce», sed appellat puer, unicus ut Polyphemi
lata acies per quam sollers euasit Vlixes.

59-60 lumbos - paucis : PRISC. VII 6, 25 GLK II 307, 13 •

---

46 quam PGTU : non *uulg.* tenerum PSAGT : tener *uulg.* • **53** tractat PG *Seru. Aen.* VIII 638 : tractas *uulg.* • **54** tot praedia PAGLU : cui praedia HKOTZ • **55** lassos] lassas GU • **60** ne hic] nec hic AL • **62** legatum PGHT : legatus *uulg.* • **63** es] est PALG *(ut uid.)* poscis PGOU : poscit *uulg.* ait PAGLOZ : ais HKTU •

de los trabajitos. ¿O es que es fácil y sencillote meter una picha de tamaño natural
hasta las entrañas de alguien y encontrarte allí con la comida del día anterior?
Menos desgraciado será el esclavo aquel que cave la tierra
que el que cava a su amo. Pero tú te considerabas harto tierno
y un muchachote, hermoso y merecedor de la copa y del cielo[299].
¿Vais a tener vosotros algún detalle con un humilde sirviente
o con quien os corteja, si no hacéis un extra por vuestro vicio?
Mira a quién envías una sombrilla verde, a quién grandes bolas
de ámbar, cada vez que llega el día de su santo o comienza
una primavera húmeda, y echado en una larga silla extendida
manosea regalos secretos en las calendas[300] de las mujeres.
Dime, gorrión, ¿para quién guardas tantos montes, tantas fincas, en Apulia,
para quién cansas tantos milanos dentro de tus pastizales?
A ti te satura de fértiles viñedos el campo Trifolino[301]
y el collado que Cumas ve desde abajo y el hueco Gauro
(pues, ¿quién lacra más barricas para un mosto que ha de perdurar?).
¡Qué poco suponía regalar unas pocas yugadas a un cliente con los riñones
exhaustos! ¿Es mejor que este niño de campo
junto con su madre, las chocejas y el perrito, compañero de juego,
se convierta en el legado del amigo[302] que aporrea los tambores?
«Eres un impertinente por pedirme» –me dice–. Pero el alquiler grita
«Pide», pero me interpela mi esclavo, único como la ancha
pupila de Polifemo, gracias a la cual se escapó el astuto Ulises.

---

[299] Alusión a Ganimedes, el copero de Júpiter, según Suidas, el primer amor homosexual.

[300] El día 1 de marzo, a propósito de la fiesta de los *Matronalia*.

[301] El campo Trifolino debía estar en la vecindad de Nápoles; para Cumas y el monte Gauro (Monte Barbaro), una cordillera de montes volcánicos entre Cumas y Nápoles, cf. VIII 176.

[302] Un sacerdote de Cíbele.

Alter emendus erit, namque hic non sufficit, ambo
pascendi. Quid agam bruma spirante? Quid, oro,
quid dicam scapulis puerorum aquilone Decembri
et pedibus? «Durate atque expectate cicadas?»
Verum ut dissimules, ut mittas cetera, quanto
metiris pretio, quod ni tibi deditus essem
deuotusque cliens, uxor tua uirgo maneret?
Scis certe quibus ista modis, quam saepe rogaris
et quae pollicitus. Fugientem saepe puellam
amplexu rapui; tabulas quoque ruperat et iam
signabat; tota uix hoc ego nocte redemi
te plorante foris; testis mihi lectulus et tu,
ad quem peruenit lecti sonus et dominae uox.
Instabile ac dirimi coeptum et iam paene solutum
coniugium in multis domibus seruauit adulter.
Quo te circumagas? Quae prima aut ultima ponas?
nullum ergo meritum est, ingrate ac perfide, nullum,
quod tibi filiolus uel filia nascitur ex me?
Tollis enim et libris actorum spargere gaudes
argumenta uiri. Foribus suspende coronas.
Iam pater es, dedimus quod famae opponere possis.
Iura parentis habes, propter me scriberis heres,
legatum omne capis nec non et dulce caducum.

84-85 tollis - uiri : SERV. *Verg. G.* II 502 •

---

68 puerorum PA : seruorum *uulg.* aquilone PAGU : mense *uulg.* • **82** nullum] *om.* P • **84** libris] titulis *Seru. G.* II 502 actorum] auctorum KOTZ : astorum U : fastorum G •

Tendré que comprar otro, pues éste no me basta; a los dos
hay que alimentar. ¿Qué haré cuando sople el viento del invierno?
¿Qué, dime por favor, qué diré a las espaldas y pies
de los esclavos cuando sople el aquilón en diciembre? «¿Aguantaos y aguardad a las chicharras?»
Mas, aunque disimules, aunque dejes de lado lo demás, ¿qué precio
le pones al hecho de que, si yo no me hubiese entregado a ti
ni fuera tu devoto cliente, tu esposa permanecería virgen?
Bien sabes de qué modo me lo pediste, cuántas veces me lo suplicaste
y lo que me prometiste. Muchas veces sujeté con mis abrazos
a la chica, que ya se escapaba. Ya había roto también el contrato
y firmaba otro. A duras penas compré su renuncia a lo largo de toda una noche,
en tanto tú llorabas fuera. Testigos míos son el camastro
y tú, a quien llegó el ruido de la cama y los suspiros de la señora.
Un matrimonio inestable, que ya ha empezado a deshacerse, que ya
casi se ha disuelto, un gigolò lo ha salvado en muchas casas.
¿Para qué buscas evasivas? ¿Qué argumentos vas a aducir al principio y al final?
¿De manera que no es mérito ninguno, desagradecido y desleal,
ninguno es que te nazcan un hijito y una hija de mí?
El caso es que los reconoces y disfrutas salpicando el Registro de Noticias
con los argumentos de tu virilidad. Cuelga coronas en las jambas.
Ya eres padre, te he dado para que puedas contrarrestar los rumores.
Tienes los derechos de padre, gracias a mí eres nombrado heredero,
recibes el legado entero, así como también la dulce parte caduca[303].

[303] En virtud de las *Leges Iulia de maritandis ordinibus* y *Papia Poppaea*, promulgadas por Augusto, los que no tenían hijos *(orbi)* recibían sólo la mitad de la herencia; la parte restante se llamaba «caduca».

Commoda praeterea iungentur multa caducis,
si numerum, si tres impleuero.»
Iusta doloris,
Naeuole, causa tui. Contra tamen ille quid adfert?
«Neglegit atque alium bipedem sibi quaerit asellum.
Haec soli commissa tibi celare memento
et tacitus nostras intra te fige querellas.
Nam res mortifera est inimicus pumice leuis.
Qui modo secretum commiserat, ardet et odit,
tanquam prodiderim quidquid scio. Sumere ferrum,
fuste aperire caput, candelam adponere ualuis
non dubitat. Nec contemnas aut despicias quod
his opibus numquam cara est annona ueneni.
Ergo occulta teges ut curia Martis Athenis.»
O Corydon, Corydon, secretum diuitis ullum
esse putas? Serui ut taceant, iumenta loquentur
et canis et postes et marmora. Claude fenestras,
uela tegant rimas, iunge ostia, tollito lumen,
e medio fac eant omnes, prope nemo recumbat.
Quod tamen ad cantum galli facit ille secundi,
proximus ante diem caupo sciet, audiet et quae
finxerunt pariter libarius, archimagiri,
carptores. Quod enim dubitant componere crimen
in dominos? Quotiens rumoribus ulciscuntur
baltea? Nec derit qui te per compita quaerat
nolentem et miseram uinosus inebriet aurem.

---

102 cf. VERG. *Ecl.* II 69 • **111-112** quotiens - baltea : SERV. *Verg. Aen.* X 494 •

---

89 iungentur PGU : iugentur GU : iunguntur *uulg.* • **97** ferrum] *om.* P • **99** quod] om. P *(ut uid.)* • **100** cara est PG : caras U : careas *uulg.* • **104** canis] canes P *Sang.* • **105** tollito GHU : tollite PAKOTZ *Sang.* : *om.* L • **106** fac eant *edd. secuti Haupt qui coniecerat* face eant : taceant P : clament *uulg.* • **109** libarius *anonymus quisquam apud scidas G. Plathneri* : librarius P *uulg.* •

Por lo demás, al apartado caduco se le añadirán muchos beneficios,
si completo el número de tres hijos[304].» Tus motivos de queja,
Névolo, son justos. Él, por su parte, ¿qué es lo que trae a colación?
«Me desdeña y se busca otro asnillo de dos patas.
No te olvides de guardar esto, que te lo he confiado a ti solo,
y fija silenciosamente en tu interior las quejas contra este individuo.
Pues un enemigo depilado a piedra pómez es algo mortífero.
Él, que acaba de hacerme una confidencia secreta, está cabreado
y me odia como si hubiese largado todo lo que sé. No duda en echar
mano de una espada, o abrirme la cabeza de un palo o acercar una
vela a mis puertas. Y no tengas a menos ni desprecies el hecho
de que con esos recursos nunca es caro el precio del veneno.
De modo que debes mantener esto en secreto como el Areópago[305] de Atenas.»
Ah, Coridón, Coridón, ¿crees que algo de un rico puede quedar
en secreto? Aunque se callasen los esclavos, hablarán las mulas
y el perro, las jambas de las puertas y los mármoles. Cierra las ventanas,
tapa las rendijas con cortinas, encaja las puertas, fuera la luz,
haz que todo el mundo se quite de en medio, que no duerma nadie cerca de él.
Pese a ello, lo que el amo hace al segundo canto del gallo,
antes del día lo sabrá el cantinero más cercano y oirá también
lo que inventaron al alimón el pastelero, los jefes de cocina,
los trinchadores. Pues, ¿qué calumnia dudan en inventar
contra sus amos? ¿Cuántas veces no se vengan de los correazos
con los chismorreos? Tampoco faltará quien te busque en las bocacalles
aunque no quieras y te emborrache harto de vino el pobre oído.

[304] El *ius trium liberorum* reportaba bastantes ventajas en punto a impuestos, magistraturas, etc.

[305] Juvenal ha traducido *Áreos pagos* por *curia Martis*.

Illos ergo roges quidquid paulo ante petebas
a nobis, taceant illi. Sed prodere malunt
arcanum, quam subrepti potare Falerni
pro populo faciens quantum Saufeia bibebat.
Viuendum recte, cum propter plurima, tunc his
[idcirco, ut possis linguam contemnere serui]
praecipue causis, ut linguas mancipiorum
contemnas. Nam lingua mali pars pessima serui.
Deterior tamen hic qui liber non erit illis,
quorum animas et farre suo custodit et aere.
«Vtile consilium modo, sed commune, dedisti.
Nunc mihi quid suades post damnum temporis et spes
deceptas? Festinat enim decurrere, uelox
flosculus, angustae miseraeque breuissima uitae
portio. Dum bibimus, dum serta, unguenta, puellas
poscimus, obrepit non intellecta senectus.»
Ne trepida, numquam pathicus tibi derit amicus
stantibus et saluis his collibus. Vndique ad illos
conuenient et carpentis et nauibus omnes

---

124 cf. EVG. TOLET. *O. miscell.* 77, 3 • **129** non intellecta senectus : AVSON. *Epigr.* 12, 3 • **130-133** numquam - caput : SCHOL. LVCANI VII 726

---

117 Sanfeia PGU : Laufeia *uulg.*; *cf.* VI 320 • **118** recte] recte est PA tunc his] tunc est PA : tunc GU • **119** *del. Pithoeus* • **121** nam] nec P • **132** conuenient PA : conueniunt *uulg.* •

De manera que te ruego que pidas a ellos lo que ha poco me exigías
a mí, que se estén callados. Pero prefieren revelar
un secreto a beber Falerno robado en la cantidad en que
lo bebía Saufeya[306] al hacer un sacrificio a la salud del pueblo.
Hay que vivir decentemente, además de por otras muchas razones,
[por esto, para poder desdeñar la lengua de un esclavo]
principalmente por la razón de despreciar la lengua
de los sirvientes. Pues la lengua es la peor parte de un mal esclavo.
Sin embargo, aquél que no sea libre[309], ha de ser peor que aquéllos
cuyas vidas mantiene a base de su propio pan y su dinero.
«Útil consejo acabas de darme, pero demasiado general.
Ahora, ¿qué me sugieres a mí, después de la pérdida de tiempo
y de las esperanzas fallidas? Porque se da prisa a correr, efímera
florecilla, esta brevísima porción de la vida, limitada
y miserable. Mientras bebemos, mientras pedimos guirnaldas,
perfumes y chicas, se nos cuela sin advertirlo la vejez.»
No tiembles, nunca te faltará un amigo mariquita
estando en pie y a salvo estas colinas. De todas partes
vendrán a ellas en carrozas y en barcos cuantos

306 Cf. VI 320. En la fiesta de la *Bona Dea,* en que la esposa del cónsul o del *praetor urbanus* dirige las ceremonias y sacrifica (*facio,* simplemente aquí) por el pueblo romano.

307 Éste y el verso siguiente son omitidos por algunos mss. sin autoridad y fueron eliminados por Pinzger. Courtney (*o.l.,* p. 404) se inclina con Clausen por su atétesis. Nosotros opinamos lo contrario, pese a que la expresión *hic qui liber erit* («aquel que no sea libre») para significar «el señorito que está moralmente en manos de los esclavos por su mal comportamiento» no es una forma transparente de escribir. Sin embargo, el contenido es brillante y muy en la línea del pensamiento de Juvenal. Como si dijéramos: «Sólo hay una cosa peor que una criada: la señora.»

qui digito scalpunt uno caput. Altera maior
spes superest; tu tantum erucis inprime dentem.
«Haec exempla para felicibus. At mea Clotho
et Lachesis gaudent, si pascitur inguine uenter.
O parui nostrique Lares, quos ture minuto
aut farre et tenui soleo exorare corona,
quando ego figam aliquid, quo sit mihi tuta senectus
a tegete et baculo? Viginti milia fenus
pigneribus positis, argenti uascula puri,
sed quae Fabricius censor notet, et duo fortes
de grege Moesorum, qui me ceruice locata
securum iubeant clamoso insistere circo.
Sit mihi praeterea curuus caelator, et alter
qui multas facies pingit cito; sufficiunt haec.
Quando ego pauper ero? Votum miserabile, nec spes
his saltem. Nam cum pro me Fortuna uocatur,
adfixit ceras illa de naue petitas,
quae Siculos cantus effugit remige surdo.»

---

134 *post hunc uersum* PA *habent* : gratus erit, tu tantum erucis inprime dentem • **139** figam] fiam P • **143** Moesorum] Mysorum P locata] locata** P • **146** pingit PG : pingat *uulg.*; *cf.* VII 185 • **148** uocatur PA : rogatur *uulg.* • **149** adfixit PA : adfigit *uulg.* • *Subscriptum in* P : IVNII IVVENALIS SATVRARVM LIBER TERTIVS EXPLICIT / INCIPIT LIBER QVARTVS SATVRARVM FELICITER / SATVRARVM.

se rascan la cabeza con un solo dedo[308]. Otra esperanza
mayor te queda; tú mete el diente a las berzas, y basta[309].
«Ponles estos ejemplos a los que tienen suerte. Pues mi Clotó[310]
y mi Láquesis lo pasan bomba si alimento mi estómago con mi polla.
¡Oh mis Lares chiquitos, a los que suelo rezar con incienso
en granos diminutos o salvado o una corona de poca monta,
¿cuándo pescaré yo algo para que mi vejez esté segura
de la estera y del bastón[311]? Una renta de veinte mil sestercios
sobre un principal seguro, vasitos de plata pura,
pero que el censor Fabricio[312] llegue a prohibir, y un par de forzudos
de la tropa de los misios, que con su cuello alquilado
me autoricen a sentarme despreocupado en medio del Circo gritón.
Ojalá posea además un cincelador encorvado[313], y otro
que pinte muchos retratos rápidamente; esto basta.
¿Cuándo seré simplemente pobre? Desafortunado deseo, para el que
ni siquiera hay esperanza. Pues cuando invoco a la Fortuna
y sus favores se tapa los oídos con ceras traídas de la nave aquella
que huyó de los cantos sicilianos[314] con una tripulación que se hizo la sorda.»

---

308 Este gesto se identifica como señal de afeminamiento.

309 Detrás de este verso el ms. P lee (134ª): *gratus eris: tu tantum erucis imprime dentem*. Courtney (*o.l.*, p. 442) piensa que hay una laguna importante, en la que Juvenal se habría extendido sobre otras metas asequibles y prometedoras para Névolo, como por ejemplo, «las viejas ricas». En este caso, muy posiblemente, Courtney tiene razón.

310 Dos de las tres Parcas, las que hilaban el destino de los hombres. La tercera es Átropos.

311 Atributos de los mendigos. Cf. V 8. En cuando a la renta indicada a continuación es la correspondiente a 400.000 sestercios (la cantidad exigida para ser caballero; cf. XIV 322-324) puestos al 5% anual.

312 Gayo Fabricio Lucino, censor en 275, expulsó del Senado al excónsul Publio Cornelio Rufo porque poseía 10 libras de vasijas de plata.

313 A causa del esfuerzo del trabajo; en cuanto a los retratos a que se alude acto seguido no se tiene una explicación convincente de semejante deseo por parte de Névolo.

314 Es decir, de las Sirenas, cuya ubicación mítica era la isla de Sicilia.

SATVRA X

SÁTIRA X

SINOPSIS

La futilidad de nuestras aspiraciones

Los hombres piden a los dioses cosas que se vuelven contra los propios fieles; por ello, Heráclito lloraba, mientras Demócrito se reía (1-53). Véanse ejemplos históricos penosos: Sejano, Craso, Pompeyo, César (54-113). La elocuencia, por ejemplo, ha perdido a los dos máximos oradores, Demóstenes y Cicerón (114-132). La gloria militar es fraudulenta, como lo demuestra el caso de Aníbal, Alejandro y Jerjes (133-187). Si uno pide una larga vida, la vejez es desastrosa: Néstor, Príamo, Mario y Pompeyo hubieran deseado morir antes (188-288). La belleza física comporta graves riesgos; así fue para Hipólito, Belerefontes, Silio (289-345). Más vale que los dioses nos manden lo que ellos crean conveniente; en cualquier caso, contentémonos con pedir una mente sana en un cuerpo sano (346-366).

Omnibus in terris, quae sunt a Gadibus usque
Auroram et Gangen, pauci dinoscere possunt
uera bona atque illis multum diuersa, remota
erroris nebula. Quid enim ratione timemus
aut cupimus? Quid tam dextro pede concipis, ut te
conatus non paeniteat uotique peracti?
Euertere domos totas optantibus ipsis
di faciles. Nocitura toga, nocitura petuntur
militia. Torrens dicendi copia multis
et sua mortifera est facundia; uiribus ille
confisus periit admirandisque lacertis.
Sed plures nimia congesta pecunia cura
strangulat et cuncta exuperans patrimonia census
quanto delphinis ballaena Britannica maior.
Temporibus diris igitur iussuque Neronis
Longinum et magnos Senecae praediuitis hortos
clausit et egregias Lateranorum obsidet aedes
tota cohors. Rarus uenit in cenacula miles.
Pauca licet portes argenti uascula puri
nocte iter ingressus gladium contumque timebis
et mota ad lunam trepidabis harundinis umbra:

---

1 omnibus - Gadibus : SCHOL. LVCANI III 279 • **2-3** pauci - bona : SERV. VERG. *G.* II 461 • **3** cf. AVSON. *Prof.* 1, 17 • **14** cf. F. BOB. GLK VII 544, 35 • **20-22** cf. BOETH. *Phil. cons.* II pros. 5 p. 35, 95 Peiper •

---

2 dinoscere PAFGU *Seru. G.* II 461 : discernere *uulg.* • **5** concipis PAFGZL *(ut uid.)* : concupis HKOTU • **9** militia P : militia et *uulg.* : militiae et F • **11** periit] perit P • **21** mota PS : motae *uulg.* : nocte O umbra A : umbram PGU : umbras *uulg.* •

En todas las tierras que hay desde Cádiz hasta
la Aurora y el Ganges pocos saben discernir los verdaderos
bienes de aquéllos tan opuestos, despejada la niebla
del error. Pues, ¿qué es lo que tememos o deseamos previo
razonamiento? ¿Qué concibes con tan buena sombra que no
te arrepientas de tu intento o del deseo alcanzado? Los dioses
comprensivos echaron por tierra casas enteras por deseo
de los mismos dueños. Se busca en la toga lo que nos ha de hacer daño,
se busca lo que nos ha de hacer daño en la milicia. La capacidad de hablar como un torrente ha
sido mortífera para muchos, y su facundia también. Uno pereció
confiando en sus fuerzas y músculos admirables[315].
Pero a más gente estrangula el dinero acumulado con excesivo mimo
y su status, que sobrepasa todos los patrimonios,
como la ballena británica es más grande que los delfines.
Así fue como en épocas terribles y por orden de Nerón
una cohorte entera clausuró a Longino[316] y los grandes Jardines
del riquísimo Séneca, y asedió la mansión excepcional
de los Lateranos[317]. Rara vez llegan los soldados a las buhardillas.
Aunque sean pocos los cacharros de plata lisa que lleves
si emprendes el camino de noche tendrás miedo de la espada y de la lanza
y cuando se mueva la sombra de una caña a luz de la luna, te echarás a temblar:

[315] Milón de Crotona, que murió al encajar sus manos en un roble que trató de rasgar.

[316] Gayo Casio Longino fue desterrado a Cerdeña a raíz de la conspiración de Pisón (65 p.C.). Para Séneca, cf. Tac., *Ann.* XV 64.

[317] Para la ejecución de Plaucio Laterano, cf. VIII 147.

cantabit uacuus coram latrone uiator.
Prima fere uota et cunctis notissima templis
diuitiae, crescant ut opes, ut maxima toto
nostra sit arca foro. Sed nulla aconita bibuntur
fictilibus. Tunc illa time, cum pocula sumes
gemmata et lato Setinum ardebit in auro.
Iamne igitur laudas quod de sapientibus alter
ridebat, quotiens a limine mouerat unum
protuleratque pedem, flebat contrarius auctor?
Sed facilis cuiuis rigidi censura cachinni:
mirandum est unde ille oculis suffecerit umor.
Perpetuo risu pulmonem agitare solebat
Democritus, quamquam non essent urbibus illis
praetextae, trabeae, fasces, lectica, tribunal.
Quid si uidisset praetorem curribus altis
extantem et medii sublimem puluere circi
in tunica Iouis et pictae Sarrana ferentem
ex umeris aulaea togae magnaeque coronae
tantum orbem, quanto ceruix non sufficit ulla?

22 cantabit uacuus : SCHOL. LVCANI VIII 19; cf. DRAC. *Laud. Dei* II 301 • **25-26** sed - fictilibus : PRISC. VIII 2, 10 GLK II 375, 25 • **25-28** cf. SEN. *Thyest.* 452-454 • **27** cf. F. BOB. GLK VII 544, 35 • **38** in tunica Iouis : SERV. *Verg. E.* X 27 • **38-39** et pictae - togae; cf. F. BOB. GLK VII 544, 36 (aut pictae - togae) •

29 a] de PA • **30** auctor PAGU : alter *uulg.* • **31** cuiuis] cuius P • **35** praetextae PA : praetexta et *uulg.* : praetexta *Sang.* • **37** medii GHTU : mediis P : medio *uulg.* •

el viandante con las manos vacías cantará en presencia del delincuente.
Los primeros deseos sin duda, los más conocidos en todos los templos,
son las riquezas, que aumenten los bienes, que nuestra arca de caudales
sea la más grande de todo el Foro[318]. Ahora bien ningún veneno se bebe
en vasos de barro. Asústate precisamente cuando tomes aquellas
copas perladas y arda el Setino en amplios vasos de oro.
Así que, ¿no elogias ya el hecho de que de los dos sabios[319]
el uno se reía cada vez que apartaba un pie del umbral
y lo sacaba fuera, y el otro por el contrario, lloraba?
Pero la censura de una carcajada inflexible es fácil para cualquiera:
lo que hay que preguntarse con admiración es por qué se humedecían los ojos del otro.
Demócrito solía sofocarse los pulmones de risa
incesante, aun cuando no había en aquellas ciudades
pretextas, trábeas, fasces, literas, estrados de tribunales.
¿Qué pasaría si hubiese visto a un pretor montado en un alto
carro, sobresaliendo en el polvo de en medio del Circo
con la túnica de Júpiter, portando en sus hombros cual cortina
una toga de púrpura bordada[320] y el redondel de una enorme corona,
tan grande que no hay cuello capaz para ella?

---

318 Donde se hacían los negocios.

319 Demócrito de Abdera (nacido en 460 a.C.), apodado Γελασῖνος «el risueño». La anécdota es referida repetidas veces por Séneca (por ej., *de tranqu. an.* 15, 2: *quotiens in publicum processerat*). El otro sabio, «el que llora», es Heráclito de Éfeso, ciudad donde nació en el siglo VI a.C.

320 Descripción de la *pompa circensis*, el desfile que abría los Juegos presididos por el pretor que sufragaba la fiesta.

Quippe tenet sudans hanc publicus et, sibi consul
ne placeat, curru seruus portatur eodem.
Da nunc et uolucrem, sceptro quae surgit eburno,
illinc cornicines, hinc praecedentia longi
agminis officia et niueos ad frena Quirites,
defossa in loculos quos sportula fecit amicos.
Tum quoque materiam risus inuenit ad omnis
occursus hominum, cuius prudentia monstrat
summos posse uiros et magna exempla daturos
ueruecum in patria crassoque sub aere nasci.
Ridebat curas nec non et gaudia uulgi,
interdum et lacrimas, cum Fortunae ipse minaci
mandaret laqueum mediumque ostenderet unguem.
Ergo superuacua aut <quae> perniciosa petuntur?
propter quae fas est genua incerare deorum?
Quosdam praecipitat subiecta potentia magnae
inuidiae, mergit longa atque insignis honorum
pagina. Descendunt statuae restemque sequuntur;
ipsas deinde rotas bigarum inpacta securis
caedit et inmeritis franguntur crura caballis.
Iam strident ignes, iam follibus atque caminis
ardet adoratum populo caput et crepat ingens

52-53 cum - unguem : SCHOL. PERS. 2, 33 • **55** cf. PRVD. *Apoth.* 457 • **58** descendunt - sequuntur : PRISC. VII 10, 53 GLK II 330, 5 •

46 loculos P : loculis *uulg.* • **47** tum] tunc PSAFO • **54** <quae> *Büche-ler* : *om.* P *uulg.* • **61** strident PSFK *Prisc.* GLK II 521 : stridunt *uulg.* •

Pues sudando la sostiene un esclavo público que, para que
al cónsul[321] no se le suban los humos, es llevado en el mismo carro.
Añade también el ave que se yergue en el cetro de marfil,
los que tocan el cuerno por un lado y por el otro los servicios
que preceden en larga fila, y ciudadanos de blanco a sus frenos,
aquéllos que la espórtula vaciada en los bolsillos hizo amigos suyos.
También en su época encontró Demócrito materia de risa en todos
los encuentros con hombres, y su perspicacia revela
que los hombres más ilustres y llamados a dar grandes ejemplos,
pueden nacer en la patria de los borregos[322] y bajo un clima pesado.
Se burlaba asimismo de las cuitas y alegrías de la gente,
en ocasiones, también de las lágrimas, mientras que él por su parte cuando le amenazaba la Fortuna,
la mandaba a la horca y le hacía bonitamente la higa.
De modo que, ¿vamos a buscar lo superfluo o <lo que> resulta perjudicial?
¿Para qué es lícito encerar[323] las rodillas de los dioses?
A algunos arrastra a la perdición el poder, sujeto
a una gran envidia, los hunde en la miseria una hoja de servicios larga
e insigne. Se bajan las estatuas, que van detrás de la cuerda;
a continuación, el hacha impacta en las mismas ruedas del carro
y las rompe, y se les parten las patas a los caballos que no han hecho nada.
Ya chirría el fuego, ya arde con fuelles en el horno
la cabeza reverenciada por el pueblo, y crepita el gigantesco

---

[321] Sorprende el uso de este término en lugar de *praetor*, pues el cónsul no solía ser el presidente. Por lo demás, la presencia del esclavo en el carro se debe al afán de evitar la venganza que puede acarrear el éxito.

[322] Demócrito era natural de Abdera, lugar de nacimiento también de Protágoras y otros hombres inteligentes, pese a lo cual se había hecho proverbial por la estupidez de su gente.

[323] Es decir, las tablillas de cera que se colocaban en las rodillas de los dioses.

Seianus; deinde ex facie toto orbe secunda
fiunt urceoli, pelues, sartago, matellae.
Pone domi laurus, duc in Capitolia magnum
cretatumque bouem. Seianus ducitur unco
spectandus, gaudent omnes. «Quae labra, quis illi
uultus erat! Numquam, si quid mihi credis, amaui
hunc hominem. Sed quo cecidit sub crimine? Quisnam
delator? Quibus indicibus, quo teste probauit?.»
— «Nil horum; uerbosa et grandis epistula uenit
a Capreis.» — «Bene habet, nil plus interrogo.» Sed quid
turba Remi? Sequitur fortunam ut semper et odit
damnatos. Idem populus, si Nortia Tusco
fauisset, si oppressa foret secura senectus
principis, hac ipsa Seianum diceret hora
Augustum. Iam pridem, ex quo suffragia nulli
uendimus, effudit curas; nam qui dabat olim
imperium, fasces, legiones, omnia, nunc se
continet atque duas tantum res anxius optat,
panem et circenses. — «Perituros audio multos.»
— «Nil dubium, magna est fornacula.» — «Pallidulus mi
Bruttidius meus ad Martis fuit obuius aram.
Quam timeo, uictus me poenas exigat Aiax

65-66 duc - bouem : Lvcil. *Inc.* 106 M *(alio ordine uerborum seruatu)*; Serv. *Verg. Aen.* IX 628 (duc - breuem) • **72-74** sed - damnatos : Schol. Crvq. Hor. *O.* I 28, 25 • **78-79** cf. Clavd. *B. Gild.* 96 ss. • **81** perituros audio multos : Prisc. XVIII 27, 284 GLK III 358, 21 •

64 matellae PSFG *Sang.* : patellae *uulg.* • **65** laurus PSGU : lauros *uulg.* • **70** indicibus P *uulg.* : indiciis AH • **73** Remi PSGH : (turba) rem *Acron. Hor. O.* I 35, 25 : tremens *uulg.* : *om.* L • **74** Nortia PA : Nurtia FG : Nursia *uulg.* • **78** effudit PSGLZ : effugit *uulg.* • **81** panem AFG : pan** PLO : panim UZ : pan HKT •

Sejano[324]; después, de su cara, la número dos en el mundo entero,
se hacen orzas, fuentes, sartenes, orinales.
Coloca laureles en casa, conduce al Capitolio un buey
grande, cubierto de greda. Sejano es arrastrado con el garfio
a la vista de todos, todos se alegran. «¡Qué labios, qué rostro
tenía el tío! Jamás me cayó bien este individuo, si quieres
creerme. Pero, ¿cuál fue la acusación que lo derribó? ¿Quién fue
el delator, con qué chivatos lo probó, con qué testimonio?»
«Nada de eso. Es que de Capri llegó una carta importante,
cuajada de palabras«. «Vale con eso; ya no te pregunto más.» Pero,
¿qué dice la chusma de Remo? Hace el juego a la Fortuna, como siempre,
y odia a los condenados. El mismo pueblo, si Nortia[325] hubiese
favorecido al etrusco, si hubiese sufrido un percance la tranquila
vejez del emperador, en esta mismísima hora nombraría a Sejano
Augusto. Ha tiempo que, desde que no vendemos los votos
a nadie, ha descargado sus preocupaciones. Pues quien antes
confería imperio, fasces, legiones, todo, ahora se
contiene y sólo anhela con avidez dos cosas,
pan y juegos del Circo. «Tengo entendido que muchos van a caer.»
«Sin duda; el horno es grande.» «Un tanto pálido me salió
al encuentro mi buen Brutidio[326], junto al altar de Marte.
Cómo temo que el Ayante[327] vencido reclame un castigo,

[324] Lucio Elio Sejano, prefecto de la guardia pretoriana, se convirtió en el brazo derecho de Tiberio y casi lo suplió cuando el emperador se retiró a Capri. Fue ejecutado el 18 de octubre del 31 y su cuerpo arrastrado como se describe aquí.

[325] Diosa etrusca de la fortuna. Sejano había nacido en Bolsena (cf. Tác. *Ann.* IV 1).

[326] Brutidio Nigro, que en 22 p.C. procesó en calidad de edil a Gayo Junio Silano.

[327] Tal vez alusión a Tiberio quien, como Ayante, que dio muerte a un rebaño de ovejas, enloquecido al no haberle concedido el jurado las armas de Aquiles, se vengó de este modo en vez de dar muerte a los jueces; si la identificación es acertada, se estaría insinuando que Tiberio procedía a una purga en el Senado por no haber previsto ni evitado el ascenso criminal de Sejano.

ut male defensus. Curramus praecipites et
dum iacet in ripa, calcemus Caesaris hostem.
Sed uideant serui, ne quis neget et pauidum in ius
ceruice obstricta dominum trahat.» Hi sermones
tunc de Seiano, secreta haec murmura uulgi.
Visne salutari sicut Seianus, habere
tantundem atque illi summas donare curules,
illum exercitibus praeponere, tutor haberi
principis angusta Caprearum in rupe sedentis
cum grege Chaldaeo? Vis certe pila, cohortes,
egregios equites et castra domestica. Quidni
haec cupias? Et qui nolunt occidere quemquam,
posse uolunt. Sed quae praeclara et prospera tanti,
ut rebus laetis par sit mensura malorum?
Huius qui trahitur praetextam sumere mauis,
an Fidenarum Gabiorumque esse potestas
et de mensura ius dicere, uasa minora
frangere pannosus uacuis aedilis Vlubris?
Ergo quid optandum foret, ignorasse fateris
Seianum; nam qui nimios optabat honores
et nimias poscebat opes, numerosa parabat
excelsae turris tabulata, unde altior esset
casus et inpulsae praeceps inmane ruinae.

88 cf. CYPRIAN. *Iesu Naue* 354 • **93** cf. CLAVD. IV *Cons. Honor.* 314 •

87 in ius P : intus GU : huius *uulg.* : in huius F • **88** obstricta PA : adstricta *uulg.* • **89** tunc] tum GU • **91** summas PA *Sang.* : sellas *uulg.* : *om.* H • **93** angusta] augusta P • **97** tanti PAG : tantum *uulg.* • **102** uacuis PAGU : uacuisque *uulg.* •

por haber sido mal defendido. Corramos a toda prisa, y, mientras está tirado en la ribera, pateemos al enemigo del César. Pero que lo vean los esclavos, no sea que alguno lo niegue y arrastre a juicio a su dueño despavorido, trincándolo por el cuello.» Estas conversaciones había entonces sobre Sejano, estos murmullos secretos de la gente. ¿Quieres ser saludado como Sejano, tener tanto como él y regalar a aquél la excelsa silla curul[328], al otro ponerlo al frente de un ejército[329], ser considerado tutor del emperador, que se sienta en el estrecho roquedal de Capri con su rebaño de astrólogos? A buen seguro que quieres jabalinas, cohortes, jinetes egregios y cuarteles en casa[330]. ¿Por qué no vas a desear estas cosas? Incluso quienes no quieren matar a nadie quieren poder. Mas, ¿qué cosa ilustre y próspera vale tanto si la medida de sus desgracias es pareja a esa felicidad? ¿Prefieres coger la toga bordada del hombre que arrastran o ser el podestá de Fidenas[331] o de Gabios y hacer justicia en las medidas, o edil lleno de remiendos, partir los jarrones por debajo de su contenido en la despoblada Ulubras? Luego confiesas que Sejano ignoró qué merecía la pena anhelar. Pues el que anhelaba honores desmedidos y reclamaba desmedidas riquezas, preparaba numerosos pisos de una torre encumbrada, desde donde más alta fuese la caída y fenomenal el batacazo de aquellos escombros venidos

[328] Esto es, nombrarle cónsul.

[329] Tal como a su tío Junio Bleso, enviado en calidad de procónsul al África para combatir a Tacfarinate.

[330] Es decir, de formar parte de la guardia *(cohors)* pretoriana; o bien ser jinete con censo de senador *(egregius* frente a *modicus).* El «cuartel en casa» evoca la familiaridad con que Sejano, comandante del pretorio, trataba a aquellas cohortes.

[331] Fidenas, Gabios y Ulubras (v. *infra)* son ciudades del Lacio, donde se está produciendo la despoblación generalizada que padece Italia. También Horacio habla de esto mismo; el edil es el encargado de responsabilizarse de las medidas y pesos.

Quid Crassos, quid Pompeios euertit et illum,
ad sua qui domitos deduxit flagra Quirites?
Summus nempe locus nulla non arte petitus
magnaque numinibus uota exaudita malignis.
Ad generum Cereris sine caede ac uulnere pauci
descendunt reges et sicca morte tyranni.
Eloquium ac famam Demosthenis aut Ciceronis
incipit optare et totis quinquatribus optat
quisquis adhuc uno parcam colit asse Mineruam,
quem sequitur custos angustae uernula capsae.
Eloquio sed uterque perit orator, utrumque
largus et exundans leto dedit ingenii fons.
Ingenio manus est et ceruix caesa, nec umquam
sanguine causidici maduerunt rostra pusilli.
«O fortunatam natam me consule Romam.»
Antoni gladios potuit contemnere, si sic
omnia dixisset. Ridenda poemata malo
quam te, conspicuae diuina Philippica famae,
uolueris a prima quae proxima. Saeuus et illum

111 cf. Verg. *Aen.* XI 157-158 • **112-113** cf. Serv. *Verg. G.* II 498 • **126** cf. Ovid. *Rem. am.* 404 •

112 ac] et HKT *Seru. G.* II 498 uulnere] sanguine GU *Seru. ibid.* • **114** ac] aut PA *Sang.* • **116** parcam P : partam *uulg.* •

abajo. ¿Qué derrumbó a Craso, qué, a Pompeyo, y a aquél
que condujo a sus latigazos a los romanos domados[332]?
El puesto más alto, lógicamente, buscado por todos los medios
y las grandes ambiciones que escuchan divinidades malevolentes[333].
Hasta el yerno de Ceres sin asesinato o herida pocos
reyes descienden, pocos tiranos sin muerte sangrienta.
La elocuencia y la fama de Demóstenes o de Cicerón
empieza a anhelarlas y las anhela durante los Quincuatros enteros[334]
todo el que todavía venera a la parca Minerva con un solo as,
al que acompaña un esclavillo de casa para guardarle la angosta bolsa.
Ahora bien, es el caso que ambos oradores perecieron por la elocuencia,
a ambos causó la muerte la generosa y abundante fuente de su talento.
Por su inteligencia se le cercenó la mano y el cuello a Cicerón.
Jamás el alto Tribunal se humedeció con la sangre de un leguleyo de tres al cuarto.
«Oh afortunada Roma, que ha nacido bajo mi consulado[335].»
Las espadas de Antonio habría podido despreciarlas[336] si todo
lo hubiese dicho así. Prefiero poemas ridículos
a ti, divina Filípica de conspicua fama, que se lee
inmediatamente después de la primera. También arrebató

[332] Gayo Julio César, quien junto a los otros dos constituyó el primer triunvirato, surgido en el 60. Los tres hombres murieron violentamente: Craso, en Carras, año 53; Pompeyo, en Alejandría, tras la derrota de Farsalia, año 48; César, asesinado en Roma el día quince de marzo del 44.

[333] Aquí los *di faciles* de los versos 7-8 se revelan *maligni* en realidad.

[334] Del 11 al 23 de marzo; sobre todo el 19, profesores y alumnos festejaban con vacaciones el día de la diosa Minerva, a la que se ofrendaba un *stips*, en este caso un as solo, por tratarse de niños.

[335] Cacofónico verso del propio Cicerón (*de consulatu suo;* cf. Quint. IX 4, 41).

exitus eripuit, quem mirabantur Athenae
torrentem et pleni moderantem frena theatri.
Dis ille aduersis genitus fatoque sinistro,
quem pater ardentis massae fuligine lippus
a carbone et forcipibus gladiosque paranti
incude et luteo Vulcano ad rhetora misit.
Bellorum exuuiae, truncis adfixa tropaeis
lorica et fracta de casside buccula pendens
et curtum temone iugum uictaeque triremis
aplustre et summo tristis captiuos in arcu,
humanis maiora bonis creduntur. Ad hoc se
Romanus Graiusque et barbarus induperator
erexit, causas discriminis atque laboris
inde habuit; tanto maior famae sitis est quam
uirtutis. Quis enim uirtutem amplectitur ipsam,
praemia si tollas? Patriam tamen obruit olim
gloria paucorum et laudis titulique cupido
haesuri saxis cinerum custodibus, ad quae
discutienda ualent sterilis mala robora fici,
quandoquidem data sunt ipsis quoque fata sepulcris.
Expende Hannibalem: quot libras in duce summo
inuenies? Hic est, quem non capit Africa Mauro
percussa Oceano Niloque admota tepenti
rursus ad Aethiopum populos aliosque elephantos.
Additur imperiis Hispania, Pyrenaeum
transilit. Opposuit natura Alpemque niuemque.

127 cf. SIDON. APOL. *O.* XXIII 37 • **134-136** et fracta - aplustre : SERV. *Verg. Aen.* XI 9 • **136** cf. PRVD. *C. Sym.* II 556 • **143-144** titulique - custodibus : PRISC. VII 7, 33 GLK II 315, 4 • **149** cf. PROP. III 31, 33 • **152** cf. CLAVD. *R. Proserp.* I 147 • **153** cf. SIDON. APOL. *O.* II 530 • **153** et - aceto : SCHOL. LVCANI I 183; ISID. *Or.* XIV 8, 13 •

131 paranti PGU : parante *uulg.* : parant F • **136** captiuos P : captiuus *uulg.* • **145** fici PGZ : ficus *uulg.* • **150** aliosque] altosque PA • **152** opposuit] imposuit *Prisc.* GLK II 328 •

un final cruel a aquél a quien Atenas admiraba por su labia
torrencial[337] y que guiaba las riendas del teatro lleno.
Bajo dioses contrarios y con aciago destino nació él,
a quien su padre, medio ciego del hollín de la fragua ardiente,
envió al rétor, apartándolo del carbón y los fórceps y del yunque
que fabricaba las espadas, y de Vulcano ennegrecido.
Despojos de guerras, la coraza sujeta a trofeos
derrengados y el barboquejo[338] colgando del casco partido,
el yugo de un carro sin timón, el aplustre de una trirreme
vencida y un prisionero entristecido en lo alto del arco triunfal,
son considerados más importantes que los bienes humanos. Por esto
se esforzaron los generalísimos romanos, griegos y extranjeros,
por dicha razón hallaron motivos para correr el riesgo
y la fatiga: tanto más grande es el ansia de fama que
de virtud. Pues, ¿quién abraza la virtud por sí misma,
si suprimes las recompensas? Sin embargo, en ocasiones la gloria de unos
pocos hundió a su patria, y el ansia de alabanza y de títulos,
que se pegarán a las piedras, guardianes de las cenizas y que
la fuerza terrible del cabrahígo tiene capacidad de hacer saltar,
toda vez que hasta los mismos sepulcros tienen asignado un final.
Pon en el peso a Aníbal: ¿cuántas libras hallarás en el supremo
caudillo? Éste es el que no cabe en el África batida
por el Océano mauritano y que confina a su vez con el tibio
Nilo hasta los pueblos de los etíopes y sus elefantes diferentes[339].
Añade a su imperio Hispania, cruza al otro lado
del Pirineo. La naturaleza le opuso los Alpes y la nieve.

336 Cf. Cic. *Ph.* II 118: *contempsi Catilinae gladios, non pertimescam tuos.*

337 Demóstenes.

338 Más exactamente, *buccula* es la pieza del casco que oprimía la mejilla.

339 A los elefantes indios.

Diducit scopulos et montem rumpit aceto.
Iam tenet Italiam, tamen ultra pergere tendit.
«Acti», inquit, «nihil est, nisi Poeno milite portas
frangimus et media uexillum pono Subura.»
O qualis facies et quali digna tabella,
cum Gaetula ducem portaret belua luscum!
Exitus ergo quis est? O gloria, uincitur idem
nempe et in exilium praeceps fugit atque ibi magnus
mirandusque cliens sedet ad praetoria regis,
donec Bithyno libeat uigilare tyranno.
Finem animae, quae res humanas miscuit olim,
non gladii, non saxa dabunt nec tela, sed ille
Cannarum uindex et tanti sanguinis ultor
anulus. I demens et saeuas curre per Alpes,
ut pueris placeas et declamatio fias.
Vnus Pellaeo iuueni non sufficit orbis,
aestuat infelix angusto limite mundi
ut Gyarae clausus scopulis paruaque Seripho.
Cum tamen a figulis munitam intrauerit urbem,
sarcophago contentus erit. Mors sola fatetur
quantula sint hominum corpuscula. Creditur olim
uelificatus Athos et quidquid Graecia mendax
audet in historia; constratum classibus isdem
suppositumque rotis solidum mare. Credimus altos

---

157 o - tabella : PRISC. XV 38 GLK III 89, 5 • **168** cf. LVCANI V 356 • **169** cf. LVCANI VI 63 • **173-174** creditur - mendax : SCHOL. LUCANI II 677 • **174-175** uelificatus - historia : PRISC. VIII 7, 20/34 GLK II 387, 12 / 402, 6 •

---

155 acti] actum PHT • **160** fugit : abit *uulg.* • **164** nec PFGU : non *uulg.; cf.* III 110 • **166** i] *om.* P • 173 hominum P *uulg.* : hominis AKT : *om.* H •

Hiende los peñascos y desbarata los montes con vinagre.
Ya tiene a Italia, mas con todo aspira a ir más lejos.
«Nada he conseguido «—afirma—» si no astillo las puertas con mis soldados
cartagineses y planto el pendón en mitad de la Subura.»
¡Vaya cara, de qué cuadro digna cuando el cuadrúpedo
getulo transportaba al caudillo bizco! Así que, ¿cuál
es su final? ¡Oh gloria! Pues también es derrotado
por supuesto, y huye al galope al destierro, y allí se sienta,
cliente importante y admirable, delante del palacio del rey,
en tanto al tirano bitinio le venga en gana despertar.
El final de una vida que en otro tiempo embarulló al mundo entero
no lo pondrán las espadas, no lo pondrán piedras ni dardos, sino
el anillo[340] aquel, vengador de Cannas, reivindicación de tanta
sangre. Ve, demente, y corre a través de los Alpes crueles
para ser del gusto de los niños y convertirte en declamación.
Al joven de Pela no le basta un mundo solo, hierve
el desgraciado en el angosto límite de las tierras
como encerrado entre los escollos de Gíaro y la pequeña Serifo.
Sin embargo, cuando penetre en la ciudad fortificada por alfareros,
se contentará con un sarcófago. Sólo la muerte declara
qué poquito son los cuerpecillos de los hombres. Hubo un tiempo
en que la gente creía que el Atos se había cubierto de velas[341],
se creía cuanto se atreve a narrar la embustera de Grecia; que el mar
fue alfombrado por las mismas escuadras y puesto bajo ruedas como cosa sólida[342].

[340] Fuera de aquí la única mención de este anillo se halla en Aurelio Víctor, *de uiris illustribus* 42, 6.

[341] En 480 a.C. Jerjes, rey de Persia, hizo una expedición contra Grecia, cruzando el Helesponto por un puente de Barcas. Esta flota navegó a través de un canal, excavado en el Istmo de Atos, del que todavía quedan restos visibles.

[342] Cf. Heródoto VII 35.

defecisse amnes epotaque flumina Medo
prandente et madidis cantat quae Sostratus alis.
Ille tamen qualis rediit Salamine relicta,
in Corum atque Eurum solitus saeuire flagellis
barbarus Aeolio numquam hoc in carcere passos,
ipsum conpedibus qui uinxerat Ennosigaeum
(mitius id sane, quod non et stigmate dignum
credidit. Huic quisquam uellet seruire deorum?)
Sed qualis rediit? Nempe una naue, cruentis
fluctibus ac tarda per densa cadauera prora.
Has totiens optata exegit gloria poenas.
«Da spatium uitae, multos da, Iuppiter, annos.»
Hoc recto uultu, solum hoc, et pallidus optas.
Sed quam continuis et quantis longa senectus
plena malis! Deformem et taetrum ante omnia uultum
dissimilemque sui, deformem pro cute pellem
pendentisque genas et talis aspice rugas
quales, umbriferos ubi pandit Thabraca saltus,
in uetula scalpit iam mater simia bucca.
Plurima sunt iuuenum discrimina, pulchrior ille
hoc atque ille alio, multum hic robustior illo.
Vna senum facies. Cum uoce trementia membra
et iam leue caput madidique infantia nasi.

177-178 epotaque - prandente : PRISC. XVIII 15, 132 GLK III 269, 18 • **191** cf. CLAVD. *In Eutrop.* I 110 • **192** cf. *Consol. ad Liu.* 85 •

---

184 credidit PSG : crederet *uulg.* • **189** recto uultu solum AHKT : uoltu solum GU : **** (alto *eras.*) recto uultu solum P : altus (alius O) caelumque tuens LOZ : altus caelum intuens F • **197** ille] *om.* PO • **198** membra] labra GU : uerba LZ : *om. Sang.* •

Se creía que se habían agotado las corrientes profundas y que los ríos
habían sido bebidos por los medos al almorzar, y lo que Sóstrato canta con las axilas empapadas.
Sin embargo, cómo regresó aquél al abandonar Salamina,
él, un bárbaro acostumbrado a liarse a latigazos con el coro
y el euro, que nunca habían tolerado esto en la cárcel de Éolo,
que había trabado con grilletes al mismísimo Enosigeo[343]
(en esto al menos se mostró más comprensivo, porque no le creyó digno
de grabarlo a fuego. ¿Querría alguno de los dioses ser esclavo de él[344]?).
Pero, ¿cómo regresó? Por supuesto, con una sola nave, en medio
de olas ensangrentadas y con la proa retardada por la densidad de los cadáveres.
Este castigo exigió la gloria tantas veces ambicionada.
«Dame una vida larga, dame muchos años, Júpiter.»
Esto, esto es lo único que anhelas, ora con buena salud, ora enfermo.
Pero, ¡de cuán grandes e ininterrumpidos males está
llena una vejez larga! Observa ante todo el rostro deforme, estropeado
y sin sombra de parecido, el pellejo reseco en vez de piel,
las mejillas abotargadas y esas arrugas iguales que las que,
cuando Tábraca[345] abre sus sotos envueltos en las sombras,
esculpe una mona ya madre en su boca de vieja.
Las diferencias entre los jóvenes son muchas, aquél es más guapo
que éste y ése que el otro, éste es mucho más fuerte que aquél.
La pinta de los viejos es una misma: miembros y voz temblorosos,
la cabeza sin un pelo ya y la nariz humedecida como los niños.

343 Neptuno que sacude la tierra.
344 Como Neptuno había servido a Laomedonte y Apolo a Admeto.
345 Un puerto de mar en la costa de Numidia, al Norte de África.

Frangendus misero gingiua panis inermi.
Vsque adeo grauis uxori natisque sibique,
ut captatori moueat fastidia Cosso.
Non eadem uini atque cibi torpente palato
gaudia; nam coitus iam longa obliuio, uel si
coneris, iacet exiguus cum ramice neruus
et quamuis tota palpetur nocte, iacebit.
Anne aliquid sperare potest haec inguinis aegri
canities? Quid quod merito suspecta libido est
quae uenerem adfectat sine uiribus? Aspice partis
nunc damnum alterius. Nam quae cantante uoluptas,
sit licet eximius, citharoedo siue Seleuco
et quibus aurata mos est fulgere lacerna?
Quid refert, magni sedeat qua parte theatri
qui uix cornicines exaudiet atque tubarum
concentus? Clamore opus est, ut sentiat auris
quem dicat uenisse puer, quot nuntiet horas.
Praeterea minimus gelido iam in corpore sanguis
febre calet sola, circumsilit agmine facto
morborum omne genus, quorum si nomina quaeras,
promptius expediam quot amauerit Oppia moechos,
quot Themison aegros autumno occiderit uno,
quot Basilus socios, quot circumscripserit Hirrus
pupillos, quot longa uiros exorbeat uno
Maura die, quot discipulos inclinet Hamillus;
percurram citius quot uillas possideat nunc
quo tondente grauis iuueni mihi barba sonabat.

---

218 agmine facto : VERG. *Aen.* I 82 •

---

205 coneris] conuersi P • **211** citharoedo PF : cithareda *Sang.* : citharoedus *uulg.* Seleuco P *Sang.* : eleuco coraules F : seleucos GU : seleucus *uulg.* • **214** exaudiet PAGU : exaudiat *uulg.* • **217** in] *om.* AGKU •

El desgraciado ha de partir el pan con la encía sin dientes.
A tal extremo pesado para la esposa y los hijos y para sí mismo
que pone impaciente al cazaherencias que es Coso.
El placer del vino y de la comida ya no es el mismo ya que
el paladar no tiene sabor. Porque de la jodienda el olvido es ya largo, y si
lo intentas, la exigua potencia del rabo deja a éste pendulón, y aun que se
lo soben la noche entera, pendulón seguirá.
¿Acaso puede esperar algo esta canicie de polla debilitada?
¿Cómo no va a ser sospechosa y con razón la libido
que pretende el placer sin fuerzas? Atiende ahora a la pérdida
de otra facultad. Porque, ¿qué gusto le cabe cuando canta
un citaredo, aunque sea excepcional, bien sea Seleuco
o esos cuya norma es estar resplandeciendo con una capa bordada en oro? ¿Qué
importa en qué parte del gran teatro se siente
quien a duras penas oirá de lejos los cornetines y la sinfonía
de las trompetas? Es preciso dar gritos para que su oído oiga
quién dice el sirviente que ha llegado, qué hora anuncia que es.
Otrosí, la escasísima sangre de su cuerpo ya helado
sólo se calienta con la fiebre, le rondan, brincando en batallones[346],
enfermedades de toda especie, cuyos nombres si me preguntas,
más pronto daría cuenta de los galanes que amó Opia,
de los enfermos que liquidó Temisón en un solo otoño,
de los socios que ha estafado Básilo, de los pupilos que engatusó
Hirro, de los tíos que mama en un solo día la esbelta
Maura, de los discípulos que se tira Hamilo; más rápido
recorrería las casas de campo que posee ahora el que
me pelaba cuando yo era joven y la barba resonaba grave.

346 En latín *agmine facto;* cf. Shakespeare, *Hamlet* Acto IV, escena V: (King) o *Gertrude, Gertrude / when sorrows come, they come not single spies / but in battalions!*

Ille umero, hic lumbis, hic coxa debilis; ambos
perdidit ille oculos et luscis inuidet. Huius
pallida labra cibum accipiunt digitis alienis,
ipse ad conspectum cenae diducere rictum
suetus hiat tantum ceu pullus hirundinis, ad quem
ore uolat pleno mater ieiuna. Sed omni
membrorum damno maior dementia, quae nec
nomina seruorum nec uultum agnoscit amici
cum quo praeterita cenauit nocte, nec illos
quos genuit, quos eduxit. Nam codice saeuo
heredes uetat esse suos, bona tota feruntur
ad Phialen: tantum artificis ualet halitus oris,
quod steterat multis in carcere fornicis annis.
Vt uigeant sensus animi, ducenda tamen sunt
funera natorum, rogus aspiciendus amatae
coniugis et fratris plenaeque sororibus urnae.
Haec data poena diu uiuentibus, ut renouata
semper clade multis in luctibus inque
perpetuo maerore et nigra ueste senescant.
Rex Pylius, magno si quicquam credis Homero,
exemplum uitae fuit a cornice secundae.
Felix nimirum, qui tot per saecula mortem
distulit atque suos iam dextra conputat annos,
quique nouum totiens mustum bibit. Ora parumper
attendas quantum de legibus ipse queratur
fatorum et nimio de stamine, cum uidet acris

---

249 cf. SIDON. APOL. *Ep.* IX 9, 16 •

---

232 mater ieiuna] materiae luna P • **235** nec PAHKOT : neque GU; *uersum om.* FLZ • **240** sunt] sint P • **247** fuit a] fulta *Sang.* •

Uno anda débil de los hombros, otro de la cintura, otro, de la cadera.
Aquel otro ha perdido ambos ojos y envidia a los bizcos. Los pálidos
labios de éste reciben el alimento de dedos ajenos,
mientras él, acostumbrado a abrir la boca al ver la comida,
se queda tan boquiabierto como el pollo de la golondrina,
hacia el que vuela la madre en ayunas con el pico lleno. Pero,
peor que cualquier deficiencia física es la demencia, que le hace
ignorar el nombre de los esclavos y no reconoce la cara de un amigo
con quien cenó la noche pasada, ni tampoco a los que engendró,
a los que ha educado. Porque en virtud de un testamento
sangrante, prohíbe que sean sus herederos, y todos sus bienes
van a parar a Fíale: tanto vale el aliento de una boca artística
que se había prostituido durante muchos años en una celda del burdel.

Y aunque sus facultades mentales estén sanas, con todo tiene
que acompañar los entierros de los hijos, tiene que ver la pira
de su querida esposa y de su hermano y las urnas llenas de hermanas.
Éste es el castigo que tienen que pagar los que viven mucho: envejecer,
mientras se suceden las desgracias, en medio de incesantes
duelos, y en una tristeza permanente y ropas de luto.
El rey de Pilos[347], si das algún crédito al gran Homero,
fue un ejemplo de vida cercano al de la corneja.
Feliz, a no dudarlo, porque aplazó su muerte a través de tantas
generaciones, y la mano derecha[348] cuenta ya sus años,
y porque bebe mosto nuevo tantas veces. Te ruego atiendas
un poco cuánto se queja el anciano de las leyes
del destino y de tanto hilo del huso, cuando ve ardiendo

---

[347] Néstor, que vivió tres generaciones; la corneja se creía que vivía nueve generaciones.

[348] La mano que contaba las centenas y los miles.

Antilochi barbam ardentem, cum quaerit ab omni
quisquis adest socio cur haec in tempora duret,
quod facinus dignum tam longo admiserit aeuo.
Haec eadem Peleus, raptum cum luget Achillem,
atque alius cui fas Ithacum lugere natantem.
Incolumi Troia Priamus uenisset ad umbras
Assaraci magnis sollemnibus Hectore funus
portante ac reliquis fratrum ceruicibus inter
Iliadum lacrimas, ut primos edere planctus
Cassandra inciperet scissaque Polyxena palla,
si foret extinctus diuerso tempore, quo non
coeperat audaces Paris aedificare carinas.
Longa dies igitur quid contulit? Omnia uidit
euersa et flammis Asiam ferroque cadentem.
Tunc miles tremulus posita tulit arma tiara
et ruit ante aram summi Iouis ut uetulus bos,
qui domini cultris tenue et miserabile collum
praebet ab ingrato iam fastiditus aratro.
Exitus ille utcumque hominis. Sed torua canino
latrauit rictu quae post hunc uixerat uxor.
    Festino ad nostros et regem transeo Ponti
et Croesum, quem uox iusti facunda Solonis
respicere ad longae iussit spatia ultima uitae.
Exilium et carcer Minturnarumque paludes

258 cf. Verg. *Aen.* VI 404 • **265-266** cf. Verg. *Aen.* II 555 • **267** cf. Verg. *Aen.* II 509 •

253 cum PTG *(ut uid.)* : nam *uulg.* • **254** socio] socius P; *cf.* XI 85; *Heraeus Mart.* IX 37, 6 • **263** non P : iam *uulg.* • **272** uixerat PAGU : uixerit *uulg.* • **274** quem uox iusti PAGU : iusti quem uox *uulg.* • **275** longae] longa et P •

la barba del terrible Antíloco, cuando pregunta a todos
los amigos que se hallan presentes por qué dura hasta esta época,
qué crimen digno de tan larga vida ha cometido.
Esto mismo cuestiona Peleo cuando llora la muerte de Aquiles,
y el otro, al que la voluntad divina obligó a llorar a Ulises nadando en el mar.
Incólume Troya, Príamo habría descendido con grandes
solemnidades a las sombras de Asáraco y Héctor y sus restantes
hermanos habrían transportado a hombros el cadáver en medio
de las lágrimas de las troyanas, de tal manera que Casandra y Políxena
comenzarían, con la mantilla desgarrada, a darse los primeros
golpes, si hubiese fallecido en un momento diferente, en el que
Paris no había comenzado a construir los temerarios bajeles.
Un tiempo prolongado, ¿qué le reportó? Vio todo destruido
y a Asia sucumbiendo en medio de las llamas y el hierro.
Entonces, abandonando la corona, echó mano a las armas, soldado
tembloroso, y se derrumbó ante el altar de Júpiter Supremo como un toro
viejo que ofrece al cuchillo de su amo el cuello descarnado
y miserable, repudiado ya por el arado desagradecido.
Su final, en todo caso, fue el de una persona. En cambio, su esposa,
que le había sobrevivido, ladró torvamente con muecas de perro.
Vengo aprisa a los nuestros, y me salto al rey del Ponto
y a Creso, a quien la palabra persuasiva del justo Solón[349]
recomendó tener en cuenta los últimos años de su larga vida.
El destierro[250] y la cárcel y las lagunas de Minturnas

349 El legislador griego dijo a Creso (siglo VI a.C.) que a nadie se le podía llamar dichoso hasta el final de su vida.

350 Referencia a Gayo Mario (157-86 a.C.) quien, soldado y demócrata y seis veces cónsul, ganó en el 88 el voto del pueblo para combatir a Mitrídates, siendo así que el Senado había dado el mando a Sila. Cuando éste fue a atacarle, Mario se escondió en los marjales de Minturnas, en el Lacio. Mario fue cónsul por séptima vez en el 86, cosa que Juvenal pasa por alto.

et mendicatus uicta Carthagine panis
hinc causas habuere. Quid illo ciue tulisset
natura in terris, quid Roma beatius umquam,
si circumducto captiuorum agmine et omni
bellorum pompa animam exhalasset opimam,
cum de Teutonico uellet descendere curru?
Prouida Pompeio dederat Campania febres
optandas, sed multae urbes et publica uota
uicerunt. Igitur Fortuna ipsius et urbis
seruatum uicto caput abstulit. Hoc cruciatu
Lentulus, hac poena caruit ceciditque Cethegus
integer, et iacuit Catilina cadauere toto.
Formam optat modico pueris, maiore puellis
murmure, cum Veneris fanum uidet, anxia mater
usque ad delicias uotorum. «Cur tamen, inquit,
corripias? pulchra gaudet Latona Diana.»
Sed uetat optari faciem Lucretia qualem
ipsa habuit; cuperet Rutilae Verginia gibbum
accipere atque suum Rutilae dare. Filius autem
corporis egregii miseros trepidosque parentes
semper habet: rara est adeo concordia formae
atque pudicitiae. Sanctos licet horrida mores
tradiderit domus ac ueteres imitata Sabinos,
praeterea castum ingenium uultumque modesto
sanguine feruentem tribuat natura benigna

---

277 et - panis : Prisc. VIII 10 GLK II 376, 6 • **278-279** quid - terris : Prisc. VII 13, 68 GLK II 344, 18 • **280-281** et omni - opimam : Prisc. XI 9, 33 GLK II 570, 12 • **290** anxia mater : Prop. III 15 (22) 42 • **297** cf. Ovid. *Her.* XV 288 • **299** ueteres imitata Sabinos : Ovid. *Am.* II 4, 15 (Sabinas) •

---

294 cuperet] cuperes P *Sang.; uersum om.* G Verginia] uirginea PS *Sang.* • **295** suum PGU : suam *uulg.* • **299** Sabinos FGP (inos *in ras.*) : Sabinas *uulg.* • **300** modesto PG : modestum *uulg.* •

y el pan mendigado tras ser derrotada Cartago,
encontraron aquí su razón. ¿Qué habría criado jamás la naturaleza
sobre la faz de la tierra más dichoso que aquel ciudadano, qué, Roma,
si después de exhibir la hilera de prisioneros y toda
la cabalgata de las guerras hubiese exhalado su alma riquísima
cuando se disponía a bajar del carro teutónico?
A Pompeyo[351] había dado la previsora Campania unas fiebres
deseables, pero el número de ciudades y los votos públicos
vencieron. De manera que su propia fortuna y la de Roma
le arrebataron, derrotado, la cabeza que habían salvado. Léntulo se
libró de este tormento, Cetego, de este castigo y cayó
entero, y el cadáver de Catilina quedó en tierra completo.
Ansiosa, la madre anhela la belleza para sus hijos con susurro
moderado y con mayor susurro para sus hijas, cuando ve un santuario
de Venus, y llega al colmo de las súplicas. «¿Por qué
me lo censuras?» –dice– «Latona disfruta con la hermosura de Diana.»
Pero Lucrecia[352] desaconseja que se anhele una cara como la que ella
tuvo; Virginia desearía tomar la joroba de Rútila
y darle su encanto a ésta. Por lo demás, un hijo de hermoso
tipo siempre tiene temblando y hundidos en la miseria
a sus padres: a tal extremo es rara la concordia entre
belleza y pudor. Aunque una casa severísima le transmita
sus costumbres sagradas, imitando a los viejos sabinos,
y encima la naturaleza bondadosa le confiera con generosa
mano un carácter casto y un rostro que se enciende con la mínima

---

[351] En el año 50 Pompeyo padeció una grave enfermedad en Nápoles, Campania, de la que se recuperó para sólo dos años más tarde morir asesinado en Egipto, a raíz de su derrota en Fársalo.

[352] Esposa de Lucio Tarquinio Colatino, se suicidó cuando fue violada por Sexto, hijo de Tarquinio el Soberbio (T. Livio I 57). A su vez, Virginia fue muerta por su padre para evitar que cayese en las manos de Apio Claudio (siglo V a.C.).

larga manu (quid enim puero conferre potest plus
custode et cura natura potentior omni?),
non licet esse uiro. Nam prodiga corruptoris
improbitas ipsos audet temptare parentes.
Tanta in muneribus fiducia. Nullus ephebum
deformem saeua castrauit in arce tyrannus,
nec praetextatum rapuit Nero loripedem nec
strumosum atque utero pariter gibboque tumentem.
I nunc et iuuenis specie laetare tui, quem
maiora expectant discrimina. Fiet adulter
publicus et poenas metuet quascumque mariti
†irati† debet, nec erit felicior astro
Martis, ut in laqueos numquam incidat. Exigit autem
interdum ille dolor plus quam lex ulla dolori
concessit: necat hic ferro, secat ille cruentis
uerberibus, quosdam moechos et mugilis intrat.
Sed tuus Endymion dilectae fiet adulter
matronae. Mox cum dederit Seruilia nummos,
fiet et illius quam non amat, exuet omnem
corporis ornatum. Quid enim ulla negauerit udis
inguinibus? Siue est haec Oppia siue Catulla,
deterior totos habet illic femina mores.
«Sed casto quid forma nocet?» — Quid profuit immo
Hippolyto graue propositum. Quid Bellorophonti?
Erubuit nempe haec ceu fastidita repulsa
nec Stheneboea minus quam Cressa excanduit et se

---

303 cf. Ovid. *Met.* IX 750, 758 • **324** cf. Ovid. *Met.* II 572 •

---

304 uiro *Guelf. Gud.* 53 H^2 *(sicut coni. Jahn)* : uiros PA : uiris *uulg.* • **308** nec PGU : uel *uulg.* • **310** I nunc et PSGU : nunc ergo *uulg.* iuuenis specie PSAGOU : specie iuuenis *uulg.* • **313** irati PHT : exire irati A : exigere irati *uulg.* debet P : debent *uulg.* • **322** Oppia PGU : Optia *uulg.* • **326** nempe haec] certe FLOZ repulsa] repulso PS •

sangre (porque, ¿qué más puede otorgarle a un niño la naturaleza,
que es más potente que el preceptor y que todo cuidado?),
no le está permitido ser macho. Pues la maldad pródiga
del corruptor se atreve a tentar a los mismísimos padres.
Tan grande es su confianza en los presentes. Ningún tirano
castró en su cruel palacio a un efebo malformado[353],
y Nerón no raptó a ningún muchacho patituerto ni escrofuloso
ni con un abdomen y una joroba igualmente prominentes.
Ve ahora y regocíjate con el buen aspecto de tu muchachito,
a quien aguardan riesgos mayores. Se convertirá en chulo
público y temerá el castigo, cualquiera que se le debe
a un marido †encolerizado†[354], y no será su estrella más afortunada
que la de Marte, para no caer nunca en el lazo[355]. Y es que a veces
aquel resentimiento exige más de lo que ley alguna permite
al resentimiento: éste lo mata a hierro, aquél lo graba con sangrientos
latigazos, a algunos galanes incluso les meten mújoles[356].
Mas tu Endimión se convertirá en el chulo de una señora casada
a la que ama. Luego, cuando Servilia le dé su dinero,
se convertirá también en el de la que no ama; la despojará
de todo ornamento corporal. Pues, ¿qué va a negar ninguna mujer
a su coño cuando le gotea? Se trate de Opia, o sea la tal
Catula, la mala hembra tiene allí todo su carácter.
Pero a quien es casto, ¿qué daño le hace la belleza?» ¿De qué le sirvió, por contra,
a Hipólito su firme actitud? ¿De qué le sirvió a Belerefontes?
Ha enrojecido naturalmente ésta como despechada por el rechazo
y Estenobea se ha puesto blanca no menos que la cretense y ambas

---

[353] Nerón se planteó castrar a Esporo para convertirlo en su novia.

[354] En latín †irati†. Ni la propuesta de Rigaltius, aceptada por Labriolle, ni la propuesta de Courtney, p. 483, son decisivas, si bien la de este último no deja de ser ingeniosa.

[355] El que le puso Vulcano a Marte y Venus; cf. Hom. *Od.* VIII 266-369; Ovid. *A.A.* II 578-580.

[356] Cf. Cat. XV 19.

concussere ambae. Mulier saeuissima tunc est,
cum stimulos odio pudor admouet. Elige quidnam
suadendum esse putes cui nubere Caesaris uxor
destinat. Optimus hic et formosissimus idem
gentis patriciae rapitur miser extinguendus
Messalinae oculis. Dudum sedet illa parato
flammeolo Tyriusque palam genialis in hortis
sternitur et ritu decies centena dabuntur
antiquo, ueniet cum signatoribus auspex.
Haec tu secreta et paucis commissa putabas?
Non nisi legitime uult nubere. Quid placeat dic.
Ni parere uelis, pereundum erit ante lucernas.
Si scelus admittas, dabitur mora paruula, dum res
nota urbi et populo contingat principis aurem.
Dedecus ille domus sciet ultimus. Interea tu
obsequere imperio, si tanti uita dierum
paucorum. Quidquid leuius meliusque putaris,
praebenda est gladio pulchra haec et candida ceruix.
    Nil ergo optabunt homines? Si consilium uis,
permittes ipsis expendere numinibus quid
conueniat nobis rebusque sit utile nostris.
Nam pro iucundis aptissima quaeque dabunt di.

---

336 ueniet - auspex : SERV. *Verg. Aen.* I 346 • **341** cf. CYPRIAN. *Iesu Naue* 180 •

---

338 quid placeat dic] dic placeat quid *Sang.* • **339** erit PSAFG : est *uulg.* • **344** leuius meliusque *codd. recentiores* : leuius meliusue A *Vat. Reg.* 2029 : leuinsque P : melius leuiusque *uulg.* •

se han sacudido. Cuando más cruel es la mujer es precisamente
cuando el despecho añade estímulos a su odio. Dime qué
piensas que debemos aconsejar a aquél con quien la esposa del César se propone
desposar[357]. El chico, el mejor y el más guapo al mismo tiempo
del clan de los patricios, es arrastrado, pobre de él, para perecer
ante los ojos de Mesalina. Ya hace tiempo que ella está sentada
con el velito preparado, y en el jardín se ha extendido públicamente
el lecho conyugal de color de púrpura, y conforme al antiguo rito,
las arras serán un millón, y el arúspice vendrá con los que van a firmar.
¿Pensabas que esto es secreto y ha sido confiado a unos pocos?
No quiere casarse a no ser con todas las de la ley. Dime qué decisión
tomar. Si no quieres obedecer, tienes que morir antes de encender las candilejas.
Si cometes el crimen, se te concederá una pequeña prórroga,
hasta que el hecho, conocido por la ciudad y el pueblo, llegue a oídos del emperador.
Él será el último en conocer la deshonra de su casa. Tú entretanto
obedece su mandato, si aprecias en algo la vida de unos pocos
días. Sea cual sea la cosa que pienses más llevadera y mejor,
has de entregar ese hermoso y blanco cuello a la espada.
    Entonces, ¿no han de desear nada los hombres? Si quieres un consejo,
debes permitir a los propios dioses sopesar lo que
nos conviene a nosotros y sea útil para nuestros intereses.
Pues los dioses nos darán una vez de cosas placenteras las más adecuadas.

---

[357] En el año 48 Mesalina, esposa del emperador Claudio, se enamoró del cónsul elegido, el guapo Gayo Silio, le obligó a desembarazarse de su esposa y por último celebró una boda formal con él delante de testigos (cf. Tác., *Ann.* XI 12 ss.).

Carior est illis homo quam sibi. Nos animorum
impulsu et caeca magnaque cupidine ducti
coniugium petimus partumque uxoris, at illis
notum qui pueri qualisque futura sit uxor.
Vt tamen et poscas aliquid uoueasque sacellis
exta et candiduli diuina tomacula porci,
orandum est ut sit mens sana in corpore sano.
Fortem posce animum mortis terrore carentem,
qui spatium uitae extremum inter munera ponat
naturae, qui ferre queat quoscumque labores,
nesciat irasci, cupiat nihil et potiores
Herculis aerumnas credat saeuosque labores
et uenere et cenis et pluma Sardanapalli.
Monstro quod ipse tibi possis dare. Semita certe
tranquillae per uirtutem patet unica uitae.
Nullum numen habes, si sit prudentia: nos te,
nos facimus, Fortuna, deam caeloque locamus.

---

356 mens - sano : DRAC. *Laud. Dei* III 673 • **360** nesciat - nihil : MACROB. *Somn. Scip.* I 8, 9 • **363** cf. HOR. *Ep.* I 18, 103

---

351 ducti] capti HO • **355** t(h)omacula FZ : tumacula P : t(h)omatula *uulg.* : macula S : thumatula V : thymatula GU • **358** ponat] ducat GU • **359** labores PS *uulg. Sang.* : dolores GU • **362** pluma PGKU : plumas AF : plumis HLOTZ • **365** habes] abest GU nos te : PSAGUP^{2} (te *in ras.*) Lact. *Diu. Inst.* III 29, 17 : sed te *uulg.*

El hombre es más querido a los dioses que él a sí mismo. Nosotros, llevados
por el impulso del espíritu y un deseo ciego y descomunal
aspiramos al matrimonio y al parto de una esposa, ellos, en cambio,
conocen qué niños vamos a tener y cómo será la esposa.
Con todo, para que tú también pidas algo y ofrendes en la capilla
entrañas y salchichas divinas de un cerdito blanco,
debes rezar por tener una mente sana en un cuerpo sano.
Pide un espíritu valiente, que esté libre del miedo a la muerte,
que considere la recta final de la vida como un regalo
de la naturaleza, que sea capaz de soportar cualquier inconveniente,
que ignore la cólera, que no ansíe nada y considere
los trabajos de Hércules y sus insólitos sufrimientos superiores
al placer sexual, a las comidas y a las plumas de Sardanapalo[358].
Te indico lo que tú puedes darte a ti mismo. El único camino
de vida tranquila que tenemos al alcance es desde luego el de la virtud.
No existe para ti ningún poder divino, si tienes inteligencia: nosotros,
Fortuna, nosotros te hacemos diosa y te colocamos en el cielo.

358 Último rey de imperio asirio de Nínive, era símbolo de lujuria y licenciosidad.

SATVRA XI

SÁTIRA XI

SINOPSIS

Una manera sencilla de vivir

Hay quien derrocha en demasía para satisfacer su estómago (1-55). El poeta prefiere la frugalidad (56-76), como los romanos de vieja cepa (77-119); hoy día los ricos aman el lujo en todo (120-129). En casa de Juvenal, su amigo Pérsico no encontrará frivolidades de ninguna clase; en cambio, se recitará a Virgilio y a Homero (130-182). Que la juventud se divierta en el Circo, mientras los adultos disfrutan con el sol y la libertad (183-208).

Atticus eximie si cenat, lautus habetur,
si Rutilus, demens. Quid enim maiore cachinno
excipitur uulgi quam pauper Apicius? Omnis
conuictus, thermae, stationes, omne theatrum
de Rutilo. Nam dum ualida ac iuuenalia membra
sufficiunt galeae dumque ardent sanguine, fertur
non cogente quidem sed nec prohibente tribuno,
scripturus leges et regia uerba lanistae.
Multos porro uides, quos saepe elusus ad ipsum
creditor introitum solet expectare macelli,
et quibus in solo uiuendi causa palato est.
Egregius cenat meliusque miserrimus horum
et cito casurus iam perlucente ruina.
Interea gustus elementa per omnia quaerunt
numquam animo pretiis opstantibus; interius si
adtendas, magis illa iuuant quae pluris emuntur.
Ergo haut difficile est perituram arcessere summam
lancibus oppositis uel matris imagine fracta,
et quadringentis nummis condire gulosum
fictile. Sic ueniunt ad miscellanea ludi.
Refert ergo quis haec eadem paret. In Rutilio nam

---

14 gustus - quaerunt : Schol. Lvcani X 156 (*quaerit*, non *quaerunt*) •

---

4 stationes omne theatrum] statione sollemen (solemne *Sang.*) theatru P *Sang.* • **6** ardent *Rom. Casan.* 1527 *(sicut coni. Rigaltius)* : ardenti PAFGHT : ardentis LOZ : ardens KU • **9** elusus P : lusus S • **16** emuntur] ementur P •

Si Ático[359] come exquisitamente se le tiene por refinado,
si lo hace Rútilo, por loco. ¿Qué acoge la gente con mayores carcajadas
que a un Apicio sin una gorda? En todos los mentideros, Baños,
reuniones, en todos los teatros, ¡venga a hablar de Rútilo!
Pues mientras sus miembros vigorosos y juveniles
sirven para el casco, mientras le hierve la sangre, cuéntase
que, sin que el tribuno le obligue ciertamente ni tampoco se lo prohíba
se va a firmar las condiciones y los términos tiránicos del lanista.
Como a él ves a otros muchos, a los que no infrecuentemente
el acreedor burlado suele aguardar a la entrada misma del mercado
y para quienes la única razón de vivir estriba en el paladar.
Quien más sibaritamente y mejor come es el más desgraciado de éstos
y que se halla en trance de derrumbarse porque ya se le transparentan las fallas.
Entretanto, buscan sus refinamientos por mar, tierra y aire,
y los precios no son obstáculo para sus ánimos. Si nos fijamos
más a fondo, prefieren los artículos que cuestan más.
De modo que no es difícil procurarse la cantidad que van a fundir,
empeñando unas bandejas o un busto troceado de la madre,
y aliñarse en un plato de barro una exquisitez por cuatrocientos
sestercios. Es así como llegan a los gazpachos de la Escuela de Gladiadores.
Así que importa quién sea el que se apareja una y la misma delicia.

[359] Tiberio Claudio Ático, hermano de Herodes Ático, procónsul de Asia en 121.

luxuria est, in Ventidio laudabile nomen
sumit et a censu famam trahit. Illum ego iure
despiciam, qui scit quanto sublimior Atlans
omnibus in Libya sit montibus, hic tamen idem
ignorat quantum ferrata distet ab arca
sacculus. E caelo descendit γνῶθι σεαυτόν
figendum et memori tractandum pectore, siue
coniugium quaeras uel sacri in parte senatus
esse uelis. Neque enim loricam poscit Achillis
Thersites, in qua se traducebat Vlixes.
Ancipitem seu tu magno discrimine causam
protegere adfectas, te consule, dic tibi qui sis,
orator uehemens an Curtius et Matho buccae.
Noscenda est mensura sui spectandaque rebus
in summis minimisque, etiam cum piscis emetur,
ne mullum cupias, cum sit tibi gobio tantum
in loculis. Quis enim te deficiente crumina
et crescente gula manet exitus, aere paterno
ac rebus mersis in uentrem faenoris atque
argenti grauis et pecorum agrorumque capacem?
Talibus a dominis post cuncta nouissimus exit
anulus, et digito mendicat Pollio nudo.
Non praematuri cineres nec funus acerbum
luxuriae, sed morte magis metuenda senectus.

---

38 deficiente crumina : Hor. *Ep.* I 4, 11 • **39-41** aere - capacem : Prisc. VI 17, 89 GLK II 273, 16 • **42** nouissimus exit : Ovid. *Met.* II 115; XI 296 • **44** non praematuri cineres : Prisc. XIV 46 GLK III 50, 18 •

---

24 quanto PAGHU : quantum *uulg.*; *cf.* VIII 141, XIII 196 • **26** ignorat L *Paris.* 7647 et 17903 : ignoret PS *uulg.*; *cf.* VII 185 • **30** neque PAGU : nec *uulg.* • **34** et PS : an *uulg.* • **37** ne PSAFGU *Sang.* : nec *uulg* • **38** te] *om.* P crumina PO : crumena *uulg.* : culina GU •

Porque en Rútilo implica despilfarro, en Ventidio recibe un nombre loable
y obtiene notoriedad por su fortuna. Yo desdeñaría con razón
a aquél que sabe que el Atlas es mucho más alto que todos
los montes de Libia y a su vez ese tal ignora
la diferencia que media entre una caja fuerte de acero
y una bolsa. Del cielo desciende eso de *conoscerte a te medesimo*
que había que clavar en nuestro corazón y pensar sin tregua sobre ello
tanto si buscas matrimonio como si deseas formar parte del sagrado
Senado. Pues a la verdad que tampoco Tersites reclama la coraza
de Aquiles, dentro de la cual hacía el payaso Ulises. O bien
si tú pretendes defender una causa poco clara y que implica
grandes riesgos, examínate y dite a ti mismo quién eres,
un orador vehemente o un bocazas como Curcio o Matón[360].
Conviene conocer la propia estatura y atender a ella en los asuntos
más ínfimos y en los más grandes, incluso cuando se compre pescado,
para no encapricharse de un salmonete, cuando en el bolsillo sólo
tienes para un gobio. Pues, ¿qué final te aguarda si tu bolsa
está en bancarrota y tu gula va en aumento, si la pasta
de tu padre y tu fortuna se hunden en ese vientre en el que caben
intereses, vajilla de plata, ganados y terrenos?
De propietarios como éstos el anillo es el último que sale
después de consumido todo, y Polión[361] mendiga con el dedo desnudo.
Los despilfarradores no deben temer las cenizas prematuras
de una pira amarga, sino la vejez[362], que es peor que la muerte.

[360] Un leguleyo; cf. I 32; VII 129. De Curcio no se sabe nada.

[361] Crepereyo Polión (IX 6-8), un caballero que vende hasta el anillo propio de su rango.

[362] Alusión al rico Apicio, que se suicidó al no poder mantener sus caprichos.

Hi plerumque gradus: conducta pecunia Romae
et coram dominis consumitur; inde ubi paulum
nescio quid superest et pallet faenoris auctor,
qui uertere solum, Baias et ad ostrea currunt.
Cedere namque foro iam non est deterius quam
Esquilias a feruenti migrare Subura.
Ille dolor solus patriam fugientibus, illa
maestitia est, caruisse anno circensibus uno.
Sanguinis in facie non haeret gutta: morantur
pauci ridiculum et fugientem ex urbe pudorem.
Experiere hodie numquid pulcherrima dictu,
Persice, non praestem uita (et moribus et re),
si laudem siliquas occultus ganeo, pultes
coram aliis dictem puero, sed in aure placentas.
Nam cum sis conuiua mihi promissus, habebis
Euandrum, uenies Tirynthius aut minor illo
hospes, et ipse tamen contingens sanguine caelum
alter aquis, alter flammis ad sidera missus.
Fercula nunc audi nullis ornata macellis.

54-55 morantur - pudorem : Prisc. VIII 4, 23 GLK II 389, 19 •

---

55 et fugientem G *Vat. Reg.* 2029, *Prisc.* GLK II 389, III 361 : effugientem P *uulg.* : fugientem OTU • **57** uita] uitae P et P *(fortasse)* : sed A : uel GUP² : nec *uulg.* • **58** si PSA : sed *uulg.* • **62** contingens PAGKTU : contingit FHLOZ •

Éstas son más o menos las etapas: toman dinero a préstamo en Roma
y lo hacen fosfatina en presencia de los acreedores; luego, cuando
les queda un mísero nosequé y el prestamista se pone pálido,
cogen las de Villadiego y se van a escape a Bayas, en busca de ostiones.
Pues salir del foro sin un duro no es de peor tono
en estos tiempos que trasladarse a las Esquilias desde la ardorosa Subura.
La única pena de quienes abandonan la patria, la única
tristeza es la de pasar un año entero sin los Juegos del Circo.
A la cara no les asoma una gota de sangre para ruborizarse: pocos
dan importancia al Honor, del que se hace mofa y sale a escape de la Ciudad.

Hoy vas a comprobar, Pérsico, si esas cosas tan hermosas, cuando
se dicen, las hago realidad con mi propia vida (esto es, con mis costumbres
y mis actos), si alabo las legumbres, pero soy un finolis a escondidas,
si ordeno al sirviente gachas delante de los demás y al oído le pido pasteles.
Pues cuando venga a comer a mi mesa, como me has prometido,
encontrarás en mí a un Evandro[363] y tú llegarás como el Tirintio,
o como el huésped inferior a él, pero que con todo toca el cielo por su sangre,
las estrellas, el uno por el agua, el otro por el fuego.
Entérate ahora de los platos que no tienen que ver con mercado alguno.

[363] Antes de la guerra de Troya, Evandro condujo una colonia de arcadios de Grecia a Italia, donde se establecieron en el futuro solar de Roma. El Tirintio es Hércules, que fue quemado en el monte Eta. El "huésped inferior" es Eneas (*Aen.* VIII 362 ss.), del que se decía que se había ahogado en el río Numicio y enviado al cielo como Júpiter Indígete.

De Tiburtino ueniet pinguissimus agro
haedulus et toto grege mollior, inscius herbae
necdum ausus uirgas humilis mordere salicti,
qui plus lactis habet quam sanguinis, et montani
asparagi, posito quos legit uilica fuso.
Grandia praeterea tortoque calentia faeno
oua adsunt ipsis cum matribus, et seruatae
parte anni quales fuerant in uitibus uuae,
Signinum Syriumque pirum, de corbibus isdem
aemula Picenis et odoris mala recentis
nec metuenda tibi, siccatum frigore postquam
autumnum et crudi posuere pericula suci.
Haec olim nostri iam luxuriosa senatus
cena fuit. Curius paruo quae legerat horto
ipse focis breuibus ponebat holuscula, quae nunc
squalidus in magna fastidit compede fossor,
qui meminit calidae sapiat quid uulua popinae.
Sicci terga suis rara pendentia crate
moris erat quondam festis seruare diebus
et natalicium cognatis ponere lardum
accedente noua, si quam dabat hostia, carne.
Cognatorum aliquis titulo ter consulis atque
castrorum imperiis et dictatoris honore
functus ad has epulas solito maturius ibat,
erectum domito referens a monte ligonem.

---

66 et toto grege mollior : CYPRIAN. *Exod.* 383 • **69** cf. MART. IX 60, 3 •

---

85 dabat PAGU : daret *uulg.* carne AHKLZ : carnem PFGOTU; *cf.* X 254 •

Del término de Tívoli vendrá un cabrito, el más gordo
y el más tierno de todo el rebaño, que nada sabe de hierbas
y aún no se ha atrevido a ramonear las varetas del sauce joven,
y que tiene más leche que sangre, y asimismo espárragos
de monte que ha cogido la granjera, dejando a un lado la rueca.
Además, huevos gordos y calientes entre pajas de heno
llegarán con las mismísimas madres, así como las uvas
guardadas parte del año tal cual eran cuando estaban en la viña,
y peras de Signio[364] y de Siria, y en los mismos cestos manzanas
que rivalizan con las del Piceno y poseen un olor fresco,
y de las que no tienes por qué recelar, toda vez que el frío ha
secado su jugo otoñal y han abandonado el peligro de ese jugo inmaduro.

Éste era el menú, ya dispendioso antaño, para nuestro
Senado. Curio[365] ponía con sus propias manos en la reducida cocina
las verdurillas que había cogido del pequeño vergel, y de las que
ahora hace ascos un sucio patán de esclavo con sus grandes grillos,
puesto que se acuerda de cómo sabe la tripa de cerda en la tibia taberna.
En otros tiempos había la costumbre de guardar para los días de fiesta
el espinazo de un cerdo salado colgando de un cañizo entreclaro
y servir tocino a los parientes el día de cumpleaños, amén de la
carne fresca si quedaba alguna de la víctima sacrificada.
Algún pariente que había desempeñado tres veces el cargo
de cónsul y el mando del ejército y el grado de dictador
acudía a estos festines más temprano de lo habitual,
portando a hombros el legón con el que había rebajado el monte.

364 En el Lacio. Las peras de Siria se cultivaban de hecho en Tarento.

365 Manio Curio Dentado, censor en el 272 a.C., que combatió contra los samnitas y contra Pirro.

Cum tremerent autem Fabios durumque Catonem
et Scauros et Fabricium, rigidique seueros
censoris mores etiam collega timeret,
nemo inter curas et seria duxit habendum,
qualis in Oceani fluctu testudo nataret,
clarum Troiugenis factura et nobile fulcrum.
Sed nudo latere et paruis frons aerea lectis
uile coronati caput ostendebat aselli,
ad quod lasciui ludebant ruris alumni.
Tales ergo cibi, qualis domus atque supellex.
Tunc rudis et Graias mirari nescius artes
urbibus euersis praedarum in parte reperta
magnorum artificum frangebat pocula miles,
ut phaleris gauderet ecus caelataque cassis
Romuleae simulacra ferae mansuescere iussae
imperii fato, geminos sub rupe Quirinos
ac nudam effigiem clipeo uenientis et hasta
pendentisque dei perituro ostenderet hosti.
Ponebant igitur Tusco farrata catino.
Argenti quod erat, solis fulgebat in armis.
Omnia tunc, quibus inuideas si liuidulus sis.
Templorum quoque maiestas praesentior, et uox
nocte fere media mediamque audita per urbem
litore ab Oceani Gallis uenientibus et dis
officium uatis peragentibus. His monuit nos,
hanc rebus Latiis curam praestare solebat
fictilis et nullo uiolatus Iuppiter auro.

---

90 cf. MART. XI 2, 12 •

---

91 Fabricium PG : Fabricios *uulg.* rigidique] postremo P • **94** Oceani] Oceano PA • **100** tunc PAGU : tum *uulg.* • **106** clipeo] in clipeo uenientis PG *Sang.* : ful***entis U : fulgentis *uulg.* • **107** ostenderet] ostenderit PS • **113** Oceani PGU : Oceano *uulg.* •

Por otra parte, cuando los hombres se echaban a temblar ante los Fabios
y el duro Catón, los Escauros y Fabricio, e incluso el propio
colega temía las severas costumbres del rígido censor,
nadie consideró digno de preocupación y cosa seria saber
qué clase de tortuga nadaba en las olas del Océano para servir
de soporte[366] de lecho preclaro y noble a los descendientes de Troya.
Por contra estos triclinios pequeños tenían el lateral desnudo
y el cabezal de bronce mostraba la cabeza barata de un asnillo
con su corona, a cuyo pie jugaban los traviesos hijuelos del campo.
De manera que los alimentos eran tal como la casa y el mobiliario.
Entonces, rudo y sin saber admirar el arte de los griegos,
cuando se destruía una ciudad, el soldado rompía, como parte
de su botín, las copas de grandes artistas que hallaba
para que su caballo estuviese ufano con los medallones,
y el casco cincelado mostrase la efigie de la loba de Rómulo,
obligada a amansarse por los hados del Imperio, los gemelos
Quirinos en una cueva y la imagen desnuda de Marte[367] que llegaba
con escudo y lanza, mostrándose encima del enemigo que estaba pronto a morir.
De modo que servían las gachas en vajilla toscana.
La plata que había resplandecía únicamente en las armas.
Era todo lo que podrías envidiar si es que tienes alguna pelusa.
También la majestad de los templos se hallaba más a mano, y más
o menos a medianoche se escuchó en mitad de la ciudad una voz
cuando los galos[368] llegaron de las costas del Océano
y los dioses desempeñaron el papel de profetas. Por este medio nos
alertó, este cuidado solía tener para la nación latina
aquel Júpiter de barro, aún no desvirtuado por el oro.

---

366 Cf. VI 21.

367 Se trata de representaciones habituales en espadas y yelmos: Marte visitando a Rea Silvia, la loba del Capitolio y Rómulo y Remo.

368 Cf. Liv. V 32, 6; el ataque de los galos se produjo en 391 a.C.

Illa domi natas nostraque ex arbore mensas
tempora uiderunt; hos lignum stabat ad usus,
annosam si forte nucem deiecerat eurus.
At nunc diuitibus cenandi nulla uoluptas,
nil rhombus, nil damma sapit, putere uidentur
unguenta atque rosae, latos nisi sustinet orbes
grande ebur et magno sublimis pardus hiatu
dentibus ex illis quos mittit porta Syenes
et Mauri celeres et Mauro obscurior Indus
et quos deposuit Nabataeo belua saltu
iam nimios capitique graues. Hinc surgit orexis,
hinc stomacho uires. Nam pes argenteus illis,
anulus in digito quod ferreus. Ergo superbum
conuiuam caueo, qui me sibi comparat et res
despicit exiguas. Adeo nulla uncia nobis
est eboris, nec tessellae nec calculus ex hac
materia, quin ipsa manubria cultellorum
ossea. Non tamen his ulla umquam obsonia fiunt
rancidula aut ideo peior gallina secatur.
Sed nec structor erit cui cedere debeat omnis
pergula, discipulus Trypheri doctoris, aput quem
sumine cum magno lepus atque aper et pygargus
et Scythicae uolucres et phoenicopterus ingens
et Gaetulus oryx hebeti lautissima ferro
caeditur et tota sonat ulmea cena Subura.
Nec frustum capreae subducere nec latus Afrae
nouit auis noster, tirunculus ac rudis omni
tempore et exiguae frustis inbutus ofellae.

---

125 cf. LVCAN. IV 679 • **130** cf. OVID. *Am.* I 8, 33 • **142-144** nec frustum - tempore : PRISC. III 6, 34 GLK II 108, 5 • **143** cf. HOR. *Epod.* II 53 •

---

118 hos] hoc PGU ad PA : in *uulg.* • **128** uires PG : bilis *uulg.* • **139** phoenicopterus G : ponicopterus P *Sang.* S *(ut uid.)* : phenix opterus *uulg.* •

Aquella época vio mesas nacidas en el país, construidas
de árboles nuestros; para este fin estaba allí la madera
si por casualidad el viento del Este había derribado un añoso nogal.
Ahora en cambio, los ricos no hallan ningún placer en la comida,
a nada les sabe el rodaballo, a nada, el gamo, hediondos
se les antojan perfumes y rosas, como no sostenga sus amplias mesas
una buena cantidad de marfil y un leopardo rampante con su bocaza
abierta, esculpido con aquellos colmillos que envía la puerta
de Siene[369] y los moros veloces y el indio, más negro que el moro,
y los que en los montes de Nabatea[370] deposita el animal cuando son
demasiado grandes y pesados para su testud. De aquí nace el apetito,
de aquí toma fuerzas el estómago. Pues para ellos un pie de mesa
de plata es como un anillo de hierro[371] en el dedo. De modo que recelo
de un comensal arrogante que me compara con él y desprecia
las fortunas modestas. Y en efecto yo no tengo ni una sola
onza de marfil ni dados ni fichas de este material,
e incluso las cachas de mis cuchillitos son de hueso.
Pero sin embargo por eso no se ponen jamás rancias
mis viandas, ni por dicha razón es peor la gallina que corto.
Por supuesto, nada de trinchador, ante quien tenga que retirarse
toda escuela de hostelería, discípulo del maestro Trífero, en cuyo
estudio se parten con cuchillos de palo unas buenas tetillas
de marrana, la liebre, el jabalí, el antílope, los faisanes[372]
y un enorme flamenco, la cabra getula, en fin, esa comida
superrefinada, que resuena a madera de olmo por toda la Subura.
Mi mozuelo no sabe sustraer un pedazo de cabra montés
ni la pechuga de una gallina de Guinea, bisoño e inexperto todo
el tiempo y hecho al paladar de bocados de chuletitas de cerdo.

[369] Hoy Asuán, al sur del Imperio romano, cerca de Elefantina.

[370] En Arabia Pétrea.

[371] Signo de plebeyez.

[372] En latín *Scythicae aues* = *Fasianae aues*, así llamadas por el río Fasis de la Cólquide.

Plebeios calices et paucis assibus emptos
porriget incultus puer atque a frigore tutus.
Non Phryx aut Lycius, non a mangone petitus
quisquam erit; in magno cum posces, posce Latine.
Idem habitus cunctis, tonsi rectique capilli
atque hodie tantum propter conuiuia pexi.
Pastoris duri hic filius, ille bubulci.
Suspirat longo non uisam tempore matrem,
et casulam et notos tristis desiderat haedos
ingenui uultus puer ingenuique pudoris,
quales esse decet quos ardens purpura uestit,
nec pupillares defert in balnea raucus
testiculos, nec uellendas iam praebuit alas,
crassa nec opposito pauidus tegit inguina guto.
Hic tibi uina dabit diffusa in montibus illis
a quibus ipse uenit, quorum sub uertice lusit:
namque una atque eadem est uini patria atque ministri.
Forsitan expectes ut Gaditana canoro
incipiant prurire choro plausuque probatae
ad terram tremulo descendant clune puellae.
Spectant hoc nuptae iuxta recubante marito,
quod pudeat narrare aliquem praesentibus ipsis.
Inritamentum ueneris languentis et acres
diuitis urticae. Maior tamen ista uoluptas
alterius sexus; magis ille extenditur, et mox
auribus atque oculis concepta urina mouetur.

---

146 porriget] porrigit PSKT • **148** in PSFGU : et *uulg.* posces P : poscis *uulg.* • **151** hic PAGU : hic est *uulg.* • **156** pupillares PSAGU : pugillares *uulg.* • **163** incipiant PS : incipiat *uulg.* • **165** spectant hoc] expectant PA • **165-166** *post* 164 *ponunt* PA, *post* 160 FLZ, *post* 161 inuerso ordine HO, *om.* GKTU • **166** narrare PA : narras FHLOZ aliquem] aliquid PA •

Un esclavillo mal vestido te alargará copas corrientes,
adquiridas por pocos ases, aunque eso sí, resguardado del frío.
No habrá ninguno de Frigia ni de Licia ni traído del marchante
de esclavos; cuando pidas beber en copa grande, pídelo en latín.
Todos llevan la misma vestimenta, pelados y con el cabello
liso, y sólo hoy peinados en honor de los invitados.
Éste es el hijo de un pastor endurecido, aquél, de un vaquero.
Suspira por su madre, a la que no ha visto hace mucho tiempo,
y lleno de melancolía echa de menos su choza y los cabritos conocidos
este esclavo con cara de hombre libre y honestidad de hombre libre,
como convendría que fuesen los que visten púrpura encendida,
ni tiene la voz quebrada ni lleva a los Baños sus testículos
de adolescente, ni ha ofrecido sus sobacos para que se los afeiten
ni tiene que ocultar detrás del vaso de aceite una polla gorda.
Éste tal te servirá vino embotellado en aquellos montes
de los que ha venido él mismo, al pie de cuya cima jugó:
pues la patria del vino y del escanciador es una y la misma.
Tal vez esperes que empiecen a cantar licenciosas canciones
de Cádiz en cantarín coro y que, enardecidas por los aplausos,
desciendan hasta el suelo las muchachas meneando el culo.
Este espectáculo contemplan las casadas junto a sus maridos recostados
y a cualquiera le daría vergüenza contarlo en presencia de ellas.
Son un estímulo para cuando aflojan los cachondos, un agudo
alfilerazo para el rico. No obstante, mayor es el placer
del otro sexo. El tío se pone más a tono, y al instante
el líquido que generan oídos y ojos se pone en movimiento.

Non capit has nugas humilis domus. Audiat ille
testarum crepitus cum uerbis, nudum olido stans
fornice mancipium quibus abstinet, ille fruatur
uocibus obscaenis omnique libidinis arte,
qui Lacedaemonium pytismate lubricat orbem.
Namque ibi fortunae ueniam damus. Alea turpis,
turpe et adulterium mediocribus. Haec eadem illi
omnia cum faciunt, hilares nitidique uocantur.
Nostra dabunt alios hodie conuiuia ludos:
conditor Iliados cantabitur atque Maronis
altisoni dubiam facientia carmina palmam.
Quis refert, tales uersus qua uoce legantur?
Sed nunc dilatis auerte negotia curis
et gratam requiem dona tibi, quando licebit
per totum cessare diem. Non faenoris ulla
mentio nec, prima si luce egressa reuerti
nocte solet, tacito bilem tibi contrahat uxor
umida suspectis referens multicia rugis
uexatasque comas et uultum auremque calentem.
Protinus ante meum quidquid dolet exue limen,
pone domum et seruos et quidquid frangitur illis
aut perit, ingratos ante omnia pone sodales.
Interea Megalesiacae spectacula mappae
Idaeum sollemne colunt, similisque triumpho

180 conditor Iliados : Avson. *Prot. ad nepot.* 46 •

178 faciunt K *Vat.* 3288 *(sicut coni. V. Valesius)* : faciant P *uulg.* • **184** licebit] licebat P •

Una casa humilde no tiene cabida para estas frivolidades. Oiga
el son de las castañuelas y esas palabras de las que se abstiene
la prostituta que se ofrece en pelotas en el apestoso lupanar,
goce de frases obscenas y de todo el refinamiento del placer
el que lubrica a escupitajos[373] las incrustaciones de mosaicos espartanos.
Pues en tal caso, concedemos el perdón a su rango. El juego de azar
es vergonzoso, vergonzoso es el adulterio para la gente de medio pelo.
Cuando ellos hacen todo esto mismo, los llaman brillantes y divertidos.
Mi festín aportará hoy juegos bien diferentes:
cantaremos al autor de la Ilíada y los poemas
del altisonante Virgilio, que hacen dudosa la victoria.
¿Qué importa con qué voz se lean semejantes versos?
Mas ahora aplaza tus problemas y deja a un lado tus asuntos
y concédete una agradable desocupación, porque puedes
estar ocioso todo el santo día. Ni una palabra de intereses,
y si tu esposa ha salido al despuntar el día y no acostumbra
a volver hasta la noche, que no te haga segregar bilis en silencio
por traer su vestido de seda trasparente humedecido y con arrugas sospechosas
y el pelo alborotado, y la cara y las orejas al rojo vivo.
Delante del umbral de mi casa deshazte al punto de todo lo que
te haga sufrir, olvídate de la casa, de los esclavos y de todos
los destrozos que te causan y de lo que pierdes, y antes que nada,
de los amigotes desagradecidos. Entretanto, los espectadores celebran
la ceremonia del Ida del pañuelo de Cíbele[374]. El pretor, una presa

[373] Referencia a la costumbre griega de probar el vino y escupirlo a continuación, como aún ahora hacen los degustadores profesionales.

[374] Se trata de los Juegos Megalesios, dedicados a la gran madre del Ida, Cíbele, para cuyo comienzo el presidente arrojaba el pañuelo. Tenían lugar el 4 y 10 de abril.

praeda caballorum praetor sedet, ac, mihi pace
inmensae nimiaeque licet si dicere plebis,
totam hodie Romam circus capit, et fragor aurem
percutit, euentum uiridis quo colligo panni.
Nam si deficeret, maestam attonitamque uideres
hanc urbem ueluti Cannarum in puluere uictis
consulibus. Spectent iuuenes, quos clamor et audax
sponsio, quos cultae decet assedisse puellae.
Nostra bibat uernum contracta cuticula solem
effugiatque togam. Iam nunc in balnea salua
fronte licet uadas, quamquam solida hora supersit
ad sextam. Facere hoc non possis quinque diebus
continuis, quia sunt talis quoque taedia uitae
magna: uoluptates commendat rarior usus.

197-199 et - deficeret : PRISC. VIII 7, 37 GLK II 404, 11 • **201-202** spectent - puellae : PRISC. XVIII 27, 281 GLK III 356, 18 • **203** cf. PERS. IV 18

---

195 praeda PSFGKUZ : praedo AHLOT • **205** quamquam] quam quod P

de sus caballos, está sentado como un triunfador, y, si me
es lícito hablar con el permiso de la numerosa y desbordada plebe,
hoy está toda Roma en el Circo Máximo[375], y el ruido llega
a mis oídos, por lo que deduzco el éxito del equipo verde.
Pues si hubiera perdido, verías a esta ciudad cariacontecida
y triste, como cuando fueron derrotados los cónsules en medio de la polvareda
de Cannas. Que vayan al Circo los jóvenes, a los que sientan bien los gritos y las apuestas
audaces, y también ir a sentarse al lado de una muchacha bien acicalada.
Embébase nuestra piel arrugada del sol de la primavera
y absténgase de la toga. A esta hora ya te está permitido ir
a los Baños con la cabeza bien alta, aunque falte una buena hora
para el mediodía. Esto no lo podrías hacer cinco días
seguidos, porque de una vida así entra un gran cansancio
también: el placer lo proporciona el recurrir a él de vez en cuando.

[375] Después de Domiciano había 250.000 asientos en el Circo, que más tarde llegaría a 385.000. Competían cuatro equipos en el Circo, que se distinguían por sus colores: azul, blanco, rojo y verde. Este último *(prasina factio)* parece que era el equipo de la plebe.

SATVRA XII

SÁTIRA XII

SINOPSIS

Bienvenida a un superviviente

Catulo, amigo del poeta, se ha salvado de un naufragio, por lo que nuestro satírico va a ofrecer un sacrificio a la tríada capitolina (1-16). Narración del naufragio con mezcla del tono serio y del humorístico (17-82); tras el sacrificio en el Capitolio realizará otro más modesto en casa (83-92). Detrás de su afecto a Catulo emerge la crítica a los cazaherencias, que celebran sacrificios para conciliarse la voluntad del testador e incluso ofrecerían elefantes o su propia hija: para ellos desea Juvenal una larga vida sin afecto de nadie (93-130).

Natali, Coruine, die mihi dulcior haec lux,
qua festus promissa deis animalia caespes
expectat. Niueam reginae ducimus agnam,
par uellus dabitur pugnanti Gorgone Maura.
Sed procul extensum petulans quatit hostia funem
Tarpeio seruata Ioui frontemque coruscat;
quippe ferox uitulus templis maturus et arae,
spargendusque mero, quem iam pudet ubera matris
ducere, qui uexat nascenti robora cornu.
Si res ampla domi similisque adfectibus esset,
pinguior Hispulla traheretur taurus et ipsa
mole piger, nec finitima nutritus in herba,
laeta sed ostendens Clitumni pascua sanguis
iret et a grandi ceruix ferienda ministro.
Ob reditum trepidantis adhuc horrendaque passi
nuper et incolumem sese mirantis amici.
Nam praeter pelagi casus et fulminis ictus
euasit. Densae caelum abscondere tenebrae
nube una subitusque antemnas inpulit ignis,

8-9 quem - cornu : SERV. *Verg. Aen.* IX 628 • **13-14** sanguis - ferienda : SERV. *Verg. Aen.* VIII 106 (*magno*, non *grandi*); cf. OVID. *F.* IV 415 •

1 dulcior PAGHU *Seru. Ecl.* III 76 : carior *uulg.* • **8** ubera matris] *om.* P • **14** iret et a grandi (magno *Seru.*) *uulg. Seru. Aen.* VIII 106 : iret et grandi (magno *Seru.*) PA *Seru. ibid.* • **17** fulminis PSA : fulguris *uulg.* ictus PS : ictum *uulg.* • **18** euasit PAFTU : euasi GHKLO : euasum Z •

Más dulce que mi cumpleaños es, Corvino, este día
en que el altar de césped festivo espera los animales
prometidos a los dioses[376]. Para la reina traigo una cordera blanca
como la nieve e igual vellón ofreceré a la que pelea con la Górgona mora.
Pero la víctima retozona, guardada para Júpiter Tarpeyo,
sacude la cuerda larga y tirante y agita su testud;
y es que es un bravo novillo, maduro para templos y altares,
en sazón para ser salpicado de vino puro y al que ya avergüenza chupar
de las ubres de la madre y carga contra los robles con sus cuernos nacientes.
Si los medios de mi casa fuesen grandes e iguales a mi cariño,
arrastraría un toro más gordo que Hispula[377], al que el propio volumen
hiciese perezoso, y no uno alimentado con la hierba de alrededor,
sino que la sangre que manase revelaría los lozanos pastizales
de Clitumno[378], y su cuello habría de herirlo un oficiante de categoría.
Y ello en acción de gracias por la vuelta de un amigo que todavía está temblando,
y ha sufrido no hace nada situaciones horribles, y aún está asombrado de verse a salvo.
Pues salió adelante en medio de los avatares del piélago y el ataque
de los rayos. Densas tinieblas escondieron el cielo detrás
de un solo nubarrón y un fuego imprevisto acometió las antenas;

---

[376] Los dioses que se nombran a continuación constituyen la tríada capitolina: Juno, Minerva, cuyo escudo o égida llevaba una Górgona dibujada, y Júpiter Capitolino, llamado Tarpeyo para ser ésta una parte del monte Capitolino.

[377] Nombre de mujer lasciva en VI 74.

[378] Un pequeño río de Umbría, cuyos bueyes blancos eran elegidos para el sacrificio. Cf. Virg. *G.* II 148 ss.

cum se quisque illo percussum crederet et mox
attonitus nullum conferri posse putaret
naufragium uelis ardentibus. Omnia fiunt
talia tam grauiter, si quando poetica surgit
tempestas. Genus ecce aliud discriminis audi
et miserere iterum, quamquam sint cetera sortis
eiusdem pars, dira quidem sed cognita multis
et quam uotiua testantur fana tabella
plurima. Pictores quis nescit ab Iside pasci?
Accidit et nostro similis fortuna Catullo.
Cum plenus fluctu medius foret alueus et iam,
alternum puppis latus euertentibus undis,
arboris incertae, nullam prudentia cani
rectoris cum ferret opem, decidere iactu
coepit cum uentis, imitatus castora, qui se
eunuchum ipse facit cupiens euadere damno
testiculi: adeo medicatum intellegit inguen.
«Fundite quae mea sunt» dicebat «cuncta» Catullus
praecipitare uolens etiam pulcherrima, uestem
purpuream teneris quoque Maecenatibus aptam,
atque alias quarum generosi graminis ipsum

34-36 qui - testiculi : SERV. *Verg. G.* I 58 •

---

23 tam grauiter] tamque grauis O • **24** tempestas] tempestatis P • **32** incertae PO : incerta F : incerti A : incerto *uulg.* • **33** cum ferret] comferet P •

entonces, cada cual pensaba que el rayo lo había alcanzado a él,
y más tarde opinaría estupefacto que no se puede comparar naufragio
alguno a un velamen ardiendo. Todo sucede igual y es
tan espantoso como cuando una tempestad es descrita por el arte
de un poeta. Pues bien, entérate de otro tipo de riesgo
y ten compasión por segunda vez, por más que este suplemento sea
una parte de las mismas circunstancias, terrible, ciertamente,
pero conocida por muchos y de la que dan testimonio numerosos
templetes con sus cuadros votivos. ¿Quién ignora que Isis[379] alimenta a los pintores?
Fortuna parecida ha corrido nuestro amigo Catulo.
Comoquiera que la bodega estuviese llena de agua hasta la mitad,
y, por mor de las olas que hacían balancear el barco de un lado y de otro,
el mástil se tambalease, dado que la pericia del piloto pese a las canas
no aportaba remedio ninguno, comenzó a transigir con los vientos
arrojando la carga, a imitación del castor, que se hace a sí mismo
eunuco cuando desea salir adelante a expensas de un testículo:
a tal extremo comprende él que posee unos huevetes[380] medicinales.
Catulo gritaba: «Arrojad todo cuanto tengo», queriendo
echar por la borda incluso los objetos más hermosos, un vestido
de púrpura, que no desentonaría tampoco entre los blandengues Mecenas[281],
y otros vestidos de un rebaño que tiñó la noble naturaleza

---

379 Isis protegía a los marineros y uno de sus festivales recibía el nombre de *Isidis nauigium*.

380 El *castoreum*, extraído de las glándulas prepuciales, no de los testículos, del castor. El error proviene de que este animal, en caso de peligro, consigue retrotraer y ocultar sus testículos.

381 Mecenas (el plural equivale, como otras veces, a decir «gente como Mecenas») tenía fama de lujuria y afeminamiento.

infecit natura pecus, sed et egregius fons
uiribus occultis et Baeticus adiuuat aer.
Ille nec argentum dubitabat mittere, lances
Parthenio factas, urnae cratera capacem
et dignum sitiente Pholo uel coniuge Fusci.
Adde et bascaudas et mille escaria, multum
caelati, biberat quo callidus emptor Olynthi.
Sed quis nunc alius qua mundi parte, quis audet
argento praeferre caput rebusque salutem?
Non propter uitam faciunt patrimonia quidam,
sed uitio caeci propter patrimonia uiuunt.
Iactatur rerum utilium pars maxima, sed nec
damna leuant. Tunc aduersis urguentibus illuc
reccidit ut malum ferro summitteret, ac se
explicat angustum: discriminis ultima, quando
praesidia adferimus nauem factura minorem.
I nunc et uentis animam commite dolato
confisus ligno, digitis a morte remotus
quattuor aut septem, si sit latissima, taedae;
mox cum reticulis et pane et uentre lagonae
aspice sumendas in tempestate secures.
Sed postquam iacuit planum mare, tempora postquam
prospera uectoris fatumque ualentius euro
et pelago, postquam Parcae meliora benigna
pensa manu ducunt hilares et staminis albi

57 cf. DRAC. *Laud. Dei* II 435 • **65** cf. STAT. *Achil.* I 260 •

46 bascaudas O : uascaudas GU : mascaudas PS • **47** quo] quod P • callidus] pallidus PA • **48** quis nunc PAGU : nunc quis *uulg.* • **54** reccidit AFLUZ : recidit PSGO : decidit HKT • **59** taedae PSF : taeda *uulg.* • **60** lagonae PFGKU : lagoenae *uulg.; cf.* V 29 • **61** aspice] accipe *Vat. Urb.* 660, *Vat. Ottob.* 2885 • **62** iacuit] tacuit PSA • **63** uectoris PAGTU : uectores *uulg.* : uectori L[2] • **64** benigna] benignae P •

de los pastos, aunque también colabora lo excepcional
de las fuentes con sus virtudes secretas y el clima de la Bética[382].
Pero él no dudaba en largar ni la plata, bandejas
fabricadas para Partenio, una cratera con capacidad para una urna
y digna de la sed de Folo[383] o de la esposa de Fusco.
Añádele asimismo recipientes de metal y mil vasijas para comer,
y bastantes piezas cinceladas en las que había bebido el astuto comprador de Olinto[384].
Mas ahora, ¿qué otra persona y en qué parte del mundo, quién
tiene valor para preferir la salvación de su cabeza a la plata y la pasta?
Los hay que no se hacen un patrimonio para vivir,
sino que viven, ciegos por el vicio, para los patrimonios.
Echan por la borda la mayor parte de los objetos útiles,
pero ni aún así alivian el daño. Entonces, ante la urgencia
de la adversidad, Catulo se aviene a meter el hacha al mástil,
y así se sale del aprieto: última prueba de fuego cuando
recurrimos a remedios consistentes en hacer más chico el barco.
Anda ahora y encomienda tu alma a los vientos, fiado de un madero
ensamblado y separado de la muerte por un tablón de cuatro
dedos o, si se trata de uno muy grueso, por uno de siete.
En el futuro mira de tomar contigo, amén de unas redecillas
y pan y botellas panzudas, unas hachas por si hay tempestad.
Mas una vez que el mar se quedó calmo, una vez que el momento
favorable del navegante y el hado pudieron más que el Euro
y que el piélago, una vez que las Parcas se ponen a hilar
mejores copos con benévola mano, juguetonas ellas y tejedoras

382 Es decir, carneros de la Bética, de lana negra y enormamente apreciados. Cf. Marcial IX 61; XIV 133; Plin. *NH* VIII 191.

383 Es el centauro que usó una cratera para luchar contra los lápitas: Estac. *Theb.* II 563.

384 Filipo capturó esta ciudad en 348 a.C., sobornando a dos ciudadanos importantes, Lástenes y Eutícrates. El rey macedonio era conocido por su afición a practicar el soborno, así como por sus borracheras.

lanificae, modica nec multum fortior aura
uentus adest, inopi miserabilis arte cucurrit
uestibus extentis et, quod superauerat unum,
uelo prora suo. Iam deficientibus austris
spes uitae cum sole redit. Tum gratus Iulo
atque nouercali sedes praelata Lauino
conspicitur sublimis apex, cui candida nomen
scrofa dedit, laetis Phrygibus mirabile sumen,
et numquam uisis triginta clara mamillis.
Tandem intrat positas inclusa per aequora moles
Tyrrhenamque pharon porrectaque bracchia rursum
quae pelago occurrunt medio longeque relinquunt
Italiam. Non sic igitur mirabere portus
quos natura dedit. Sed trunca puppe magister
interiora petit, Baianae peruia cumbae,
tuti stagna sinus, gaudent ubi uertice raso
garrula securi narrare pericula nautae.
    Ite igitur, pueri, linguis animisque fauentes
sertaque delubris et farra inponite cultris
ac mollis ornate focus glaebamque uirentem.

77-78 quae - Italiam : SERV. *Verg. Aen.* X 693 • **79** cf. CLAVD. IV *Cons. Honor.* 380 • **83** linguis animisque fauentes : OVID. *F.* I 71; ID. *Met.* XV 677 •

---

68 extentis P : extensis *uulg.; cf.* VI 459; XII 5 • **70** tum] tunc PA • **73** mirabile] miserabile PSA; *uersum om.* Z; *cf. Verg. Aen.* VIII 81 • **76** rursum P : rursus *uulg.* • **81** tuti stagna sinus PGU : tunci stagna sinus A : tunc stagnante sinu *uulg.* ubi] ibi PAFZ •

del hilo de lana blanca, y el viento que se levanta no es mucho
más fuerte que una leve brisa, causando compasión con sus pobres recursos,
ropas extendidas y lo único que le quedaba, el velamen de proa,
púsose a correr la quilla. Al amainar los austros,
con el sol retorna otra vez la esperanza de vida. Entonces se divisa,
grato para Julo[385] y sede preferida al Lavinio
de su madrastra, el excelso pico, al que dio nombre una marrana
blanca como la candela, tetina admirable para los felices frigios
y famosa por aquellos treinta pezones nunca vistos.
Por fin, penetra en el puerto[386] construido para encerrar al mar,
al pie del faro etrusco, y entre los brazos que avanzan hasta
bien dentro de las aguas y dejan a Italia lejos, y retornan
de nuevo. Desde luego, no te causarán tan gran admiración
los puertos que brinda la naturaleza. Mas el capitán, con su barco desarbolado,
se dirige al interior de la bahía, transitable[387] para un esquife de Bayas,
tranquila como un estanque, donde los marineros, con la cabeza rapada, disfrutan,
una vez a salvo, hablando por los codos de los riesgos corridos.
Andando, pues, mozos, ni un mal detalle de lengua o pensamiento,
poned guirnaldas en los santuarios y harina en los cuchillos,
y adornad los altares delicados y la verde hierba.

[385] Éste, hijo de Eneas, dejó la ciudad de Lavinio, fundada por su padre, a favor de su madrastra Lavinia, cuando aumentó la población. Entonces fundó Albalonga, precisamente por la marrana blanca que amamantaba treinta cerditos, y que indicaba el lugar donde debía fundar la ciudad. Cf. Virg., *Aen.* VIII 43-48.

[386] El *portus Augusti,* construido por Claudio, tres kilómetros al N. de Ostia.

[387] Trajano mejoró este puerto, convirtiéndolo en un abrigo tranquilo para los barcos. La referencia, por otra parte, a Bayas, tiene que ver con el Lucrino, en cuyas aguas bogaban frágiles embarcaciones.

Iam sequar et sacro, quod praestat, rite peracto
inde domum repetam, graciles ubi parua coronas
accipiunt fragili simulacra nitentia cera.
Hic nostrum placabo Iouem Laribusque paternis
tura dabo atque omnis uiolae iactabo colores.
Cuncta nitent: longos erexit ianua ramos
et matutinis operatur festa lucernis.
Neu suspecta tibi sint haec, Coruine, Catullus,
pro cuius reditu tot pono altaria, paruos
tres habet heredes. Libet expectare quis aegram
et claudentem oculos gallinam inpendat amico
tam sterili. Verum haec nimia est inpensa. Coturnix
nulla umquam pro patre cadet. Sentire calorem
si coepit locuples Gallitta et Pacius orbi,
legitime fixis uestitur tota libellis
porticus, existunt qui promittant hecatomben,
quatenus hic non sunt nec uenales elephanti,
nec Latio aut usquam sub nostro sidere talis
belua concipitur, sed furua gente petita
arboribus Rutulis et Turni pascitur agro,
Caesaris armentum nulli seruire paratum
priuato, siquidem Tyrio parere solebant
Hannibali et nostris ducibus regique Molosso
horum maiores ac dorso ferre cohortis,
partem aliquam belli, et euntem in proelia turrem.

92 operatur] operantur P • **93** neu FHLOZ : nec PAGKTU : ne *Laur. S. Marci* 234 *(sicut coni. Lachman); cf.* XIV 66 • **99** orbi P *uulg.* : orbus A • **101** promittant PSAG : promittunt *uulg.* • **104** furua P *uulg.* : fulua SAFZ *Sang.* • **110** belli PAGKU : bellique *uulg.* turrem PGU : turbam *uulg.* : turmam : *Vat.* 2810 •

Yo os seguiré, y cuando se haya cumplido ritualmente el sacrificio
más importante, me volveré de allí a casa, donde las estatuillas[388],
que resplandecen de cera rallada, son cubiertas con coronas sencillas.
Allí aplacaré al Júpiter doméstico y echaré incienso a los lares
familiares, y esparciré violetas de todos los colores[389].
Todo resplandece: en la puerta se han extendido largas ramas
y de buena mañana colabora aquélla en la fiesta con sus lámparas.
Para que esto no te resulte sospechoso, Corvino, Catulo,
por cuyo regreso pongo tantos altares, tiene
tres pequeños herederos. Habría que tener ganas de esperar
para ver si alguien se gastaba una gallina enferma y a pique de cerrar el ojo
en un amigo tan estéril[390]. Y aún una gallina sería un gasto excesivo.
Jamás se sacrifica una codorniz por un padre. Si el ricachón
de Galita o Pacio, que no tienen hijos, empiezan a tiritar de fiebre,
el pórtico entero se reviste con cartelones votivos clavados
en forma debida, aparecen los que prometen una hecatombe,
puesto que aquí no hay elefantes ni están a la venta,
ni semejante animal se concibe en el Lacio o en parte alguna
de nuestro clima, sino que se busca entre la gente morena
y se le alimenta bajo los árboles rútulos y en tierras de Turno,
un ganado del César que no está dispuesto a servir a ningún
particular, puesto que acostumbraban[391] a obedecer al tirio
Aníbal y a nuestros generales y al rey de los molosos
y a llevar sobre los lomos las cohortes mayores de éstos, factor
importante en la guerra, y la torre que se movía hacia el combate.

---

[388] Esto es, los lares.

[389] Porque los antiguos incluían numerosas flores bajo el nombre de violeta.

[390] Porque al tener tres hijos no se puede esperar herencia de su parte.

[391] Los elefantes fueron conocidos por los romanos en la guerra contra Pirro, en 281 a.C. En Roma eran criados en un parque instalado en Árdea, tierra de los rútulos y de Turno, para uso exclusivo de los emperadores que los empleaban para los juegos del Circo.

Nulla igitur mora per Nouium, mora nulla per Histrum
Pacuuium, quin illud ebur ducatur ad aras
et cadat ante Lares Gallittae uictima sola
tantis digna deis et captatoribus horum.
Alter enim, si concedas, mactare uouebit
de grege seruorum magna, et pulcherrima quaeque,
corpora, uel pueris et frontibus ancillarum
inponet uittas, et siqua est nubilis illi
Iphigenia domi, dabit hanc altaribus, etsi
non sperat tragicae furtiua piacula ceruae.
Laudo meum ciuem; nec comparo testamento
mille rates; nam si Libitinam euaserit aeger,
delebit tabulas inclusus carcere nassae
post meritum sane mirandum atque omnia soli
forsan Pacuuio breuiter dabit. Ille superbus
incedet uictis riualibus. Ergo uides quam
grande operae pretium faciat iugulata Mycenis.
Viuat Pacuuius quaeso uel Nestora totum,
possideat quantum rapuit Nero, montibus aurum
exaequet, nec amet quemquam nec ametur ab ullo.

125 cf. HOR. *Epod.* XV 17

113 sola PSFGU : sacra *uulg.* • **116** et] ut P • **147** et frontibus ancillarum] *om.* P • **124** omnia soli] *om.* P • *Subscriptum in* P IVNI IVVENALIS SATVRARVM LIBER IV EXPLICIT / INCIPIT LIBER QVINTVS SATVRARVM

De manera que por Novio no hay ningún inconveniente, ningún inconveniente hay
por Histro Pacuvio para que aquel marfil sea conducido a los altares
y caiga ante los lares de Galita, víctima única
digna de tan grandes dioses y de los pelotas de éstos.
El primero, desde luego, si le das pie, prometerá sacrificar
de la plantilla de esclavos a los tipos corpulentos, como
los más hermosos que son, o pondrá cintas en las frentes
de sirvientes y de esclavas, y si en casa tiene alguna Ifigenia
en edad de casarse, la ofrendará a los altares, aun sin esperar
que la cierva de la tragedia[392] la sustituya furtivamente.
Enhorabuena a mi compatriota[393]; yo no comparo mil bajeles
con un testamento; porque si el enfermo da el esquinazo a Libitina[394]
borrará el registro notarial, encerrado en la cárcel de la nasa,
después de aquel mérito tan admirable, y tal vez legará
todo sólo a Pacuvio en una breve fórmula. Él se contoneará
con arrogancia, así que ha vencido a sus rivales. De modo que ya ves
cómo merece enormemente la pena degollar a una chica de Micenas[395].
Rezo para que Pacuvio viva hasta totalizar la edad de Néstor,
posea cuanto saqueó Nerón, levante montones de oro
como montañas, y no quiera a nadie ni sea querido por nadie.

[392] Cf. Eurípides, *IA* 1587, *IT* 28 y 783.

[393] Pacuvio es romano, a diferencia de Agamenón, que era griego.

[394] La diosa de los muertos en cuyo templo tenían su oficina los enterradores (*libitinarii*).

[395] Esto es, una Ifigenia.

SATVRA XIII

SÁTIRA XIII

SINOPSIS

A manera de consolación

Calvino, amigo también del poeta, ha dejado diez mil sestercios a un amigo que niega haberlos recibido, por lo que el satírico trata de consolarlo (1-12). Calvino debe saber que vivimos en una época muy alejada de la Edad de Oro, de ahí que hallar un hombre honesto sea un verdadero prodigio (13-70). Reinan la falsedad y los perjuros (71-119). Hay actos delictivos mucho peores que la pérdida de una cantidad a manos de un falso amigo (120-173). Remordimientos y torturas del criminal, que recaerá en el crimen y al final sufrirá un castigo material también (174-249).

Exemplo quodcumque malo committitur, ipsi
displicet auctori. Prima est haec ultio, quod se
iudice nemo nocens absoluitur, improba quamuis
gratia fallaci praetoris uicerit urna.
Quid sentire putas omnes, Caluine, recenti
de scelere et fidei uiolatae crimine? Sed nec
tam tenuis census tibi contigit, ut mediocris
iacturae te mergat onus, nec rara uidemus
quae pateris: casus multis hic cognitus ac iam
tritus et e medio fortunae ductus aceruo.
Ponamus nimios gemitus. Flagrantior aequo
non debet dolor esse uiri nec uulnere maior.
Tu quamuis leuium minimam exiguamque malorum
particulam uix ferre potes spumantibus ardens
uisceribus, sacrum tibi quod non reddat amicus
depositum? Stupet haec qui iam post terga reliquit
sexaginta annos Fonteio consule natus?
An nihil in melius tot rerum proficis usu?
Magna quidem, sacris quae dat praecepta libellis,
uictrix fortunae sapientia, ducimus autem
hos quoque felices, qui ferre incommoda uitae
nec iactare iugum uita didicere magistra.

2-3 prima - absoluitur : SCHOL. STAT. *Theb.* III 4 se - absoluitur : SCHOL. LVCAN. VII 784; MACROB. *Somn. Scip.* I 10, 12 • **16** cf. CLAVD. *In Ruf.* II 245; SIDON. APOL. *Ep.* IV 13; ENNOD. p. 311, 25 •

---

4 fallaci PG *Seru. Aen.* VI 431 : fallacis *uulg.* urna PSU *Seru. ibid.* : urnam *uulg.* • **5** omnes] homines U • **13** malorum PAGKTU : laborum FHLOZ • **18** an PSAGU : at *uulg.* proficis] proficit PS usu] usus K • **19** quidem PAFGU : equidem *uulg.* •

Todo lo que se comete dando mal ejemplo desagrada
a su propio autor. Ésta es la primera venganza, porque nadie
que sea culpable se absuelve a juicio propio, por más que
su maldita influencia haya triunfado en la urna corrupta[396] del pretor.
¿Qué crees, Calvino, que opinan los hombres sobre el reciente
crimen[397] y la acusación de haber faltado a la palabra? Pero
ni tan poco patrimonio te ha tocado en suerte como para que te
hunda el peso de una pérdida mediana, ni vemos raro
lo que te pasa: este accidente es conocido de muchos, ya es
trivial, sacado del medio del montón de la fortuna.
Dejémonos de lamentos excesivos. El resentimiento de un hombre
no debe ser más ardiente de lo justo ni desproporcionado a la ofensa.
¿Es que tú, aunque se trata de una mínima y exigua partícula
de las desgracias corrientes, apenas puedes en tu ardor soportarla
y se te desborda la bilis, porque un amigo no te devuelva el depósito
que juró guardarte? ¿Se sorprende de estas cosas quien ya ha dejado
a sus espaldas los sesenta años, pues nació en el consulado de Fonteyo[398]?
¿No sacas ningún provecho mejor de una experiencia tan larga?
Grande es en verdad la que da preceptos en libros sagrados
y vence a la fortuna, la sabiduría. Dichosos por otro lado
consideramos también a aquéllos que bajo el magisterio de la vida
aprendieron a soportar los reveses de ésta y a no arrojar el yugo.

---

[396] Porque ha salido absuelto en el juicio con votos de los jueces comprados.

[397] Calvino ha entregado 100.000 sestercios a un amigo para que se los guarde, y dicho amigo niega posteriormente haber recibido tal cantidad.

[398] Con este nombre hay cónsules en el 58, 59 y 67: en el primer caso, la sátira sería de 118-119; en el último, de 127. Generalmente, los críticos se inclinan por esta última fecha.

Quae tam festa dies, ut cesset prodere furem,
perfidiam, fraudes atque omni ex crimine lucrum
quaesitum et partos gladio uel pyxide nummos?
Rari quippe boni, numera, uix sunt totidem quot
Thebarum portae uel diuitis ostia Nili.
Nona aetas agitur peioraque saecula ferri
temporibus, quorum sceleri non inuenit ipsa
nomen et a nullo posuit natura metallo.
Nos hominum diuumque fidem clamore ciemus
quanto Faesidium laudat uocalis agentem
sportula? Dic, senior bulla dignissime, nescis
quas habeat ueneres aliena pecunia? nescis
quem tua simplicitas risum uulgo moueat, cum
exigis a quoquam ne peieret et putet ullis
esse aliquod numen templis araeque rubenti?
Quondam hoc indigenae uiuebant more, priusquam
sumeret agrestem posito diademate falcem
Saturnus fugiens, tunc cum uirguncula Iuno
et priuatus adhuc Idaeis Iuppiter antris;
nulla super nubes conuiuia caelicolarum
nec puer Iliacus, formonsa nec Herculis uxor

33 dic - dignissime : SCHOL. PERS. V 31 • **40** tunc - Iuno : PRISC. III 6, 34 GLK II 108, 14; cf. VERG. *Aen.* VIII 319 • **41** cf. CLAVD. IV *Cons. Honor.* 197 •

26 numera PU[2] : numero AHKOT : numerum FLUZ : innumerum G uix sunt HKLOZP[2] *(in ras.)* : sunt uix A : uix T : iussunt F : uissi U : iussi G • **28** nona] non FK : nunc P •

¿Es que existe día tan festivo que no dé lugar a denunciar a un ladrón,
un acto de deslealtad, fraudes y el beneficio hallado a costa
de cualquier crimen, y los dineros conseguidos con una espada o un tarro de veneno?
Y es que los buenos son raros, cuéntalos, apenas son en total cuantas
las puertas de Tebas o las desembocaduras del fértil Nilo.
Vivimos en la novena edad[399], en una época peor que los tiempos
del Hierro, y a sus crímenes ni la naturaleza misma
ha encontrado nombre ni se lo ha puesto de ningún metal.
¿Vamos a solicitar nosotros la protección de dioses y de hombres
con idéntico griterío al del hatajo de clientes que elogia[400] a Fesidio
en plena actuación? Dime, anciano más que digno del babero[401], ¿no sabes
qué placeres encierra el dinero de los demás? ¿No sabes
qué risa suscita entre la gente tu simpleza, cuando exiges
de alguien que no jure en falso y crea que está presente
alguna divinidad en los templos y en el altar ensangrantado?
En otros tiempos vivían con esa moral los naturales de la tierra,
antes de que Saturno abandonase al huir su corona y cogiese
la hoz campesina, por los tiempos en que Juno era virgencita
y Júpiter era aún un particular en las grutas del Ida;
nada de banquetes de los habitantes del cielo por encima de las nubes
ni de niño de Troya, ni de guapa esposa de Hércules[402]

[399] Aunque algunos opinan que se trata del noveno siglo desde la fundación de Roma, parece más razonable pensar que Juvenal extiende irónicamente las cuatro edades tradicionales hasta una novena, plagada de malos presagios y de terror.

[400] Es decir, quienes reciben la *sportula*, los clientes que aplauden a su patrón cuando actúa ante el tribunal.

[401] En realidad, la *bulla*, símbolo de la infancia, que se abandonaba junto a la *toga praetexta* (a los 15 años, por común).

[402] Ganimedes y Hebe, respectivamente.

ad cyathos, et iam siccato nectare tergens
bracchia Vulcanus Liparaea nigra taberna.
Prandebat sibi quisque deus, nec turba deorum
talis ut est hodie, contentaque sidera paucis
numinibus miserum urguebant Atlanta minori
pondere. Nondum aliquis sortitus triste profundi
imperium aut Sicula toruos cum coniuge Pluton,
nec rota nec Furiae nec saxum aut uulturis atri
poena, sed infernis hilares sine regibus umbrae.
Inprobitas illo fuit admirabilis aeuo,
credebant quo grande nefas et morte piandum,
si iuuenis uetulo non adsurrexerat et si
barbato cuicumque puer, licet ipse uideret
plura domi fraga et maiores glandis aceruos.
Tam uenerabile erat praecedere quattuor annis,
primaque par adeo sacrae lanugo senectae.
Nunc si depositum non infitietur amicus,
si reddat ueterem cum tota aerugine follem,
prodigiosa fides et Tuscis digna libellis
quaeque coronata lustrari debeat agna.
Egregium sanctumque uirum si cerno, bimembri
hoc monstrum puero et miranti sub aratro
piscibus inuentis et fetae comparo mulae,
sollicitus, tamquam lapides effuderit imber
examenque apium longa consederit uua
culmine delubri, tamquam in mare fluxerit amnis
gurgitibus miris et lactis uertice torrens.

46-49 nec - pondere : SCHOL. STAT. *Theb.* V 440 • **48-49** numinibus - pondere : PRISC. VII 13, 69 GLK II 346, 12 • **55-56** si iuuenis - puer : CYPRIAN. *Leu.* 190-191 (*adsurrexerit*, non *adsurrexerat*) •

---

49 aliquis] *om.* P • **50** aut] *om.* HLOZ • **52** sed] *om.* P • **54** quo P : quod *uulg.* • **57** fraga P *Vat. Pal.* 1701 : farra *uulg.* • **65** hoc PSGU : ut *uulg.* et] aut GU miranti] mirantis G : mirandis PA •

para servir las copas, ni de Vulcano limpiándose, después de apurar
el néctar, los brazos ennegrecidos en la fragua de Líparis.
Cada dios almorzaba por su cuenta, y no había una legión
de dioses como hoy, y los astros, satisfechos con pocas
deidades, aplastaban al desgraciado de Atlante con menor
peso. Aún no le había tocado en suerte a nadie el sombrío imperio
subterráneo, ni existía el siniestro Plutón con su esposa siciliana,
ni había rueda ni Furias ni peñasco, ni el tormento del buitre
negro, sino sombras alegres sin reyes infernales.
La maldad era sorprendente en aquella época en la que
consideraban enorme sacrilegio, digno de expiarse con la muerte,
si un joven no se levantaba en presencia de un anciano y si
un adolescente no lo hacía ante cualquier hombre con barba, aunque
viera en su casa más fresas y montones más grandes de bellotas.
Tan respetable era aventajar a alguien en cuatro años,
y a tal extremo era igual el primer bozo que la extrema vejez.
Ahora si un amigo no niega haber recibido un depósito,
si devuelve una vieja bolsa con toda su cochambre,
la lealtad se tiene por prodigiosa y digna de los libros etruscos[403],
y tal que haya que purificar con una cordera coronada[404].
Si diviso un individuo singular e íntegro, comparo este
fenómeno con un niño biforme, con el hallazgo de peces
debajo del arado para sorpresa suya, y con una mula parida,
y me preocupo como si las nubes hubieran llovido piedras
o un enjambre de abejas se hubiese asentado en largo racimo
en la cumbre de un santuario; como si fluyese al mar un río
de aguas milagrosas, arrastrando remolinos de leche.

---

[403] Interpretados por los arúspices, quienes, como los libros, proceden de Etruria.

[404] Habitualmente, en vez de corona, se empleaban *infulae* y *uittae*.

Intercepta decem quereris sestertia fraude
sacrilega. Quid si bis centum perdidit alter
hoc arcana modo, maiorem tertius illa
summam, quam patulae uix ceperat angulus arcae?
Tam facile et pronum est superos contemnere testes,
si mortalis idem nemo sciat. Aspice quanta
uoce neget, quae sit ficti constantia uultus.
Per Solis radios Tarpeiaque fulmina iurat
et Martis frameam et Cirrhaei spicula uatis,
per calamos uenatricis pharetramque puellae
perque tuum, pater Aegaei Neptune, tridentem;
addit et Herculeos arcus hastamque Mineruae,
quidquid habent telorum armamentaria caeli.
Si uero et pater est, «Comedam» inquit «flebile nati
sinciput elixi Pharioque madentis aceto.»
Sunt in fortunae qui casibus omnia ponant
et nullo credant mundum rectore moueri
natura uoluente uices et lucis et anni,
atque ideo intrepidi quaecumque altaria tangunt.
Est alius metuens ne crimen poena sequatur;
hic putat esse deos et peierat, atque ita secum:
«Decernat quodcumque uolet de corpore nostro
Isis et irato feriat mea lumina sistro,
dummodo uel caecus teneam quos abnego nummos.

86 in SGU : *om.* P : qui in *uulg.* qui PSAGU : iam *uulg.*

Te quejas de que te han sisado cien mil sestercios con fraude
sacrílego[405]. ¿Qué si otro ha perdido de este modo
doscientos mil sin testigos y un tercero una suma mayor
que ésa, que apenas cabía en su caja fuerte llena hasta los rincones?
Tan fácil y asequible es despreciar el testimonio de los de arriba,
si ningún mortal sabe de qué va. Observa con qué gritos
dice que no, qué aplomo el de su rostro embustero.
Jura por los rayos del sol[406] y los rayos de Júpiter Tarpeyo,
por la lanza de Marte y las flechas del vate de Cirra,
por los dardos y carcaj de la jovencita cazadora,
y por tu tridente, Neptuno, padre del Egeo;
agrega además el arco de Hércules y la alabarda de Minerva,
cuantas armas posee en fin la panoplia del cielo.
Pero es que si además es padre, afirma: «Me comeré la masa encefálica
de mi llorado hijo, cocido y empapado en vinagre de Faros.»
Hay quienes suponen todo en el azar de la fortuna,
y creen que el mundo se mueve sin que nadie lo gobierne,
sino que es la naturaleza la que administra las alternancias de los días y del año,
y por esta razón tocan sin miedo cualquier altar.
Hay otro temeroso de que el castigo persiga al delito;
éste cree que existen los dioses, y perjura, diciéndose a sí mismo:
«Que Isis resuelva lo que le venga en gana respecto de mi
cuerpo, y hiera mis ojos[407] con su sistro airado,
con tal de poseer, incluso ciego, los dineros que digo no tener.

---

[405] Faltando al juramento que hacía el recipiendario.

[406] De aquí al verso 83 hay una tirada de juramentos con la que Juvenal ridiculiza el catálogo épico de Lucano (VII 144-150). El poeta sugiere que el perjuro apuesta por el castigo que todos estos dioses y sus armas simbolizan. El vate de Cirra es Apolo (cf. VII 64), y la joven cazadora, Diana, naturalmente. Júpiter se relaciona muy especialmente con los juramentos.

[407] La ceguera, tan común en Egipto, era atribuida a la cólera de Isis. A ésta se la representa frecuentemente con un sistro o sonajero.

Et pthisis et uomicae putres et dimidium crus
sunt tanti. Pauper locupletem optare podagram
nec dubitet Ladas, si non eget Anticyra nec
Archigene; quid enim uelocis gloria plantae
praestat et esuriens Pisaeae ramus oliuae?
Vt sit magna, tamen certe lenta ira deorum est;
si curant igitur cunctos punire nocentes,
quando ad me uenient? Sed et exorabile numen
fortasse experiar; solet his ignoscere. Multi
committunt eadem diuerso crimina fato:
ille crucem sceleris pretium tulit, hic diadema.»
Sic animum dirae trepidum formidine culpae
confirmat, tunc te sacra ad delubra uocantem
praecedit, trahere immo ultro ac uexare paratus.
Nam cum magna malae superest audacia causae,
creditur a multis fiducia. Mimum agit ille,
urbani qualem fugitiuus scurra Catulli;
tu miser exclamas, ut Stentora uincere possis,
uel potius quantum Gradiuus Homericus: «Audis,
Iuppiter, haec, nec labra moues, cum mittere uocem
debueris uel marmoreus uel aeneus? Aut cur
in carbone tuo charta pia tura soluta
ponimus et sectum uituli iecur albaque porci
omenta? Vt uideo, nullum discrimen habendum est
effigies inter uestras statuamque Vagelli.»
    Accipe quae contra ualeat solacia ferre
et qui nec cynicos nec stoica dogmata legit

114 labra moues : Pers. V 184 • **116** pia tura : Mart. VIII 8, 3 et XIII 4, 2 •

97 nec PS *uulg.* : ne FGOU Ladas PSGZ : laudas *uulg.* • **105** sceleris pretium PSAFGU : pretium sceleris *uulg.* • **107** confirmat SFGLUZ *Sang.* : confirmant PSAHKOT • **119** Vagelli PSFGU : Bacilli *uulg.* •

Tanto se me da la tisis, los abscesos purulentos, o tener media
pierna. Ladante, caso de ser pobre, no dudaría en desear la podagra,
propia de los ricos, si bien no necesita ni a Antícira[408]
ni a Arquígenes; pues, ¿qué reporta la gloria de un pie veloz
y la rama del olivo de Pisa, si con ella pasas hambre?
Aun cuando la cólera de los dioses sea grande, es sin embargo lenta;
de modo que si procuran castigar a todos los culpables por junto,
¿cuándo llegarán a mí? Pero incluso voy a encontrarme quizá
con una divinidad asequible; suele perdonar estas cosas. Muchos
cometen estos mismos crímenes con suerte diversa:
éste obtuvo como premio de su crimen la cruz, aquél, una diadema.»
Así conforta su espíritu que tiembla por miedo a la culpa
terrible; luego, cuando lo citas, te precede hasta el sagrado
santuario, dispuesto incluso a arrastrarte y a reñirte.
Pues cuando hay audacia para dar y tomar en una mala causa,
muchos creen que es confianza. Está haciendo teatro,
como el bufón fugitivo en la comedia del refinado Catulo[409].
Tú, desgraciado, gritas como para poder superar a Esténtor,
o mejor aún, como el Marte Gradivo de Homero: «¿Escuchas,
Júpiter, estos ruegos y no mueves los labios, debiendo dejar
oír tu voz, bien seas estatua de mármol, bien de bronce? ¿O por qué
ponemos en las brasas de tu altar el piadoso incienso que extraemos
de un cucurucho, y el hígado troceado de un becerro y salchichas
de cerdo blanco? Según veo, nula es la diferencia que hay que hacer
entre vuestras efigies y la estatua de Vagelio[410].»
    Anota por contra los consuelos que es capaz de brindar
el que ni ha leído a los cínicos ni las doctrinas de los estoicos

---

[408] Ciudad donde se criaba el eléboro, que se empleaba como purga contra la bilis y la locura. Arquígenes es un médico de la época de Trajano; «el olivo de Pisa» de más abajo simboliza los Juegos Olímpicos.

[409] En la que el esclavo arrastra al amo ante el altar para que jure que ha nacido libre.

[410] El orador imbécil de XVI 23.

a cynicis tunica distantia, non Epicurum
suspicit exigui laetum plantaribus horti.
Curentur dubii medicis maioribus aegri;
tu uenam uel discipulo committe Philippi.
Si nullum in terris tam detestabile factum
ostendis, taceo, nec pugnis caedere pectus
te ueto nec plana faciem contundere palma:
quandoquidem accepto claudenda est ianua damno
et maiore domus gemitu, maiore tumultu
planguntur nummi quam funera: Nemo dolorem
fingit in hoc casu, uestem diducere summam
contentus, uexare oculos umore coacto.
Ploratur lacrimis amissa pecunia ueris.
Sed si cuncta uides simili fora plena querella,
si decies lectis diuersa parte tabellis
uana superuacui dicunt chirographa ligni,
arguit ipsorum quos littera gemmaque princeps
sardonychum, loculis quae custoditur eburnis,
ten (o delicias) extra communia censes
ponendum, quia tu gallinae filius albae,
nos uiles pulli, nati infelicibus ouis?
Rem pateris modicam et mediocri bile ferendam:
si flectas oculos maiora ad crimina. Confer
conductum latronem, incendia sulpure coepta
atque dolo, primos cum ianua colligit ignes.
Confer et hos, ueteris qui tollunt grandia templi
pocula adorandae robiginis et populorum

---

123 suspicit PFGU : suscipit *uulg.* • **131** dolorem PAGKU : dolores *uulg.* • **132** hoc casu PSGOU : occasu *uulg.* diducere PHKOT : deducere *uulg.* • **136** parte PSAFGU : in parte *uulg.*; *cf.* VII 156 • **139** sardonychum PGU *Sang.* : sardonicus *uulg.* • **140** teno PA : te nunc *uulg.* • **142** uiles PSAGOU : uilis *uulg.* pulli PA : p S : populi GU : populus *uulg.* •

(que se diferencian de los cínicos en la túnica[411]), ni admira
a Epicuro, feliz con las plantaciones de su exiguo jardín.
Los enfermos en peligro deben tratarse con médicos de categoría;
tú, confía tu pulso hasta el discípulo de Filipo[412].
Si no me muestras otro hecho tan detestable en la tierra,
me callo, y ni te prohíbo golpearte el pecho a puñetazos,
ni machacarte las mejillas con la palma de la mano:
hay que cerrar la puerta, según toda evidencia, al recibir el daño;
se llora el dinero en casa con mayores lamentaciones,
con mayor revuelo, que una muerte. Nadie finge
en este caso el dolor, contentándose con desgarrar la ropa
por el festón de arriba y afear sus ojos con lágrimas forzadas.
El dinero perdido se llora con lágrimas de verdad.
Pero si ves todos los foros[413] llenos de idénticas quejas,
si leído diez veces el documento por la parte contraria
afirman que es falsa la firma y un camelo las tablillas,
aunque los acuse la escritura y una gema, reina
de las sardónices que se guarda en cofres de marfil,
¿piensas, niño mimado, que hay que ponerse fuera
de lo común, porque tú eres hijo de una gallina blanca[414],
nosotros pollos ruines, nacidos de huevos sin estrella?
Te está pasando una cosa regularcita que deberías tolerar con mediano malhumor:
no tienes más que dirigir tus ojos a delitos más graves. Compárala
con un delincuente pagado, con incendios iniciados
con azufre y engaño, cuando en la puerta prenden las primeras llamas.
Compárala también con ésos que sustraen los copones de un viejo
templo con su orín venerable, y los regalos de los pueblos

[411] Los cínicos sólo llevaban un doble *pallium*.
[412] Discípulos a su vez de Arquígenes.
[413] Había seis foros en total.
[414] Posiblemente, un proverbio. Cf., con todo, Courtney, *o.l.*, 552.

dona uel antiquo positas a rege coronas.
Haec ibi si non sunt, minor exstat sacrilegus qui
radat inaurati femur Herculis et faciem ipsam
Neptuni, qui bratteolam de Castore ducat.
An dubitet? Solitus totum conflare Tonantem.
Confer et artifices mercatoremque ueneni
et deducendum corio bouis in mare, cum quo
clauditur aduersis innoxia simia fatis.
Haec quota pars scelerum, quae custos Gallicus urbis
usque a lucifero donec lux occidat audit?
Humani generis mores tibi nosse uolenti
sufficit una domus. Paucos consume dies et
dicere te miserum, postquam illinc ueneris, aude.
Quis tumidum guttur miratur in Alpibus aut quis
in Meroe crasso maiorem infante mamillam?
Caerula quis stupuit Germani lumina, flauam
caesariem et madido torquentem cornua cirro?
Nempe quod haec illis natura est omnibus una.
Ad subitas Thracum uolucres nubemque sonoram
Pygmaeus paruis currit bellator in armis,
mox inpar hosti raptusque per aera curuis
unguibus a saeua fertur grue. Si uideas hoc
gentibus in nostris, risu quatiare. Sed illic,
quamquam eadem adsidue spectentur proelia, ridet
nemo, ubi tota cohors pede non est altior uno.
«Nullane peiuri capitis fraudisque nefandae
poena erit?» Abreptum crede hunc grauiore catena

164-165 cf. SIDON. APOL. O. V 220 •

154 artifices PAGKU : artificem *uulg.* • **158** occidat PAGKU : occidit *uulg.* • **172** spectentur PHLOTZ : spectantur AFGKU •

o las coronas ofrendadas por algún rey de la antigüedad.
Si no hay tales objetos allí, aparece un sacrílego menor que
rae el muslo de un Hércules de oro, y hasta la cara misma
de Neptuno, que arranca una laminita de la de Cástor.
¿Va a dudar? Está habituado a fundir un Júpiter entero.
Compárala también con los fabricantes y el vendedor de veneno
y con ése digno de ser botado al mar dentro del cuero de un toro,
con el que se encierra un mono inocente, pero de destino aciago.
¿Qué cota alcanza esto dentro de los crímenes que el Prefecto de Roma[415],
Gálico, oye desde la luz del alba hasta que el sol se pone?
Si quieres conocer los hábitos de la raza humana,
una sola casa te basta. Pásate unos días allí
y cuando hayas regresado de ella, atrévete a llamarte desgraciado.
¿Quién se extraña de un cuello hinchado[416] en los Alpes, quién
en Méroe de una teta más grande que el gordo niño que mama?
¿Quién observa embobado los ojos azules de un germano, el pelo
rubio que se retuerce en cuernos de bucles húmedos?
No, lógicamente, porque todos ellos tienen la misma naturaleza.
A la llegada inesperada de aves tracias y de su nube sonora
el guerrero pigmeo sale corriendo con sus pequeñas armas,
luego, inferior a su enemigo y arrebatado por sus corvas garras
una salvaje grulla lo transporta por el aire. Si vieras esto
en nuestra gente te partirías de risa. Mas allí,
aunque estos combates se contemplan con gran frecuencia, nadie
se ríe, puesto que todo el batallón no es más alto que un pie.
«Entonces, ¿para un individuo perjuro y su abominable fraude
no habrá castigo alguno?» Supón que se le arrastra al punto con las cadenas

415 Gayo Rutilio Gálico, prefecto bajo Domiciano; murió en 91-92 p.C.
416 El bocio.

protinus et nostro (quid plus uelit ira?) necari
arbitrio. Manet illa tamen iactura, nec umquam
depositum tibi sospes erit, sed corpore trunco
inuidiosa dabit minimus solacia sanguis.
«At uindicta bonum uita iucundius ipsa.»
Nempe hoc indocti, quorum praecordia nullis
interdum aut leuibus uideas flagrantia causis.
Quantulacumque adeo est occasio sufficit irae;
Chrysippus non dicet idem nec mite Thaletis
ingenium dulcique senex uicinus Hymetto,
qui partem acceptae saeua inter uincla cicutae
accusatori nollet dare. Plurima felix
paulatim uitia atque errores exuit, omnes
prima docet rectum sapientia. Quippe minuti
semper et infirmi est animi exiguique uoluptas
ultio. Continuo sic collige, quod uindicta
nemo magis gaudet quam femina. Cur tamen hos tu
euasisse putes, quos diri conscia facti
mens habet attonitos et surdo uerbere caedit
occultum quatiente animo tortore flagellum?
Poena autem uehemens ac multo saeuior illis
quas et Caedicius grauis inuenit et Rhadamanthus:
nocte dieque suum gestare in pectore testem.

177-178 nec - erit : Prisc. V 4, 25 GLK II 157, 17 • **193-195** quos - flagellum : Serv. *Verg. Aen.* XV 274; cf. Lvcr. III 1017, Ovid. *Met.* VIII 530 •

176 quid] qui P • **189** docet PU : docens *uulg.* •

más pesadas, y que, conforme a nuestro criterio (¿qué más puede desear la ira?),
se le da muerte. Pese a ello, la pérdida en cuestión persiste, y jamás
verás vivo el depósito, excepto que un mínimo de sangre
de un cuerpo decapitado te dará odioso consuelo.
«Pero la venganza es un bien más gozoso que la vida misma.»
Eso, desde luego, los incultos, cuyo corazón puedes ver
que se calienta a veces por un ligero motivo o por ninguno.
Y es que por muy pequeña que sea la ocasión basta para su ira.
No dirá lo mismo Crisipo[417] ni Tales con su carácter
bondadoso, ni el anciano vecino del dulce Himeto,
quien no hubiera querido dar a su acusador parte de la cicuta
que se tomó en la brutal prisión. La dichosa sabiduría
elimina poco a poco la mayor parte de los vicios y errores, y es
la primera en enseñar a todos el bien. De modo que la venganza
es en todo momento un placer propio de los espíritus enfermos, menguados
y mezquinos. Saca tus conclusiones del hecho siguiente: la venganza
nadie la goza más que la mujer. ¿Por qué crees tú, con todo,
que se han librado ésos a quienes la conciencia de su abominable
acción mantiene alelados y golpea con sordos latigazos,
siendo su alma torturadora la que agita el oculto flagelo?
Su castigo es además intenso y mucho más cruel que aquéllos
que han inventado el implacable Cedicio y Radamanto[418]:
llevar día y noche en el pecho a su propio testigo.

[417] Del siglo III a.C., segundo fundador de la Escuela estoica de Filosofía. Tales de Mileto (entre el séptimo y el sexto siglo a.C.), uno de los siete sabios, fundó la ciencia física; «el anciano» es Sócrates (siglo V). Por lo demás, si Juvenal hubiese conocido la anécdota narrada por Diógenes Laercio (I 36) no habría citado a Tales (Courtney, *o.l.*, 556). La anécdota rezaba así: «Al preguntarle qué desgracia soportaría uno mejor, respondió: "Ver a los enemigos pasándolas canutas"».

[418] Los jueces del mundo subterráneo son Radamanto, Éaco, y Minos; no se sabe quién es Cedicio.

Spartano cuidam respondit Pythia uates
haut inpunitum quondam fore quod dubitaret
depositum retinere et fraudem iure tueri
iurando. Quaerebat enim quae numinis esset
mens et an hoc illi facinus suaderet Apollo.
Reddidit ergo metu, non moribus, et tamen omnem
uocem adyti dignam templo ueramque probauit
extinctus tota pariter cum prole domoque
et quamuis longa deductis gente propinquis.
Has patitur poenas peccandi sola uoluntas.
Nam scelus intra se tacitum qui cogitat ullum,
facti crimen habet. Cedo si conata peregit.
Perpetua anxietas nec mensae tempore cessat,
faucibus ut morbo siccis interque molares
difficili crescente cibo; sed uina misellus
expuit, Albani ueteris pretiosa senectus
displicet. Ostendas melius, densissima ruga
cogitur in frontem uelut acri ducta Falerno.
Nocte breuem si forte indulsit cura soporem
et toto uersata toro iam membra quiescunt,
continuo templum et uiolati numinis aras
et (quod praecipuis mentem sudoribus urguet)
te uidet in somnis. Tua sacra et maior imago
humana turbat pauidum cogitque fateri.
Hi sunt qui trepidant et ad omnia fulgura pallent
cum tonat, exanimes, primo quoque murmure caeli,

---

205 cf. Ovid. *Met.* XV 635 • **206** cf. Cyprian. *Gen.* 1076 • **208** cf. Ovid. *Met.* IV 467 • **210** cf. Prop. III 30 (32) 2 • **222** cf. Verg. *Aen.* VI 567 • **224** cf. Verg. *Aen.* I 160 •

---

205 probauit] probabit P • **206** tota pariter] pariter tota GO • **208** sola GKTU : saeua PAHO : scaeua FLZ uoluntas AFGU : uoluptas P *uulg.* • **212** ut PAU : et *uulg.* •

A cierto espartano respondió la sacerdotisa de Apolo
que no quedaría en su momento sin castigo el haber dudado
en quedarse con un depósito y encubrir su fraude
bajo juramento. Preguntaba en efecto cuál era el pensamiento
de la divinidad y si este delito se lo recomendaba Apolo.
Así que lo devolvió, por miedo, no por ética, y pese a ello
corroboró que todas las palabras del santuario eran dignas del templo y verídicas,
pereciendo él y al mismo tiempo toda su prole y su casa
y los allegados pertenecientes a la familia aunque lejanos.
Este castigo sufre la sola voluntad de delinquir.
Pues quien cavila en su interior calladamente algún crimen,
es culpable de su comisión. Conque dime si llega a cumplir su propósito.
La angustia crónica no cesa ni a la hora de comer,
tiene la garganta reseca como de fiebre y el alimento se le amontona
sin remedio entre los dientes; por contra, el pobriño
escupe el vino, la valiosa solera de un albano[419] de reserva
le desagrada. Si le ofreces uno mejor se le hace en la frente
una arruga apretadísima, como trazada a causa de un Falerno remontado.
De noche, si acaso la preocupación le concede un corto sueño
y ya descansan sus miembros después de dar vueltas por toda la cama,
al instante ve en sueños el templo y los altares de la divinidad
ultrajada y (lo que acosa su mente con sudores de campeonato),
te ve a ti en sueños. Tu imagen sagrada, más grande que la
normal, lo perturba y asusta y le obliga a confesar.
Éstos son los que tiemblan y se ponen pálidos a cada relámpago,
se desvanecen cuando truena también al primer murmullo del cielo,

[419] Uno de los mejores vinos italianos.

non quasi fortuitus nec uentorum rabie sed
iratus cadat in terras et iudicet ignis.
Illa nihil nocuit: cura grauiore timetur
proxima tempestas uelut hoc dilata sereno.
Praeterea lateris uigili cum febre dolorem
si coepere pati, missum ad sua corpora morbum
infesto credunt a numine. Saxa deorum
haec et tela putant. Pecudem spondere sacello
balantem et Laribus cristam promittere galli
non audent. Quid enim sperare nocentibus aegris
concessum? uel quae non dignior hostia uita?
Mobilis et uaria est ferme natura malorum.
Cum scelus admittunt, superest constantia; quod fas
atque nefas, tandem incipiunt sentire peractis
criminibus. Tamen ad mores natura recurrit
damnatos fixa et mutari nescia. Nam quis
peccandi finem posuit sibi? Quando recepit
eiectum semel attrita de fronte ruborem?
Quisnam hominum est quem tu contentum uideris uno
flagitio? Dabit in laqueum uestigia noster
perfidus et nigri patietur carceris uncum
aut maris Aegaei rupem scopulosque frequentes
exulibus magnis. Poena gaudebis amara
nominis inuisi tandemque fatebere laetus
nec surdum nec Teresian quemquam esse deorum.

227-228 cura - tempestas : SCHOL. PERS. II 24 • **229** praeterea - dolorem : PRISC. VII 16, 18 GLK II 353, 20 • **239-240** cf. HOR. *Ep.* I 10, 24

236 ferme natura] fermentatura P • **237** quod] quid U

como si el fuego que cae en la tierra no fuese casual ni fruto
de la cólera de los vientos, sino con ira y para vengarse de él.
Aquélla no ha hecho daño alguno: con preocupación más seria teme
la próxima tormenta, como si hubiese sido aplazada por el cielo sereno.
Más todavía, si comienzan a sufrir dolor de pecho y a tener fiebre
que les mantiene despiertos, creen que una divinidad hostil
ha mandado a su cuerpo la enfermedad. Estiman que éstas
son las piedras y las flechas de los dioses. No osan entregar
como exvoto al sagrario una corderilla baladora ni prometer a los Lares
la cresta de un gallo. Pues, ¿qué esperanza les cabe a los enfermos
llenos de culpa? ¿Qué víctima no es más digna de vida?
La naturaleza de los malos es por lo común voluble y cambiante.
Cuando cometen un crimen les sobran redaños; lo que es lícito
y lo que no es lícito empiezan a comprenderlo por fin cuando han llevado
a cabo sus crímenes. No obstante, la naturaleza, que es inamovible
y no sabe cambiar, torna a las costumbres condenadas. Pues, ¿quién
se ha puesto a sí mismo un límite para la delincuencia? ¿Cuándo recupera
el sonrojo, una vez que ha sido expulsado de su frente contrita?
¿Qué hombre hay que hayas visto tú contentarse con una sola
infamia? Nuestro fraudulento amigo conducirá sus pasos
hasta la horca y sufrirá el garfio de la cárcel negra
o el roquedal del mar Egeo y los escollos frecuentados
por desterrados importantes. Acabarás gozando del castigo amargo
de ese nombre odioso, y finalmente confesarás lleno de contento
que entre los dioses no hay ninguno que esté sordo o sea un Tiresias.

SATVRA XIV

SÁTIRA XIV

SINOPSIS

Influencia de padres viciosos

La sátira tiene dos partes: la primera (1-106) trata del mal ejemplo de los padres en general; la segunda (107-331) nos hace ver que de todos los malos ejemplos la avaricia es el peor (en realidad, como en otras sátiras, el poeta trata dos temas muy débilmente empalmados). Los padres pueden dar mal ejemplo (1-3). El padre jugador (4-5); el padre exquisito en la comida (6-14); ejemplo de crueldad con los esclavos es Rútilo (15-24); Larga, madre de costumbres ligeras (25-30). Los padres deben respeto a los hijos (31-58). Ilustración de cómo los hijos imitan a los padres (59-85). Ejemplo del constructor Cretonio (86-95); ejemplo del padre judaizante (96-106). El poeta reflexiona sobre la avaricia y cómo los padres la inculcan en ocasiones a sus hijos (después de todo, la avaricia es uno de los vicios nacionales de los romanos; 107-155). La avaricia no nos evita la penuria de la existencia, y nuestros abuelos vivían mejor (156-178). Consejos que un padre da a su hijo para estimular su ambición (179-210). Un hijo así educado no se arredrará ante el crimen y su padre habrá de guardarle el aire (211-255). Reflexión general sobre la avaricia: audacia loca de los marineros (256-302). Ejemplos contrarios a la avaricia: Diógenes, Epicuro y Sócrates. En fin, con la fortuna triple de la necesaria para el título de caballero debe conformarse cualquiera y limitar ahí sus ambiciones (303-331).

Plurima sunt, Fuscine, et fama digna sinistra
et nitidis maculam haesuram figentia rebus,
quae monstrant ipsi pueris traduntque parentes.
Si damnosa senem iuuat alea, ludit et heres
bullatus paruoque eadem mouet arma fritillo.
Ned melius de se cuiquam sperare propinquo
concedet iuuenis, qui radere tubera terrae,
boletum condire et eodem iure natantis
mergere ficedulas didicit nebulone parente
et cana monstrante gula. Cum septimus annus
transierit puerum, nondum omni dente renato,
barbatos licet admoueas mille inde magistros,
hinc totidem, cupiet lauto cenare paratu
semper et a magna non degenerare culina.
Mitem animum et mores modicis erroribus aequos
praecipit atque animas seruorum et corpora nostra
materia constare putat paribusque elementis,
an saeuire docet Rutilus, qui gaudet acerbo
plagarum strepitu et nullam Sirena flagellis
conparat, Antiphates trepidi laris ac Polyphemus,
tunc felix, quotiens aliquis tortore uocato
uritur ardenti duo propter lintea ferro?
Quid suadet iuueni laetus stridore catenae,
quem mire adficiunt inscripta, ergastula, carcer?

4 cf. MART. XIV 18, 1 • **12** cf. PERS. IV 1 • **13** cf. CYPRIAN. *Gen.* 1237 • **14** cf. CYPRIAN. *Gen.* 1179 • **20** cf. OVID. *Pont.* II 2, 113 •

1 *post primum uersum legitur* et quod maiorum uitia sequiturque minores : *om.* PFU • **2** haesuram POT : ac rugam *uulg.* • **7** concedet P : concedit *uulg.* • **11** puerum PAU : puero *uulg.* • **16** animas PAFU : animos *uulg.* • **24** inscripta] scripta P •

Muchísimas son las cosas, Fuscino, merecedoras de que se hable mal de ellas,
y que imprimen una mancha indeleble a una buena situación social,
cosas que los propios padres transmiten y enseñan a sus hijos.
Si el juego, que arruina, gusta a un viejo, el heredero todavía con su medallón
juega también y blande las mismas armas en un pequeño cubilete.
Ni mejores esperanzas sobre sí permitirá abrigar a ninguno
de sus parientes el joven que ha aprendido a raer las trufas
de la tierra, a condimentar una seta y a sumergir en la misma salsa
los papafigos nadando, del gourmet de su padre, de esa gula
encanecida que se lo enseña. Cuando el niño haya cumplido
los siete años, sin que aún le hayan vuelto a salir todos los dientes
aunque le pongas mil preceptores barbudos por un lado,
otros mil por el otro, deseará cenar en cubiertos exquitisos
siempre y no perder el caché de las cocinas importantes.
¿Un espíritu noble y costumbres comprensivas con las faltas veniales
recomienda Rútilo, considerando que las almas de los esclavos
y nuestros cuerpos están formados con idéntica materia
y elementos, o enseña a ser cruel, él, que disfruta con el acerbo
ruido de los golpes y no comparar con los latigazos a ninguna
Sirena, Antífates[420] y Polifemo de un hogar tembloroso,
feliz únicamente cuando llama al torturador y abrasa
a alguien con hierro candente por un par de pañuelos?
¿Qué recomienda a un joven alguien que se alegra del chirrido de una cadena,
a quien causan maravillosa impresión, los estigmas, los trabajos forzados y las cárceles?

[420] Rey antropófago de los Lestrígones.

Rusticus expectas ut non sit adultera Largae
filia, quae numquam maternos dicere moechos
tam cito nec tanto poterit contexere cursu,
ut non terdecies respiret? conscia matri
uirgo fuit, ceras nunc hac dictante pusillas
implet et ad moechum dat eisdem ferre cinaedis.
Sic natura iubet. Velocius et citius nos
corrumpunt uitiorum exempla domestica, magnis
cum subeant animos auctoribus. Vnus et alter
forsitan haec spernant iuuenes, quibus arte benigna
et meliore luto finxit praecordia Titan,
sed reliquos fugienda patrum uestigia ducunt
et monstrata diu ueteris trahit orbita culpae.
Abstineas igitur damnandis. Huius enim uel
una potens ratio est, ne crimina nostra sequantur
ex nobis geniti, quoniam dociles imitandis
turpibus ac prauis omnes sumus, et Catilinam
quocumque in populo uideas, quocumque sub axe,
sed nec Brutus erit, Bruti nec auunculus usquam.
Nil dictu foedum uisuque haec limina tangat,
intra quae pater est. Procul, a procul inde puellae
lenonum et cantus pernoctantis parasiti.
Maxima debetur puero reuerentia, siquid
turpe paras; nec tu pueri contempseris annos,
sed peccaturo obstet tibi filius infans.

---

25 cf. Hor. *Ep.* I 2, 42 • **29-30** ceras - cinaedis : Prisc. VII 5, 21 GLK II 304, 15 • **30** implet - cinaedis : Prisc. XVIII 28, 288 GLK III 361, 6 • **35** cf. Clavd. *In Eutrop.* II 496 • **48** cf. Lvcan. VIII 495 •

---

30 moechum PU : moechos *uulg. Prisc.* GLK II 298, 304; III 10, 361 • **33** subeant] subeunt P • **34** spernant] sperant PSU • **38** damnandis huius enim : damnis huiusce etenim *uulg.* • **43** usquam] umquam PSU • **45** pater P *uulg.* : puer *Paris.* 7647 *et* 17903 a *Cramer* (ah) : ac PFOTZ : hac *uulg.* • **49** obstet PU *(ut uid.)* : obstat K : obsistet T : obsistat *uulg.* •

¿Tan simple eres que esperas que no sea adúltera la hija
de Larga, que nunca podrá enumerar los queridos
de su madre tan rápido ni ordenarlos tan a la carrera
que no respire trece veces? De muchacha era la cómplice
de su madre, ahora bajo el dictado de ésta rellena ceras
chiquititas y se las da a llevar a su chulo por medio de los mismos maricas.
Así lo manda la naturaleza. Más rápida y velozmente nos
corrompen los ejemplos hogareños del vicio, puesto que
penetran en el espíritu con la autoridad de los superiores. Tal vez
desprecien tales ejemplos uno o dos jóvenes, cuyo corazón
forjó con arte benévola y mejor barro Titán[421],
pero a los demás los conducen las huellas repudiables de sus padres,
y los arrastra el sendero, largo tiempo enseñado, de la culpa inveterada.
Por lo tanto debes abstenerte de lo condenable. Aunque para esto
sólo haya una poderosa razón, la de que nuestros descendientes
no vayan detrás de nuestras infamias, puesto que todos somos
dóciles para imitar lo depravado y vergonzoso, y a Catilina
lo puedes ver en cualquier ciudad, bajo cualquier cielo,
pero en parte alguna hay un Bruto ni un tío de Bruto[422].
Que nada que sea vergonzoso decir y ver roce este umbral
en cuyo interior hay un padre. Lejos, lejos de él las chicas
de la mancebía y el canto de un gorrón trasnochador.
Al niño se le debe el máximo respeto, si te propones
algo vergonzoso; y no vayas a despreciar los años de un niño,
antes al contrario, tu niño chiquito debe servirte de freno cuando vayas a hacer algo feo.

---

421 Prometeo.

422 Catón de Útica.

Nam siquid dignum censoris fecerit ira
quandoque et similem tibi se non corpore tantum
nec uultu dederit, morum quoque filius et qui
omnia deterius tua per uestigia peccet,
corripies nimirum et castigabis acerbo
clamore ac post haec tabulas mutare parabis.
Vnde tibi frontem libertatemque parentis,
cum facias peiora senex uacuumque cerebro
iam pridem caput hoc uentosa cucurbita quaerat?
Hospite uenturo cessabit nemo tuorum.
«Verre pauimentum, nitidas ostende columnas,
arida cum tota descendat aranea tela;
hic leue argentum, uasa aspera tergeat alter.»
Vox domini furit instantis uirgamque tenentis.
Ergo miser trepidas, ne stercore foeda canino
atria displiceant oculis uenientis amici,
ne perfusa luto sit porticus; et tamen uno
semodio scobis haec emendat seruulus unus;
illud non agitas, ut sanctam filius omni
aspiciat sine labe domum uitioque carentem?
Gratum est quod patriae ciuem populoque dedisti,
si facis ut patriae sit idoneus, utilis agris,
utilis et bellorum et pacis rebus agendis.

---

57 cf. Prisc. XVIII 31 GLK III 222, 16 • **61** aranea tela : Clavd. *R. Proserp.* III 58 • **62** uasa - alter : Prisc. IX 9, 50 GLK II 485, 29 • **66-67** et tamen - unus : Evtych. *Ars* II 5 GLK V 473, 9 • **69** cf. Ovid. *Tr.* II 110 • **70** cf. Hor. *O.* III 6, 20 •

---

51 quandoque P : quandoquidem *uulg.* • **52** quoque PFTUH *(ut uid.)* : cibi *uulg.* qui PTU : cum *uulg.* • **59** cessabit] cessaret U : cessar*t P • **62** leue PSAU : lauet *uulg.* : *om.* G • **63** furit PSA : fremit *Paris.* 7647 *et* 17903 : fremat *uulg.* • **66** ne] nec OT : neu *Paris.* 7647 *et* 17903 • **67** scobis PSOU *Eutyches* GLK V 473 : scrobis *uulg.* • **71** patriae] patria PS •

Pues si hiciere algo digno de la cólera del censor,
toda vez que él se mostrará parecido a ti no sólo en el cuerpo
y en la cara, sino que también es hijo de tu manera de ser
y sus fallos todos serán peores por seguir tus huellas,
le regañarás naturalmente y lo corregirás con severas
palabras, y a continuación te aprestarás a modificar[423] el testamento.
¿De dónde vas a tener la vergüenza y la libertad de un padre,
si obras peor de viejo y hace tiempo que esa cabeza
tuya, vacía de seso, está pidiendo a gritos una ventosa que la sangre?
Cuando esté por llegar un huésped, ninguno de los tuyos estará ocioso.
«Barre el suelo, deja las columnas resplandecientes,
derriba esa araña arrugada con todas sus telarañas,
que alguien friegue la vajilla de plata lisa, y otro, la cincelada.»
Suena enfurecida la voz del amo apremiante, con una vara en la mano.
De modo que tiemblas, desdichado, de que el atrio, afeado por la caca
del perro, no quede bien ante los ojos del amigo que llega,
de que el pórtico esté cubierto de barro; pero sin embargo esto
lo arregla un esclavillo, uno solo, con medio cubo de serrín.
¿No te paras a pensar en que tu hijo vea la casa santificada
sin ninguna clase de podredumbre y libre de toda falta?
Es de agradecer que hayas dado un ciudadano a la patria y al pueblo,
si haces que sea idóneo para la patria, útil para el campo,
útil también para llevar a cabo hechos de guerra y de paz.

[423] Es decir, desheredarlo.

Plurimum enim intererit quibus artibus et quibus hunc tu
moribus instituas. Serpente ciconia pullos
nutrit et inuenta per deuia rura lacerta.
Illi eadem sumptis quaerunt animalia pinnis.
Vultur iumento et canibus crucibusque relictis
ad fetus properat partemque cadaueris adfert.
Hic est ergo cibus magni quoque uulturis et se
pascentis, propria cum iam facit arbore nidos.
Sed leporem aut capream famulae Iouis et generosae
in saltu uenantur aues, hinc praeda cubili
ponitur: inde autem cum se matura leuauit
progenies, stimulante fame festinat ad illam
quam primum praedam rupto gustauerat ouo.
  Aedificator erat Caetronius et modo curuo
litore Caietae, summa nunc Tiburis arce,
nunc Praenestinis in montibus alta parabat
culmina uillarum Graecis longeque petitis
marmoribus uincens Fortunae atque Herculis aedem,
ut spado uincebat Capitolia nostra Posides.
Dum sic ergo habitat Caetronius, inminuit rem,
fregit opes, nec parua tamen mensura relictae
partis erat; totam hanc turbauit filius amens,
dum meliore nouas attollit marmore uillas.
  Quidam sortiti metuentem sabbata patrem
nil praeter nubes et caeli numen adorant,

74-75 serpente - nutrit : Serv. *Verg. G.* II 320 • **75** cf. Prop. III 12 (19) 2; Ovid. *Met.* I 675 • **83-85** inde - ouo : Prisc. VI 11, 59 GLK II 243, 16 •

---

82 hinc P : tunc *uulg.* : tum A • **83** leuauit T *Prisc.* GLK II 243: leuabit *uulg.* : leuaret P • **85** gustauerat PAKLTZ : gustauerit FGHOU • **86** Caetronius] Cretonius P : Ceronius A • **91** Posides] possidens P • **92** Caetronius] Cetonius P : Ceronius A •

Porque tendrá suma importancia con qué arte y en qué costumbres
lo instruyes a él. La cigüeña alimenta a los cigüeñinos
con serpientes y con lagartos que encuentra por campos apartados.
Aquéllos a su vez buscan estos animales cuando desarrollan las plumas.
El buitre, abandonando la mula, los perros y las carroñas de las cruces,
se apresura a buscar sus crías y les trae parte del cadáver.
Y es que éste es también el alimento del buitre grande, que se
alimenta por sí mismo, cuando ya hace nidos por su cuenta en un árbol.
Las águilas, en cambio, servidoras altivas de Júpiter, cazan
en el bosque la liebre o la cabra montés, y de ahí depositan
su presa en el cubil: por eso, a su vez, cuando su descendencia
madura ha levantado el vuelo, se apresura, bajo el estímulo del hambre,
a buscar la presa que nada más romper el cascarón había probado.
Cetronio era constructor y ora en el recorvado litoral
de Cayeta, ora en la elevada fortaleza de Tíbur, ora en los montes
de Preneste, fabricaba las altas torres de las villas campestres,
importando mármoles desde Grecia y de otras partes lejanas,
con lo que superaba al templo de la Fortuna[424] y de Hércules,
igual que el castrado de Posides superaba a nuestro Capitolio.
De modo que Cetronio, viviendo de esta manera, ha disminuido
su patrimonio, ha hecho bancarrota, y pese a ello la cantidad
de la parte que le quedaba no era chica. Toda ella la ha fundido
su enloquecido hijo, al levantar nuevas casas con mármoles mejores.
Algunos, a los que toca en suerte un padre devoto del sábado,
no adoran otra cosa más que las nubes y la divinidad del cielo

[424] En Preneste (actual Palestrina; al este de Roma, al igual que Tívoli, mencionado a continuación); el de Hércules estaba en Tívoli; Posides, mencionado en el verso siguiente era un liberto de Claudio.

nec distare putant humana carne suillam,
qua pater abstinuit, mox et praeputia ponunt;
Romanas autem soliti contemnere leges
Iudaicum ediscunt et seruant ac metuunt ius,
tradidit arcano quodcumque uolumine Moyses:
non monstrare uias eadem nisi sacra colenti,
quaesitum ad fontem solos deducere uerpos.
Sed pater in causa, cui septima quaeque fuit lux
ignaua et partem uitae non attigit ullam.
Sponte tamen iuuenes imitantur cetera, solam
inuiti quoque auaritiam exercere iubentur.
Fallit enim uitium specie uirtutis et umbra,
cum sit triste habitu uultuque et ueste seuerum
nec dubie tamquam frugi laudetur auarus,
tamquam parcus homo er rerum tutela suarum
certa magis quam si fortunas seruet easdem
Hesperidum serpens aut Ponticus. Adde quod hunc de
quo loquor egregium populus putat adquirendi
artificem; quippe his crescunt patrimonia fabris,
(sed crescunt quocumque modo) maioraque fiunt,
incude adsidua semperque ardente camino.
Et pater ergo animi felices credit auaros,
qui miratur opes, qui nulla exempla beati

---

99 praeputia ponunt : CYPRIAN. *Exod.* 388 • **110-112** cf. PRVD. *Psychom.* 551 ss. • **111-112** cf. HOR. *Sat.* I 3, 49 • **112** rerum tutela suarum : VALER. FL. V 644; HOR. *Ep.* I 1, 103 (*mearum*, non *suarum*) • **114** cf. HOR. *Sat.* I 3, 27 • **118** semper - camino : SERV. *Verg. Aen.* II 610 •

---

111 laudetur PU : laudatur *uulg.* • **115** adquirendi PU : atque urendi *uulg.* • **119** felices] felicis HTU • **120** miratur P : mirantur *uulg.* qui PU : hi *uulg.* •

y, como su padre se ha abstenido de la carne de cerdo, estiman que no hay
diferencia alguna entre ella y la humana, y pronto acaban por hacerse la circuncisión.
Acostumbrados por otra parte a despreciar las leyes romanas,
se aprenden a fondo, conservan y reverencian el código judío,
que, sea cual fuese, transmitió Moisés en su libro místico:
no señalar el camino sino a quienes practican la misma religión,
conducir a la fuente que buscan exclusivamente a los circuncisos.
Pero la culpa es del padre, que cada siete días se toma uno
de descanso y no toca aspecto alguno de la vida.
Sin embargo, los jóvenes, que imitan todos los demás vicios espontáneamente,
sólo la avaricia se ven obligados a ejercer contra su voluntad.
Porque este vicio engaña con su apariencia y sombra de virtud,
dado que es severo de aspecto, de rostro y de indumentaria,
y sin duda alguna el avaro es loado como hombre de bien,
como hombre de una pieza, sostén de su hacienda propia,
más certero aún que si guardase dichas fortunas la serpiente
del jardín de las Hespérides[425] o del Ponto. Añade también
que a éste de quien estoy hablando la gente lo considera un artista
en medrar. Porque, claro, con estos artesanos aumentan los patrimonios
(pero aumentan por todos los medios) y se hacen más grandes
a base de golpear el yunque y tener siempre la forja al rojo vivo.
Desde luego, el padre también cree dichosos de espíritu a los avaros,
él que admira las riquezas, que considera que no hay un solo ejemplo

[425] Las manzanas del Jardín de las Hespérides eran guardadas por el dragón Ladón; el vellocino de oro en la Cólquide lo era por otro dragón insomne.

pauperis esse putat. Iuuenes hortatur ut illa
ire uia pergant et eidem incumbere sectae.
Sunt quaedam uitiorum elementa; his protinus illos
inbuit et cogit minimas ediscere sordes;
mox adquirendi docet insatiabile uotum.
Seruorum uentres modio castigat iniquo
ipse quoque esuriens, neque enim omnia sustinet umquam
mucida caerulei panis consumere frusta,
hesternum solitus medio seruare minutal
Septembri nec non differe in tempora cenae
alterius conchem aestiuam cum parte lacerti
signatam uel dimidio putrique siluro,
filaque sectiui numerata includere porri.
Inuitatus ad haec aliquis de ponte negabit.
Sed quo diuitias haec per tormenta coactas,
cum furor haut dubius, cum sit manifesta phrenesis,
ut locuples moriaris, egentis uiuere fato?
Interea pleno cum turget sacculus ore,
crescit amor nummi, quantum ipsa pecunia creuit,
et minus hanc optat qui non habet. Ergo paratur
altera uilla tibi, cum rus non sufficit unum
et proferre libet fines maiorque uidetur
et melior uicina seges. Mercaris et hanc et
arbusta et densa montem qui canet oliua.

121-122 iuuenes - sectae : Prisc. VII 5, 21 GLK II 304, 12 • **129-130** hesternum - septembri : Prisc. VII 12, 61 GLK II 338, 18 • **139** cf. Hor. O. III 16, 17 • **142** cf. Cyprian. *Iesu Naue* 499 •

---

121 putat PKU : putant *uulg.* hortatur] hortantur LOZ *Prisc.* GLK II 304 illa PFU : illam *uulg. Prisc. ibid.* • **122** uia PFU *Sang.* : uiam *uulg. Prisc. ibid.* pergant] peragant P *Sang.*; *cf. Pers.* V 150 • **124** minimas PAFGU : nimias *uulg.* • **127** neque] nec U • **128** frusta] frustra PGU • **131** conchem PSU : concham *uulg.*; *cf.* III 293 aestiuam PAU : aestiui *uulg.* • **134** negabit] negauit PS : negabat O • **137** egentis] egenti *Paris.* 7900 • **139** creuit FTUP *(ut uid.)* : crescit *uulg. Sang.* •

de pobre dichoso. Exhorta a los jóvenes a que echen a caminar
por aquella senda y a que se apliquen a la misma secta.
Los vicios tienen determinados rudimentos; en ellos los imbuye
de inmediato y les obliga a aprender a fondo las más pequeñas tacañerías;
acto seguido, les enseña el gusto insaciable por medrar.
Castiga el estómago de los esclavos con una dosis de comida miserable,
al tiempo que él mismo pasa hambre y en ningún momento aguanta
porque se consuman todos los pedazos enmohecidos de pan verdoso,
habituado a guardar el picadillo de ayer a mediados
de septiembre, así como a reservar para el momento de otra
comida las habas del verano guardadas bajo sello con una ración
de caballa o bien con la mitad de un siluro en estado putrefacto,
así como cerrar bajo llave un puerro troceado cuyos hilos ha contado.
Uno de los que mendigan en el Puente, si lo invitas a esto, dirá que no.
Pero, ¿para qué las riquezas amontonadas con este tormento,
cuando no hay duda de tu locura, cuando es manifiesto tu delirio
de vivir la suerte del indigente para morirte enriquecido?
Entretanto, cuando el saquete revienta lleno hasta la boca,
crece el amor a las monedas como ha crecido el propio dinero,
y menos desea éste quien no lo tiene. En consecuencia te compras
otra casa de campo, cuando no te basta una sola parcela
y te viene en gana prolongar tus límites, y te parece más grande
y mejor la cosecha del vecino. Compras ésta también
y los viñedos y el monte que blanquea con espesos olivos.

Quorum si pretio dominus non uincitur ullo,
nocte boues macri lassoque famelica collo
iumenta ad uirides huius mittentur aristas,
nec prius inde domum quam tota noualia saeuos
in uentres abeant, ut credas falcibus actum.
Dicere uix possis quam multi talia plorent
et quot uenales iniuria fecerit agros.
Sed qui sermones, quam foede bucina famae!
«Quid nocet haec?» inquit «tunicam mihi malo lupini
quam si me toto laudet uicinia pago
exigui ruris paucissima farra secantem.»
Scilicet et morbis et debilitate carebis,
et luctum et curam effugies, et tempora uitae
longa tibi posthac fato meliore dabuntur,
si tantum culti solus possederis agri,
quantum sub Tatio populus Romanus arabat.
Mox etiam fractis aetate ac Punica passis
proelia uel Pyrrhum inmanem gladiosque Molossos
tandem pro multis uix iugera bina dabantur
uulneribus. Merces haec sanguinis atque laboris
nulli uisa unquam meritis minor aut ingratae
curta fides patriae. Saturabat glaebula talis
patrem ipsum turbamque casae, qua feta iacebat
uxor et infantes ludebant quattuor, unus

153-155 cf. Hor. *Sat.* I 1, 66 •

145 pretio dominus PU : dominus pretio *uulg.* • **147** mittentur PATU : mittuntur *uulg.* • **149** abeant A : habeant P *uulg.* • **152** foede PGH : foedae *uulg.* • **153** haec PFGU : hoc *uulg.* : *om.* T • **158** posthac PA : post haec *uulg.* • **164** haec P : ea *uulg.* • **165** nulli FU : nullis PS *uulg.* • **168** unus] et unus P •

Si su dueño no se deja convencer por ningún tipo de precio,
de noche enviarás a sus verdes trigales los bueyes
enflaquecidos y los mulos famélicos de cuello lacio, y de allí
no regresarán a casa antes de que los sembrados enteros vayan
a parar a sus hambrientos estómagos y parezca que los ha segado la hoz.
Difícilmente podrías decir cuántos lloran semejantes hechos
y qué cantidad de campos puso en venta una acción ilegal.
Pero ¡qué habladurías, cuán feamente resuena la trompeta de la fama!
«¿Qué daño hace ésta?» –dice– «Prefiero para mí una vaina
de lupino a que la vecindad de toda la comarca me alabe,
pero por cosechar una cantidad mínima de trigo en una finca minúscula.»
Por supuesto que te librarías de enfermedades y debilidades
y escaparías a lutos y cuitas, y largo espacio
de vida se te daría después con mejor fortuna,
si tú solo posees un campo cultivado en la medida
en que araba el pueblo romano en tiempos de Tacio[426].
Más adelante, asimismo, a los baldados por la edad que habían
padecido las guerras púnicas[427] o al descomunal Pirro y las espadas
de sus molosos, por tantas heridas recibían finalmente apenas
un par de yugadas. Este salario por su sangre y su esfuerzo
a ninguno pareció nunca inferior a sus méritos, ni tampoco
tacaña la lealtad de la ingrata patria. Unos terrones así hartaban
al padre en persona y a la patulea del chozo, donde yacía
la esposa preñada y jugaban cuatro niños, uno, esclavillo

[426] Tito Tacio era rey de los sabinos, quienes tras la muerte del rey se unieron con los romanos para constituir un solo estado bajo el mando de Rómulo.

[427] Fueron tres: 264-241, 218-201, 149-146; la guerra contra Pirro, rey del Epiro, fue 280-275. Por su parte, los molosos eran el pueblo más poderoso del Epiro, cuyos reyes habían extendido su dominio por todo el país.

uernula, tres domini. Sed magnis fratribus horum
a scrobe uel sulco redeuntibus altera cena
amplior et grandes fumabant pultibus ollae.
Nunc modus hic agri nostro non sufficit horto.
Inde fere scelerum causae, nec plura uenena
miscuit aut ferro grassatur saepius ullum
humanae mentis uitium quam saeua cupido
inmodici census. Nam diues qui fieri uult,
et cito uult fieri. Sed quae reuerentia legum,
quis metus aut pudor est umquam properantis auari?
«Viuite contenti casulis et collibus istis,
o pueri» Marsus dicebat et Hernicus olim
Vestinusque senex. «Panem quaeramus aratro,
qui satis est mensis; laudant hoc numina ruris,
quorum ope et auxilio gratae post munus aristae
contingunt homini ueteris fastidia quercus.
Nil uetitum fecisse uolet quem non pudet alto
per glaciem perone tegi, qui summouet euros
pellibus inuersis. Peregrina ignotaque nobis
ad scelus atque nefas, quaecumque est, purpura ducit.»
Haec illi ueteres praecepta minoribus. At nunc
post finem autumni media de nocte supinum
clamosus iuuenem pater excitat. «Accipe ceras,
scribe, puer, uigila, causas age, perlege rubras
maiorum leges. Aut uitem posce libello,
sed caput intactum buxo naresque pilosas
adnotet et grandes miretur Laelius alas.

---

171 pultibus ollae : MART. XIII 8, 1 (ollas, *non* ollae) • **185** nil - uolet : CYPRIAN. *Deut.* 60 • **187-188** peregrina - ducit : SERV. *Verg. Aen.* IX 614 •

---

176 inmodici PA : indomiti *uulg.* • **184** homini PATU : homines *uulg.* •

de la casa, y tres señores. Pero para los hermanos mayores de éstos,
que regresaban de hacer agujeros o surcos, había otra cena
más amplia y grandes ollas de gachas que echaban humo.
Ahora esta extensión de terreno no es suficiente para nuestro jardín.
De ahí por lo común las causas de los crímenes; y ningún vicio
de la mente humana ha suministrado más venenos ni más frecuentemente
actúa espada en mano que el insaciable afán de un patrimonio
desmesurado. Pues quien quiere hacerse rico, desea
hacerse rápidamente también. Pero, ¿qué respeto a las leyes,
qué miedo o pudor hay nunca en un avaro lleno de prisas?
«Vivid contentos con estas chozas y estos collados,
muchachos», decía antaño el marso, el hérnico
y el viejo vestino. «Busquemos el pan con el arado,
el que sea necesario para la mesa. Esto es lo que alaban las deidades
del campo, por cuyo concurso y auxilio, una vez logrado el regalo
de la espiga agradable, le ha caído en suerte al hombre despreciar la vieja
encina. Nada prohibido querrá hacer aquél a quien no avergüenza
calzar botas altas para el hielo, quien se protege de los euros
con pieles dadas la vuelta. Extranjera y desconocida por nosotros,
la púrpura, o como se llame, lleva al crimen y al sacrilegio.»
Estos preceptos daban aquellos antiguos a sus descendientes. Ahora, en cambio,
al terminar el otoño, a media noche despierta
a gritos el padre a su hijo que duerme boca arriba: «Coge las ceras,
escribe, niño, manténte despierto, defiende causas, lee de cabo a rabo
las leyes en tinta roja[428] de los mayores. Aspira al grado de centurión
con una solicitud, pero que Lelio tome buena nota de tu cabeza que
no ha tocado el peine, y de tus narices peludas y se quede arrobado con tus anchos hombros.

[428] Se escribían con letras rojas las primeras palabras de las leyes.

Dirue Maurorum attegias, castella Brigantum,
ut locupletem aquilam tibi sexagesimus annus
adferat. Aut longos castrorum ferre labores
si piget et trepidum soluunt tibi cornua uentrem
cum lituis audita, pares quod uendere possis
pluris dimidio, nec te fastidia mercis
ullius subeant ablegandae Tiberim ultra,
neu credas ponendum aliquid discriminis inter
unguenta et corium. Lucri bonus est odor ex re
qualibet. Illa tuo sententia semper in ore
uersetur dis atque ipso Ioue digna poeta:
«Vnde habeas quaerit nemo, sed oportet habere.»
Hoc monstrant uetulae pueris repentibus assae,
hoc discunt omnes ante alpha et beta puellae.»
Talibus instantem monitis quemcumque parentem
sic possem adfari: «Dic, o uanissime, quis te
festinare iubet? meliorem praesto magistro
discipulum. Securus abi: uinceris ut Aiax
praeteriit Telamonem, ut Pelea uicit Achilles.
Parcendum est teneris. Nondum impleuere medullas
maturae mala nequitiae. Cum pectere barbam
coeperit et longae mucronem admittere cultri,
falsus erit testis, uendet periuria summa
exigua et Cereris tangens aramque pedemque.

200-201 pares - dimidio : PRISC. XVIII 31, 300 GLK III 371, 14 • **214** Pelea - Achilles : OVID. *Met.* XV 856 • **215** cf. VERG. *G.* II 363 • **218** cf. OVID. *Am.* I 10, 37 •

---

199 trepidum P : trepido *uulg.* • **206** poeta PS : poetae *uulg.* • **208** uetulae pueris PU *Sang.* : pueris uetulae *uulg.* repentibus *Sang.* : reppentibus PST : repetentibus U : petentibus F : poscentibus *uulg.* assae PSAGOTZ *Sang.* : assem FHKLU • **211** possem P : possim FLOUZ : possum AGHKT • **216** maturae *Laur.* 34, 39 *(sec. man.)*, *Vind.* 232 *(sec. man.)* : naturae P *uulg.* • **217** longae PAF : longi *uulg.* •

Arruina los aduares de los moros, los fortines de los brigantes,
para que a los sesenta años te traigas el águila[429] que da
dinero. O si te da pereza soportar las largas fatigas
del cuartel, y los cornetines y las trompetas oídas
al unísono te sueltan de miedo el vientre, adquiere lo que puedas vender
por la mitad más de su precio, y no se te haga cuesta
arriba trasladar cualquier mercancía al otro lado del Tíber[430],
ni pienses que hay que hacer diferencia alguna entre los perfumes
y los pellejos: el olor de la ganancia es bueno, sea del artículo
que sea. Ten siempre en tus labios aquella frase digna
de los dioses y del mismísimo Júpiter que fuese poeta:
«Nadie investiga el origen de lo que tienes, pero conviene tener[431].»
Esto enseñan las viejecillas ya sin leche a los niños que gatean,
esto aprenden todas las chicas antes que el abecedario.»
A cualquier padre que apremia con estos consejos a su hijo,
podría hablarle de este modo: «Dime, cabeza vacía, ¿quién te
obliga a estas prisas? Te garantizo que el discípulo será mejor
que el maestro. Vete tranquilo: serás derrotado, igual que Ayante
superó a Telamón, del mismo modo como Aquiles venció a Peleo.
Hay que respetar la tierna edad. Todavía no han llenado su médula
los vicios de la perversión adulta. Cuando empiece a peinarse
la barba y la tenga larga para permitirse el corte de la navaja,
será falso testigo, venderá sus perjurios por una suma
ridícula y con las manos puestas en el altar y el pie de Ceres.

---

429 Grado de *primipilo,* o primer centurión de la legión, a quien correspondía la custodia del águila.

430 Las mercancías malolientes eran confinadas a la margen derecha del río.

431 Cita de origen desconocido. Cf. Sén. *Ep.* CXV 14: *non quare et unde, quid habeas tantum rogant,* que el filósofo da como traducción de un trágico griego (*Fr. Trag. Adesp.* 147 Nauck).

Elatam iam crede nurum, si limina uestra
mortifera cum dote subit. Quibus illa premetur
per somnum digitis! Nam quae terraque marique
adquirenda putas, breuior uia conferet illi.
Nullus enim magni sceleris labor. «Haec ego numquam
mandaui» dices olim «nec talia suasi.»
Mentis causa malae tamen est et origo penes te.
Nam quisquis magni census praecepit amorem
et laeuo monitu pueros producit auaros
[et qui per fraudes patrimonia conduplicari]
. . . .
dat libertatem et totas effundit habenas
curriculo. Quem si reuoces, subsistere nescit
et te contemplo rapitur metisque relictis.
Nemo satis credit tantum delinquere quantum
permittas: adeo indulgent sibi latius ipsi.
Cum dicis iuueni stultum qui donet amico,
qui paupertatem leuet attollatque propinqui,
et spoliare doces et circumscribere et omni
crimine diuitias adquirere, quarum amor in te
quantus erat patriae Deciorum in pectore, quantum
dilexit Thebas (si Graecia uera) Menoeceus,
in quorum sulcis legiones dentibus anguis
cum clipeis nascuntur et horrida bella capessunt
continuo, tamquam et tubicen surrexerit una.
Ergo ignem, cuius scintillas ipse dedisti,
flagrantem late et rapientem cuncta uidebis.

---

230 totas effundit habenas : VERG. *Aen.* V 818 (*omnes,* non *totas*) • **241-243** cf. VERG. *G.* II 140 •

---

219 et PSA : *om. uulg.* • **224** haec ego numquam] *om.* P • **229** *habent* PAH *Sang.* : *om. uulg.* • **232** metisque] meritisque PS • **245** flagrantem] fraglantem P late et] et late AHK •

Da ya por enterrada a tu nuera, si entra en vuestro hogar
con una dote que le acarreará la muerte. ¡Con qué dedos la asfixiará
en sueños! Pues lo que consideras que se puede conseguir
por tierra y por mar se lo proporcionará un camino más corto.
Pues un gran crimen no requiere ningún esfuerzo. «Yo jamás
le he recomendado eso» –dirás un día– «ni le aconsejé semejantes cosas.»
Sin embargo, la razón y origen de su actitud perversa está en ti.
Pues quienquiera que inculca el amor al gran capital
y con su mal consejo hace de los niños unos avaros
[y quien... duplicar el patrimonio con recurso al fraude][432],
....
les da libertad y dejar ir su carro a rienda
suelta. Si quieres hacerle volver, no sabe detenerse
y se deja arrastrar, sin hacerte caso a ti y traspasando la meta.
Nadie estima que baste con delinquir en la medida en que
se lo permitas: a tal extremo es mayor la libertad que se toman.
Cuando dices a tu hijo que es de tontos hacer un regalo al amigo,
igual que aliviar o quitar la pobreza a un pariente,
le estás enseñando a esquilmar, a andar con engaños y a adquirir
riquezas a costa de cualquier crimen, pues el amor a ellas
es en ti tan grande como era en su pecho el de los Decios
para con la patria, tanto como Meneceo amó a Tebas (si Grecia
dice la verdad) en cuyos surcos nacieron de los dientes de un dragón
legiones con escudos, que acto seguido emprendieron guerras
terribles, como si el trompeta hubiese nacido a una con ellos.
En consecuencia, verás un fuego, cuya chispa prendiste tú mismo,
que deflagra a lo largo y a lo ancho, y arrasa con todo.

432 Este verso no tiene sentido en sí mismo, por lo que es impensable que fuese interpolado. Por lo tanto, aquí debe haber una laguna, con lo cual el verso queda completamente aislado; cf. Courtney, *o.l.*, p. 581; Labriolle, *ad loc.*

Nec tibi parcetur misero, trepidumque magistrum
in cauea magno fremitu leo tollet alumnus.
Nota mathematicis genesis tua, sed graue tardas
expectare colus: morieris stamine nondum
abrupto. Iam nunc obstas et uota moraris,
iam torquet iuuenem longa et ceruina senectus.
Ocius Archigenen quaere atque eme quod Mithridates
composuit: si uis aliam decerpere ficum
atque alias tractare rosas, medicamen habendum est,
sorbere ante cibum quod debeat et pater et rex.»
　Monstro uoluptatem egregiam, cui nulla theatra,
nulla aequare queas praetoris pulpita lauti:
si spectes quanto capitis discrimine constent
incrementa domus, aerata multus in arca
fiscus et ad uigilem ponendi Castora nummi
ex quo Mars Vltor galeam quoque perdidit et res
non potuit seruare suas. Ergo omnia Florae
et Cereris licet et Cybeles aulaea relinquas:
tanto maiores humana negotia ludi.
An magis oblectant animum iactata petauro
corpora quique solet rectum descendere funem,
quam tu, Corycia semper qui puppe moraris
atque habitas, coro semper tollendus et austro,

---

248 nota - tua : Prisc. VIII 14, 75 GLK II 430, 18 • **250** cf. Ovid. *Met.* VIII 71; Clavd. IV *Cons. Honor.* 522 •

---

247 cauea P : caueam *uulg.* • **250** uota] uoto PS • **252** Archigenen] Archigenem PS • **255** et pater et *Ambr. Sang.* P *(alterum* et *in ras.)* : aut pater aut *uulg.* : aut pater ut U •

Ni siquiera te respetará a ti, desgraciado, y la cría de león
volteará en la cueva con grandes rugidos a su tembloroso maestro.
Los astrólogos conocen tu horóscopo, pero te pesa aguardar
unas Parcas tardonas: morirás sin que aún se hayan roto
los hilos. Desde ahora eres un obstáculo y retardas su anhelo, tu
vejez larga, como la de un ciervo, atormenta al joven.
Búscate aprisa a Arquígenes[433] y compra el fármaco que inventó
Mitrídates: si quieres coger otros higos[434] y acariciar
otras rosas, has de poseer el antídoto que un padre
no menos que un rey[435] debe tragarse antes de las comidas.»
Te señalo un placer singular, con el que no puedes comparar
ningún teatro ni tribuna alguna de un pretor atildado:
observar qué riesgo para la vida puede suponer el incremento
del patrimonio doméstico, la existencia de abundante dinero en la caja
fuerte de bronce, así como los sestercios que colocas en el vigilante templo de Cástor[436],
desde que Marte Vengador perdió hasta el casco y no pudo
conservar sus propias posesiones. De modo que puedes desentenderte
de todas las representaciones de Flora, de Ceres y de Cíbele:
tanto más grandioso es el espectáculo ofrecido por los asuntos humanos.
¿Acaso te deleitan más el espíritu los cuerpos saltando
en la barra de equilibrio y el que se pone a descender por una maroma vertical,
que tú mismo que pasas siempre tu tiempo en una nave coricia
y en ella habitas, a riesgo siempre de que el Coro o el Austro te lleven

[433] Cf. XIII 98; y para Mitrídates, VI 661.

[434] Es decir, vivir hasta otro otoño, hasta otra primavera.

[435] El antídoto de Mitrídates, rey del Ponto, para no morir asesinado.

[436] De Cástor y Pólux, más exactamente, donde se hacían depósitos de dinero, por disponer de múltiples cámaras y hallarse custodiado.

perditus ac uilis sacci mercator olentis,
qui gaudes pingue antiquae de litore Cretae
passum et municipes Iouis aduexisse lagonas?
Hic tamen ancipiti figens uestigia planta
uictum illa mercede parat, brumamque famemque
illa reste cauet: tu propter mille talenta
et centum uillas temerarius. Aspice portus
et plenum magnis trabibus mare: plus hominum est iam
in pelago. Veniet classis quocumque uocarit
spes lucri, nec Carpathium Gaetulaque tantum
aequora transiliet, sed longe Calpe relicta
audiet Herculeo stridentem gurgite solem.
Grande operae pretium est, ut tenso folle reuerti
inde domum possis tumidaque superbus aluta,
oceani monstra et iuuenes uidisse marinos.
Non unus mentes agitat furor. Ille sororis
in manibus uultu Eumenidum terretur et igni,
hic boue percusso mugire Agamemnona credit
aut Ithacum. Parcat tunicis licet atque lacernis,
curatoris eget qui nauem mercibus implet
ad summum latus et tabula distinguitur unda,
cum sit causa mali tanti et discriminis huius
concisum argentum in titulos faciesque minutas.

271 municipes - lagonas : PRISC. V 7, 40 GLK II 167, 18 • **278-280** nec Carpathium - solem : PRISC. VII 8 GLK II 291, 11 • **279-280** cf. AVSON. *Ep.* 19, 11 • **288** cf. HOR. *Ep.* I 1, 102 •

269 ac uilis PU *Ambr.* : a siculis *uulg.* • **270** pingue PAFTU *Ambr.* : pingui *uulg.* • **271** aduexisse] adduxisse *Laur.* 34, 25, *Ambr.* lagonas P : lagoenas *uulg. Prisc.* GLK II 167; *cf.* V 29 • **287** lacernis PFLOTU *Ambr. Sang.* : lacertis AGHKZ • **289** unda AGKOUP[2] : u*da P : uda FLZ *Ambr.* : una HT •

perdido y transportista además de una carga pestilente,
cuyo disfrute es transportar desde la costa de la antigua
Creta el espeso vino de uvas secas y las jarras paisanas[437] de Júpiter?
El funámbulo, empero, fija sus huellas con pie vacilante
para vivir con el salario que saca, y se defiende del invierno
y del hambre con aquel cable: tú te muestras temerario por mil
talentos y cien casas de recreo. Mira los puertos y el mar
lleno de grandes embarcaciones: más hombres hay ya
en el piélago. Una escuadra llegará dondequiera que llame
la esperanza de beneficio y no sólo pasará al otro lado del mar
de Cárpato y de las aguas getulas, sino que, dejando atrás
el estrecho de Gibraltar escuchará el silbido del sol poniéndose en la bahía de Cádiz.

Merece mucho la pena, para que puedas regresar a casa
con la bolsa tirante y orgulloso del saco de piel hinchada,
haber visto los monstruos del Océano[438] y a los tritones.
No es sólo un tipo de locura el que aturde a las mentes. Uno
se aterroriza[439], en brazos de su hermana, con el rostro y el fuego
de las Euménides, otro[440], al sacrificar un toro cree que muge
Agamenón o el de Ítaca. Aunque respete túnicas y capas[441],
un cuidador necesita quien llena el barco de mercancías
hasta arriba de la borda y está separado del agua por un tablón,
siendo como es la causa de tan gran mal y de un riesgo así
la plata que se talla, con sus leyendas y sus pequeñas miniaturas.

[437] Porque Júpiter nació en Creta.

[438] Cf. Tác., *Ann.* II 24: *monstra maris, ambiguas hominum et beluarum formas.*

[439] Orestes. La hermana es Electra; cf. Eur., *Orest.* 260-264.

[440] Ayante; cf. Sóf. *Ai.* 97 ss.

[441] A diferencia de Ayante enloquecido, por ejemplo.

Occurrunt nubes et fulgura: «Soluite funem»,
frumenti dominus clamat piperisue coempti,
«nil color hic caeli, nil fascia nigra minatur;
aestiuum tonat.» Infelix hac forsitan ipsa
nocte cadet fractis trabibus fluctuque premetur
obrutus et zonam laeua morsuque tenebit.
Sed cuius uotis modo non suffecerat aurum
quod Tagus et rutila uoluit Pactolus harena,
frigida sufficient uelantes inguina panni
exiguusque cibus, mersa rate naufragus assem
dum rogat et picta se tempestate tuetur.
Tantis parta malis cura maiore metuque
seruantur. Misera est magni custodia census!
Dispositis praediues amis uigilare cohortem
seruorum noctu Licinus iubet, attonitus pro
electro signisque suis Phrygiaque columna
atque ebore et lata testudine: dolia nudi
non ardent Cynici; si fregeris, altera fiet
cras domus, atque eadem plumbo commissa manebit.
Sensit Alexander, testa cum uidit in illa
magnum habitatorem, quanto felicior hic qui
nil cuperet quam qui totum sibi posceret orbem
passurus gestis aequanda pericula rebus.
Nullum numen habes, si sit prudentia, nos te,
nos facimus, Fortuna, deam. Mensura tamen quae
sufficiat census, si quis me consulat, edam:

---

292 cf. Verg. *Aen.* V 773 • **292-293** soluite - coempti : Prisc. VI 13 GLK II 205, 13 •

---

293 ue PAGTU *Prisc.* GLK II 205 : que *uulg.* coempti P *uulg.* : coemptor A *Prisc.* • **295** hac U : ac P : at *uulg.* : an FOZ • **296** cadet] cadit P • **310** atque] aut AGU • **315-316** *cf.* X 365-366 • **315** nos te PU : sed te *uulg.* : sed nos AG • **316** nos] te AG •

Sobrevienen nubes y relámpagos: «Soltad las amarras»
–grita el dueño del trigo o de la pimienta que ha comprado–,
«este color del cielo, esta franja negra no es ninguna amenaza.
Es tormenta de verano.» El desgraciado posiblemente caerá esta
misma noche cuando se desencuaderne el barco, y una ola lo derribará
y sepultará, y en su mano izquierda o a mordiscos sujetará la bolsa.
Y al hombre a cuyo deseo no había bastado[442] instantes antes
el oro que arrolla el Tajo y el Pactolo en su rutilante arena,
le bastarán unos trapos que cubran sus cojones ateridos
y un poco de alimento, en tanto implora como náufrago, por haberse
hundido su barco, un as, y va tirando con un cuadro de la tormenta.
Lo que se consigue a costa de tan grandes males se conserva con cuitas
y temores mayores. ¡Qué desgraciada es la custodia de un gran capital!
Lícino, el multimillonario, ordena a su cuadrilla de esclavos vigilar
toda la noche con una batería de cubos contra el fuego, obnubilado
con la protección del ámbar, las estatuas y las columnas frigias,
el marfil y la enorme concha de carey: la tinaja del Cínico[443]
desnudo no arde. Si se la rompes, mañana se hará
otra casa, y ésta, cogida con plomo, le durará.
Alejandro se percató, cuando vio en aquel barril
a su ilustre habitante, de lo mucho más dichoso que era él,
que nada deseaba, que quien reclamaba todo el orbe para sí,
so pena de padecer riesgos equiparables a sus hazañas.
Ningún poder tienes, si tuviéramos inteligencia, nosotros, Fortuna,
nosotros te hacemos una diosa. Mas con todo, si alquien
me preguntase qué cantidad de capital debe bastar, se lo explicaré:

442 Río de Lidia, en Asia Menor, cuyo rey es el fabulosamente rico Creso.

443 Diógenes, el famoso filósofo cínico del siglo IV a.C.

in quantum sitis atque fames et frigora poscunt,
quantum, Epicure, tibi paruis suffecit in hortis,
quantum Socratici ceperunt ante penates;
numquam aliud natura, aliud sapientia dicit.
Acribus exemplis uideor te cludere? Misce
ergo aliquid nostris de moribus, effice summam
bis septem ordinibus quam lex dignatur Othonis.
Haec quoque si rugam trahit extenditque labellum,
sume duos equites, fac tertia quadringenta.
Si nondum inpleui gremium, si panditur ultra,
nec Croesi fortuna umquam nec Persica regna
sufficient animo nec diuitiae Narcissi,
indulsit Caesar cui Claudius omnia, cuius
paruit imperiis uxorem occidere iussus.

301-302 naufragus - tuetur : Schol. Hor. *O.* I 5, 13

---

319 suffecit] sufficit PFU

en la medida en que lo reclaman la sed, el hambre y el frío,
en la medida en que te bastó, Epicuro, en tu pequeño jardín,
en la medida que había habido antes de él en el hogar de Sócrates:
jamás dice una cosa la naturaleza y otra distinta la sabiduría.
¿Se te antoja que te agobio con ejemplos exigentes? Pues entonces
mézclales algo de nuestras costumbres, sube hasta la suma[444]
que la ley de Otón hace acreedora a las catorce primeras filas.
Si también ésta te hace fruncir el ceño y se te pone el morro,
coge la suma de dos caballeros, llega hasta el millón doscientos mil.
Si aún no he llenado tu bolsillo, si todavía lo tienes abierto,
jamás te serán suficientes para tu mentalidad ni la fortuna de
Creso ni el reino de los persas ni las riquezas de Narciso,
a quien el César Claudio le llevó la corriente en todo y cuyas
órdenes obedeció cuando le ordenó matar a su esposa.

[444] Esto es, 400.000 sestercios; cf. I 106.

SATVRA XV

SÁTIRA XV

SINOPSIS

Un caso de canibalismo

Los egipcios adoran hasta las legumbres y sin embargo son capaces de comerse la carne humana (1-13). Cuando Ulises contaba sus aventuras con los lestrígones y ciclopes lo llamaron embustero (13-26). Juvenal va a contar un caso contemporáneo (27-32). La rivalidad entre los pueblos de Téntira y Ombos acabó con el cautiverio de una de los de Téntira, su descuartizamiento y su ingestión por los habitantes de Ombos (33-92). Cosa bien distinta es la antropofagia en caso de necesidad bélica (93-115). Los egipcios no tenían excusa (116-131). La sensibilidad crea la solidaridad humana (131-158); ilustración con recurso a los animales (159-174).

Quis nescit, Volusi Bithynice, qualia demens
Aegyptos portenta colat? Crocodilon adorat
pars haec, illa pauet saturam serpentibus ibin;
effigies sacri nitet aurea cercopitheci,
dimidio magicae resonant ubi Memnone chordae
atque uetus Thebe centum iacet obruta portis.
Illic aeluros, hic piscem fluminis, illic
oppida tota canem uenerantur, nemo Dianam.
Porrum et caepe nefas violare et frangere morsu.
O sanctas gentes quibus haec nascuntur in hortis
numina! Lanatis animalibus abstinet omnis
mensa, nefas illic fetum iugulare capellae,
carnibus humanis uesci licet. Attonito cum
tale super cenam facinus narraret Vlixes
Alcinoo, bilem aut risum fortasse quibusdam
mouerat ut mendax aretalogus. «In mare nemo
hunc abicit saeua dignum ueraque Charybdi,
fingentem inmanes Laestrygonas atque Cyclopas?
Nam citius Scyllam uel concurrentia saxa
Cyaneis plenos et tempestatibus utres
crediderim aut tenui percussum uerbere Circes
et cum remigibus grunnisse Elpenora porcis.
Tam uacui capitis populum Phaeaca putauit?»

---

9 cf. Hor. *Ep.* I 12, 21; Lvcani VI 114 • **17** saeua - Charybdi : Prisc. VII 11, 58 GLK II 336, 4 •

---

5 «*quidam* dimidium *legunt ad Memnona referentes*» *Schol. Bob.* Memnone] Memnonie P : Memnona *Bob.* • **7** illic aeluros U *(sicut coni. Brodaeus)* : illicaeruleos P : illic caeruleos *uulg.* • **9** et frangere PA : ac frangere *uulg.* • **18** atque PSAT : et *uulg.* • **20** Cyaneis PU : Cyanes *uulg.* : cyaneas *cod. R. Stephani* •

¿Quién no sabe, Volusio Bitínico, qué clase de monstruosidades
venera el loco Egipto? Una parte adora al cocodrilo,
la otra se asusta de un ibis ahíto de serpientes.
Resplandece la estatua dorada del cercopiteco sagrado
donde resuenan las cuerdas mágicas de Memnón truncado[445]
y yace sepultada la vieja Tebas de las cien puertas.
Allí veneran los gatos, aquí, el pez del Río, allí
ciudades enteras al perro, nadie a Diana[446].
Es sacrilegio tocar y partir a mordiscos un puerro y una cebolla.
¡Benditas gentes en cuyos jardines les nacen estos
dioses! No hay mesa que no se abstenga de animales
de lana, allí es sacrilegio degollar la cría de una cabrita,
alimentarse de carne humana sí está permitido. Cuando Ulises
contaba al Alcínoo, que no daba crédito, semejantes hechos después
de comer, a algunos les producía cabreo o risa, tal vez,
como un embustero charlatán. «¿Nadie echa a éste al mar
merecedor como es de la cruel y verdadera Caribdis
por inventarse lo de los descomunales Lestrígones y Ciclopes?
Pues antes[447] me creería lo de Escila o lo de las Rocas Ciáneas[448]
que chocan entre sí, y los odres llenos de tempestades,
o que Elpénor fue golpeado por el leve látigo
de Circe y se puso a gruñir con los remeros convertidos en cerdos.
¿Tan cabeza de chorlito se ha creído que es el pueblo feacio?»

---

[445] En realidad, es la estatua de Amenofis III, cuya parte superior fue derribada por un terremoto, posiblemente del 27-26 a.C. El paso del frío de la noche a la expansión de las piedras con el calor del día provocaba la vibración del material y corrientes de aire entre las grietas.

[446] Que es la patrona de los perros.

[447] Es decir, antes que las costumbres canibálicas previamente citadas.

[448] Las *Simplégades Ciáneas*, unas rocas que se hallaban a la entrada del mar Negro.

Sic aliquis merito nondum ebrius et minimum qui
de Corcyraea temetum duxerat urna.
Solus enim haec Ithacus nullo sub teste canebat.
Nos miranda quidem, sed nuper consule Iunco
gesta super calidae referemus moenia Copti,
nos uolgi scelus et cunctis grauiora cothurnis.
Nam scelus, a Pyrra quamquam omnia syrmata uoluas,
nullus apud tragicos populus facit. Accipe, nostro
dira quod exemplum feritas produxerit aeuo.
  Inter finitimos uetus atque antiqua simultas,
inmortale odium et numquam sanabile uulnus,
ardet adhuc Ombos et Tentura. Summus utrimque
inde furor uolgo, quod numina uicinorum
odit uterque locus, cum solos credat habendos
esse deos quos ipse colit. Sed tempore festo
alterius populi rapienda occasio cunctis
uisa inimicorum primoribus ad ducibus, ne
laetum hilaremque diem, ne magnae gaudia cenae

---

25 duxerat P : produxerat A : deduxerat *uulg.* • **27** Iunco A *Bob.* : iunpo P : iunio *uulg.* : uino OU • **28** Copti] Copae *Bob.* • **35** Ombos PSU *Bob.* : Combos *uulg.* • **36** uolgo PU *Bob.* : uulgi *uulg.* •

Así dijo uno con razón, aún no borracho, pues se había echado
sólo un pequeño lingotazo de una ánfora de Corcira[449].
Y es que este cuento lo salmodiaba el de Ítaca solo, sin testigo alguno.
Nosotros vamos a contar cosas maravillosas desde luego, pero ocurridas
ha poco, en el consulado de Junco[450], más allá de los muros de la cálida Coptos[451],
el crimen de un pueblo vamos a contar, hechos más graves que todas las tragedias juntas[452].
Pues un crimen, aunque revuelvas todo el guardarropa trágico desde Pirra,
no lo comete el pueblo en las obras de los trágicos. Escucha
qué ejemplo de ferocidad abominable ha producido nuestro tiempo.
    Entre las limítrofes Ombos y Téntira[453] arde todavía una perdurable
y antigua enemiga, un odio inmortal, una herida
que jamás halla curación. La suma locura de un lado y otro
entre la gente proviene de que ambas localidades odian
a los dioses de sus vecinos, toda vez que entienden que sólo hay
que considerar dioses los que ellos mismos veneran. En fin, en época
de fiesta de una de las dos ciudades parecióles que había que aprovechar
la ocasión a todos los principales y cabecillas de los enemigos,
a fin de que no disfrutaran de un día dichoso y alegre, ni del gozo

[449] Feacia; semejante identificación aparece por primera vez en los textos en Tucídides (I 25).

[450] Lucio Emilio Junco fue cónsul a partir del 1 de octubre de 127.

[451] En el alto Egipto, en la margen occidental del Nilo, no lejos de Tebas.

[452] «Que todos los coturnos», dice el original, siendo símbolo el coturno, alto calzado del actor trágico, de la tragedia.

[453] Ombos y Téntira estaban respectivamente al sur y al norte de Coptos; la primera es Negadeh, la segunda, Denderah.

sentirent positis ad templa et compita mensis
peruigilique toro, quem nocte ac luce iacentem
septimus interdum sol inuenit. Horrida sane
Aegyptos, sed luxuria, quantum ipsa notaui,
barbara famoso non cedit turba Canopo.
Adde quod et facilis uictoria de madidis et
blaesis atque mero titubantibus. Inde uirorum
saltatus nigro tibicine, qualiacumque
unguenta et flores multaeque in fronte coronae.
Hinc ieiunum odium. Sed iurgia prima sonare
incipiunt animis ardentibus, haec tuba rixae;
dein clamore pari concurritur, et uice teli
saeuit nuda manus. Paucae sine uulnere malae,
uix cuiquam aut nulli toto certamine nasus
integer. Aspiceres iam cuncta per agmina uultus
dimidios, alias facies et hiantia ruptis
ossa genis, plenos oculorum sanguine pugnos.
Ludere se credunt ipsi tamen et puerilis
exercere acies, quod nulla cadauera calcent.
Et sane quo tot rixantis milia turbae,
si uiuunt omnes? Ergo acrior impetus, et iam
saxa inclinatis per humum quaesita lacertis
incipiunt torquere, domestica seditioni
tela, nec hunc lapidem, qualis et Turnus et Aiax,
uel quo Tydides percussit pondere coxam
Aeneae, sed quem ualeant emittere dextrae
illis dissimiles et nostro tempore natae.

---

42 cf. PROP. IV (III) 25, 1 • **46** cf. LVCAN. II 542 • **66-67** uel - Aeneae : SERV. *Verg. Aen.* I 96; IV 228 •

---

43 nocte ac luce PAU *Bob.* : luce ac nocte *uulg.* • **44** interdum PSATU : interea *uulg.* • **46** turba PT : ripa *uulg.* • **61** quo PO : quod *uulg.* • **64** seditioni *Hadr. Valesius* : seditione P *uulg.* • **65** qualis (quales O) et PO : qualis se F : quali se *uulg.* : qualem uel UO² •

de una magna comida, dispuestos que fueron delante de templos
y en las encrucijadas mesas y divanes para pasar la noche y el día
echados, hasta que a veces el sol del séptimo los sorprende. Egipto
es realmente espeluznante, pero en lo que hace a refinamiento, en cuanto
yo he podido colegir, esta población bárbara es igual que el Canopo[454]
de tan mala fama. Añádase que es fácil la victoria sobre individuos puestos a remojo,
tartamudeantes y haciendo eses por el vino. En este bando, danzas
de hombres al son de un flautista negro, perfumes de cualquier
clase, flores y muchas coronas en la frente.
En el otro, un odio insaciable. Y comienzan a escucharse los primeros
insultos cuando se caldean los ánimos, señal ésta de la bronca;
acto seguido se abalanzan con parejo griterío y a falta de armas
entran en acción a puñetazo limpio. Pocas mandíbulas sin herida,
apenas alguno o más bien ninguno con las narices intactas a lo largo
de todo el combate. Ya se podía ver en el conjunto de filas caras
partidas, rostros desfigurados y huesos asomando por las mejillas
partidas, puños cubiertos por la sangre de los ojos.
Con todo, los participantes creen hallarse jugando y librar
una batalla de niños porque no andan pisando cadáveres.
En realidad, ¿a qué viene tantos millares peleándose en montón,
si todos conservan la vida? En consecuencia, se recrudece el ataque,
y ya empiezan a voltear pedruscos que han buscado en tierra,
armas de andar por casa en las insurrecciones, echando atrás
los brazos, y naturalmente no el canto que lanzaban Turno y Ayante,
o del peso con el que el Tidida golpeó la cadera
de Eneas, sino el que pueden lanzar diestras
diferentes a las de ellos y criadas en nuestros tiempos.

---

[454] Cf. I 26, VI 83. Aunque ciudad situada en el delta del Nilo, y por tanto egipcia también, el Canopo de Alejandría estaba helenizado y constituía un lugar de placer.

Nam genus hoc uiuo iam decrescebat Homero,
terra malos homines nunc educat atque pusillos.
Ergo deus quicumque aspexit, ridet et odit.
A deuerticulo repetatur fabula. Postquam
subsidiis aucti, pars altera promere ferrum
audet et infestis pugnam instaurare sagittis.
Terga fugae celeri praestant instantibus Ombis
qui uicina colunt umbrosae Tentura palmae.
Labitur hic quidam nimia formidine cursum
praecipitans capiturque. Ast illum in plurima sectum
frusta et particulas, et multis mortuus unus
sufficeret, totum corrosis ossibus edit
uictrix turba, nec ardenti decoxit aeno
aut ueribus (longum usque adeo tardumque putauit
expectare focos), contenta cadauere crudo.
Hic gaudere libet quod non uiolauerit ignem
quem summa caeli raptum de parte Prometheus
donauit terris. Elemento gratulor, et te
exultare reor. Sed qui mordere cadauer
sustinuit, nil unquam hac carne libentius edit;
nam scelere in tanto ne quaeras et dubites an
prima uoluptatem gula senserit: ultimus autem
qui stetit, absumpto iam toto corpore, ductis
per terram digitis aliquid de sanguine gustat.

---

74 cf. CLAVD. *B. Get.* 597 • **81** nec - aeno : SERV. *Verg. Aen.* II 610 •

---

75 fugae POT : fuga *uulg.* praestant instantibus Ombis O : praestant instantibus omnes U *Vat. Pal.* 1701 *uel* orbes LZ : praestant *ceteris erasis, sed ita ut* s *littera in fine cognosci possit* P : praestantibus omnibus instant AHT *uel* instans FGKP² • **77** hic] hinc PO • **85** Prometheus] Promethea P • **88** nil PAFOT : nihil *uulg.* •

Pues la raza humana ya iba degenerando desde que vivía Homero,
y ahora la tierra produce hombres malos y pequeñajos.
Así que cualquier dios que los observa se ríe y los odia.
Retomemos la narración después de la digresión. Así que
aumentaron sus efectivos, uno de los bandos se atreve a echar mano
de la espada y a emprender un combate arrojando flechas.
Vuelven la espalda en rápida fuga perseguidos de cerca por los de Ombos
quienes habitan la vecina Téntira, la de umbrosas palmeras.
En esto resbala uno por exceso de miedo en su precipitada
carrera y es hecho prisionero. Ahora bien, cortándolo en múltiples
pedazos y trocitos, a fin de que un solo muerto fuese suficiente
para muchos, la multitud vencedora se lo comió entero
y royó hasta los huesos, sin haberlo cocido en su punto en un caldero
hirviendo ni en espetones (hasta tal punto consideró largo y lento
esperar el fuego), contentándose con el cadáver crudo.
En este punto bueno es congratularse porque no violaron el fuego
que Prometeo robó de la parte más alta del cielo
y regaló a las tierras. Me felicito por este elemento y considero
que tú te sientes eufórico. Mas quien ha sido capaz de morder
un cadáver, ninguna otra cosa come con más gusto que esta carne.
Pues en crimen tamaño no quieras saber ni dudes si
los primeros que probaron bocado sintieron placer[355]: quien por otra parte
se quedó el último, una vez consumido ya el cuerpo entero,
pasando los dedos por la tierra saboreaba algo de la sangre.

355 Expresión comprimida, cuyo sentido parece ser: «Si sólo sintieron placer los primeros que comieron la carne humana, por tanto, los más glotones».

Vascones, ut fama est, alimentis talibus usi
produxere animas. Sed res diuersa, sed illic
fortunae inuidia est bellorumque ultima, casus
extremi, longae dira obsidionis egestas.
Huius enim, quod nunc agitur, miserabile debet
exemplum esse cibi; sicut modo dicta mihi gens.
Post omnis herbas, post cuncta animalia, quidquid
cogebat uacui uentris furor, hostibus ipsis
pallorem ac maciem et tenuis miserantibus artus,
membra aliena fame lacerabant, esse parati
et sua. Quisnam hominum ueniam dare quisue deorum
urbibus abnueret dira atque inmania passis
et quibus illorum poterant ignoscere manes,
quorum corporibus uescebantur? Melius nos
Zenonis praecepta monent, nec enim omnia quidam
pro uita facienda putant. Sed Cantaber unde
Stoicus, antiqui praesertim aetate Metelli?
Nunc totus Graias nostrasque habet orbis Athenas,

102-103 membra - sua : PRISC. VII 11, 59 GLK II 243, 20 •

93 ut] ut haec F : haec POU : *om.* A usi] olim PFOTU • **104** urbibus PU : uiribus *uulg.* abnueret POTU : abnuerit *uulg.* • **107** quidam PFOU : quaedam *uulg.* •

Los váscones[456], según es fama, conservaron sus vidas recurriendo
a alimentos semejantes. Pero la situación es diferente, pero allí
se da la virulencia de la fortuna, los desastres de la guerra,
casos extremos, el hambre atroz provocada por un largo asedio.
Pues del asunto del que ahora se trata debe ser compasivo
ejemplo esa alimentación; tal el pueblo recién citado por mí[457].
Después de haber consumido toda clase de hierbas y la totalidad
de animales, cuanto obligaba la locura de estómago vacío, cuando los propios enemigos
se apiadaban de su palidez, de su estado demacrado y de sus miembros chupados,
desgarraban de hambre los miembros de otros, dispuestos a comerse también
los suyos propios. ¿Qué mortal o quién entre los dioses rehusaría conceder
el perdón a unas ciudades que han sufrido cosas abominables y descomunales,
a quienes podrían perdonar los manes de aquéllos
con cuyos cuerpos se alimentaban? Mejor nos instruyen
los preceptos de Zenón, y algunos opinan que no todo
hay que hacerlo para salvar la vida. Pero, ¿dónde se ha visto
un cántabro estoico[458], sobre todo en tiempos del viejo Metelo?
Ahora todo el orbe tiene su Atenas, tanto la griega como la nuestra[459],

[456] *Vascones*, con la *o* breve, al igual que en Ptolomeo II 610, mientras que en Estrabón es con *o* larga; los *Vascones* habitaban en la Tarraconense y su capital era Calagurris. El episodio aquí narrado se refiere al año 72 a.C., cuando fueron asediados por Sertorio.

[457] Es muy probable que estos dos versos, como apunta Courtney, *o.l.*, p. 603, sean espurios: interrumpen la secuencia narrativa y su expresión es enrevesada y confusa.

[458] Los cántabros son vecinos de los váscones. Quinto Cecilio Metelo Pío luchó contra Sertorio durante los años 79-72 a.C.

[459] Es decir, la cultura de Grecia y de Roma.

Gallia causidicos docuit facunda Britannos,
de conducendo loquitur iam rhetore Thyle.
Nobilis ille tamen populus quem diximus, et par
uirtute atque fide sed maior clade Zacynthos
tale quid excusat. Maeotide saeuior ara
Aegyptos. Quippe illa nefandi Taurica sacri
inuentrix homines — ut iam quae carmina tradunt
digna fide credas — tantum immolat, ulterius nil
aut grauius cultro timet hostia. Quis modo casus
inpulit hos? Quae tanta fames infestaque uallo
arma coegerunt tam detestabile monstrum
audere? Anne aliam terra Memphitide sicca
inuidiam facerent nolenti surgere Nilo?
Qua nec terribiles Cimbri nec Brittones umquam
Sauromataeque truces aut inmanes Agathyrsi,
hac saeuit rabie inbelle et inutile uulgus,

---

112 iam] *om.* P • **114** Zacynthos P : zaghuntus T : Sacynthos U : Saguntos *uel* Saguntus *uulg.* • **119** quis POTU : qui *uulg.* • **124** Brittones AHL : Brittrones *Sang.* : Britones PGKT : Bristones F : Bistones OU • **125** que PSOTU *Sang.* : ue *uulg.* •

la facunda Galia ha enseñado a los britanos a ser leguleyos,
Tule[460] ya habla de dotar una plaza de rétor.
Sin embargo aquel legendario pueblo de que he hablado, así como
Sagunto[461], igual a él en valor y lealtad pero más grande en desgracia
puede disculpar algo de tal naturaleza. Egipto es más cruel
que el altar de Meótide. Porque dicho altar táurico[462], inventor
de un sacrificio abominable, suponiendo que consideremos digno de fe
lo que cuentan los poemas[463], inmola solamente a los hombres, y la víctima
no teme nada ulterior ni más grave que el cuchillo. ¿Qué circunstancias
han impulsado a éstos recientemente? ¿Qué hambre tan grande y ejército
atacando a su empalizada los han obligado a atreverse a una
monstruosidad tan detestable? ¿O es que habrían cometido una acción
más detestable contra el Nilo por no desbordarse si la tierra de Menfis estuviese seca[464]?
Con la rabia con la que no han actuado jamás ni los terribles
cimbrios, los britones, los feroces sármatas o los descomunales agatirsos[465],
se ha enfurecido un populacho nada guerrero e inútil,

460 Una de las islas Shetlands, entendida como el fin del mundo.

461 Fundada por colonos de Ζάκυνθος es normalmente en griego Σάγουντον o Ζάκανθα. La alusión es al sitio de Sagunto, puesto por Aníbal en 219 a.C. Sin embargo, los historiadores no hablan de canibalismo en tal sitio.

462 El altar de Diana, entre los Tauros de Crimea.

463 Por ejemplo, los de Eurípides.

464 Puesto que la vida de los egipcios dependía de los desbordamientos del Nilo, en caso de no suceder así, el pueblo enojado cometía acciones de venganza para abochornar a los dioses.

465 Una tribu de Transilvania, originariamente conectada con los sármatas. Al igual que los britanos, eran salvajes y acostumbraban a pintarse.

paruula fictilibus solitum dare uela phaselis
et breuibus pictae remis incumbere testae.
Nec poenam sceleri inuenies nec digna parabis
supplicia his populis, in quorum mente pares sunt
et similes ira atque fames. Mollissima corda
humano generi dare se natura fatetur,
quae lacrimas dedit. Haec nostri pars optima, sensus.
Plorare ergo iubet causam dicentis amici
squaloremque rei, pupillum ad iura uocantem
circumscriptorem, cuius manantia fletu
ora puellares faciunt incerta capilli.
Naturae imperio gemimus, cum funus adultae
uirginis occurrit uel terra clauditur infans
et minor igne rogi. Quis enim bonus et face dignus
arcana, qualem Cereris uult esse sacerdos,
ulla aliena sibi credit mala? Separat hoc nos
a grege mutorum, atque ideo uenerabile soli
sortiti ingenium diuinorumque capaces
atque exercendis pariendisque artibus apti
sensum a caelesti demissum traximus arce,
cuius egent prona et terram spectantia. Mundi
principio indulsit communis conditor illis
tantum animas, nobis animum quoque, mutuus ut nos
adfectus petere auxilium et praestare iuberet,
dispersos trahere in populum, migrare uetusto

127-128 cf. Ovid. *Met.* III 639 • **140** minor - rogi : Prisc. VII 13, 68 GLK II 345, 12 • **147-149** mundi - quoque : Schol. Verg. *ap. Barth. Aduers.* XXXVII 5 •

---

142 credit PAOU : credat *uulg.* • **145** pariendisque OU *(sicut coni. Bücheler)* : ***iendisque P : rapiendisque *Vat. Reg.* 2029 : capiendisque *uulg.* P^2; *cf. Claud. de raptu Pros.* III 32 •

acostumbrado a poner minúsculas velas a esquifes de cerámica
y a inclinarse sobre los cortos remos de la vasija pintada.
No hallarás un castigo para su crimen ni inventarás un suplicio
digno para estos pueblos en cuya mente corren parejas y valen tanto
la cólera como el hambre. La naturaleza declara dar al género
humano corazones harto blandos, porque le ha dado
las lágrimas. Ésta es la parte mejor de nosotros, el sentimiento.
Así es que ella nos invita a llorar ante la miseria de un amigo
que es reo en un juicio, ante un pupilo que cita a juicio
al tutor que le ha engañado y cuyo rostro que mana lágrimas
dejan en la incertidumbre de si es de varón sus cabellos de niña.
Bajo el imperio de la naturaleza lloramos cuando nos sale al paso
el entierro de una muchacha casadera o se cierra la tierra
sobre un niño demasiado chico para el fuego de la pira. Porque, ¿qué persona buena
y digna de antorcha iniciática, como el sacerdote de Ceres[466]
exige, cree que existe desgracia alguna ajena a sí mismo? Esto nos distingue
de las bestias mudas, y por esa razón, habiéndonos cabido en suerte
a nosotros solos una inteligencia digna de consideración, capaces
como somos de nociones divinas y aptos para inventar y ejercitar
las artes, hemos sacado del Alcázar del Cielo un sentimiento de
allí enviado, del que carecen las bestias que andan boca abajo y miran a la tierra. En los comienzos
del mundo nuestro común Creador las dotó a ellas solamente
de principio vital, a nosotros de espíritu también a fin de que
el afecto mutuo nos estimulase a pedir y a prestar auxilio,
a congregar en un núcleo de población a la gente dispersa, a emigrar del viejo

[466] En los misterios de Eleusis, en los que la antorcha jugaba un papel importante, el sacerdote ordenaba previamente que los malvados abandonasen la ceremonia. Cf. G. E. Mylonas, *Eleusis and the Eleusinian Mysteries*, Princeton 1962.

de nemore et proauis habitatas linquere siluas,
aedificare domos, laribus coniungere nostris
tectum aliud, tutos uicino limine somnos
ut collata daret fiducia, protegere armis
lapsum aut ingenti nutantem uulnere ciuem,
communi dare signa tuba, defendier isdem
turribus atque una portarum claue teneri.
Sed iam serpentum maior concordia, parcit
cognatis maculis similis fera. Quando leoni
fortior eripuit uitam leo? Quo nemore umquam
expirauit aper maioris dentibus apri?
Indica tigris agit rabida cum tigride pacem
perpetuam, saeuis inter se conuenit ursis.
Ast homini ferrum letale incude nefanda
produxisse parum est, cum rastra et sarcula tantum
adsueti coquere et marris ac uomere lassi
nescierint primi gladios extendere fabri.
Aspicimus populos quorum non sufficit irae
occidisse aliquem, sed pectora, bracchia, uoltum
crediderint genus esse cibi. Quid diceret ergo
uel quo non fugeret, si nunc haec monstra uideret
Pythagoras, cunctis animalibus abstinuit qui
tamquam homine et uentri indulsit non omne legumen?

---

153 cf. Hor. *Sat.* II 3, 247 • **173** cunctis - abstinuit : Serv. *Verg. Aen.* X 564

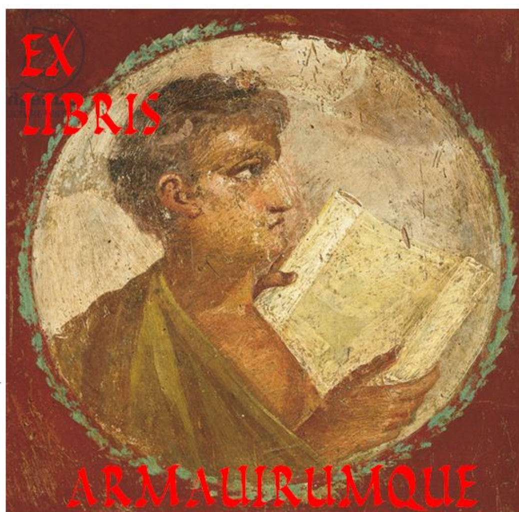
---

154 limine] limite PA • **166** et PAOTU *Sang.* : ac *uulg.* • **168** nescierint PAG : nescierunt SK *Sang.* H *(ut uid.)* : nescierent U *Vat. Urb.* 342 : nescirent FLOTZ *Seru. G.* II 539 extendere PAT *Sang.* : extundere *uulg. Seru. ibid.* : excudere LO • **171** crediderint] crediderant *Sang.*

bosque y abandonar las selvas habitadas por nuestros ancestros,
a edificar casas, a unir a nuestros lares con otro techo,
con el objeto de que la confianza otorgada nos proporcionase
sueños seguros con la vecindad de las puertas, a proteger con las armas
al compatriota que ha caído o se tambalea con una enorme herida,
dar la señal con una trompeta común, a defendernos dentro de las mismas
torres y encerrarnos bajo una única llave de la puerta.
Mas ahora es mayor la concordia entre las serpientes, una alimaña
respeta las manchas parientes a las que ella se asemeja. ¿Cuándo un león
más fuerte le ha arrebatado la vida a un león? ¿En que bosque ha fenecido jamás
un jabalí presa de los dientes de un jabalí más grande?
La tigra de las Indias se mantiete en paz perpetua con una rabiosa
tigra, los crueles osos establecen pactos entre sí. Para el hombre
en cambio es poca cosa producir hierros mortales
en el yunque maldito, siendo así que los primeros herreros,
acostumbrados solamente a obrar almocafres y rastrillos,
y agotados con las machotas y las rejas del arado, no sabían
templar las espadas. Vemos pueblos a cuya cólera no basta haber
matado a una persona, sino que entienden que el pecho, los brazos
y la cara constituyen una clase de alimento. ¿Qué diría pues
o a dónde no saldría huyendo si ahora viese estas monstruosidades
Pitágoras[467], que se abstuvo por completo de todos los animales
como si fueran carne humana y no permitió a su estómago toda clase de legumbres?

[467] El filósofo Pitágoras de Samos (siglo VI a.C.) recomendaba una dieta vegetariana, pero prohibía las habas.

SATVRA XVI



SÁTIRA XVI

SINOPSIS

Ventajas de la vida en el Ejército

La sátira, como hemos visto, está incompleta, posiblemente porque nunca fue terminada por el poeta. Hay una pequeña introducción (1-6). Si se produce un altercado con un civil éste sale perdiendo de todas (7-34). En caso de que un proceso, mientras el personal civil ha de aguardar años y años, los militares gozan de un trato de favor (35-50). Los soldados pueden hacer testamento viviendo su padre y además disponen de un peculio personal al que no tiene acceso el padre (51-56). Las recompensas que cada soldado obtiene será el tema siguiente, que queda inconcluso (57-60).

Quis numerare queat felicis praemia, Galli,
militiae? Nam si subeuntur prospera castra,
me pauidum excipiat tironem porta secundo
sidere. Plus etenim fati ualet hora benigni
quam si nos Veneris commendet epistula Marti
et Samia genetrix quae delectatur harena.
Commoda tractemus primum communia, quorum
haut minimum illud erit, ne te pulsare togatus
audeat, immo etsi pulsetur, dissimulet nec
audeat excussos praetori ostendere dentes
et nigram in facie tumidis liuoribus offam
atque oculum medico nil promittente relictum.
Bardaicus iudex datur haec punire uolenti
calceus et grandes magna ad subsellia surae
legibus antiquis castrorum et more Camilli
seruato, miles ne uallum litiget extra
et procul a signis. — «Iustissima centurionum

---

2 nam - castra : PRISC. VIII 6, 31 GLK II 399, 1 (*quod*, non *nam*) • **19** cf. LVCAN. VIII 511 •

---

1 Galli PU : Galle *uulg.* • **2** nam] quod *Prisc.* GLK II 399, 435 subeuntur PF *Prisc. ibid.* : subeantur *uulg.* • **3** excipiat P : excipiet O : excipiant U *(pr. man.)* • **8** ne te PAO : nec U : si te *uulg.* • **12** oculum PU : oculo F : oculos *uulg.* relictum FU : relictos *uulg.* : *om.* P •

¿Quién podría, Galio, enumerar las recompensas de un servicio militar
afortunado? Pues si entro en un cuartel favorable,
que la puerta me acoja, recluta asustado como soy, con buena
estrella. Y es que más vale nacer con un hado complaciente
que si nos recomendase a Marte una carta de Venus
o su madre, la que disfruta con la arena de Samos[468].
Tratemos en primer lugar las ventajas comunes a todos, de las cuales
no será la más chica la de que un ciudadano con toga no tendrá arrestos
para aporrearte, es más, si lo aporreas tú, se hará el loco
y no tendrá arrestos para enseñar al pretor[469] los dientes que le has arrancado
ni el cardenal negro en la cara y la hinchazón amoratada,
ni el ojo que le has dejado, del que el médico no arriesga un pronóstico.
Al que desee un castigo para esto se le dan por juez unas botas
bardaicas[470] y unas grandes pantorrillas sobre magnífico estrado,
según el viejo reglamento de los cuarteles y la práctica de Camilo[471]
que se mantiene, de que los soldados no pleiteen fuera de la empalizada
ni lejos de sus banderas. «En fin, el juicio de un soldado

---

468 Juno tenía un templo en Samos; cf. Virg., *Aen.* I 15-16.

469 El pretor *(praetor urbanus)* nombrará un *iudex* que en la milicia podía ser un *centurio* o un *euocatus.*

470 Referencia al centurión que actúa de juez y que calzaba unas botas de origen ilirio que llevaban ese nombre; la alusión a las pantorrillas sugiere igualmente la brutalidad de la clase militar.

471 Marco Furio Camilo (siglos V-IV a.C.), salvador de Roma durante las guerras con los galos y saludado como segundo fundador de la ciudad. En su época se llevaron a cabo importantes reformas militares.

cognitio est igitur de milite, nec mihi derit
ultio, si iustae defertur causa querellae.»
Tota cohors tamen est inimica, omnesque manipli
consensu magno efficiunt curabilis ut sit
uindicta et grauior quam iniuria. Dignum erit ergo
declamatoris mulino corde Vagelli,
cum duo crura habeas, offendere tot caligas, tot
milia clauorum. Quis tam procul absit ad urbe
praeterea. Quid tam Pylades, molem aggeris ultra
ut ueniat? Lacrimae siccentur protinus, et se
excusaturos non sollicitemus amicos.
«Da testem» iudex cum dixerit, audeat ille
nescio quis, pugnos qui uidit, dicere «Vidi»,
et credam dignum barba dignumque capillis
maiorum. Citius falsum producere testem
contra paganum possis quam uera loquentem
contra fortunam armati contraque pudorem.
Praemia nunc alia atque alia emolumenta notemus
sacramentorum. Conuallem ruris auiti
improbus aut campum mihi si uicinus ademit
et sacrum effodit medio de limite saxum,
(quod mea cum patulo coluit puls annua libo),
debitor aut sumptos pergit non reddere nummos
uana superuacui dicens chirographa ligni,
expectandus erit qui lites inchoet annus
totius populi. Sed tum quoque mille ferenda
taedia, mille morae; totiens subsellia tantum

21 efficiunt PF : officiunt *uulg.* curabilis PSAFU : curabitis *uulg.* • **22** et PAFTU : *om. uulg.* • **23** mulino PS : mutinensi *uulg.* : mutinensis GKTU • **24** caligas tot *codd. recentiores* : caligatos P *uulg.* • **25** absit] sit F • **29** cum PFU : quem *uulg.* • **30** qui uidit PTU : uidit qui *uulg.* • **38** et PFU : aut *uulg.* • **39** patulo PFOU : uetulo *uulg.* • **41** *cf.* XIII 137 • **42** inchoet] inchoat PU • **43** tum] tunc PAFG •

por parte de los centuriones es rigurosamente justo, y no me faltará reparación, si presento una causa con una queja justa.»
Sin embargo, la cohorte entera es hostil y todos los manípulos logran con gran consenso que el castigo requiera tratamiento médico y sea más grave que la paliza. De modo que es una cosa digna del corazón de mulo del declamador Vagelio ofender, teniendo como tienes dos piernas, tantas botas, tantos miles de clavos. Además, ¿quién se atrevería a ausentarse tan lejos de la Ciudad[472]? ¿Quién sería tan Pílades como para llegar más allá de la mole de la Empalizada? Sequemos nuestras lágrimas al instante, y no demos la lata a amigos que pondrán algún pretexto. Si cuando el juez diga «preséntame un testigo», alguno, no sé quién, que haya visto los puñetazos, se atreve a decir: «Yo los he visto», lo creeré digno de la barba y los cabellos de nuestros mayores. Más pronto podrías presentar un testigo falso contra una persona civil que a alquien que diga la verdad contra los intereses y el honor de un hombre de armas.

Signifiquemos ahora otras recompensas, otros emolumentos del juramento a la bandera. Si un vecino sinvergüenza me ha quitado una vaguada o un terreno en el campo de mi abuelo y ha arrancado de la linde que nos separa el mojón sagrado[473] (el que cada año han bañado mis gachas y mi tarta extensa), o un deudor insiste en no devolverme el dinero que le he prestado, afirmando que es falsa mi firma y un camelo las tablillas, tendré que aguardar la época del año en que comienzan los litigios para la gente común. Pero incluso entonces habremos de soportar mil tedios, mil retrasos. Tantas veces colocan los bancos, sólo eso,

[472] En realidad, el cuartel y campamento estaba situado a medio kilómetro de la muralla serviana. La pregunta aluda a posibles defensores o testigos del civil ofendido.

[473] Había una fiesta dedicada al dios *Terminus*, que tenía lugar el 23 de febrero y llevaba por nombre *Terminalia*.

sternuntur, iam facundo ponente lacernas
Caedicio et Fusco iam micturiente parati
digredimur, lentaque fori pugnamus harena.
Ast illis quos arma tegunt et balteus ambit,
quod placitum est ipsis praestatur tempus agendi
nec res atteritur longo sufflamine litis.
  Solis praeterea testandi militibus ius
uiuo patre datur. Nam quae sunt parta labore
militiae, placuit non esse in corpore census,
omne tenet cuius regimen pater. Ergo Coranum
signorum comitem castrorumque aera merentem
quamuis iam tremulus captat pater. Hunc fauor aequus
prouehit et pulchro reddit sua dona labori.
Ipsius certe ducis hoc referre uidetur
ut qui fortis erit, sit felicissimus idem,
ut laeti phaleris omnes et torquibus, omnes...

55 cf. Ovid. *Am.* I 9, 44

45 lacernas PFU : lucernas *uulg.* • **48** illis AHKT : illi P *uulg.* • **49** ipsis PFTU : illis *uulg.* • **56** fauor *Ruperti* : labor P *uulg.*

y en tanto el locuaz Cedicio se va despojando de la capa[474]
y Fusco siente un deseo vehemente de hacer pis, hacemos mutis,
preparados como estábamos, porque peleamos en la arena viscosa del Foro[475].
En cambio a aquéllos a los que protegen las armas y ciñe un cinturón
se les brinda el momento de pleitear que les viene bien a ellos mismos,
y no desgastan su hacienda con el largo roce del freno de los pleitos.
Otrosí, únicamente a los militares se les concede el derecho
de otorgar testamento viviendo el padre[476]. Pues lo que ha sido conseguido
mediante el sacrificio de la milicia está decretado que no forme parte del cuerpo patrimonial,
cuya dirección ostenta por completo el padre. Es por ello por lo que a Corano,
que está en servicio activo y que gana su soldada en el campamento,
le hace la corte su padre, al que ya le flaquean las piernas. Al soldado le hace medrar
un favoritismo justo que retribuye con recompensas su hermoso sacrificio.
Al propio general parece competir en efecto
que el soldado valiente sea al mismo tiempo el más afortunado,
que todos, orgullosos con sus medallas y collares, todos...

---

[474] En latín *lacerna*, era una capa que se ponía encima de la toga, pero para actuar ante el tribunal había que hacerlo con la toga sólo.

[475] Por la sangre derramada en el Circo: como si se tratase de una pesadilla en la que es imposible progresar.

[476] Los soldados podían disponer libremente de su *peculium castrense*.

INDEX NOMINVM